

AVISO QUINQUAG. NONO.

§. I.

EN TODAS LAS COSAS CRIADAS MIRE LA PROVIDENCIA de Dios, y sabiduria, y en todas le alabe.

NO es uno, sino muchos los modos que ponen los Santos de andar en la presencia de Dios, y porque en los avisos siguientes se van tocando los mas principales dellos, por esso los engerirèmos aqui, entre los quales el primero es mirarle en todas las criaturas, que son espejo de su bondad, alabandole en todas, y sacando provecho para su alma.

Este documento es del Bienaventurado San Basilio, el qual siguiendo la doctrina del Apostol San Pablo, que dize: *Hazed todas las cosas à honra y gloria de Dios, aora sea comer, aora beber, aora otra qualquiera obra:* dize el Santo Patriarca, que todas las criaturas son espejos de la bondad de Dios, en que lo hemos de conocer, y alabar, dandole gracias continuamente por las mercedes que nos haze. La hermosura de las criaturas nos està predicando la de Dios, y despertando nuestros coraçones para bendizirle, y alabarle, ellas nos representan su belleza, y nos persuaden su bondad, nos declaran su sabiduria, nos muestran su omnipotencia, nos enseñan su providencia, y nos exortan à su imitacion; y assi en todas le hemos de alabar, y bendizir, y despertarnos para amarle, y gozarnos de su gloria, bondad, y sabiduria, que es un modo perfectissimo, y muy util de andar en la presencia de Dios.

1. Cor. 20.
Sive manducatis, sive bibitis sive aliud quid facitis, omnia in gloriam Dei facite.
Basil. E. ist. 141. Siquidem ex creaturarum pulchritudine congruenter, rerum omnium opifex confiteratur.

Y en la homilia , ò Sermon que hizo el mismo San Basilio del Santo Martyr Julita , que es el quinto de sus obras , descendiende mas en particular en esta materia , enseñando como se ha de practicar la doctrina de San Pablo , diciendo: Si comes, dà gracias á Dios , recibiendo aquel manjar, como si te le embiara del Cielo , ò si te le diera con su propia mano : si sales de Casa , acuerdate de llevarle contigo , pídelè que te acompañe , y dale gracias por el favor que te haze : si sales al campo , considera su omnipotencia en tanta variedad de criaturas , fabricadas de su mano , su sabiduria en el artificio , y orden que guardan entre si , su bondad en las calidades que tienen , su hermosura en la que muestran , y su grandeza en la multitud : si miras al Cielo , acuerdate de la claridad , y magnanimidad de Dios ; si ves el Sol , acuerdate de su resplandor , y de la inmensidad con que llena todas las cosas ; si estás en pie , acuerdate de su vigilancia ; si sentado de su descanso , y del que dà á sus escogidos en el Cielo ; si te hallas triste , despierta la memoria de las tristesças que por ti passò ; si alegre , refresca la de los gozos que tiene preparados á sus escogidos en el Cielo , los rios que siempre corren sin cessar te recuerden su eternidad , que aunque el tiempo passa , nunca se ha de acabar. Los mares son espejos en que miras su grandeza , y el paternal amor con que abraça todas las criaturas , y aquella paciencia con que sufre à tantos pecadores , y los sustenta , y alegrate de tener un Dios tan bueno , y afervorizate en su amor , deseando abrafarte en el fuego de sus llamas , y nunca saldràs de su presencia , todas las criaturas te serviràn de escuela para adelantarte en su amor. Lo dicho es de San Basilio , y una celestial lecion para traer á Dios presente con igual suavidad , y aprovechamiento del alma.

* * *

§. II.

El exercicio que avemos de tener de esta presencia de Dios à exemplo de los Padres antiguos.

CAsiano escribe de aquellos Santos Monges antiguos, que andavan continuamente en este exercicio, despertando con la vista de todas las cosas al amor de su Criador, y de aqui tomavan ocasion para alabarle, y amarle. De los pajaros aprendian à bendicirle, de las hormigas à trabajar en su servicio, de las abejas sacavan su prudencia, y engrandezian su sabiduria, de las flores su hermosura, deleytandose en pensar en ella; en todo miravan su bondad, y le alabavan, y bendician con oraciones breves, pero muy frequentes, combidando à todas las criaturas à las alabanzas de Dios, como lo hazian David, y los Santos antiguos comunmente, diziendo: Bendizid todas las obras del Señor à Dios; bendizidle, alabadle, y glorificadle para siempre sin fin. Bendizid los Cielos al Señor, el Sol, y la Luna, y las Estrellas, los arboles, las plantas, las yervas, los rios, los mares, los pajaros, los animales, y los pezes de la mar, los hombres, y los Angeles, y todas las criaturas de Dios, todas le bendigan, y tu levanta tambien la voz, y bendizele, y alabale con todas, y en todas, como en imagenes pregoneras de su Magestad.

Asi lo testifican los Santos, fundados en las Sagradas Letras; entre los quales San Chrysostomo dize: *No ay criatura por alta, ò baxa que sea que no predique tu grandexa con voz mas clara, que la mas clara trompeta.* Todas se hazen lenguas para publicar la magnificencia de Dios su Criador, y sino cierras los oídos, todas están diziendo, quien es Dios, y pregonando sus excelencias. Asi lo certifica con San Chrysostomo San Basilio, diziendo: *Los elementos con ser inanimados, tierra, agua, ayre, y fuego, tienen sus voces como todas las otras criaturas, y callando publican quien es*

Cas. lib. 23
de inst. re-
nunt.

Chrys. in
Psalm. 137.
n. 2. Nul-

la est pars
Creaturæ,

& super-
næ, & in-

fernæ, quæ
non emit-

tat vocem;
quavis

turba cla-
riorè præ-

dicantem
nominis

tui mag-
nificen-

tiam.
Basil. in

Psalm. 28.
num. 9.

Inanimata
elementa

vocē ha-
bent à Do-

mino, quia
universa

creatura
clamans
Creat. m
suum præ-

dicat.
Ambr. l. 2.
Exam. ca.

N.º 2 orat.
23. in nu.
vā Dom.
Omnia
Deū lau.
dant, & vo.
cibus mu.
tis conce.
lebrant.

su Criador, su sabiduria, su poder, y su grandeza. Que ay que particularizar esta, ò la otra, en singular cada una, y todas juntas, y el orden, y fabrica del mundo estàn alabando à su Criador: Los Cielos se hazen Historiadores de la gloria de Dios, y el Firmamento publica sus obras, las Estrellas se hazen lenguas para bendizirle, y combidarte à alabarle; y como dize San Gregorio Nazianzeno: *Todo lo criado alaba à Dios, y con voces mudas le celebra:* harto corrimiento serà, si tu solo te quedas mudo, y alabandole los brutos, y las piedras, los elementos inanimados, y todas las criaturas; tu que mas le debes, no le alabes, y bendigas con ellos? Pues esto es lo que te aviso, que mires en todas la providencia de Dios, su bondad, y sabiduria, y le alabes en todo lo criado, y te enciendas en vivo deseo de amarle, y glorificarle eternamente sin cessar, tomando por instrumento, y despertador de tu tibieza, el fuego à que te llegas, el agua que bebes, el ayre que respiras, el frio que te fatiga, el vestido que te abriga, la casa en que vives, y el pan que comes.

San Lorenzo Justiniano se lamentava mucho, tomando ocasion de lo dicho, considerando que todas las criaturas servian al Señor en aquello, para que las criò, sin que alguna se apartasse de su voluntad, y quien tenia mas obligacion que todas, que es el hombre, estava tan lexos de servirle, que antes le ofendia en muchas cosas. Pues que linage de ingratitud, dezia el Santo, se puede comparar con esta? Que el fuego, y la tierra, el ayre, y el agua, y todo lo que dellos se compone, os sirva Dios mio de dia, y de noche, y yo solo no os sirva, sino que antes os ofenda? Por ventura devoos yo menos que las criaturas? O estoy desobligado por alguna ley à servirlos? No por cierto, Señor, sino mucho mas obligado que todas ellas, y con estas consideraciones se confundia, y humillava delante de Dios, pues imitale tu, y avràs hallado una altissima, y utilissima presencia de Dios, tomando ocasion de las cosas que traes entre manos para alabarle, humillarte, y confun-

dirte en su acatamiento ; pues todas las criaturas le sirven de día, y de noche, y tu solo le ofendes, á quien cotre mayor obligacion de servirle, que á todas.

Platon con ser Gentil reconocia , y alabava la sabiduria , y omnipotencia de Dios en la fabrica en un mosquito ; y verdaderamente , si bien se considera , resplandecimas en él, que en las cosas mas grandes , y admirables del universo. Porque á quien no maravilla ver , que en cosa tan pequeña pudiesse el hazedor del mundo tanta diferencia de sentidos , distinguiendo los unos de los otros , y dando á cada uno organos , y lugar para exercitar su oficio, ojos, boca, olfato , pies , alas , estomago en que recibir, y digerir la comida, habilidad para buscarla , aguijon para defenderse, y trompeta para tocar, y hazer ruido, instinto para discernir lo conveniente , de lo que le puede dañar. Quien sino la omnipotencia de Dios pudiera en tan pequeño cuerpo labrar fabrica tan maravillosa, de tanta variedad , con disposicion tan artificiosa , y curiosa? Bien dize David , que todas las criaturas nos predicán la omnipotencia , y sabiduria de Dios , y nos combidan á bendizirle, y alabarle , y solo faltan los ojos de la consideracion, para conocerlo.

§. III.

Confírmase lo dicho con exemplos de los Santos.

DE aqui les nacia á los Santos la piedad con que tratan á los animales , como pregoneros de la grandeza, y sabiduria de Dios , no se atreviendo á dañarlos antes dandoles su bendicion , y haziendoles en todo buen pasage. Acerca de lo qual referiré un caso admirable, que cuenta Surio de San Macario en su vida , que muestra por una parte la piedad que tenían con los mas minimos animalitos , y por otra el rigor con que castigavan en sí qualquiera falta por pequeña que fuese , aunque no pare-

cicóse culpable. El caso, pues, fue el siguiente.

Sur. 2.
Ioa. in vi
ta S. Ma-
cha. Alex.

Estando San Macario Alexandrino en su Celda contemplando las cosas celestiales, le picó un mosquito en el pie, y él inadvertidamente puso la mano en aquella parte adonde sintió el dolor, y cogiendole debaxo le mató, y quando vió el mosquito muerto entre sus dedos, tuvo tan grande sentimiento de aver quitado la vida á una criatura, que con su fabrica, y armonia estava publicado la sabiduria de Dios, que arrepentido de aver cometido aquella falta, se dezia á si mismo tu no sirves sino de impedir las alabanzas del Señor, no te bastava el comer el pan de valde, sino que tambien aveis de impedir á los que continuamente le alabayan? Es posible que aya llegado tu desagracedimiento, no solo á ofender á Dios, sino á ofender tambien los que le sirven, y quitar la vida á los que le bendizen? Por ventura quisiste vengarte del aviso que te dió de tu negligencia, ó no tuviste paciencia para sufrir una picadura tan pequeña, coma la de un mosquito? Como podrás sufrir despues las de los demonios en el infierno, adonde mereces estar eternamente? O flojo, ó tibio ó ingrato, y digno de castigo, yo te le daré tal qual le merece tu impaciencia, y diziendo, y haziendo se salió de su Celda, y se fue á unos valles montuosos, adonde avia enxambres de mosquitos molestísimos, tan grandes como abejas, y de tan fuertes aguijones, que passavan la piel de un jabali. Desnudóse de sus vestidos, y estuyo padeciendo en todo el cuerpo las picaduras destos animalejos, y juntamente las inclemencias del tiempo, por espacio de seis meses enteros, con increíble paciencia, acordandose de las penas que merecia padecer en el infierno por sus pecados, y dando á Dios continuas alabanzas, porque no le tenia en ellas. La carniceria que hizieron en él, en tal, que se llenó de llagas, y se le hinchó todo el cuerpo, y quedó como un leproso, y el rostro tan aseado, y desfigurado, que bolviendo despues de los seis meses á su Convento, no le conocieron sus Monges, sino por la voz, causan-

doles igual admiracion, y lastima su dolor, y paciencia.

Exemplo es este para mover á tenerla á los mas inmortificados seglares, quanto mas á los Religiosos, que por tantos titulos estamos obligados á tenerla. De aqui aprenderás quanto reperavan los Santos en cosas pequeñas, la severidad con que se trataban, y castigavan y el cuydado que tenian de alabar al Señor en todas sus criaturas, sacando provecho para su alma de todas. En esta Provincia tuvimos un devoto, y observante Religioso, Lego de profession, y muy sabio en la virtud, el qual nunca cessava de orar á Dios, tomando ocasion de las cosas en que se ocupava. Si subia la escalera, iba, diziendo: Assi Señor suba mi alma por el camino de la perfeccion, hasta llegar á la cumbre della: si la baxava, repetia: Baxe yo Señor, y Dios mio, de mi altivez, hasta lo profundo de la humildad; si se labava: Labad, Señor, mi alma con el agua de la gracia, para que esté limpia delante de vos: si se vestia; vestidme, Señor de todas vuestras vestiduras, para que sea agradable á vuestros ojos: si se desnudava; desnudame, Señor del amor propio, y de todos los afectos de las criaturas, para que ame á solo vos: si comia; dadme, Señor, el manjar celestial, para que crezca mi espiritu en vuestro amor: si abria una puerta: abridme, Señor los tesoros de vuestra gracia en este mundo, y en el otro los de vuestra gloria: si la cerrava; cerradme las puertas del pecado, para que nunca yo le cometa contra vos; y á este tono iba hablando con Dios, tomando ocasion de las cosas que traía entre manos, con que traía su espiritu bañado de devocion, la qual pagava á los que la trataban, como abraía el fuego á los que se acercan á él.

De San Francisco de Borja nuestro Padre, dize el Venerable Padre Pedro de Ribadeneyra en su vida que con el uso continuo de la oracion, vino á hazer un habito de hallar á Dios en todas las cosas, que parecia que todos los lugares le servian de Oratorio, y los negocios de materia

Pad. Rib.
lib. 4. cap.
4.

para orar: y quando andava caminos, imitando à San Bernardo, iba en continua oracion, dandole materia para ella los montes, los valles, los rios, y los estanques, las flores, y los arboles, los pajaros del ayre, y los animales de la tierra, todos le servian de mensageros, y despertadores de la bondad, sabiduria, y providencia de Dios, alabandole continuamente en ellos, y encendiendo su espiritu en llamas de su divino amor.

Lo mismo hazian San Francisco, y San Antonio su discipulo, combidando, y exortando à todas las criaturas à las alabanzas, y loores de Dios, à que no pocas vezes vinieron los pajaros, los animales, y los peces, cantando con los Santos, y haziendo la demonstracion que podian, perseverando con ellos, hasta que les dava su bendicion, declarando el Señor con estas maravillas quanto le agrada este santo exercicio de tanta gloria suya, y utilidad de nuestras almas.



AVISO SEXAGESIMO.

§. I.

ANDAR SIEMPRE CON GRANDES DESEOS
*de padecer por Christo en cada obra,
 y ocasion.*

DEL conocimiento nacen los deseos de la voluntad, porque sus afectos son hijos de la contemplacion del entendimiento que le representa la bondad de las cosas, y ella las ama, y se va tras ellas (como se dixo arriba) de lo qual proviene, que los que andan en la presencia de Dios considerando sus grandezas, y despertando

do su voluntad con santos pensamientos , vive siempre con continuos deseos de servirle , abrasados con el fuego de su amor , el qual avivando con estas aspiraciones, nunca muere , y siempre crece : porque como dixo bien el Abad Moyses , estas breves meditaciones son la leña con que se ceba el fuego del Divino amor , que arde en nuestros coraçones ; y es tan verdad esto , que solo el deseo de tener deseos de Dios , quando un alma se siente seca, es de mucho provecho , porque la enciende en amor, y agrada con ellos à Dios , como si los tuviera muy fervorosos.

Ludovico Blofio escribe , que se quexò una vez Santa Getrudis al Señor , de que no podia tener tan levantado su coraçon à Dios , como quisiera, y fue enseñada del Cielo, que para con su Magestad basta que el hombre desee, y tenga voluntad de tener gran deseo de amarle , quando le siente en si pequeño ; porque tan grande le tiene delante de Dios , quanta es su voluntad de tenerle ; y en el coraçon (añade) que tiene este deseo , viene, y mora el Señor como en un jardin ameno de flores sin riesgo de vanidad: porque no vè el bien que tiene , y crece sin sentir en el fuego de su amor.

Blof. in
monic. 2.

Esto quede dicho de antemano para los que no sienten estos deseos fervorosos , y haziendo sus diligencias , no les parece que pueden alcanzarlos , con que pueden vivir consolados , y persuadidos , de que para con Dios son varones de deseos , y que obran en su alma oculta , y suavemente , sin riesgos de vanidades , y caidas , como las han padecido muchos , tomando vano contentamiento en los favores de Dios, y fiando mas de si de lo que su Magestad queria. Ahora vengamos à la doctrina deste aviso , y veamos como la debes exercitar.



§. II.

La utilidad de los buenos deseos, y el medio para tenerlos frequentes.

ANdar con estos deseos, es una presençia de Dios muy buena, y que la han usado algunos Santos, meditando por la mañana en la vida, y passion de Christo, y andando todo el dia saboreandose en ella, renovando los deseos de amarle, imitarle, y padecer por su amor. El Beato Francisco era tan amartelado deste Divino Señor, que tenia hecha distribucion de su Sagrada Passion, por todas las horas del dia, meditando en cada una lo que en ella avia padecido, empeçando desde las cinco de la tarde, en que se recogió à la Cena con sus discipulos, y se vió alli ofrecido, y muerto místicamente en el Cordero Pascual. A las seis vendido por Judas, à las siete, ocho, y nueve orando tres vezes en el Huerto, hasta derramar sangre, à las diez preso, à las onze negado de San Pedro, à las doce abofeteado, y escupido; y así todo el resto del dia, hasta las tres de la tarde en que murió en la Cruz, y las quatro en que fue sepultado, y con tal lición salió tan insigne Maestro, que fue un vivo retrato de Dios en el alma, y en el cuerpo.

Este es un exercicio santísimo, y de mucha perfeccion, y en que entretiene, y enciende el alma en el amor de Christo, y la fortalece para padecer en las ocasiones que se ofrecen; pero es necessaria mucha destreça en saberle exercitar, porque como pide obra de la imaginacion, que representava la viva imagen del Señor, si quiere uno andar siempre con un Crucifixo en las sienes, ò mirando à Christo llegado en su coraçon, ò de otra manera, corre riesgo de cansarse la cabeça, y no atender à las obras que haze, y errarlas, que no será buena presençia de Dios; porque como diximos, la mejor de todas es obrar con perfeccion,

y lo contrario es ilusion, porque la presencia de Dios se endereça à obrar bien: *Quidquid egeris bene ege*, & *laudasti Deum*, folia dezir San Agustin: *Haz bien todo lo que hizieres, que es la mejor alabanza de Dios.*

Auguf. in
Palm. 34.
num. 28.

Por esta razon conviene acostumbrarse poco à poco à este exercicio, no clavando la imaginacion demasiado en pintar la imagen de Christo, sino mirandola de quando en quando estampada en nuestros coraçones con suavidad, levantando à ella el espiritu con buen deseo, como quien le tiene delante, y ayudandonos desto para hazer las obras con perfeccion, cuyo geroglifico fueron aquellos Cherubines, que estavan encima del Arca; de los quales dize el Sagrado Texto: *Miravanse el uno al otro bueltos los rostros al Propiciatorio*: esto es, atendia cada uno à lo que estava à su cargo, sin perder de vista el Propiciatorio: tenían ojo à él, y ojo à mirar por su hermano, y à guardar el Arca; guardavanla, y obravan como quien estava mirando à Dios.

Exod. 25.
n. 20. Ref-
piciant-
que se mu-
tuo ve-
nitibus in
Propia-
torem. 1.
Joan. 2. n.
27. Ipse est
Propia-
tio pro
peccatis
nostris.

El Propiciatorio vivo es Christo, como dize San Juan: porque nos es propicio perdonandonos los pecados. Al imitacion, pues, de aquellos Cherubines, hemos de tener siempre presente à Christo en nuestras almas, levantando los ojos à mirarle, y los deseos à amarle; pero sin impedirnos para obrar, antes ayudandonos del para perficionar nuestras obras, mirando al Señor, y mirando, y remirando lo que traemos entre manos, obrandolo con todo cuidado, y acabandolo con perfeccion.

Este modo de obrar nos enseñó Christo en el Huerto, quando se retirò à orar à su Eterno Padre, orò un poco, y vino à sus Discipulos, despertólos, y bolvió à la oracion, y de la oracion, tornò à sus Discipulos, y de los Discipulos à la oracion, interpolando lo uno con lo otro, el hablar à Dios con atender à su oficio, y el trabajo de su oficio con hablar à Dios. De la misma manera nos hemos de avernos con Christo, atendiendo à nuestro Oficio, sin faltar en la oracion, y à la oracion sin faltar al oficio, miran-

Matth. 18.

do á Christo en nuestras almas, y juntamente obrando con las manos, lo que tenemos obligacion, usando de la presencia del Señor, como de medio para obrar con perfeccion, como lo hazen todos los Angeles de la Guarda, los quales cuydan de nosotros, y nos ayudan, y juntamente tienen los ojos en Dios: *Porque siempre ven el rostro del Padre*; así los bienaventurados en este genero de meditacion, siempre ven el rostro de Christo, y le aman, y desean padecer por él; porque su imagen mirada en el alma, levanta los coraçones, enciende las voluntades, destierra las tinieblas, y engendra fervorosos deseos, sin permitir tibiezas, ni otros malos afectos en el alma, como lo testificó de experiencia la gloriosa Santa Teresa en el cap. 37. de su Vida, por las siguientes palabras, que dize despues de aver referido una vision que tuvo de la humildad, y hermosura de Christo.

S. Teref.
en su vi-
da, cap.
37.

De ver à Christo me quedò imprimida su grandissima hermosura, y la tengo oy dia, porque para esto basta solo una vez, quanto, y mas tantas como el Señor me haze esta merced, quedè con provecho grandissimo, y fue este: Tenia una grandissima falta, de donde me vinieron grandes daños, y era esta: Que como començava à entender, que una persona me tenia voluntad, y si me caia en gracia, me aficionava tanto, que me atava en gran manera la memoria à pensar en él, aunque no era con intencion de ofender à Dios; mas holgavame de verle, y pensar en él, y en las cosas buenas que le veia era cosa tan dañosa, que me traia el alma harto perdida. Despues que vi la gran hermosura del Señor, no via nada, que en su comparacion me pareciesse bien, ni me ocupasse, que con poner los ojos de la consideracion en la imagen que tengo en mi alma, he quedado con tanta libertad en esto, que despues acá todo lo que veo me parece asco en comparacion de las excelencias, y gracias que en este Señor veo. Ni ay sabor, ni manera de regalo, que yo estime en nada en comparacion del, que es oír sola una palabra dicha de aquella Divina boca, quanto mas tantas: y tengo yà por impossible, si el Señor por mis

mis pecados no permite se me quite esta memoria, poderme la nadie ocupar; desuerte que con un poquito de tornarme à acordar de este Señor, no quede libre.

Hasta aqui nuestra gloriosa Santa en este lugar, y en otros muchos de sus obras, dize, y encarga sumamente quanto importa mirar à Christo, y meditar en su Divina Humanidad, y traerla presente; y los grandes provechos que trae especialmente en el cap. 7. de las moradas sextas, insiste grandemente en esto, aconsejandolo à todos; no solamente à los medianamente aprovechados, sino à los muy perfectos, y contemplativos; porque de su imagen, y memoria nacen infinitos bienes à las almas, y se encienden en su amor, como los hombres se aficionan à las cosas de mucha belleza que ven, y por esto dezimos, que es bueno usar desse modo de presencia de Dios, para andar siempre con deseos de padecer por Christo en cada hora, y ocasion, porque al amor de Christo se sigue el deseo de imitarle, el dolor de ofenderle, el ansia de servirle, y de padecer por èl; que como dixe en otra parte, es la piedra del toque del verdadero amor.

§. III.

Ilustrase esta doctrina con la de San Bernardo, y otros Santos.

Bien tenia San Bernardo experimentada esta verdad, quando dezia, que componia un ramillete de myrra de la Passiõ del Señor, y le traía continuamente en su coraçon, hablando con las palabras del alma Santa: *Ramillete de myrra es mi amado para mi, en mi pecho le traerè yo siempre, deleytandome con èl, solazando mi alma, y fortaleciendo mi coraçon.* Y dize myrra, no sin misterio; porque aunque amarga, preserva de corrupcion, y dà fortaleza al cuerpo, y vigor à la cabeça contra los humores contagiosos, y Christo, y su meditacion, y memoria preservan

Cant. 70.
n. 13. Fas.
cisculus
mirrhæ di-
lectus mi-
hi inter
uberâ meâ
commora-
bitur.

de la corrupcion de los vicios, y fortalecen el alma contra los enemigos que la quieren derribar, y le dan fuerza para resistir á los malos pensamientos, y al contagio de las malas costumbres. Esta es la vara que saca agua de lagrimas de los coraçones de piedra; esta es la que los enternece; esta es la que los enciende con su toque, como el escabelon al pedernal en el fuego del Divino amor; esta es la imagen verdadera, à quien mirando los heridos de las serpientes infernales, sanan de sus mordeduras; esta es la que los trueca de vivoras en palomas, y de pecadores en justos. Oye lo que le passò á Santa Teresa, mirando à la Imagen de Christo, conforme la Santa refiere, por las siguientes palabras.

St. Teref.
cap. 7. de
su vida.

Acaeciome, que entrando un dia en el Oratorio, vi una Imagen que avian traído allí à guardar, que se avia buscado para esta fiesta que se hazia en Casa: era de Christo muy llagado, y tan devota, que en mirandola toda me turbè de verteral, porque representava bien lo que passò por nosotros. Fue tanto lo que senti de lo mal que avian agradecido aquellas llagas, que el coraçon me parece se me partia, y arrojème cabièl con grandissimo derramamiento de lagrimas, suplicandole me fortaleciesse yà de una vez para no ofenderle.

Ves aquí los afectos que haze, y otros muchos que no se cuentan, sola la vista de la Imagen de Christo pintada de pincel en un lienço, quanto mas hará en el coraçon imprefsa, ò por mejor dezir, representada viva, mirandola, y hablandola muchas vezes? Este es un medio muy eficaz, para andar continuamente bañado de devocion, aservorizado con vivos deseos de servir à este Señor, los quales premia èl con inestimables consuelos, y gozos espirituales, como lo certifica nuestra Santa en las quartas moradas, y el que anda con ellos, trae un continuo reclamo, à que vâ yà desalado en su alma, y haze en ella morada.

Mor. quart.
cap. 2.
Blos. in
mon.

Ludovico Blosio escribe, que revelò Dios à Santa Gertrudis, que quando el hombre pone los ojos con atencion en la Imagen del Crucifixo, el mismo Christo con

voz blanda , y suave le dize , hablandole al coraçon: *Mira como por tu amor fui clavado en el madero de la Cruz , desnudo , menospreciado , y todo mi cuerpo llagado , y mis miembros todos cruelmente estirados , y esta mi coraçon toda via tan preso de la suavidad del amor pura contigo , que si fuesse necessario para tu remedio , y no pudieffes alcançar la eterna Bienaventurança , por otra via padeciera de buena gana por ti solo lo que padeci por todo el mundo.* Hasta aqui son palabras de Blosio , en que declara lo que Christo estima la memoria de su Pasion , pues por solo mirarle con devocion haze tan crecidos favores à las almas. Esta es la raíz , y algo del premio con que Dios galardona los buenos deseos. Lo cierto es , que assi como no sale humo sino del fuego , assi no ay deseos buenos , sino donde ay fuego de amor Divino , y que le son à Dios tan agradables , que los premia , como las mismas obras : como se viò en Abraham , cuyos propósitos de sacrificar su hijo premio con el mismo galardón , que si de hecho le huviera sacrificado ; y à quien Dios quiere hazer alguna merced , le da primero deseos della , para que sea despues premio de sus deseos.

San Cyrilo Alexandrino pregunta , porque dixo Christo à Nuestra Señora , quando le pidió que remediasse la falta del vino en las Bodas de Canà de Galilea , que aun no avia llegado su hora? Y responde , que porque no la avian deseado , ni pedido , y Christo dà sus mercedes à precio de deseos , y peticiones , y lo que se dà sin ellas tal vez se desprecia.

Y esta es la causa porque los Santos andavan continuamente abrasados de ver , y servir à Dios. El Profeta David no repite otra cosa en sus Psalmos. Abrosome , Señor , en deseos de ti , y continuamente los estoy multiplicando por ti: *Como el Ciervo desea las fuentes de las aguas , con las mismas ansias anda mi alma con deseo de ti. Deliquios padece mi espíritu de deseos de ti.* Como estava tan abrasado en su amor , no pensava , ni deseava otra cosa sino Dios : y no se

Ioan. 22.
S. Cyril.
Quæ non
petita ul-
tro donan-
tur minus
gratæ sunt,
minorique
habêtur in
pretio.
Psalm. 63.
Psalm 41.
Psalm. 84.

Pro. ca. 10.
desideriū
suū ju-
stis dabi-
tur.

Coron. del
Car. Dese.
1. part. lib.
2. cap. 47.
num. 4.

engañò, como no se engaña ninguno que pone su coraçon en el, porque dà su Magestad el premio tres doblado de lo que podemos desear, conforme á lo que ofrece Salomon: *Dios les cumplirá sus deseos á los justos*, y te le cumplirá á ti con abundantísimos premios, si los tuvieres de amarle, y padecer por el.

En la Coronica del Carmen Descalço se cuenta, que vivia una Religiosa en el Monasterio de Salamanca algo desconsolada, porque los oficios, y ocupaciones exteriores, en que la tenia la obediencia, no le dava lugar para tener los ratos que quisiera de oracion: entrò un dia en el Coro, quando todos estavan orando, y viò á una hermana Lega cercada de muchos resplandores, y dixole Nuestro Señor, que le dava aquella hermana mas en un rato de que tenia de oracion, que á todas las demás juntas, por los vivos deseos con que andava en sus ocupaciones de orar muchas horas, y assi que hiziessse ella lo mismo, y cumpliria sus deseos: porque como se ha dicho, siempre cumple el Señor los de los suyos, dandoles como, y quando les convine su merecido galardón.

Aug. supr.
Ioan. De-
sideriū er-
go quan-
tum pos-
sumus ex-
tendamus.

La conclusion, pues, sea la que saca San Agustin de todo lo dicho, que estendamos las velas de nuestros deseos quanto nos fuere possible, porque con el viento del Espiritu Santo animados, y fortalecidos, caminemos cargados de merecimientos al puerto de la

Bienaventurança, la qual Fè nos dará
à la medida de nuestros bu-
nos deseos.

* * *



AVISO SEXAGESIM. PRIMO.

§. I.

OFREZCA TODAS LAS COSAS AL PADRE
*Eterno , juntamente con los meritos de su
 Hijo Iesu-Christo.*

ESTE es un aviso celestial lleno de devocion , y rico de merecimientos , por quanto por una parte confirma la doctrina passada, y nos enseña un medio milagroso de andar en la presencia de Dios , sin perder á Christo de vista , ofreciendo al Eterno Padre todas nuestras obras con las suyas , y cada una en singular , con que siempre le tendremos presente , y juntamente nos da una traça maravillosa para hazer oro finísimo de nuestra adiquimia , juntando nuestras obras con las suyas , para que con el baño de su sangre cobren valor , y pierdan la escoria que facan de nuestras manos, mucho mas que la plata, y el oro con el Sol.

Bosio refiere en las instrucciones espirituales, que Dios nuestro Señor revelò à unos especiales amigos suyos , que es maravilloso exercicio unir nuestras obras con las de Christo , y suplir nuestras faltas con los merecimientos de su Sagrada Passion, assi en lo que toca à la oracion , como en las otras obras qualesquiera que hizieremos , ofreciendo al Eterno Padre nuestra oracion con su oracion , nuestros ayunos con los suyos , nuestros deseos , con sus deseos , nuestra sed con su sed , nuestra pobreza con la suya ; nuestra obediencia con su obediencia , nuestros sudores ; canfancios , persecuciones , y oprobios con los suyos , pi-

diendole supla su paciencia nuestra impaciencia, su humildad nuestra soberbia, su caridad las faltas de la nuestra, y la sobra de amor proprio, que se mezcla en las obras que hazemos, y assi de todas las demàs, y Dios por su infinita bondad, suplirà con la grandeza de sus merecimientos, lo mucho que falta à los nuestros.

Esto mismo, pues, reza este aviso, aconsejandonos que ofrezcamos nuestras obras al Padre Eterno con los meritos, y obras de Christo, para que supla nuestros defectos, y les dè grande realze de valor, y merecimiento, y es tan agradable à Christo este exercicio, que èl mismo las ofrece con las nuestras quando se lo pedimos, pidiendo à su Eterno Padre, que suplan sus meritos nuestras faltas, y se curen con su sangre nuestras llagas. Assi refiere el mismo Autor que lo revelò el Señor à la Santa Virgen Getrudis, por el tenor siguiente.

Blos. in
monac. 2.

Como una vez estuviessè pensando entre si la Santa Virgen Getrudis, que cosa podria dezir à los hombres, que les fuesse mas provechosa de los secretos que avia aprendido de Dios. Acudiò el Señor à sus piadosos pensamientos, y la dixo: muy mucho importaria que los hombres supiesen, y nunca se les cayessè de la memoria, que yo Hijo de la Virgen asisto por su remedio delante de Dios Padre, y todas las vezes que ellos por flaqueza pecan con el pensamiento, consintiendo en su coraçon, ofrezco el mio puro, y limpio en satisfaccion de aquella culpa à mi Eterno Padre; y quando pecan por la obra, le ofrezco luego mis manos horadadas para satisfaccion suya; y assi en qualquiere manera que pecan, luego con mi conciencia aplaco al Padre, para que haziendo ellos penitencia, alcancen con facilidad el perdon de sus culpas.

Esto dixo el Señor à su sierva, para que lo publicassè al mundo, y yo te lo digo à ti, para que sepas los tesoros tan crecidos que tienes en Jesu Christo, el amor tan subido que morade ti en su pecho, las vivas ansias con que està para tu aprovechamiento, los favores que continuamente

te està haziendo en el Cielo, y te aprovechas dellos, ofreciendo tus obras con las tuyas, no pierdas por floxedad tan crecidas riquezas. Considera que sintiera tu alma, si vieras con tus ojos à Christo nuestro Señor en el Cielo, ofreciendo à su Padre su coraçon, y su sangre por ti, y suplicandole que te hiziesse mercedes en lugar de los castigos que mereces por tus pecados. Como pudieras dexar de serle agradecido, y de cobrar amor à quien tan fino le mostrava contigo? Y que codicia engendraria en tu coraçon de grangear muchos merecimientos, pues à tan poca costa pudieras ganarlos, con solo ofrecer al Padre los tuyos; pues porque te descuydas aora que puedes grangearlos? Porque eres negligente en juntar todas tus obras con las tuyas, y acrecentar tu caudal con infinitos aumentos? Cosa recia es que seas para todo diligente, sino es para tu aprovechamiento. Si tienes un pleyto, bebes los vientos, buscando favores para grangear las voluntades de los Juezes; si tienes hazienda, no perdonas al trabajo por aumentar tu caudal; si tratas negocios de honra, ni comes, ni duermes por salir con ella; si es cosa que toca à tu salud, no ay medico que no consultes, ni medicina que no pruebes, por amarga que sea, ni buen temple que no busques, ni diligencia que no hagas por alcançarla. Y solo para el negocio de tu alma, que es el que mas te importa, pudiendo alcançarle mas facilmente que todos, eres descuydado, y negligente; pues solo te piden, que lo mismo que hazes lo ofrezcas à Dios con los meritos de su Santissimo Hijo, para que crezca en valor, y pierda la escoria de las penas con que sale de tus manos: aviva la Fè, afervoriza la caridad, alienta el fuego, que se apaga en tu coraçon; y pon los ojos en Christo nuestro Redemptor, ofrece tus obras con las tuyas à Dios, y creceràn en valor, y te harà merced por ellas.

*Declaranse los tesoros que tenemos en la sangre de Christo,
con lugares de la Escritura
Sagrada.*

Gen. Ref.
pexit Do-
minus ad
Abel, &
ad mune-
ra ejus.
Ambr. lib.
de Abel.
Non Abel
ex mune-
ribus, sed
propter
Abel mu-
nera pla-
cuerunt.

*Ad. Heb.
9. num. 25.
Melius lo-
quentem
quã Abel.

Genes. 27.
num. 15.

Quando Abel ofreció á Dios sacrificio, dize la Sagrada Escritura, que se agradó del, y miró con ojos de benevolencia á Abel, y á sus ofrendas. Adonde advirtió San Ambrosio, que no agradó Abel á Dios por los dones que le ofreció, sino los dones le agradaron por ser de Abel. Estimavale tanto, que por ofrecerlos en su nombre, le fueron agradables. Mucho mas agradable le es á Dios Christo su Hijo, que Abel que fue su sombra: y si los dones que se le ofrecian en su nombre, le eran gratos, y los aceptava, y hazia mercedes por ellos, mucho mas gratos le son los que se le ofrecen en nombre de su Santísimo Hijo, los quales recibe, y haze muchas mercedes por ellos, á quien se les ofrece. Por esto dixo San Pablo, que la sangre de Christo clamava mejor que la de Abel. Porque la de Abel pedia justicia, y la de Christo misericordia: la de Abel clamava contra de su hermano, la de Christo por sus hermanos: la de Abel pedia castigo de culpas, la de Christo perdon de culpas, cometidas en las obras que hazen los hombres: la de Abel clamava desde la tierra, la de Christo desde el Cielo al lado del Eterno Padre, pidiendo mercedes para todos los hombres. Bañemos, pues, con este precioso bálamo nuestras obras, ofrezcamoslas á Dios, y le serán agradables, y nos hará mercedes.

En figura desto leemos en el capitulo 27. del Genesis, que la prudente Rebeca vistió á Jacob su Hijo menor de las vestiduras de Esau su Hermano mayor, las quales nota la Sagrada Escritura, que eran muy buenas: *Vestibus Esau valde bonis*, y llevandole á su Padre Isaac, alcançó del la bendición, y con ella el mayorazgo, que sin ellas no al-

can-

cançara. Esau fue figura de Christo, segun dize San Geronimo, Jacob del hombre, su hermano menor, Isaac representava á Dios Padre, de quien todos somos hijos, cuya bendicion pretendemos, porque á ella està vinculado el mayorazgo del Cielo, el qual si queremos alcançar, conviene que usemos de la traça de Jacob, vistiendonos las vestiduras buenas de nuestro hermano mayor Christo, como tantas vezes nos lo aconseja el Apostol San Pablo, diciendo: *Vestios de nuestro Señor Iesu Christo*, adornad vuestras obras con el rosicler de su sangre, juntadlas con las suyas, y creceràn tanto en valor, que por ellas os dè Dios el mayorazgo del Cielo, y sin ellas le perdereis, y aconsejandonos esto nuestra Madre la Iglesia, con divino acuerdo (de quien fue sombra Rebeca) en todas las cosas que pide, remata su oracion, poniendo por intercessor á Christo, y sus meritos santissimos: *Per Dominum nostrum Iesum Christum filium tuum*. Porque sabe, que si Christo, y sus merecimientos no entran de por medio, no alcançarèmos cosa que pidamos, y entrando de por medio, suple todos nuestros defectos.

Esto significa tener los que seguian al Cordero escrito su nombre en sus frentes, como lo viò San Juan en el Cielo: porque el nombre de Christo, y sus merecimientos es el Pasaporte, y el Sello Real con que todos cobràn valor, y passan en el Cielo. Esto tambien quiso significar á su amada, quando le aconsejó al alma santa, que le pusiese como sello sobre su coraçon, y sobre su braço tambien. Porque no solamente le ha de amar en su alma, sino sellar todas las obras de sus manos con su estampa, ofreciendolas en su nombre al Eterno Padre, para que le agraden, y las que no van con este sello, son como moneda sin sellar, que no tiene valor.

San Geronimo, San Agustin, y San Isidoro, dicen: que fue figura de la sangre de Christo aquel azeyte, con que ungiò Samuel á Saul por Rey de Israel, y ungian á los Sacerdotes, con que quedavan consagrados á Dios, y aptos

Rom. 13.
14. Indu-
mini Do-
minum no-
strum Ie-
sum Chri-
stum.

Apoc. 14.
& 12. Et
habebant
nomen
ejus, &
nomen Pa-
tris ejus
scriptum
in fronti-
bus suis.
Cant. 3.
n. 6. Pone
me ut sig-
naculum
super cor-
tuum, ut
signaculū
su, et bra-
chiū tuū.
1. Reg. 10.
num. 1.

Ministros de su Altar : Porque la sangre de Christo dà valor de Reyes à los hombres, y consagra nuestras obras, bañadas con ella; de manera, que las haze dignas de ser presentadas en su acatamiento, y merecedoras de vida. O si supieran los hombres los inestimables tesoros que tienen en él, y quanto pierden por no valerse dellos, y quanto ganan los que se aprovechan de sus riqueças. Y como no huviera ninguno que no se entrara en sus llagas, y allí bañara sus obras, palabras, pensamientos, y deseos, y los purificara en aquel bolean de amor, paraque fuesen muy agradables à Dios, y meritorias à su alma.

Y sino, dime, te ruego, si el Rey mandara dar un pregon, en que publicamente dixera, que franqueava sus tesoros, para que tomaran dellos todos sus vassallos, para cumplir sus deudas, y pagar à sus deudores, quanto cada uno huviesse menester : Quien huviera que por sola negligencia de no recibirlos, se quedara adudado, y pobre? Sin duda podemos afirmar, que no hallaramos uno solo en todo el mundo; pues vemos que le rodean los mortales, desde el principio hasta el fin, por la codicia de los bienes temporales, cuya sed nunca se harta, y cuya hambre nunca se satisface.

Pues esto es lo que haze Christo, y lo que agora te aconsejo, todos somos deudores à Dios, porque no sale obra de nuestras manos, que no lleve mil faltas, por las quales merecemos castigo, y devemos penas, como lo dixo Esaiás, todas van con las manchas, y contagios de las culpas, que por nuestra flaqueza cometemos, pues dando nos Christo remedio, franquea los tesoros de su sangre preciosísima, para que las lavemos en ella, y las purifiquemos, como lo hizieron los Santos que gozan de Dios en el Cielo. Y dà licencia, para que deste tesoro tome cada qual lo que necessitare, para pagar las deudas que ha contraído por sus culpas. Quien avrà tan negligente, y que se quiera tan mal, que por solo no abrir la boca, y pedir deste tesoro, ò por no estender las manos à recibir de sus

Isai. 64.
num. 6.

Apoc. 7.
num. 1.

sus riquezas , se quede en sus deudas , y mas no teniendo caudal para pagarlas? Pues el que no ofrece sus obras con las de Christo haze esto , y el que las ofrece paga de contado; y el mismo Señor , como oíste , inclinando su infinita piedad à sus ruegos , las ofrece por el à su Eterno Padre , con que queda libre , y tiene entrada en el Cielo. Aprende, pues, tu este santo exercicio , y al principio de cada obra levanta el coraçon à Dios , ofreciendosela con la sangre preciosa de su Santíssimo Hijo , y avrás cumplido con este aviso. Y porque veas claramente la verdad que te digo, lee con atencion el exemplo siguiente.

§. III.

Manifestase la virtud de la Sangre de Christo , con el exemplo de un Religioso , à quien rescato con ella nuestra Señora en el Tribunal de Dios.

Cuenta el Docto Discipulo , que hubo un Religioso desengayado en la observancia de su santo instituto, devoto de Nuestra Señora , à quien rezava todos los dias cien Ave Marias. Y deseando la Reyna del Cielo enmen-
 dar su vida, y que no pereciesse su alma, le embió una enfermedad, que le puso en el articulo de la muerte. Estando en este trance fue arrebatado en espiritu, hallòse cercado de muchos demonios, los quales con grande orgullo le llevaron al Tribunal de Christo , pidiendo que les hiziesse justicia , entregandoles aquel alma, por tantos titulos suya : alegaron sus pecados, por los quales merecia ser condenada. El Juez condescendiò con su peticion , estando mudo, y temblando el pobre Religioso , deseava favor , y no le hallava en aquel rectíssimo Tribunal , adonde solo se atiende à la justicia. A esta sazon llegó la Reyna del Cielo, con cuya vista respirò , y cobró esperança de su remedio: traía en las manos muchas cedulas , en que estaban escri-

Discip. de
 mir. B. V.
 cap. 43.

tas las Ave Marias, que le avia rezado en el discurso de su vida: pidió à su Santísimo Hijo, que fuesse servido, de que huviesse en aquella causa revista, porque tenia que alegar de nuevo en descargo del reo todas aquellas Ave Marias; que le avia rezado en su vida. Concedió el Juez su peticion, y los demonios con suma diligencia traxeron grandes volumentes de libros escritos de sus pecados, pusieronlos en balanças con las cedulas, y como pesassen mas, la Reyna del Cielo dixo à su Santísimo Hijo. Acordaos, Señor, que de mi sangre os di sangre, de mi cuerpo os di cuerpo, y de mis entrañas nacistes, visible, palpable, y palpable. Y os suplico, que de la sangre que derramastes en vuestra Pasion por los hombres, me deis una gota, para suplir lo que falta de satisfaccion à esta alma. Oídas estas palabras, respondió el Redemptor: Bien sabeis vos Madre mia, que no puedo negaros nada, y que una sola gota de mi sangre basta para redimir el mundo, mas pues vos la pedis, yo la doy de muy buena gana; metió la mano en su Costado, y sacó una gota de su Sangre, y dióla à Nuestra Señora, diciendo: *Accipe ita quod petisti*, tomad lo que pedistes. La Virgen la tomó con suma reverencia, y la puso en las balanças con las cedulas, y luego baxó tanto con el peso, que todo lo que estava en la otra subió como si fuera una pendola. Los demonios huyeron rabiosísimos, clamando, y diciendo: inmensa es la piedad de Maria para con los hombres, su poder nos destruye, y quita las presas de las manos, por ella perdemos en un punto quanto ganamos en muchos siglos.

El Religioso quiso agradecerle el favor recibido, mas no le dieron por entonces lugar: porque à esta sazón se halló en sus sentidos, bolvió en su acuerdo, y rebolviendo la consideracion sobre lo que avia visto, reconoció esta merced por aviso del Cielo, lloró sus culpas, agradeció à Dios su misericordia, à la Santísima Virgen se intercession, y pidiendoles tiempo para enmendarle, le alcançó con lagrimas, como à otro Ezequias, y vivió en adelante tan

exemplarmente, quanto avia sido el escandalo, con que antes avia vivido, recuperando con Santas obras, las que avia perdido en la vida pasada con las malas.

Carga aora el peso de la consideracion un rato, sobre lo que has visto, y oído en este exemplo, y no quiero detenerme en ponderarte el rigor de aquel Tribunal, la rectitud de aquel juicio, en el qual los Religiosos se hallan alcançados (para quien ay tambien condenacion, sino viven como deven, de que en otras partes he dicho) dos cosas quiero que ponderes. La primera, quanto vale una sola gota de la Sangre de Christo, y quanto importa que se bañen tus obras con ella, para quando vayas à aquel juicio. Mira como las de aquel Religioso sin ella eran condenadas por faltas, y con ella crecieron en valor: de manera que pesaron sin comparacion mas que todos sus pecados. Considerate en aquel trance, condenado para siempre al infierno sin amparo, sin arrimo y sin satisfaccion que poder dar por tus deudas: mira quanto quisieras tener con que pagarlas, y que dolor atravesaria tu coraçon, acordandote de tu negligencia, y que con solo estender las manos à la Sangre de Christo, y ofrecer con ellas tus obras, pudiste hallarte rico, y pediste tan inestimable tesoro. Entonces lloraràs amargamente, y sin fruto, lo que aora pierdes sin reparar en ello: por esso te aviso, que pues te dan tan barato lo que tanto vale, como la Sangre de Christo, no pierdas la ocasion de enriquecerte con ella, bañando todas tus obras con este preciosissimo licor, enriqueciendote con su valor, ofreciendo todas tus obras con las suyas à Dios: no seas remisso, despide la negligencia, afervoriza la vida, toma este negocio de veres, aplica à él todo tu cuydado, quando te levantas, y entre dia, quando empieças las obras, quando las medias, quando las acabas, y te hallaràs riquissimo al fin de tu jornada, y podràs dar, buena cuenta en el Tribunal de Christo.

Lo segundo que te pido, es que consideres de espacio, quanto valor tiene la devocion de la Santissima Virgen, y
quan-

Geniad.
la virt. lib.
2. per tot.
del Estud.
perf. 1. p.
c. 26.
Del sold.
Cat. 2. p.
cap. 12

quanto puede en el Tribunal de Dios. De esta materia está tratado largo en muchas partes, y por esso no le he tocado en estos avisos, si bien es tan copiosa, tan dulce, y tan importante, que à cada passo la deviera mas tratar. Considera para tu devocion, quanto le valió à este Religioso la que tuvo con Nuestra Señora, como sin replica fuera condenado sino abogara por él: las instancias que hizo, las diligencias tan apretadas por su remedio, mayores sin duda que él las pudiera hazer: porque esta celestial Señora haze mas que le pedimos; quando duermen sus devotos, vela para su bien. Carga un poco la consideracion en el estado que agora tiene este Religioso, quando lees estos renglones, gozando con Dios, y de Dios en el Cielo, y el que avia de tener en el infierno, si la Reyna de la gloria no intercediera por él. Mira que diferente es el uno del otro, y ambos à dos para siempre, sin que ayan de tener fin para mientras Dios fuera Dios. Advierta, por quan pequeño servicio le dió tan crecido galardón, abogando por su alma, alcançando revocacion de la Sentencia dada, y treguas para emendarse, y la Sangre de Christo para satisfacer por sus deudas, y ultimamente copiosa gracia, para corregirla vida, y recuperar la passada. Y pues assi passa, resuélvete en este punto à serle muy devoto, amandola como à Madre de Dios, pidiendole como à Reyna del Cielo, sirviendola con todas tus fuerças, rezandole siempre su Rosario, y sus horas quotidianas, y meditando sus Mysterios, esmerandote cada dia mas, y mas en su servicio, imitando sus virtudes, y dexa por su cuenta el premio de tu devocion, el qual recibirás tan colmado, como le recibió este Religioso, y antes mayor que menor, enriqueciendote de merecimientos, y coronandote de gloria en el Cielo en su compañía, y de los Santos para siempre jamás, Amen.

AVISO SEXAGES. SECUNDO.

§. I.

*CADA OBRA QUE HIZIERES, DIRIGELA A DIOS,
ofreciendosela, y pidele que sea para su hon-
ra, y gloria.*

ESTE aviso es confirmacion del precedente, y de los que se han tocado de la presencia de Dios, y perfeccion de las obras, porque sin duda es un medio facil, suave, y usado de los Santos, para hazerlas con perfeccion, y tener á Dios presente. Y assi le aconsejan los Padres, y Maestros de la vida espiritual: y nuestro Bienaventurado Padre San Ignacio quiso que le usásemos los de la Compañia, y le tuviésemos tan á mano, que le estampò en sus Constituciones, ordenando que enderezásemos todas nuestras obras á gloria, y honra de Dios, no buscando en ellas otro interès, mas que su alabanza, que fue el blason de que él mas se precia, y que tuvo siempre delante de sus ojos, obrando siempre *ad maiorem gloriam Dei*, á mayor gloria de Dios, conforme la doctrina del Apostol San Pablo que dize: *Todo lo que hizieredes, y dixeredes, hazedlo todo en nombre de nuestro Señor Jesu Christo, dando al padre, y á Dios gracias por él.* Tres documentos contiene este aviso: El primero, que enderezemos al principio nuestras obras á Dios. El segundo, que se las ofrezcamos. Y el tercero, que levantemos la intencion, procurando en todas su honra, y gloria, y no la nuestra, que es acto de perfectissima caridad, opuesto á toda vanagloria, y de cada punto diremos brevemente.

Col. 2. Omne quodcumque facitis in verbo, aut in opere, omnia in nomine Domini Iesu Christi facite gratias agentes Deo, & Patri per ipsum

En

En quanto à lo primero ya se ha dicho en los avisos antecedentes, quanto importa empear las obras con buen pie, levantando el coraçon à Dios, y pidiendole favor para acertar, sin el qual no podemos hazer cosa de servicio suyo, ni de provecho nuestro. Entre los saludables documentos, que diò S. Agustín à sus Religiosos, para aprovechar en la vida espiritual, fue uno este, diciendoles: *Al principio de qualquiere obra que empeçares, en primer lugar levanta el coraçon à Dios, pidiendole su favor, para acertar à servirle con ella, y despues de acabada, dale gracias ofreciendosela.* Assi lo hazia Christo Nuestro Redemptor, de quien leemos à cada passo, que la primera cosa que hazia al empear qualquiera obra, era levantar el coraçon à Dios, y darle gracias, ofreciendole aquella accion. Y si nuestro Redemptor, y Maestro empeçava con la oracion sin necesidad de ella, para acertar en sus obras: quanta mas razon es que demos este principio à las nuestras, teniendo tan precisa necesidad de los auxilios divinos, que sin ellos dize San Pablo, no podemos dezir Jesvs.

Mandava Dios en el capitulo tercero del Exodo, que entrasse el Sumo Sacerdote al amanecer, y á la tarde en el Templo à encender, y cebar las Lamparas, para que estuviesen siempre ardiendo en la presencia del Señor. Y que antes de hazer esta accion ofreciesse incienso sobre el Altar. Sobre lo qual dize el Venerable Beda, que mandar ofrecer de antemano el incienso, y despues tambien, fue mandarnos orar antes, y despues de hazer qualquiera accion, porque no ay cosa mas sabida, que por el incienso es significada la oracion, segun aquello de David tantas vezes repetido: *Suba, Señor, mi oracion, como el incienso en vuestro altar.* Entonces, pues, (dize Beda) *ofrecemos à Dios el suave olor del incienso por la mañana, quando al principio de qualquiera obra levantamos el coraçon à su Magestad, suplicandole nos de gracia para hazerla con perfeccion, y entonces le ofrecemos à la tarde, quando acabada la obra, le damos gracias por ella, reconociendola como favor suyo, y obra de sus manos.*

Este

August. de
doc. c. 18.
Ad omne
opus quod
cumque
inchoaveris
facere,
primò in
voca Deū,
& gratias
ei age, &
cum consumaveris
illud similiter fac.
Exod. 3.
Adolebit
incensum
super co.

Psal. 1408.

Bed. in ca.
3. Exod.

Este es un documento del Cielo, y una presencia de Dios de subidos quilates, utilísima, y eficaz para alcanzar la perfeccion, que como diximos arriba, consiste en hazer bien nuestras obras, y fuera de esto es un medio importantísimo para salir con victoria de nuestros enemigos; los quales (como dize Origenes) arman todas sus huestes para impedirnos las buenas obras al principio, apenas se ha determinado uno á hazer qualquiera cosa en servicio de Dios, quando el demonio levanta vandera, haze gente, y se pone en armas para impedirle. Antes de nacer el hijo vió S. Juan el Dragon, que tenia la boca abierta para tragarle, porque en concibiendo deseo de hazer alguna buena obra, dá traças el demonio como impedirle, y quitarle la vida antes que nazca: en figura de lo qual solo leemos, que Faraon mandó quitar la vida á todos los hijos de Israel en naciendo, y reservar las hijas, porque el demonio procura ahogar todas las obras buenas, y varoniles nuestras en su principio, y reservar las malas, y afeaminadas, fomentandolas quanto es posible.

Orig. hebr.
1. in. Iud.

Bien sabido es lo que se cuenta en las vidas de los Padres de aquel S. Anciano, quando tocaron á oracion en su Convento, oyó tocar al Arma una trompeta, como haziendo reseña de acometer algun exercito, y como abriessela ventana de su celda, para ver si en el campo avia exercitos, ó soldados, vió un demonio que le dixo: quando vosotros tocais á oracion, tocamos en el infierno á hazer guerra. Y por tanto si quieres escusar esta batalla, buelvetete á la cama, porque sino has de padecer cruda pelea. Pero el buen Religioso, como valeroso soldado del Señor despreció sus amenazas, y entró mas animado, y fervoroso, que nunca en su oracion. Adonde verá claramente lo que te digo, que el Demonio se arma siempre para derribar los edificios de nuestras obras en sus primeros principios, y ahogar los arboles en pepita, y la mies santa en semilla, antes que brote, ó crezca, y eche raíces en el alma por lo qual es necesario armarse con ma-

por esfuerço entonces, orando à Dios, y pidiendole su favor.

Iob. 38.
Per quam
viam spar-
gitur lux.
Greg. lib.
29. ca. 12.
Cum Di-
vina lux
in mentes
humanas
spa- gitur
mox. ab
oculto
adversario
cõtra ful-
gentem
mentem
tentamen-
ta succres-
cunt.
S. Pab. 2.
ad Tim.
3. nu. 12.
Et omnes
quipie vo-
lunt pre-
viare in
Christo
Iesu perse-
cutionem
patientur.

San Gregorio sobre aquellas palabras de Job: *porque camina se estiende la luz*, quando empieza à salir el Sol, à clarificar el mundo, y afervorizar la tierra, dize: Este es conocido ardid de Satanàs, que quando empieza Dios à nacer en el alma, y alumbrarla con los rayos de su Divina luz, dandole desengaños de la vanidad del mundo, inflama su coraçon con fervorosos deseos de servirle, apenas han rayado las primeras luzes de sus inspiraciones, quando el demonio se le opone como nube obscura, para impedirle con varias tentaciones, sin dexar piedra por mover, para quitarle aquellos santos deseos, y estorvarle sus buenas obras. Con que se verifica lo que dize San Pablo, que todos los que se determinan à servir à Dios, han de padecer persecuciones, porque se las arma Satanàs, desde sus principios, como à enemigos suyos, y amigos declarados del vando de Dios, por lo qual nuestra gloriosa Santa Teresa tenia por manifesta señal de agradarse Dios de sus fundaciones, quando se levantavan guerras, y contradicciones para impeditlas, y por malas, quando todo se hazia en paz: porque es señal (dezia) que se ha de servir poco à Dios; pues al demonio se le dà nada de que se haga, y que se ha de servir mucho, quando procura estorvarlo.

Sea, pues, la resolucion deste punto, que pues nuestro enemigo se arma contra nosotros al principio de nuestras obras, nosotros nos armemos contra el con el arnes trangado de la oracion, pidiendo al Señor favor para hazerlas con perfeccion. Y pues el procura impedir las, nosotros con doblado valor procurèmos executarlas, y persiccionarlas con perseverancia hasta el fin, remutandolas con hazimiento de gracias, con que agradarèmos mas à Dios, y alcançarèmos gloriosa victoria del demonio.

Oferre

Ofreciendoselas.

§. II.

No basta que la obra sea buena , sino se haze con buena intencion.

Estas palabras son de San Gregorio , explicando aquellas del cap. 16. del Deuteronomio: *Obraràs justamente lo que fuere justo para que vivas* , á donde dize el Santo: *Hazer las obras buenas bien , es hazerlas con buena intencion, de servir à Dios con ellas* , ofreciendoselas de coraçon , y deseando que sean para su santo servicio: Hazerlas injustamente, es hazerlas con torcida intencion , atendiendo al proprio interès , y teniendo ojo á la comodidad , y propia estimacion , usando de las obras de virtud , de red para pescar los interesses terrenos , aviendolas ordenado Dios para adquirir los divinos ; esto es , torcer los caminos del Señor, perder el ayuno, la penitencia , la pobreza, la oracion , y las demás obras santas que se hazen con torcida intencion. Por lo qual conviene mucho reparar en este aviso , y mirar al principio de las obras , que fin nos mueve, á que blanco tiramos , que pretendemos con ellas; porque Dios mira mas el coraçon que el don , y si este no obra con sana, y buena intencion, aunque la obra sea santa, no le será agradable, sino antes abominable, y merecemos por ella su indignación.

Explicando Ricardo de Santo Victore aquellas palabras de los Proverbios en el capit. 4. *Guarda con toda vigilancia tu coraçon*, porque *del procede la vida*, dize, que la vida de las obras es la buena intencion. La obra por buena que sea, si careciere de buena intencion es obra muerta , y sin vida delante de Dios , abominable á sus ojos. Y así como la vida del hombre procede del coraçon , de quien la par-

Deut. 26.
Iuste, quod
justum est
persequeris, ut vi-
vas.

Greg. lib. 2.
3. mor. ca.
13. Iuste
ergo. ius-
tum ex-
qui est in
assertione
justitiæ ip-
sam justiti-
am quæ-
rere.

Prov. 4.
Omni cu-
stodia ser-
va cor tuum
quoniam ex
his vita
procedit.

Richard.
Victor. de
stat. int.
hom.
Quod est
corpus sine
vita, hoc
est opus
sine inten-
tione. bo-
na.

fici.

ticipan todos los miembros del cuerpo, y muriendo él mueren todos: De la misma manera nace del corazón la vida de la buena intencion, de quien la parricipan todas las obras, y en faltando en él, falta en todas, y son muertas sin vida, y sin valor de ante de Dios.

Què de obras tan luzidas, que en los ojos de los hombres, son heroycas, y de suma estimacion, se hallaràn entonces muertas, y podridas, porque no se hizieron con intencion de agradar á Dios, sino á los hombres: ni por alcançar los bienes eternos, sino los temporales, y como muertas seràn sepultadas en el olvido, y ruego á Dios, que no en el infierno; atiende tu á las tuyas, no sea que trabajando continuamente, sudando en tu oficio, ayunando, velando, y haziendo rigurosa penitencia, lo pierdas todo por falta de buena intencion. Mira no te engañe el amor propio, que es la vanidad muy sutil, y se entra sin sentir en las obras mas altas, y que parecen de mas subida perfeccion: y como dize San Bernardo, à fuer de polilla, sin ruido les carcome el corazón, y las dexa vanas, y de ningun valor, y quando piensa un hombre que tiene grande caudal de merecimientos en lo mucho que ha trabajado, se halla sin nada, porque todo es aparente nombre de mucho, y substancia de nada, por la torcida intencion con que obrò; à quien dize aquel sobreescrito del Apocalipfi: *Nombre tienes de vivo, y estás muerto*, porque tienen nombre de obras vivas, y en la verdad están muertas, sin el alma de la recta intencion.

Ap. 3. n. 1.
Nomen habes quod
vivas, &
mortuus
est.
Gregor in
mor. Qua
propter
summa cu-
ra vigilan-
dum est,
ne vel bo-
nis operi-
bus serviens
mens re-
proba in-
tentione
polluatur.

Confirmando esta doctrina San Gregorio, añade, que la intencion es en las obras, como la raíz en el arbol, respecto del fruto, que qual ella fuere, assi seràn todas, si buenas, buenas, y si mala, malas: *Por lo qual deven poner sumo cuidado, los que sirven à Dios con buenas obras, en tener recta intencion, porque no pierdan tan rico tesoro por falta della.* Què lastima causa ver un mançano cargado de bellissima fruta, de buena color, y de mejor sabor, que le dà un guisano, y se cae, y pudre toda, y se trueca en estiércol, per-

diendo su hermosura , y su valor. Lo mismo sucede (pero con mayor sentimiento , por ser la materia de mas subidos quilates) en el alma del varon virtuoso , que está cargado de muchas , y santas obras , limosnas , ayunos , oraciones , y trabajos sufridos por Dios , y entra un gusanillo de vanidad , un deseo de parecer bien à los hombres , con que se tuerce de la intencion , y todo esto se pierde , y se trueca en estiercol , y en obras pudridas , y desestables à los ojos de Dios. Bien dize S. Gregorio , que devemos poner todo nuestro cuydado en tener recta intencion , como le pusieron los Santos enseñados del Espiritu de Dios.

Del Santo Legislador Moyses , dize la Sagrada Escritura , que con aver llegado à ciento , y veinte años de vida , nunca le flaqueò la vista. Lo qual explicando la letra interlineal , dize: Lo que quiso significar la Sagrada Escritura deste incomparable Varon , fue , que nunca flaqueò en la intencion , ni se apartò un punto de la rectitud que devia tener atendiendo en todas sus obras , solamente à agradar à Dios. Sobra fue desta verdad , lo que dize el Sagrado Texto , que quando orava tenia las manos levantadas al Cielo. Y era entonces de tanta fuerça su oracion , que dava vitoria à sus enemigos. Pero si la dexava caer àzia la tierra , aunque orasse con lagrimas : no alcançava victoria , antes eran vencidos los del Pueblo de Israel , porque la oracion , y las demás obras , si les falta la recta intencion , que mire al Cielo , si se abate à las cosas de la tierra , no tiene fuerça , ni valor para con Dios , seremos vencidos de nuestros enemigos , en teniendo ojo à lo temporal , y no à lo eterno. Las manos en alto como Moyses , el coraçon que mire al Cielo , y tenga por blanco agradar à Dios , y desta manera alcançarás victoria , y todo se logrará bien.

Pidele que sea para su honra , y gloria.

§. III.

Que intencion devèmos tener en nuestras obras para hazerlas con perfeccion.

Muchos fines puede tener un alma en las obras buenas que haze, y dexando à una parte los torcidos, de que ya hemos hablado, y viniendo à los buenos, puede tener ojo al premio tan crecido, Dios dà à los que le sirven como le tenia en algun tiempo David, quando dezian *Incline mi coraçon à guardar tus preceptos eternamente por la retribucion*, y no es mal fin, aunque no el mas perfecto, pues le tuvieron al principio los Sagrados Apostoles, antes de subir à la cumbre de la perfeccion à que llegaron; como lo testifica San Mateo, y se lo dixeron à Christo Señor, *veis aqui que lo hemos renunciado todo, y os hemos seguido, que premio hemos de tener?* Miravan por entonces à el, y no me espanto, que como dixo el Redemptor: *Digno es el que trabaja de su paga.*

Tambien puede tener por fin escapar de las penas del infierno, y de los castigos que están preparados, à los que le sirven, y no es malo, aunque es temor servil, y con este han venido muchos à la casa de Dios, que despues han llegado à ser grandes Santos, como San Guillelmo Loricato, y San Dositeo, y otros.

Tambien es buena intencion obrar bien, por edificar à los proximos, y ganarlos para Dios obrar por el amor de la virtud, y demás subidos quilates, por imitar à Christo, y à sus Santos, pero aunque todos los dichos son buenos fines, el mas subdito, y de mayor perfeccion, es obrar por la gloria, y honra de Dios, sin tener ojo à otro interès humano, ni divino, mas Dios sea alabado, y honrado en

en los Cielo, y en la tierra. Esta es perfectissima intencion, y acto de perfectissima caridad, que vence à todas las vittudes, como dize San Pablo: Sobre todo quanto ay tened caridad, y perfecto amor de Dios, amandole por si mismo, de tal suerte, que si por servirle nos huviera de dar el infierno (como dize San Buenaventura en su estimulo de amor) le aviamos de servir. Este es el supremo grado de perfeccion à que puede llegar un alma en esta materia. Aqui llegó el glorioso Doctor San Agustín, el qual solia dezir, que si él fuera Dios dexaria de ser porque lo fuese Dios. Aqui han llegado los Santos, que no tenia otro blanco mas que la gloria de Dios, como diximos de San Ignacio nuestro Padre, y de la gloriosa Santa Teresa: y el que llegare aqui, ha subido á perfectissimo grado de perfeccion, à que todos devemos aspirar con su divina gracia; y por esto nos avisa nuestra Santa, que quando empecáremos qualquiera obra, le supliquemos sea para honra, y gloria suya; porque tener esta intencion tan subida, es don de su mano, que le dá à quien es servido.

1. Corin.
13. Major
autem ho-
rum est
charitas.
Col. 1. r.
14. Super
omnia au-
tem hæc
charitatē
habere,

§. III.

Quan raros, y perfectos son los que obran por la gloria de Dios.

Sobre aquellas palabras del capitulo 6. de los Cantares: *Sesenta son las Reynas, y ochenta las Concubinas, por las Meninas no tienen número: una es la paloma mia, y la perfecta mia;* dize San Illdoro Pelusota, que habla à la letra de la doctrina deste aviso, en que dibujò estos grados de perfeccion, por los quales caminan los que sirven à Dios. Muchas son las almas, que por la esperança del Reyno le sirven, significadas en las Reynas, como son las que por el grande temor de la pena, como las Concubinas, las que por lo temporal, como niñas en la virtud, no tienen nu-

Cant. 6.
Sexaginta
sunt Re-
ginae, octo-
ginta con-
cubinae
adulescen-
tularum
non est
numerus,
una est co-
lumba mea,
perfecta
mea.
S. Illdor.
Pelus.

mero ; però las que con sencilla intencion de palomas sin macula , ni hiel de interés por sola su gloria , y honra , una entre mil , porque es rara la que se halla en un siglo. Es rara virtud la caridad perfecta sin mota , ni escoria de amor propio , amando à Dios por Dios. Y esta quiere que tengamos todos , y aspiremos à ella en nuestra obra.

Al mismo propósito trae Origenes las palabras que dixo la Esposa Santa en el cap. 1. de los mismos Cantares: *Traeme en pos de ti , y corremos con la suavidad de tus unguentos.* A donde advierte con agudeza , que al principio habla de singular , *traeme en pos de ti* , quando no haze mencion mas que del solo ; pero despues de plural , quando la haze de sus bálsamos , y unguentos , *correremos atraídos de la suavidad de tus unguentos.* Porque à Dios solo , y por él solo son singularísimos los que le siguen ; pero quando derrama el tesoro de sus beneficios , y franquea la suavidad de sus consuelos , corren muchos à su servicio atraídos del interés de sus favores. O que raros son los que le siguen à la Cruz , quando no ay mas que padecer , y que dellos los que le siguen à la mesa , quando no ay mas que gozar! Confieso , que siguen à Dios , pero con mucho amor propio , escoria que haze de baxos quilates su caridad. No le has de servir tu assi , sino por solo quien es , si tener ojo à interés alguno , humano , ni divino , pretendiendo su gloria , y honra solamente en todo quanto mano pudieses.

San Bernardo dize , que no pocas vezes dilata Dios los favores à sus siervos , por la escoria de amor propio con que suben sus peticiones , porque tienen mas ojo al interés que à su gloria. Prueballo con aquello de Jacob , quando batallò con Dios toda la noche , sin poder alcançar su bendicion hasta la mañana , porque no mirava tanto à alcançarle , y tenerle à él quanto à conseguir su bendicion: *No te dexarè , decia , hasta que me bendigas* , y en bendiziendole , le dixo : no hizo bien , porque aunque le diera mil bendiciones (dize el Santo) no le avia de dexar , como no lo dexò la Esposa Santa , que avia allegado à mas subido grado

Cant. 1.
trahe me
post te in
odorè cur-
remum un-
guentorū
morum.

Her. Term.
79. in Can.

Genes. 22.
Non di-
mittam te
nisi ben-
dixeris mi-
hi.

de perfeccion ; porque buscava à Dios, y no su bendicion ; tenia mas ojo à el, que à sus dones ; esse es perfecta caridad ; esse es amor de verdadera fineza ; esse has de procurar tu tener à Dios, pretendiendo solamente su gloria, y su honra, aora te bendiga, aora no, sin otro interès , mas de que sea bendito: alabado, y glorificado para siempre.

En el Psalmo 28. persuade David esto mismo à todos, diziendoles : Dad à Dios gloria, y honra, glorificad su santo nombre quanto pudieres. *Per bona opera*, añade San Basilio. *Por buenas obras*, procurando hazerles tales, que edifiquen à los hombre, y todos los que las vieren alaben à Dios, conforme à la que enseñò Christo, para que glorifiquen, no à vosotros, sino à vuestro Padre, que està en los Cielos. El que de sus obras pretende su alabanza, esse no las haze con amor de Dios, sino de si mismo : pero al verdadero siervo del Señor, rigese con verdadera caridad, y no pretende mas que su gloria, y honra en todo lo que haze, como el mismo Señor no pretendiò en sus oraciones mas que la gloria de su Padre.

Rematemos este parrafo con lo que enseña el glorioso Doctor S. Agustín, sobre el capitulo 12. de S. Lucas, adonde exortando Christo à sus Discipulos, que estèn aprestados para el dia de la cuenta, quando el Señor venga à pedirlos, y à premiar sus trabajos, les dize: *Estad ceñidos, y con luzes encendidas en las manos*: Esto es, San Agustín: *Quiere dezir que hagais todas vuestras obras con santa intencion de agradar à Dios*. El cingulo levanta las vestiduras de la tierra, y quiere Dios que esteis ceñidos con su voluntad, de tal manera, que no toque la vuestra en cosa eterna, ni pretenda mas que la gloria de Dios. Esta sea vuestro blanco, y à ella se enderece todo vuestra intencion ; y tened hachas encendidas en las manos: *Esto es, que en vuestras obras no tengais otro motivo mas que el amor puro de Dios*: y si esto hazeis, Dios pagará en la misma moneda: *Porque con juramentos os afirmo, que se ceñirá el Señor*, ajustandose con vuestra voluntad, porque os ajusteis con la suya, y porque le amasteis, os

Cant. 3.
n. 4. Tenui
eum, nec
dimittam.

Ps. 28. Af-
ferre Do-
mino glo-
riam, &
honorent,
&c.
Basil. Mat.
5.

Luc. 12.

Aug. Hoc
est ut bona
que agiris
simplici in-
tentione
æternorū
agaris.

Aug. ut in
operatio-
ne vestra
solo Dei
amore ar-
deatis.

amarà , y porque le glorificasteis , os glorificarà , y porque le servisteis , os servirà : assi lo dize expressemente : *Transiens ministravit illis , se cecitirà , y los andará sirviendo*. Bendito sea tan buen Dios , que assi paga à sus siervos , y hasta en gloria haze tales finezas , que á los mismos por quien las haze parecen increíbles.

§. V.

Confírmase con exemplos la conclusion de lo dicho.

ESta virtud te pide Dios , y este premio te ofrece por ella , mira de espacio qual es mayor el premio , que el servicio. Aqui no te pide que añadas trabajo , ni que hagas obras de nuevo , ni que veles , ores , ayunes , ò te disciplines mas , sino que las mismas obras que hazes , las hagas con perfeccion , levantando el coraçon de lo terrene , y pretendiendo solamente la gloria de Dios , con la qual ganarás la suya , y la tuya , porque redoblarás el premio , al passo que redoblas el valor : y si te abates á lo terrene , pretendiendo tu honra , y estimacion , las perderás ambas ; la de Dios , porque la desmerecerás ; y la tuya , porque no la alcanzarás , sino antes deshonra , y confusion , como sucede á los vanos , á quien resiste Dios.

Cesar. par.
1. lib. 5. ca.
29.

Cesareo cuenta lo que le refirieron el Abad , y los Monjes , que lo vieron , y es : que en un Convento de su Orden cantava un Musico , mas por vanidad , que por glorificar á Dios , y haziendo muchas quiebras de garganta un dia solamente , cayò en una tan desgraciada , que todos se taparon los oídos por no oírle , y luego apareció allí el demonio visiblemente , mofando , y riyendo , y dixo : Oí ay que bien ha cantado el Monge , ò que sonora ha estado la voz ! con que el pobre quedó tan corrido , y espantado , que dixo su culpa con lagrimas delante de todos , y en adelante mudò de vida , pretendiendo solamente la gloria del Señor , y no la loa de los hombres , por no caer en semejan-

te confusion ; la qual embia Dios à los vanos , como al contrario glorifica à los buenos , como se verá por el caso siguiente , que se cuenta en la Vida de S. Ignacio N. P. y fue que una muger padecia una grave , y prolixa enfermedad , y aviendo oído contar algunas de las maravillas que Dios obra por su intercession , quiso valerse de ella , y para esto empeço á invocar su nombre , no le sabia muy bien , porque entonces no era tan conocido aora ; y en lugar de dezir S. Ignacio , dezia: San Atanasio rogad por mi , S. Atanasio glorioso alcançadme salud de Dios ; perseverando en su oracion , oyò una voz del Cielo , que le dixo: Di S. Ignacio , y no S. Atanasio ; enmendòse , dixo: San Ignacio rogad por mi , y al punto que pronunciò su nombre , se hallò sana milagrosamente , y le diò muchas gracias por el favor recibido.

P. Rib. c.
su vida
breve ad
fin

Aqui pido á los espirituales que ponderen sobre este caso , como Dios mira la intencion , y lee los deseos del coraçon , segun ellos , niega , ò concede lo que le piden , no á las palabras que salen de la boca : porque como dixo á Samuel: *El hombre se rige por lo que ve de fuera, pero Dios por lo que ve en el coraçon*; pues si veia la intencion de esta devota muger , si conocia su deseo , y su devocion , que era de alcançar salud por los meritos , è intercession de San Ignacio ; porque no se la diò hasta que pronunciò su nombre? Que mas tiene para con Dios el de S. Ignacio , que el de S. Atanasio? Claro está que nada , y que la misma virtud tiene el uno , que el otro , y mas siendo de tan insigne Santo , y aviendo de participarla ambos de su mano. Pues porque razon no se la diò , hasta que pronunciò el nombre de San Ignacio? Yo no hallo otra , sino que quiso pagarle en la misma moneda , y hazer ostentacion de la fidelidad de sus promessas : y porque San Ignacio viviendo , tuvo (como diximos) por blason hazer todas las cosas à gloria ; de Dios y por blanco glorificar su nombre en la tierra ; assi Dios quiso tambien glorificar el suyo , y que fuesse engrandecido , y alabado , no haziendo el milagro , hasta que le pro-

1. Reg 77.
homo vi-
det ea que
parèt, Do-
minus au-
tem intue-
tur cor.

nunciasse , y supiesse , que por su virtud , y meritos alcançava la salud , y le engrandeciesse siempre , y todos los que supiesssen la maravilla que avia obrado por èl , se encomendassen à èl. Así paga Dios à los que le glorifican , busquemos su gloria en todas nuestras obras , y su Magestad cuydará de la nuestra , y sin pretenderle hallaremos colmado premio en el Cielo.



AVISO SEXAGES. TERCIO.

§. I.

EN TIEMPO DE TRISTEZA, Y TURBACION, NO dexes las obras que solias hazer de oracion , y penitencia; porque el demonio procura inquietarte porque las dexes , antes tengas mas que solias , y verás quan presto el Señor te favorece.

POR que al alma no le quede manjar alguno que de-
sear en la esplendida mesa destos celestiales avisos,
trata en este la gloriosa S. Teresa alumbrada con la
luz del Epiritu Santo , de las tentaciones , y trabajos , de la
tribulacion , y de las tristezas , y borrascas que padecen or-
dinariamente los que se embarcan en compañía de Chris-
to, y se hazen à la vela con èl, y navegan à lo alto de la per-
feccion. Dales , pues , como diestro , y experimentado pi-
loto saludables avisos , y ciertas noticias de los vagios , es-
collos , enemigos , y peligros que ay en este viage , y junta-
mente de los medios con que han de usar para tener prof.
pero suceso en èl , y alcançar vitoria de todos sus enemigos.

Lo primero conviene que se persuada el siervo de Dios, que en este mundo no ha de estar sin Cruz, como no estuvo Christo sin ella: porque ni el siervo ha de ser de mejor condicion que su Señor, ni el discipulo mas privilegiado que su Maestro, pues si Christo Nuestro Señor, y Maestro siendo Hijo natural de Dios, y heredero legitimo de su Reyno, no vivió en este mundo un solo dia sin Cruz, como piensa vivir sin ella su siervo, y su discipulo? Si à èl le persiguieron, como podrá el discipulo no ser perseguido? Y si el Hijo heredero comprò el Reyno á costa de trabajos, como podrá llevarle de valde el siervo, y el esclavo, que por tantos titulos está desheredado dèl? Christo llevó su Cruz, y todos la han de llevar, vistiendose de su librea, para entrar con èl en la gloria. Joan. 15.

Y lo cierto es, que no dá el Señor à escoger à los suyos el genero de trabajo que han de padecer, sino que como à los Martires no les davan à escoger entre los martyrios, sino el que los tiranos quieren, atendiendo siempre á qual les seria mas penoso: assi Dios atendiendo al mayor merecimiento, y perfeccion de los suyos, les receta ordinariamente, no aquel trabajo que ellos pudieran escoger, à que mas se inclinan, sino el que mas les importa, que ordinariamente es al que tienen mas repugnancia, y menos inclinacion. Vnas vezes permite que el demonio los aflija con feas imaginaciones, otras que sus propios hermanos los desamparen, y persigan, otras les embia graves enfermedades; con que se impiden de hazer muchas buenas obras en que se ocupavan, otras les embia perdidas de hacienda, de honra, y de bienes temporales; otras escrúpulos, sequedades, y tristezas en el alma, hiriendolos con espada de dos filos. Muchas son las tribulaciones que Dios embia à los suyos, pero de todas los sacará con victoria, porque nunca les dà mas que pueden llevar y siempre pone el ombro para ayudarlos en ellas, echando en una balança los trabajos, y en otra la paciencia, y los consuelos, con que los haze faciles, y hallan dulçura, y suavidad en ellos, Psal. 37.
num. 20.

ellos, como Sanson el panal de miel en la boca del Leon, que le queria despedaçar: pelea como varon sufren, y no pierdas à Dios de vista, que el te sacará con gloria, y honra de la guerra que padeces.

Theodor.
quæst. 32.
in Gen. ut
ignorantes
doceret,
quæ justa
de causa
Patriarchæ
diligeret.

Pregunta Teodoro, porque exercitò Dios en tantos trabajos à Abraham, siendo tan amigo suyo, desterrándole de su tierra haziendole olvidar sus parientes, trayéndole peregrino por tierras, y casas ajenas, perseguido de Gitanos, acosado de enemigos, molesto de domesticos, y ultimamente herido con un golpe tan duro, como fue el mandato de sacrificarle su hijo? (y responde Teodoro) para hazer alarde de su santidad, y ostentar al mundo quando justamente le amava, pues tan fielmente le servia.

Por esta causa, quando no huviera otras muchas, os embia Dios trabajos, y tribulaciones en el cuerpo, y en el alma, no porque os tengo olvidado, como pensais, sino porque ostiene en las niñas de sus ojos: no porque os aborrezca, sino antes porque os ame; como lo dixo el Angel à Tobias, quando padecia en mal de ojos: *Porque eras acepto à Dios, fue necessario que padecieses tentacion, como la padeció el Santo Job*, à quien amava de manera, que se glorificava de tenerle por su siervo, y quiso hazer ostentacion de su paciencia, y aumentar su corona con inmensos merecimientos, de todos los quales creciere aora en el Cielo, sino huviera padecido mientras vivió en la tierra. Con el mismo intento te embia à ti los trabajos, las tentaciones, los escrúpulos las persecuciones, humillaciones, y enfermedades para hazer ostentacion de tu paciencia, para que des exemplo al mundo, para que aumentes tu corona, para que como oro fino te acrisoles en el fuego de las tribulaciones, y pierdas la escoria de las faltas en ella, para ser digno de ser colocado con los Angeles, y Santos en el Trono de Dios.

Pregunta à los que están allà, de donde passaron à la gloria que gozan, y porque medios la alcançaron, como lo preguntò S. Juan, quando los viò vestidos de blanco, y

con

Tob. 1.
Quia acceptus
eras Deo
necesse fuit,
ut tentatio
probareret
te.

Act 7. nu.
14 Qui sunt hi,
unde venerunt?
Hi sunt qui
venerunt de
tribulatione
magna, &
laverunt stolas
suas & dealba-
verunt eas in
sanguine agni.

con palmas en las manos: *Quien son estos y de dōde vinieron?* y te responderán lo mismo: que á él. Estos son los que vinieron, no de gustos, no de honras, no de comodidades, no de glorias, ò descansos, sino de grandes tribulaciones, y trabajos, bañandose de pies á cabeça en la sangre del Cordero, sin que huviese parte en ellos, en que no resplandeciese su Passion, y muerte. Todos passaron por este baño, todos fueron crucificados con Christo, sin faltar ninguno, que de la Cruz, y por la Cruz se viene á este Reyno: y por tanto no rehuses el padecer por Christo, si quieres reynar con Christo; resuelvete á llevar su Cruz, quieres ir en su compañía: mira que no ay otro camino en lo alto, ni en lo baxo para el Cielo, sino este; adonde quiera que fueras has de hallar Cruz, y tribulacion, hasta que vayas al Cielo; si la rehusas, rehusas caminar á él, y si la dexas dexas á Dios: toma al trabajo, y hallarás descanso; resuelvete á padecer, y hallarás consuelo: no rehuses la tribulacion, y venceras la tentacion. Si entras en la Escuela de Christo, esta es la primera lición, la tribulacion, el trabajo, la Cruz, y la paciencia; por esta puerta entran todos, y esta es la primera probacion, y la primera palabra que oyen de su boca: *El que quisiera veniren pos de mi, tome su Cruz, y sigame.* Y dize su Cruz, porque no le puede faltar, ni tendrá necesidad de pedirla prestada al vezino, porque es la espada de su milicia, y el Habito, ò Cogulla de su Religion, que dá á los que assientan plaza en su servicio.

Conforme á lo qual oye las palabras del Sabio, y oye las como dichas á ti: Hijo que entras en la Casa de Dios, dedicandote á su servicio, lo primero que te amonesto, es que entres con reverencia, y te mantengas en su santo temor, y te prepares para la tentacion, la qual no te podrá faltar; sufre los dolores que te vinieren con valor, toma la porcion que cupiere, recibela como de la mano de Dios que exercita á los suyos, como al oro en crisol, y entrando cō esta persuasion, no se te hará nuevo el trabajo, ni te cogerá de repente, sino bien prevenido, todo se te hará facil de vencer.

Padre

Matth. 16.
num. 14.
Ecclef. 11.
nu. 1. Fili
accedēs ad
serviutem
Dei sta in
timore, &
prepara
animam
tuam ad
tentatio-
nem, & in
dolor e su-
stine, &c.
quod tibi
applicabitur
fuerit agra-
cipe.

Psal. 118.
n. 120.

Padeciendo importunas tentaciones una Santa Religiosa contra la castidad, pidió instantemente à Dios, que fuesse servido de librarle dellas. Sus lagrimas fueron tan continuas, y fervorosas, que le embió un Angel del Cielo, para que la sanasse de aquella dolencia, el qual la dixo: que si queria verse libre de aquella tentacion repitiesse aquel verso de David: *Confige timore tuo carnes meas*: Atravesad, Señor, mi cuerpo con los clavos de vuestro temor; ella las dixo, y luego sanò. Mas vinole otra tentacion mas molesta de blasfemia, y empecò à padecer dudas acerca de los Misterios de nuestra Santa Fè, cosa que te traía sobremanera inquieta, y afligida, sin poder hallar remedio en cosa criada, y assi le buscò en las Divinas; fuesse à Dios, orò con lagrimas, suplicandole que se doliesse della, y de lo mucho que por su amor padecia, en que se juzgava à peligro de perderle. Apareciòsele segunda vez el Angel, y dixola: si piensas vivir sin tentacion sobre la tierra, estás muy engañada, porque te hago saber, que mientras vivieres, no te puede faltar, porque ninguno puede estàr sin Cruz, como no se puede navegar sin nave, assi escoge destas dos, qual te parece que podràs llevar mejor, porque forçosamente has de padecer alguna. Oyendo esto se humillò, y resignandose en la voluntad de Dios, se inclinò à padecer la primera, por no sentir imaginaciones contra Dios, que son mas de demonios, que de hombres; en cuya batalla perseverò el resto de su vida, hasta que bolò al Cielo à recibir la corona de sus victorias. Aqui veràs quan forçoso negocio es el padecer, y como te debes resolver à pelear en la tentacion contra los enemigos que te procuran estorvar el passo de la tierra de promission del Cielo. Aora veamos brevemente como los has de vencer.

No dexes las buenas obras que solias hazer de oracion.

§. II.

Que la oracion, y penitencia son las armas de nuestra milicia, la medicina, vida, y alivio de nuestras almas.

Lamame en el dia de la tribulacion, que yo te librarè, y me honraràs à mi, porque es tan fina la piedad, y misericordia de Dios para con nosotros, que se honra con nuestras victorias, y tiene por propias nuestras glorias, y muchas vezes nos embia la tribulacion, y el trabajo para despertarnos, y avivar nuestra tibieza, y necesitarnos à llamarle, y suplicarle, y mostrarnos lo mucho que nos ama.

Por esso dize Santiago, que avemos de estar tan lexos en el tiempo de la tristeza de cesar de la oracion, que antes entonces la hemos de multiplicar: *Es acometido alguno de la tristeza, ore*, aclame al Cielo, acuda à Christo, como los discipulos en la tempestad del mar, cuentele sus cuantas, digiera con èl sus trabajos, y hallarà bonança, tranquilidad, y alegria, como la hallaron los Apostoles.

Estos, pues, son los medios de que nos hemos de valer en la tribulacion, si queremos hallar quietud, y alcançar victoria, la oracion, y la penitencia, y la mortificacion que la acompaña, como el alma al cuerpo, que son las armas del Christiano, como dize San Pablo.

El Bienaventurado San Basilio dize, que Christo nuestro Redemptor nos enseñò, como nos aviamos de aver en las tristezas, y persecuciones, y en el tiempo de la tribulacion, aora fuese ocasionada de los hombres, aora por persecucion de los demonios, aora embidia de humano, para nuestro exercicio, y mayor corona, en el mundo con

Psalm. 42.
nu. 15. In-
voca me
in die tri-
bulationis,
etiam te,
& hono-
rificabis
me.

Iacob. 3.
Tristatur
aliquis ve-
strū orat.

que.

que el mismo portò en ellas , dos tuvo principalmente (si bien toda su vida fue texida de espinas, y flores amargas) la primera es el desierto , à donde fue tentado de Satanàs , y la segunda en su passion , en que todo el poder del infierno , demonios , y hombres pelean contra èl , y en ambas se armò con la oracion , añadiendo en la primera el ayuno de quarenta dias , para enseñarnos (dize el Santo) con el exemplo , lo que tantas vezes avia predicado con la palabra , que este linage de enemigos no se vence , sino con oracion , y ayuno.

Si estás triste , si tienes tentaciones: si te acometen feos pensamientos , si te hallas atribulado con la persecucion , ò el falso testimonio , ò afligido con el trabajo , aora sea sin culpa tuya , aora con ella , y te vas à divertir con amigos , y conocidos , asolazar , y distraerle , juzgando por remedio el desahogo para tu alma , engañaste , y despenaste con lamentable ruina : porque das nuevas armas à tu enemigo , enflaqueces tu espiritu , y desobligas à Dios para que te ayude : y quedando solo , es lance inescusable que te vença , y si empieças à caer , no pararàs hasta el profundo : errado vas , bien claro te lo aviso , no enseña este camino Christo , ni usò estas armas contra el enemigo , sino las contrarias , de retiro , recogimiento , oracion , penitencia , devocion , y ayuno. Con estas venció Christo , y con estas vencieron los Santos , y con estas has de vencer tu , y sin ellas seràs vencido.

Sur. 23.
Apr. in
ejus vit.

Afligiendo el demonio importunamente à Santa Catalina de Sena con feos pensamientos , y tristezas , usando de todas sus artes , para derribar su invencible constancia , acudiò à la oracion , y suplicò al Señor que la fortaleciesse con su divino favor , para que no desfalleciesse su espiritu en tan dura , y penosa pelea. Oyòla su Divina Magestad , y apareciòle Christo N. Redemptor , y dixòle : Hija , quando te cometiere el enemigo , acógete al seguro de mis llagas , que para esto las dexè abiertas , ora , y clama à mi , que yo te ayudarè , y juntamente imita mi Passion , si-

que mis passos, acordandote q̄ yo dexè lo gusto, por lo amargo, lo honoroso por lo humilde, y el descanso por la Cruz, y desta manera vencerás, y hallarás consuelo en la tribulacion. Tomò la Santa Virgen la licion tan de verás (como de boca de tal Maestro) que nunca pudo tomar gusto en cosa desta vida, ni le tuvo sino en solo Dios, à quien orava, y con cuya passion se regalava, y en cuyas llagas hallava arroyos de leche, y miel.

Esta licion es de Christo, dada para enseñanza nuestra, y para que todos la exercitemos, como la exercitò esta Santa, y hallarèmos la victoria, y el consuelo que ella hallò en las tribulaciones. Dize muy bien Tertuliano, que al passo que con el ayuno, y la oracion desterramos el mal espíritu (como dixo Christo) à esse mismo traemos el bueno: *Con la misma oracion, y penitencia, con que desterramos al demonio, traemos al Espíritu Santo à nuestras almas*, y entrando en ellas, entran con él todos los gozos, consuelos que se pueden desear, y mas de los qu epudieramos pedir; pero si dexamos estas armas de la oracion, y penitencia, todo lo perderèmos.

Hablando San Geronimo de aquella insigne vitoria que alcançaron de los Amalechitas Moyes, y Josuè, el uno orando, y el otro peleando, dize que la ganaron con oracion, y ayuno: *Moyes orò, y todo el Pueblo ayunò con él en la batalla que tuvieron contra Amalech y desta suerte vencieron*. Pero conviene advertir una cosa, en que repara San Ambrosio, y es lo que dize la Sagrada Escritura, y diximos arriba, que como en cayendosele los braços, iba el Pueblo de vencida, le dieron dos varones que le ayudasen à tenerlos levantados, para que siempre venciesse, en que nos dieron un celestial documento, y fue, que si queremos vencer à nuestros enemigos invensibles, conviene acompañar à Christo nuestro Redemptor, cuya figura fue Moyes, el qual ora por todos, y tiene levantados los braços por todos en la Cruz, por cuya virtud venceremos mucho mas que Josuè por la oracion de Moyes; con él

hemos.

Tert. ad
ver. Phis.
c. 8. Eadem
operatione
spiritus
iniquus
educitur;
qua san-
ctus indu-
citur.
Exod. 17.
Hier. li. 2.
adic. Ios.
adversus.
Amalech.
oratione.
Moyes, &
torius po-
puli usque
ad vespe-
ram. jeju-
nio dimi-
catum est;
Amb. li. 3.
de. offic.
cap. 12.

hemos de ayunar, y con el hemos de mortificar nuestra carne, crucificado nuestros desordenados apetitos. Cosa recia es que esté Christo orando, y padeciendo por ti, y peleando por ti en dura lid contra los que te persiguen, y que tu quieras holgar, y no pelear, ni orar, ni padecer la menor mortificacion por él, ó por mejor dezir por ti, pues tu, y no él eres el interesado en esta guerra: pelen por Christo, y con Christo, si quieres reynar con Christo.

Aun los Gentiles, con ser Gentiles, conocieron este verdad, y la enseñaron debaxo de la siguiente parabola, diciendo, que aviendo de salir uno dellos en campo con otro su adversario, consultò à la Diosa Minerva sobre el suceso de su guerra, à quien respondió la Diosa, que le tendria muy feliz porque ella le ayudaria. Saliò con este promessa confiado, y menos prevenido de lo que la ocasion pidia, en la qual descuydandose, como quien llevaba la vitoria segura, fue herido reciamente de su contrario, y quexandose de la Diosa, como si le huviera engañado, diò una gran voz, y dixo: *Ubi est Deorum fides?* O Dioses inmortales, que se ha hecho la fè de vuestras palabras? Y luego resonò una voz, respondiendo por los Dioses, que dixo: *Cum Minerva manum admove, Dij enim certantes adiuvant.* Pelea como Minerva si quieries vencer en la guerra; porque los Dioses ayudan à los que se ayudan, y pelean con los que pelean; dando à entender con esta parabola, que aunque Dios ayuda à los hombres, pero no por esso deven descuydarse, dexandole toda la carga, sino antes pelear con él, haziendo de su parte quanto pudieren Dios te ayuda en la lid que traes con tu enemigo, pero no por esto has de arrimar las obras buenas de oracion, y penitencia en el tiempo de la adversidad, sino antes multiplicarlas, afervorizandote en su servicio, orando mas, y mortificandote mas para vencer à tu enemigo, porque Dios ayuda à quien se ayuda, y dexa à quien se descuyda.

Apud.
Rab. test.

Mas verdad fue lo que se cuenta en las vidas de los Padres

dres de un santo anciano , à quien Dios abrió los ojos , para que viese las tentaciones , y batallas de los Monges , de los quales algunos en llegando Satanàs à tentarlos , viò que se postravan en oracion humillandose , y derramando muchas lagrimas delante de Dios , y los demonios huían corridos , y vencidos de su fervor , quedando gozosiísimos los Angeles , los quales se llegavan à ellos con muestras de mucho amor. A otros viò por el contrario tibios , y negligentes , entre los quales viò uno que le ponian muchas figuras , y representaciones deshonestas delante de los ojos , las quales mirava con alguna curiosidad , los demonios gozosos , y los Angeles tan tristes , que parece querian llorar , aconsejandole el de su Guarda , que orase , y se valiesse de Dios ; y como aun estuviesse reacio , se apartò del , y le dexò. Entonces el santo anciano tomándole à parte , le dixo lo que passava , persuadiéndole á que mirasse por sí , dándose à la oracion , y mortificacion , sino queria caer en los lazos de Satanàs. Lo mismo te aviso á ti , á quien ruego , que quando te sientas combatido , y en el mismo estado que este Monge , mires por una parte à los Angeles , y por otra à los demonios , estos para derribarte , aquellos para ayudarte , y todo el Cielo à la mira , esperando el suceso , el qual depende de tu diligencia. Mira que risie dia daràs al Cielo , la hora que por tu floxedad fueres vencido ; y que alegre el que vencieres ; quan alborozados quedaràn los demonios si te vencen , y quan tristes si los vences. No te vâ menos que la vida eterna en la victòria ; por tanto toma las armas , y pelea como varon , ora , clama , ayuna , trabaja , mortificate , haz penitencia , persevera en santas obras , y luego huíra la tristeza , desterraràs las tinieblas , resplandecerà la luz en lo intimo de tu alma , gozaràs de Dios con alegría. Porque tanto mayor será tu gloria , quanto fuere mas dura tu pelea , y mas illustre tu victòria , como dize San

Gregorio.

In lib.
sent. part.
§. 12.

S. Greg.
in cap. 71.
lib. Reg.
Tanto erit
copiosior
gloria quâ
to irroga-
ta fuerint
prælia du-
riora.

Porque el demonio procura inquietarte , porque las dexes.

§. III.

Que al passo que los buenos se esmeran en servir à Dios , se esmera el demonio en perseguirlos.

Esta sentencia es de San Gregorio , el qual aviendola conocido con larga experiencia, dize: *En determinandonos à levantar el buelo , y à mejorar de vida, luego los espiritus malignos, que siempre se oponen à lo bueno, se arman con mayor fuerça, para impedirnos , y hazernos bolver atràs, de lo qual conviene que estèmos advertidos para no rendirnos en el camino comenzado, sino arrimarnos como siervos fieles del Señor à proseguir en su servicio.*

Y añade San Gregorio , que quanto mas fervorosamente sirven à Dios sus soldados , tanto mas fuertes enemigos se levantan contra ellos, saliendo del infierno los mas perversos demonios à hazerles guerra. Y lo que mas es , que no se fia esta lid de uno, ò otro por alentado que sea , sino que para cada Religioso traen exercitos enteros. Y la razon es clara , porque temen dellos mayor ruina, y esperan de su vitoria mayor ganancia.

Esa es la razon , porque muchos en la Religion sienten mayores tentaciones que en el siglo , y quando empieçan à servir à Dios , experimentan mayores combates que antes, quando se davan à vicios , y libre vida ; porque como dize San Pedro Chrysologo : el enemigo no haze guerra à los muertos, sino à los vivos ; y de la misma manera el demonio , no haze guerra à los pecadores , que ya son suyos sino à los justos , y santos , que le resisten. Y asì es lance forçoso en assentando plaça en la escuela de Christo, tener al demonio por enemigo , y padecer sus batallas , guer-

rean-

Greg. ubi
sup. Cum
altior vita
profici-
mus ma-
ligni spi-
ritus, qui
semper be-
ne agenti-
bus in vi-
dent nobis
infectiores
sunt.

Chrys. ser.
96. Non
obsidet
mortuos
sed impug-
nat vivos.

teando con nosotros, porque dexemos la espada, y desampararemos el puesto. Pero el siervo fiel primero ha de rendir la vida que las armas, ni dexar las obras buenas que ha empezado, aunque batalle contra el todo el infierno, antes se rengan por feliz, quando sintiere estas peleas, y por infeliz, quando se halle sin ellas, como arriba diximos.

En las vidas de los Padres del Yermo, se cuenta, que preguntò un Monge moço, no el mas fervoroso de todos, à un anciano: Dime Padre, que será la causa, porque yo no siento en mi aquellas tentaciones, y combates, de que se quejan otros? Porque eres. (respondió) como una gran portada por donde entran, y salen todos los que quieren, sin saber tu, ni entender lo que se haze en tu casa: tienes mucha anchura de conciencia, poca guarda del coraçon, dexas la oracion, y penitencia facilmente, basta à solazar quando el demonio te tienta, comes, y bebes quanto el quiere, y como no le resistes, no sientes su guerra, que si tuvieras la puerta cerrada, y no admitieras los malos pensamientos, yo te asseguro que sintieras su contradiccion.

Esta es una grande verdad, porque como dize San Cypriano: *No haze guerra el enemigo sino à los soldados de Christo*, que se la hazen à el. Todo el tiempo que asentaron plaza los del Pueblo de Dios en Egipto, les hizieron los Gitanos buen passaje; pero en tratando de salir de sus tierras à sacrificar à Dios, les doblaron las tareas, les mataron los hijos, y los persiguieron, hasta querer quitarles la vida; esto mismo (dize San Bernardo) experimentamos cada dia, que en saliendò un alma del Egipto del siglo, y empezando el camino de la perfeccion, la persigue el demonio, y le dobla la batalla con dobladas tentaciones; y el que gozava de paz en el mundo, padece guerra en la Religion, pero es exercicio de perfectos, y mina de oro finissimo, en que se enriquece de gloria, y assi la deve estimar, como un riquissimo tesoro, y pelear hasta morir.

Los piratas (dize San Juan Chrysostomo) no acometen,

Cyp. lib.
1. Epist. 1.
Quia non
imagnat
adversa-
rius nisi
milites
Christi.

Bern. in
serm. de
con. ad
Cler. cap.
18.

Chrys. ho.
31 in Gen.

ten , sino à las naves , que vienen cargadas , y ricas , que à las vacias dexanlas facilmente passar. De la misma manera el demonio no haze caso de los que estàn vacios de virtud , ni acomete sino à los ricos de muchos merecimientos ; contra estos arma sus huestes , y descarga su ira , procurando despojarlos de sus riquezas : pero los valerosos soldados , no se dexan despojar facilmente , antes se defienden con tanto valor , que rinden primero la vida , que las armas. Consuelate , si eres combatido , animate , si te haze guerra el enemigo , defiendete con valor , y no te rindas à su voz , que Dios te ayudará , si le llamas , y con su favor le venceràs : mira que vale mucho el tesoro que llevas , y pues èl te quiere robar , sin duda que vas rico , executoria tienes en sus contradicciones , de que Dios te ama , pues el demonio te persigue , no dexes la virtud , porque esto pretende , y si dexas las buenas obras que hazes , es darte por entendido.

Rob. 6.

Cuenta la Sagrada Historia , que caminando el Santo Tobias el moço en compañía del Angel San Rafael , llegaron al rio Tigris , al qual acercandose Tobias le acometió un pez de estraña grandeza , con designio de tragarle ; llamó al Angel en su ayuda , el qual dixo à Tobias , que le echasse la mano , y le sacasse de las aguas ; hizolo assi , y en sacandole à tierra empeçò à palpar hasta morirle , luego mandò que le desentrañasse , y guardase la hiel , porque era medicinal para los ojos. Todo lo executò el santo moço , como el Angel se lo mandò , y diò vista con la hiel à su padre , quando bolviò à su casa.

El Venerable Beda moralizando este lugar , dize , que hizo Dios aqui un dibujo de las guerras que padecemos del demonio , y de como le hemos de vencer : acometenos muchas vezes , aunque vamos con Angeles en el camino de la virtud , para tragarnos , si pudiesse ; pero todos son amagos , y espantos , como los del pez de Tobias , èl clamò al Angel , y nosotros hemos de clamar à Dios , y à sus Angeles , à èl favoreció con santos consejos , y à nosotros favo-

favorecè con santas inspiraciones ; à èl le mandò echarle mano , y lo mismo manda à nosotros , porque esta es una lid, en la qual quien le acomete vence; èl le sacò, y desentrañò, porque vencerle, es sacar à luz sus mentiras, descubrir sus ardides , y desentrañar sus traças, que todas son lazos , y zancadillas. La hiel fue medicina para la vista, porque lo amargo de las tentaciones es medicina , y dà luz , y ojos al alma , para conocer el camino verdadero, y apartarse del torcido , y engañoso , que guia á la perdicion, purifica de muchas faltas, y afervoriza en el camino del Señor. Finalmente el Santo Tobias , y no el Angel fue quien le sacò, y le venció ; porque aunque pudiera el Angel con mas facilidad quitarle la vida , no quiso , sino que èl lo hiziesse, para que llevasse la gloria , y la corona de la vitoria. Bien pudiera Dios acabar con una seña con todos nuestros enemigos : pero no quiere , sino que nosotros los vençamos , dandonos manos á la obra , orando , ayunando, sudando , y trabajando en servicio de Dios. De esta manera se vence, no dexando las obras buenas que haziamos , sino antes añadiendo otras de nuevo, como diremos luego.

De uno de aquellos Santos Monges se cuenta , que siendo moço fue combatido terriblemente del Espiritu de la deshonestidad , mas resistia varonilmente , orando , ayunando , trabajando de manos , y martirizando su cuerpo con otros generos de penitencias ; y como su Padre Espiritual le viò tan afligido , le dixo : si quieres hijo salir de esse molesto combate, yo rogarè al Señor que te quite essa tentacion , con que podràs descansar. No Padre mio (respondiò el buen discipulo) mas pide al Señor , que me de fuerças para vencerla , porque con ella ando mas vigilante, y humillado, acudo mas à la oracion , frequenta las penitencias , y me ocasiona grandes bienes. Oyendo esto , no pudo contener las lagrimas el anciano , y derramando grande copia de consuelo , y devocion, dixo : Ahora hijo mio conozco que mora Dios en ti , y que vas aprovechando.

*In vita
PP. P. 2.
S. 7.*

do, persevera en tu pelea, que Dios será contigo, y te coronará en el Cielo con el laurel de la gloria; así lo hizo, y sintió el favor divino, y después recibió el premio eterno de sus victorias en el Cielo, *hoc fac, & vives*, haz tu lo mismo, y alcanzarás la misma corona: no te caygas en la tribulación, ni te desalientes por verte combatido; mas toma aliento como varón virtuoso, que el Señor te ayudará, y vencerás gloriosamente con grandes medras de tu alma, y alcanzarás brevemente un riquísimo tesoro de merecimientos, de que gozarás para siempre en el Cielo.

Antes tengas mas que solias.

§. IV.

Que no ay arma mas fuerte para vencer al demonio, que el aumento de las buenas obras.

Todo el aliento de Satanás en las guerras, que mueve contra los siervos de Dios, es apartarlos de su servicio, y traerlos al suyo, de lo qual se sigue, que si vè que quanto mas los aflige, mas le sirven, desistirá de sus lides, por no salir con perdida de donde pretendia ganancia; por lo qual no ay medio mas probado para vencerle, que aumentar las buenas obras que soliamos hazer, y que pretende impedirnos. Como si nos tienta de gula, añadir mas ayunos; si de vanagloria, exercitarnos mas en obras de humildad; si de ira, ò vengança, añadir mas paciencia; si de sueño, mas vigiliass; si nos acomete con deleçyes, rechazarle con mas mortificacion, y mas obras de penitencia, y así de las otras tentaciones; porque como dicen los Medicos, cada dolencia se cura con su contrario, y desta fuerte le degollamos con su propria espada, como David á Goliath.

Y es doctrina esta tan asentada entre los Padres, y Maestros de la vida espiritual, que dando Nuestro Padre S. Ignacio documentos para la oracion, aconseja, que quando alguno se hallare seco en ella, no desista, ni la dexé, sino que persevere, no solo el tiempo que avia determinado para orar, sino algo mas. Lo uno para vencerse, y vencer al demonio, si le ocasiona aquella sequedad, poniendole acibar en la oracion. Lo otro para obligar mas á Dios, ofreciendese tan desinteresadamente á su servicio, sin retorno de consuelos; sino por solo su servicio, y su gloria, y este cierto, que si haze esto alcanzará victoria, y hallará en la piedra dura arroyos de dulcissima devocion.

Enseñó esta verdad S. Leon, con la elegancia que suele, diciendo assi: *Aunque siempre debes velar contra tu enemigo, que nunca duerme; pero especialmente conviene andar con mayor vigilancia, quando se muestra mas diligente contra ti, combatiendote con mayor pertinacia, entonces conviene afervorizar tu espiritu, añadir penitencias, alargar la oracion, guardar riguroso silencio, cautelar tu alma, sin perdonar á diligencia, ni trabajo, porque con estas armas le vencerás, y sin ellas serás vencido.*

El Bienaventurado S. Antonio Abad, que como tan experimentado en sus lides, tenia bien temado el pulso á esta materia, repetia muchas vezes á sus Monges: *Creedme Hermanos, que yo le conozco muy de atras, y sé por experiencia, que de ninguna cosa mas tiembla Satanás, que de las vigiliass, oraciones, y penitencias de los siervos de Dios, estas le quebrantan, y le destierran al abismo. Y assi, quando llega á tentar á los Monges, y ellos recurren á la oracion, y aumentan la penitencia, macerando sus cuerpos con nuevas mortificaciones, se vá corrido, y vencido, y ellos quedan victoriosos, y son coronados de Dios. Por lo qual tomad esta licion, y aumentad vuestros buenos exercicios, siempre que os sintieredes acometer del enemigo, con que le derribareis á vuestros pies. Y si os dormis, os derribará: por-*

S. Ignaci.
hebd. lib.
exerc.
S. Leon.
ser. 2. de
Quad. sé-
per ibi, &
anima
Christiana
vigiladum
contra sa-
lutis tuæ
adversariū
fuit, sed
modo tibi
major cau-
tio, & soli-
tior adfu-
méda pru-
dentia est,
quādo ibi-
dem hostis
tuus aceri-
ori sedit
invidia.

S. Anton.
Credite
mibi fra-
tres perti-
mescit Sa-
tanās pio-
rum vigi-
liass, san-
ctorū ora-
tiones, &
asperam
vitam.
Chrys ser.
97. Vig-
lantes fu-
git, appe-
tit dor-
miens.

Petr. ser.
de Quad.
debit.

que como dize S. Pedro Chrysologo : *Teme à los que velan, y acomete à los que duermen.*

Tos. 10. n.
24. Theo.
9. 11. Vt
audatiores
facti ala-
crius in
acre con-
sistenter.

Dize muy bien S. Bernardo , que rinde á los que se le rinden , y es vencido de los que animosamente le contradizen : puede ladrar , y no morder , como enseña S. Agustín , y si reconoce un poco de valor , luego huye como cobarde: no hagais caso del , acometele , y pisale , y le tendrás debaxo de los pies. En figura de lo qual dize Teodoreto , que aviendo Josue vencido à los cinco Reyes que impedían el passo al Pueblo para la tierra de Promission , mandò que todos pusiesen sus pies sobre sus cuellos , *para que cobrando audacia perdieffen el miedo à los poderosos , y peleassén con valor en las guerras* , hasta poner el pie sobre sus enemigos , conociendo por experiencia su flaqueza , y que no vencen , sino à quien se les rinde.

Luc. 10.
n. 13. Ecce
dedi vo-
bis pote-
statem cal-
candi su-
pra serpen-
tes, & scor-
piones, &
supra vir-
tutem ini-
mici.

Esto mismo passa en la lucha que traemos con el Principe de las tinieblas , y con todos los de su valia , à los quales mandò Christo , que pisassemos como Josue à los Reyes , en aquellas palabras que dixo à sus discipulos , quando los embiò à predicar : *Reconoced , que os ha dado virtud , para pisar las serpientes , y escorpiones , y para poner el pie sobre vuestros enemigos* , no los temais , y os temerán , acometedlos con valor , y los vencereis , pelead con perseverancia , añadiendo virtudes à virtudes , y obras santas à las que solíades hazer , y alcançareis vitoria , y una paz , y tranquilidad de espíritu , tal , que nunca sintais mas guerra , ni se atreva vuestro enemigo à inquietaros , ni contradziros.

Tert. ad
Martyr. c.
1. Fugiat
conspetū
vestrum, &
in ima sua
delitescat
cōtractus,
& coīpens
tanquā o-
luber ex
cantatu.

Lo mismo enseñò Tertuliano , escribiendo à los Martyres por las siguientes palabras: *Tema vuestra presencia y huya de vuestra sombra quebrantado y sin fuerças à los profundos abismos , como la culebra encantada , d à quien han dado humo en su vivir.* Bien sabida es la fuerça del humo , y del encanto contra las serpientes ; porque el humo las ocupa los sentidos : de manera que salen como fuera de si de sus vivares , y van despeñandose de uno en otro risco , sin tiento ,

ni sabiduria , perdiendo en èl todas sus astucias : y los encantadores tienen tal fuerça contra ellas con sus palabras , que las hazen vomitar el veneno , y no pocas vezes rebentár , quitandoles la vida.

Esta misma virtud (dize Tertuliano) diò el Señor à sus siervos contra las serpientes infernales , de la qual deven usar , conviene à saber del humo , y el encanto , el humo es la oracion , como lo dixo el glorioso San Iuan en su Apocalipfi. *Subiò el humo de las aromas , por mano del Angel à Dios , que son las oraciones de los Santos*, estas debes usar frequentemente contra las serpientes de los demonios , porque con ellas pierden las fuerças , y las astucias , y no saben pelear , huyendo temerosas , y se despeñan en los abismos. El encanto son los buenos consejos , la claridad con los padres espirituales , el fervor de las buenas obras , con que les haràs vomitar la ponçoña que traían encubierta , y les veràs rendidos à tus pies. En ti se cumplirá esta profecia de David , como se ha cumplido en otros tan flacos como tu , que pisaràs los aspides , y basiliscos , y veràs à tus pies rendidos los leones , y dragones de los demonios : animate , y no te rindas , levanta el coraçon cubierto de esta tristeza , despide essa niebla , ponte delante de Dios , persevera en la baralla , y luego amanecerà la luz , y hallaràs consuelo , y alegría.

Apocalipfi
141.

Psalm. 90.
n. 23.

En la historia de Santo Domingo se cuenta , que estando el Santo Fray Jordan conjurando à una endemoniada , despues de averle dicho por su boca el demonio muchas injurias , amenazando à èl , y à sus Frayles con persecuciones , y trabajos , añadió: pero si quieres tener paz , y librarte de mis guerras , hagamos un concierto , y sea este: dame palabra de no predicar mas , y yo te la doy de no hazerte guerra à ti ; ni à tus Frayles mientras vivieres ; mas el Santo Padre , como fiel vassallo del Señor , detestando su paz , dixo : no quiera Dios que yo haga conciertos con el infierno , ni quiero tu paz , ni se me dà nada de ti de aqui adelante predicarè doblado , porque se que te pesa , y servirè

Histor. de
S. Dom.
1. p. li. 2. c.
22.

con.

con mas cuydado à mi Señor Jesu Christo , el qual me librarà de ti , à mí y à todo mi Religion , assi lo cumplió , y Dios le favoreció con evidentes aumentos espirituales , y temporales , como lo haze con todos los que le sirven , y lo experimentaràs tu si te fias de su Magestad.

T veràs quan presto el Señor te favorece.

§. V.

Los provechos que acarea la tribulacion, y como Dios favorece al que del se favorece.

Lamaràme , y oirèle con èl estoy en la tribulacion , yo le sacarè della con ganancia , y le harè glorioso en la tierra y en el Cielo. Todo esto promete Dios á los que pelean varonilmente , y se valen de su favor , porque dexa à quien le desea , y favorece à quien le llama , y le saca victorioso , rico de despojos con infinita ganancia. Copiosa , y espiritualmente (como suele) tratò en este punto San Geronimo en la primera de sus Epistolas , la qual escribió à Heliodoro : no temas en la vida que has empezado (dize el Santo) ni las batallas del enemigo , ni las asperezas de los Monges , ni la austeridad de la profession , porque Dios està contigo , y pelea por ti , y es partícipe de tu tribulacion. No està à la mira solamente para ayudarte , cosa que bastará á darte sumo aliento , sino contigo en la misma tribulacion , como estuvo con los tres mancebos en el horno de Babylonia , y le vieron en medio de las llamas , convirtiendolas en suave rocío. Buelve los ojos à tu coraçon atribulado , y le hallaràs en medio del padeciendo contigo , por compadecerse de ti en la misma tribulacion ; contigo ayuna , contigo vela contigo trabaja , contigo ora , contigo se echa en la tabla , y en todas tus acciones te acompaña , siendo tu compañero para ayudarte , y premiarte : à quien , pues , pues

Psalm. 90.
clamavit
ad me, &
ego exau-
diam cum
eum ipso
sum in tri-
bulatione
eripiam
eum, & glo-
rificabo
eum.
Hier. ca. 1.

des temer con tal lado? No hallo à quien sino à ti mismo, sino reconoces tan grande bien, y te vales de su favor.

De esta manera habla S. Geronimo á su carissimo Heliodoro, y te habla à ti, y à todos los atribulados. Cruz no ha de faltar, como diximos, pero tampoco Dios, pues siempre viene con la Cruz. Dize muy bien S. Ambrosio, hablando de la carcel que padeciò Josef; y de los aumentos con que Dios le sacò de aquella tribulacion; pues de esclavo saliò para Governador de todo Egipto, que tales aumentos acarrea la tribulacion, y tales favores haze Dios à los que se valen del. Dize, pues, S. Ambrosio, que es Dios tan fiel, que no solo no permite que sean tentados los suyos mas de lo que pueden: pero que en una palabra pone el trabajo, y en otra la virtud, para llevarle tres vezes mas crecida que la tribulacion. Dios baxa à las carceles, y se encadena en un grillo con los suyos, tres doblandoles el auxilio sobre el peligro, porque estando el mismo Dios con ellos, quien los podrà ofender, ni entristecer?

Esto es lo que dixo el Profeta Sophonios, hablando de los Fieles destos tiempos, en que anda por Christo la gracia tan abundante: *Serviràn à Dios con solo un ombro*, porque el mismo Señor pondrà el otro, para que no les pese la carga: Cruz tienen, pero Christo pone el ombro para llevarla, no le han bien llamado, quando luego sienten su favor, y luego viene á ayudarlos. El mismo viene (dize S. Bernardo) no se contentando con embiar á sus Angeles, sino que el viene à ayudarnos en la tribulacion, proponiendose à los suyos por exemplo, y premio: por exemplo para que le imitemos, y para darnos aliento: por premio, para serlo de nuestras vitorias, ofreciendonos su corona, y dandonosla riquissima en la gloria.

Pues dime, yo te ruego, que aliento puede aver, que con este se compare? Què premio que iguale á este? A quien no animarà ver à Christo pelear à su lado, tomar la Cruz que el avia de llevar, y caminar con ella? A quien no animarà premio tan crecido, como es su propia Corona?

Ambr. lib. de Ios. ca. 5. Visitat Deus, & in carcere suos, & ideo ibi est plus auxili, ubi est plus periculi.

Sophon. 3.^o n. 9. Servier ei humero uno.

Bern. ser. 47. in Cant. Se ipsum certantis exequum proponit, & premium.

na? Mira que èl mismo quiere, y pretende ser tuyo, no pierdas tan rica possession, pues tendras con ella el Reyno del Cielo; verdaderamente que es ganancia tan crecida tener à Christo por compañero, y por premio, que si tuvieramos Fè, solo por este interès aviamos de pidir à Dios que nos diese trabajos, y que nos embiasse tribulaciones. No conoce el valor de la gloria, sino el que alcanza la vitoria, ni estima la corona, sino el que ha sabido pelear por ella.

El Bienaventurado San Antonio Abad padeciò por mas de veinte años crueles batallas de los demonios, que usaron de todas sus partes para espantarle, y afligirle, porque dexasse la vida santa que avia empeçado, y una vez entre otras le açotaron tan cruelmente, que le dexaron todo llagado, y como muerto; mas no por esso floxò un punto del rigor que guardava, ni de los otros exercicios espirituales que hazia, y como perseverassen aquellos malos espíritus en tentarle, y afligirle, el Santo se fue à Dios, y le pidiò favor, el qual le apareciò muy glorioso, y le consolò con palabras blandas, y de mucho amor: A donde estavades, Señor (dixo Antonio) quando vuestros enemigos me tratavan mal? Contigo estava (respondiò) y permiti que te llagassen para sanarte de mi mano, como luego le fanò, y le dexò tan consolado, y fortalecido que desafiava à los demonios, y no quisiera aver dexado de padecer sus batallas por todo lo criado.

Casi lo mismo se cuenta de Santa Catalina de Sena, à quien los demonios molestaron por mucho tiempo con recias vaterias de feas imaginaciones, que la Santa, como tan pura sentia mas que la muerte, guerreando contra ellos de dia, y de noche, martirizando su cuerpo con penitencias, y no cessando de aclamar al Cielo, llamando à su dulce Esposo Jesu-Christo, el qual le apareciò, como triunfante en sus vitorias, y le dixo lo mismo que à S. Antonio, preguntandole la Santa amorosamente, porque la avia dexado en manos de sus enemigos? No te dexè hija (dize Christo) contigo estava gozandome de verte pelear, y merecer
la

la coronā, que yo te darè en mi gloria, y aquella afliccion que sentias nacia de mi que estava en tu coraçon, adonde me hallaràs siempre, defendiendote como esposa mia. Con estas, y otras palabras semejantes la consolò el Señor, dexandonos à todos saludables liçon de la fortaleza, que vemos tener en las lides, y combates del demonio, del favor que Dios nos dà para vencerle, como està siempre à nuestro lado, y las ganancias tan crecidas, con que nos saca dellas.

§. VI.

Lo que enseñò à cerca desto la gloriosa Santa Teresa.

PAra dar buen remate á la doctrina deste aviso, quiero poner aqui lo que nuestra gloriosa Santa enseña desta materia, en que habla de experiencia de lo que le passò por si, que como Maestra tan diestra, confirma con mucha caridad, y grandeza de espiritu todo lo dicho en el fin del cap. 25. y principio del 26. de su vida, por el tenor de las palabras siguientes, que opone despues de aver tratado de la flaqueza de los demonios, y de la fortaleza que dà Dios à los suyos, diziendo así:

Pues si este Señor es poderoso, como veo que lo es, y sè que lo es, y que sòn sus esclavos los demonios, y desto no ay que dudar; pues es Fè, siendo yo sierva deste Señor, y Rey, que mal me pueden ellos hazer à mi? Porque no he de tener yo fortaleza para combatirme con todo el infierno? Tomava una Cruz en la mano, y parecia verdaderamente darme Dios animo, que yo me vi otra en breve tiempo, que no temi era tomarme con ellos abrazos, que me parecia facilmente con aquella Cruz los vençiera à todos, y assi dixè: agora venid todos, que siendo yo sierva del Señor, yo quiero ver que me podeis hazer.

Es sin duda, que me parecia avian miedo, porque yo quedè sossegada, y tan sin temor de todos ellos, que se me quitaron todos los miedos que solia tener hasta oy: porque algunas vezes los via, como dirè despues, no les he avido mas miedo, antes me parecia ellos me lo avian à mi. Quedome un señorio

S. Teres.
cap. 25. de
su vida.

contra ellos, bien dado del Señor de todos, que no se me dà mas dellos, que de moscas: Parecenme tan cobardes, que en viendo que los tienen en poco, no les queda fuerça; no saben estos enemigos de hecho acometer, sino à quien ven se les rinde, ò quando lo permite Dios para mas bien de sus siervos que los tienten, y atormenten. Pluguièssè à su Magestad temiesemos à quien hemos de temer, y entendièssimos nos puede venir mayor daño de un pecado venial, que de todo el infierno junto, pues es ello assi. Que espantados nos trahen estos demonios, porque nos queremos nosotros espantar con nuestros asismientos de honras, haziendas, y deleytes, que entonces juntos ellos con nosotros mismos, que nos somos contrarios, amando, y queriendo, lo que himos de aborrecer, mucho daño nos haràn, porque con nuestras mismas armas les hazemos que plean contra nosotros, poniendo en sus manos con las que nos hemos de defender. Esta es la gran lastima: mas si todo lo aborrecemos por Dios, y nos abraçamos con la Cruz, y tratamos servirle de verdad, huye èl destas verdades, como de pestilencia, es amigo de mentiras, y la misma mentira, no harà pacto con quien anda en verdad. Quando èl vè escurecido el entendimiento, ajuda lindemente à que se quiebre los ojos, porque si à uno vè ya ciego en poner su descanso en cosas vanas, y tan vanas, que parecen las deste mundo cosa de juego de niños, yà èl vè que este es niño, pues trata como tal, y atreve-se à luchar con èl una, y muchas vezes.

Plega al Señor, que no sea yo destes, sino que me favorezca su Magestad, para entender por descanso, lo que es descanso, y por honra lo que es honra, y por deleyte, lo que es deleyte, y no todo al reves, y una biga para todos los demonios, que ellos me temeràn à mi. No entiendo estos miedos, demonio, demonio, à donde podemos dezir Dios, Dios, y hazerle temblar. Si que ya sabemos, que no se puede menear, si el Señor no lo permitier. Que es esto? Es sin duda que temo yo mas à los que tan grande le tienen al demonio, que à èl mismo, porque èl no me puede hazer nada, y estotros sí, en especial si son confessores inquietan mucho, y he passado algunos años de tan gran trabajo, que agora me

me espanto, como lo he podido sufrir, bendito sea el Señor, que tan de veras me ha ayudado. Amen.

Tengo por una de las grandes mercedes que me ha hecho el Señor, este animo que me dió contra los demonios, porque andar un alma acobardada, y temerosa de nada, sino de ofender à Dios es grandissimo inconveniente; pues tenemos Rey todo poderoso, y tan grande Señor que todo lo puede, y à todos sujeta, no ay que temer andando como he dicho con verdad delante de su Magestad, y con limpia conciencia: para esto, como he dicho, queria yo todos los temores, para no ofender en un punto, à quien en el punto nos puede deshazer, que contento su Magestad, no ay quien sea contra nosotros, que no lleve las manos en la cabeza.

Hasta aqui son palabras de nuestra Santa, y aunque luego prosigue, diziendo, como Dios la sacò victoriosa de grandes contradicciones, y trabajos, lo dicho baste para saber de su boca el modo que devemos guardar en resistir à los combates del enemigo, quan flaco es, y quan poco puede la confianza, y recurso que devemos tener à Dios en la tribulacion, el favor que nos dà en ella, y quan vitoriosos nos saca, y ricos de virtudes, y merecimientos de las batallas.



AVISO SEXACES. QUARTO.

§. I.

TUS TENTACIONES, E IMPERFECCIONES

no las comuniques con los mas desaprovechados de casa,
que te haràs daño à ti, y à ellos, sino con
los mas perfectos.

ESTE es otro medio para hallar consuelo en las tribulaciones, alegría en las tristezas, y victoria en las tentaciones.

ciones, de que hemos tratado en varias partes copiosamente, y en este mismo libro en el aviso 6. y 7. si bien es materia tan copiosa, y necesaria, que siempre dà nuevas ocasiones de refrescar su memoria : y aqui viene nacida en que tratamos de la tribulacion, y tentacion, porque no se puede negar, sino que es de mucho alivio al atribulado desahogar su coraçon, y à tomar consejo con quien se le puede dar, segun aquella sentencia del Espíritu Santo, que dize: *Carga echada de si el que comunica sus cuydados con otro*, y mas si es persona santa, y experimentado, qual conviene que sea, para vencer las tentaciones. Porque como diximos en el aviso 7. el demonio huye vencido en viendose descubierto, y el buen consejo es arma fortissima para vencerle : porque quando no huviera de por medio, mas que la humildad con que uno se sujeta à otro, para que le aconseje, y enderece en lo que deve hazer, es una virtud tan grata à los ojos de Dios, que por ella sola le darà acierto en sus negocios, y vitoria en sus peleas: y si quiere vencerlas à solas, confiando de sus fuerças, por sola essa presumpcion le dexa caer en muchas culpas, y despeñarse en muchos yerros, que despues no pueda remediar, como lo declara el caso siguiente.

Estando un Guardian Capuchino, que se llamava Fray Lucas de Naro, varon de singular espiritu, orando en su Iglesia, viò entrar al demonio vestido de una tunica negra, y larga, que le llegava à los pies, y llegarle à un Frayle, que estava orando, y hablarle à la oreja con mucha familiaridad. El buen Guardian acudiò luego, como sollicito Pastor à socorrer à su oveja, y sacarla de los dientes del lobo, que se la queria llevar. Levantò el vaculo, y diò al demonio un golpe, con que le hizo huir del Templo. Llamò luego al Frayle, y exortòle à la perseverancia, y à descubrir su conciencia, y manifestar sus llagas para ser curado, y no dar oídos à Satanàs; pero èl estuvo sordo à las exortaciones de su Pastor, y como le cerrò la puerta quedò sin remedio, y aquella misma noche fue engañado de Satanàs, y sacudiò el yugo de la Religion, y se fue apostata

Ecclef. 13.
Pondus super
pra tollit,
qui ejus
curas alio
communi-
cat.

Cor. de
los Pad.
Cap. 1. P.
lib 12. ca.
14. §. 114.

ra al siglo, entregado á sus apetitos, y á la servidumbre del demonio. Que este fin tienen los que cierran los oídos á los consejos de sus Padres espirituales, y les encubren sus conciencias, dando en ellas lugar á su enemigo.

Por lo qual aconseja el Espiritu Santo tantas veces, y en tantas partes, que siempre tomemos consejo, y no hagamos cosa sin él por boca del Ecclesiastico, dize: *Hijo no hagas cosa alguna, sin tomar primero consejo, no te arrepientas de averla hecho: pero sino le tomas fiado de tu juicio, presto te dolerá de la resolucion que tomastes. Y como si no se huviera explicado bien torna en el mismo capitulo luego á repetir la misma sentencia, diziendo: Ante todas cosas trata siempre verdad, y ante toda obra toma consejo sano y firme, de quien te le sepa dar, sin verdad no puede aver palabra buena, y sin consejo obra acertada.*

Y en los Proverbios persuade esto mismo con varias sentencias que repite á cada passo: *Y la sabiduria* (dize) *tengo mi habitacion en el consejo, y me hallo siempre en los buenos, y acertados, pensamientos, y por el consiguiente los que no toman consejo, no tendrán acierto, ni sabiduria en sus obras, como lo testifica Salomon en sus Proverbios, diziendo: Los soberbios, y vanos, que se rigen por si mismos, siempre andan en guerras: yero los humildes, que en todas sus cosas toman consejo, y ninguna hazen sin él, aciertan en todo, porque se rigen con prudencia, y Dios les dá luz, y consuelo en quanto ponen mano.*

Por lo qual siguiendo estos consejos del Espiritu Santo, siempre que te hallares atribulado, ó tentado, no cierres tu puerta fiando de ti mismo, y quedandote con un enemigo á solas, sino abreia de par en par, no á todos, como diré luego, sino á quien te pueda consolar, y ayudar con su consejo, dale parte de tus penas, que la carga repartida se lleva mejor que á solas. Tu amigo pondrá el ombro, y te encomendará á Dios, y como está libre de la passion que tu padeces, mirará las cosas mas libremente, y con mayor luz, y ambos peleareis con mas seguridad, pues como

Ecc1. 31.

Filij sine

cōsilio ni-

hil facias,

& post fa-

ctum non

conitebrs.

Ante om-

nia opera

verbū ve-

rax præ-

cedat te, &

ante om-

nia opera

consilium

stabile.

Prov. 18.

nu. 2. 12.

Ego sapiē-

tia habito

in consilio

& eruditis

interfium

cogitation-

ibus.

Prov. 13.

n. 10. Inter

superbos

sēper jurg-

ia sunt

qui autem

agunt om-

nia cum

cōsilio re-

guntur sa-

pientia.

dize el Espíritu Santo, mejor se vence el enemigo acompañado, que à solas.

S. Basilio, in
c. i. Mai.

Sacra que-
dam res
est confi-
lium, &
humiliatis
insigne, &
ediverfo
intollera-
bilis est fu-
perbig. ar-
gumētum
exaltima-
rese nullius
egere con-
filiis.

S. Bas. orat.
22.

Toda esta doctrina es del glorioso Padre San Basilio, sobre el capitulo i. de Isaías, à donde empieza, y no acaba, persuadiendo à los hombres esta verdad, y entre otras muchas cosas, dize: *Cosa celestial, y sagrada, es tomar consejo, indicio manifesto de verdadera humildad, y del deseo de acertar en lo que un hombre trata. Y por el contrario no ay cosa peor, ni mas perniciosa al alma, que no tomar consejo, pensar que todo lo sabe, y que ninguno tiene necesidad, indicio clara de intolerable soberbia, à quien Dios resiste siempre, y dexa despenar en pena de su presumpcion. Porque el hombre sin consejo, es como el navio sin piloto, el qual vá manifesto riesgo de perderse, los vientos le llevan à todas partes sin camino, las aguas le trastornan, las olas le combaten, las tempestades le anegan, y en qualquiera roca, ò vaxio se haze pedazos: pero el que es regido de diestro piloto, toma camino con los vientos, sobrepuja à las olas, sugeta los mares, resiste à las borrascas, escapa de las tempestades, huye los vaxios, no dà en las rocas; y toma seguro puerto, acabando su viaje felizmente.*

Esto mismo sucede à los que navegan por el tempestuoso mar deste mundo, que sino toman consejo, son combatidos, y anegados de qualesquiera borrasca, assi de tentaciones como de contradicciones; con qualquiera viento de imaginacion se alteran, y padecen escrúpulos, y melancolias mortales siempre andan sobresaltados, y afligidos, caen en rocas, y vaxios de engaños, y en lazos del enemigo, de que no pueden salir, y perecen miserablemente. Pero los que toman consejo; son como navios regidos de buen piloto, y que vencen todas estas dificultades, y alegres, y ricos de merecimientos toman puerto al fin de su jornada en el Cielo.

S. Hieron.

Lo qual considerando San Geronimo dixo, que uno de los mayores castigos que Dios podia dar à un alma, era
qui-

quitarle el buen consejo, privandola de quien se le dà, segun aquella amenaza que hizo á su Pueblo por Isaías, en pena de sus idolatrias: *El Señor de los exercitos privará à Gerusalem, y à Iudá de quien le pueda aconsejar*, que es uno de los mayores castigos que puede darle. Y por el contrario de los mayores favores darle buen consejero, y humildad para tomar su parecer, porque le ha dado prudencia, acierto, y descanso, y desago en todas sus dudas, y perplexidades. De lo qual concluye San Gregorio Nazianzeno, que ninguno por sabio, y avisado que sea deve guiarse por solo su parecer en las tribulaciones, y trabajos que padeciere, y aunque sea muy diestro en dar consejo à otros, le ha de tomar en tales ocasiones, si quiere no errar: *Los ojos, (dize) son la luz del cuerpo, que dan à todos los miembros, y necessitan de quien los rija, y mire, porque no se ven à si mismos*; de la misma manera los que son la luz de la Republica, y los Maestros de espiritu, que como ojos rigen à todos los demás, necessitan para si de la luz, y Maestros, que se la den, por quien se puedan regir, porque no son buenos Juezes, en sus causas, y se podrán fácilmente engañar. Y si á los muy sabios, y experimentados conviene tomar consejo, quanto mayor razon es, que le tomen los que menos saben, y le necessitan mas? Quien mas sabio que Moyses, ni mas alumbrado de Dios? escogido por su mano para regir aquel Pueblo, y aunque le tenia por guia, tomó á un hombre diestro, y experimentado que los guiase por el desierto, como lo pondera Lira. De lo qual saca el mismo Doctor, que aunque seamos muy antiguos, y alumbrados de Dios, y aunque él mismo nos gobierne, siempre hemos de tomar consejo, y regirnos por personas sabias; porque así lo quiere Dios.

Llenas están de exemplos semejantes las Escrituras Sagradas, que pudieramos aqui multiplicar de muchos Santos, y sapientísimos varones, como Abraham, David, Jacob, Salomon, los quales en sus dudas, y tribulaciones tomaron consejo de quien sabia menos que ellos, y Dios

Isai. 3. nu.
2. Ecce do-
minator
Dominum
auferet à
Hierusa-
lem, &
Iudá con-
siliarium.

Nazian. In
tetrastie.
- oculus in-
tuetur cun-
cta, at se
non videt,
ergo mo-
nitorem
rectis in
cunctis ha-
be.

Num. 10.

Lyra.

Genes. 18.
16. Chryf.
hom. 42.
in Gen. vi.
de Domi-
ni miseri-
cordiam
quia ulas
est.

le dió acierto por su humildad. Pero lo que excede todo encarecimiento, es lo que pondera San Juan Chrysostomo, y es que el mismo Dios, siendo la suma sabiduria le tomó de hombres, y se rigió por ellos. Prueba el Santo esta verdad con la historia de Abraham, quando recibió à Dios en su casa en habito de peregrino, y despues de averle servido, saliendo para ir á Sodoma, dize el Sagrado Texto, que iba Abraham delante guiandole por el camino: *Abraham simul gradiebatur deducens eos.* Y añade luego el Bienaventurado San Juan Chrysostomo: *Atiende à la piedad de Dios nuestro Señor, y considera quanta es su humildad; pues toma por guia à los hombres, y se informa dellos, aprendiendo lo que el mismo sabe mejor, para que tu aprendas à humillarte à los que saben mas que tu, y te desdénas de consultarlos en tus dudas, comunicarlos en tus tristezas, tomar su consejo en tus tribulaciones, y valerte dellos para vencer tus tentaciones. Ahora veamos que personas han de ser las que has de comunicar para tomar consejo, y de quales has de huir.*

No las comuniques con los mas desaprovechados de casa, que te haràs daño à ti, y à ellos, sino con los mas perfectos.

§. II.

Con quien se ha de tomar consejo en las tribulaciones, y dudas.

Eccles. 3.
Non omni
homini
cor tuum
manifest-
res, ne for-
te inferat
tibi gratiã
fallam, &
convici-
tur tibi.

LO primero es cierto, que no conviene descubrir su co-
razon à qualquiera, sino que es muy necessario mirar
con atencion, y elegir con prudencia la persona de quien
uno se ha de fiar, que tenga las calidades que convie-
ne para darle acertado consejo; assi lo dize expressemente
el Espíritu Santo: *No descubras tu coraçon à qualquiera,*

mira con quien hablas, y à quien pides consejo, porque no te suceda que seas engañado del, venciendote por verdad la mentira, y caygas en oprobios.

Y tratando en el mismo capítulo de las calidades que ha de tener la persona à quien se ha de pedir consejo, dize lo primero, que no le pidamos à los que poco saben, ni tampoco à los estraños, y no conocidos: *Con los imprudentes no te aconsejes, porque nunca saben mas de lo que gustan, y siempre miran en derecho de su dudo; con los estraños tampoco, porque se rigen por el libro de su Aldea, no te conocen, ni saben lo que te importa, y podrán recetarte alguna medicina que te mate, siempre conviene que sepa el Medico las calidades, y Complexion del enfermo. Despues deciendo à señalar en singular, de quien hemos de tomar consejo, y dize: Lo primero conviene que sea Santo, y temeroso de Dios; con el que lo fuere trata las cosas de tu alma, y con el que no lo fuere no las trates. Y atiende que sea conocido persona que frise contigo, porque no le estrañe tu espiritu: Porque verdaderamente nos fiamos facilmente de aquellos que nos tienen amor, y de los que no, no. Procura tambien, que juntamente con la santidad sea sabio, y prudente, porque no se engañe, y te engañe. Assi lo advirtió tambien el Santo Tobias á su hijo: Pide siempre consejo à hombre sabio, y no te fies de medio Letrados, que ignoran mas que saben, y presumen mas que alcançan, con lo qual se fían de su ciencia, y se engañan, y despenan à los que se aconsejan con ellos.*

El Bienaventurado S. Ambrosio tratò muy bien este punto, y lo primero dize, quando no se trata de ciencias, ni facultades, sino de buenas costumbres, de que aora hablamos, y materias espirituales; lo principal que se ha de mirar, es la santidad, y prudencia: *Advíertase, que para tomar consejo, lo primero que se ha de mirar es la santidad de vida, las buenas costumbres, las virtudes conocidas, la benevolencia, y buena gracia; executorias de un natural mortificado, y un animo tranquilo, seguro, y quieto para navegar por*

Ibid. Cum fatuis consilium non habeas, non enim poterunt diligere, nisi quæ eis placent coram extraneo ne facias consilium, nec eis enim quid pariat. Eccl. 37. Cum viro irreligioso non tractes de sanctitate, & cum injusto de justitia, sed cum viro sancto esto quemcumque cognoveris ob servantem timorem Dei, cujus anima est secundum animam tuam. Eccl. 9. Cū sapientibus, & prudentibus tracta Tob 4. Consilium semper à sapiente require. Ambr. l. 2. de offic.

Adverren-
dum, quod
in acqui-
rendis cō-
silijs plu-
rimū va-
let vitæ
probitas,
virtutum
præroga-
tiva bene-
volentia
usus faci-
litatis gra-
tia.

él; porque si está alterado de las pasiones no domadas, hinchado con la soberbia, vano con la presumpcion, poseído del amor proprio, vencido de las tentaciones, impaciente en las tribulaciones, como podrá quietar al que le pide remedio, ni sanar al que está enfermo, ni defender al que se vale del? Quien á si no se sabe regir, como regirá á los otros? Quien no se sabe defender, como te defenderá á ti? Es imprudencia pensar que te ha de librar de la avaricia, quien está poseído della, y de la luxuria, quien está preso en sus deleytes, y de la gula el que tiene á su vientre por Dios? No le consultes, ni le pidas consejo, que no te le podrá dar, quien no le sabe tomar para si, antes te destruirá, y le harás daño tambien á él, porque será echar leña en el fuego darle parte de tu misma tentacion; dexa á los imperfectos, y vé á los mas aprovechados, á hombres que tengan canas, y de conocida santidad, que ellos te remediarán, y te aconsejarán lo que conviene.

Bern. ser.
II. in Psal.
qui habi-
tat.

Advirtió S. Bernardo, que Dios diputó los Angeles para nuestros consejeros, y los embia del Cielo á que nos hablen á la oreja, aconsejándonos por momentos lo que nos conviene, para que sepamos las calidades que han de tener aquellos, á quien hemos de pedir consejo, que han de ser Angeles en la vida, personas santas que nos digan desinteresada, y libremente lo que nos importa, sin tener otro blanco mas que la gloria de Dios, y el bien de nuestras almas.

Rupert. li.
de vit. vet.
cap. 19.

Dixe Angeles en la vida, porque no basta serlo en la naturaleza, sino lo son en las costumbres; pues como advierte Ruperto, uno que degeneró de quien era, bastó para malear con su mal exemplo la tercera parte de los espiritus del Cielo. Quanto mayor es su ciencia, y mas illustre su linage, tanto mayor daño haze, sino corren parejas con su santidad; porque el resplandor de sus prendas deslumbra á los flacos, y atrae á los de menos prendas, y les pega la roña de sus dictámenes, y se pierden por su mal consejo. No se puede explicar facilmente el daño que haze uno de estos

estos es una Comunidad. O quantos hemos visto que eran unos Angeles en la Religion, convertidos en demonios, por fiarse de semejantes personas, cuyo lustre los engañò, y comunicando con ellos sus almas, las perdieron en lugar de ganarlas.

Por esto mandava Dios antiguamente, que los leprosos anduviesen fuera de poblado, y que nadie los comunicasse, hasta que sanasen de su lepra, y fuesen dados por buenos de los Sacerdotes; porque á hombres tocados de la lepra de los vicios, no conviene comunicarlos, ni hablarlos, ni desabrocar el pecho con ellos, que no servirá sino de que se te pegue su lepra, y ellos aumenten la suya, haziendo mas gente de su valia, hasta inficionar toda la Comunidad: no los comuniqués, ni los trates, apartate de ellos como de apestados, y vete á los santos, y prudentes: *Si videris sensatum, evigila ad eum.* Toma consejo con hombre cuerdo, y lo serás tu, porque qual es el consejo, es el aconsejado, como enseñò Aristoteles. Ecclesi. 6.

Conoci en la Compania un Religioso de mucha virtud, y de no menos nobleza, el qual se acedò un poco con el Superior (principio ordinario por donde el demonio empieza las mayores ruinas) fue á comunicar á otro mas tentado que el, el qual se le hazia amigo. Este como estava maleado, en lugar de quietarle, le tentò doblado, acriminandole el caso, cargando al superior, y culpandole de apassionado, y que ni guardava ley, ni razon. Con este azeyte levantò llamas el fuego, y de unas en otras se encendió de manera, que no se pudo atajar, y fue necesario despidirlos á ambos de la Religion; y los que vivian en la casa de Dios, como unos Angeles en pureza de vida, se deleytaron con el manjar de las bestias, rebolecandose en cenegales de vicios, olvidados de la virtud. Mira si te aviso bien, que tus imperfecciones, y tentaciones no las comuniqués con los mas desaprovechados de casa, porque te harás mal á ti, y á ellos, sino con los mas perfectos, á quien darás ocasion de mejorarse, y á ti remedio para todas tus dolencias.

Plutarc.
num. vita
Cato.

No se puede negar, sino que es digna de alabanza la providencia que usó la Madre de Caton, para que su hijo saliese bien morigerado, de la qual escribe Plutarco, que crió otro Niño hijo de buenos Padres à sus pechos, juntamente con Caton, para que manasse en la leche de las mismas costumbres, y no maleasse despues á su hijo criandose con él: y assi sucedió, que fueron intimos amigos, de unos mismos distámenes, y buenas inclinaciones, con que salió Caton uno de los mas consumados varones del mundo: y al contrario con ser Socrates tan insigne Filosofo, padeció el vicio de la embriaguez, tan ageno de la templança que devia guardar, porque un amigo suyo, de quien mucho se fiava, era rogado deste vicio, de quien le aprendió. No ay que fiar de sabiduria, ni de años, porque aunque tengas muchos, si tomas consejo con quien está maleado del contagio de los vicios, te los pegará. Huye de los relaxados, allegate á los observantes, busca los mejores Medicos para el alma, como los buscas para el cuerpo, personas en quien more Dios, escogidos entre mil, como dize el Espiritu Santo: *Consiliarius sit tibi unus de mille*, y acertarás en todo.

Eccl. 6.

Sino con los mas perfectos.

§. III.

Confírmase lo dicho con algunos exemplos.

EN el Prado Espiritual se cuenta, que avia un Monge notablemente tentado del Espiritu de blasfemia, andava acosado, y triste, como andan los que batallan á solas estas peleas, y conociendo que su remedio estava en el buen consejo, y direccion de sus Padres Espirituales, iba donde sabia que se juntavan; pero el demonio le tenia tan rendido, que no le dexava manifestar su dolencia, poniendole

dole empacho al dezirla , con lo qual bolvia à su Celda mas atribulado que avia salido de ella. Una entra otras fue à la del Abad Pemenes , nombradissimo en todo Egypto , en viendole el Santo , conociò por revelacion Divina su tentacion , y el empacho que padecia en declararla , y saludandole amorosamente , dixo : Seas muy bien venido hijo mio , dexa el empacho , y venceras al enemigo , descubre tu pecho , y saldras de la tribulacion: no temas , que Dios te trae para que salgas de esta Celda consolado. Como esto oyò el Monge , derribòse à sus pies , y reconociendo la gracia del Espiritu Santo , que morava en Pemenes , le confesò de plano su tribulacion , y la guerra tan prolixa que padecia , pidiendole consejo , y valor para vencerla : el Santo Abad le respondió : Yà hijo la has vencido , porque en descubriendo sus lazos , huye el enemigo corrido. Si te acometiere otra vez , no hagas cosa del , ni oygas , ni respondas , fino esmerate en servir , y alabar al Señor , y vivirás seguro. Fue cosa admirable , que desde aquel punto nunca mas fue molestado de aquella tentacion , gozando su espiritu de una tranquilidad serenissima ; tal fuerça tiene la humilde Confession , con que descubrimos los fraudes del enemigo , y tal virtud del buen consejo para vencerle , y hallar gracia delante de Dios nuestro Señor.

El Abad Moyses fue uno de los mas esclarecidos Varones que ruyeron los Yermos en los tiempos antiguos , assi en penitencia , y mortificacion exterior , como en prudencia , y acierto , dotado de celestial sabiduria , con que dava saludables consejos à los que le comunicavan , y siendo Varon tan señalado , hallandose atribulado de una tentacion de lascivia , salió de su Celda , y fue à la del Abad Isidoro à pedirle consejo para vencerla. Isidoro se admirò de la humildad de Moyses , pero no estrañò el hecho , porque conocia la grandeza de su santidad. Dixole lo que fupo , consolandole , y animandole con palabras de la Sagrada Escritura , y lo que alcançava de la licion de los

In lib. sent.
pp.

San.

Santos , y dixole que se bolviessse en paz , que nuestro Señor se la daria , y vitoria de aquel enemigo. Mas el Abad Moysses no quiso partirse de su santa compañía , antes le suplicò que le detuviesse en ella como à discipulo , porque desta manera estaria defendido , y seguro , y en su Celda correria riesgo de perderse hallandose à solas. Oyendo esto el Abad Isidoro , le tomò por la mano , y subiendole a lo alto de su Celda , le dixo : Mira àzia el Occidente ; mirò , y viò innumerables exercitos de demonios , que estavan armados , y divididos en esquadrones à guisa de pelear. Buelve aora (le dize Isidoro) al Oriente : bolviò el rostro , y viò mucho mayor numero de Angeles , que venian à defenderlos. Entonces le dixo : Ves Padre quantos mas , y mas fuertes son los que nos defienden , que los que nos hazen guerra. Buelve à tu Celda , y confia en la potencia del Señor , que si tu no faltas , no te faltará ; y si te dà enemigos , te dà amigos que te guarden , y defiendan , para sacarte con vitoria de sus combates , y coronarte en la gloria. Oído esto , el Abad Moysses se despidió de Isidoro , y bolviò à su Celda consolado , y esforçado , dando alabanzas à Dios , con cuyo favor alcançò gloriosa vitoria de su enemigo , y cessò la tribulacion.

S. Juan
Climac.
grad. 15.

S. Juan Climaco escribe el caso siguiente , y dize: que le supo del mismo à quien le sucediò. Un Monge de mucha Religion fue combatido por espacio de veinte años del espiritu de blasfemia , guerreando todo esto tiempo contra su enemigo , con vigiliass , ayunos , cilicios , disciplinas , y todos los medios que alcançava para macerar su carne: mas como nunca el enemigo se diessse por vencido , lloroso , y vergonçoso , escriviò su tribulacion en un papel , y fuesse à un Santo Anciano , à cuyos pies postrado , sin osar mirarle al rostro de puro empacho , le rogò con lagrimas leyessse aquellos renglones , y tuviesse misericordia del. Leyòlos el Anciano , y sonriendose levantòle del suelo , y tomandole por la mano , dize : Pon el brazo sobre mi cuello ; hizolo assi : Sobre mi (dize) hijo mio cargue

tu pecado todo el tiempo que has sido combatido , y que te combatiere en adelante Satanás. Tu solamente guarda este consejo , que lo desestimes , y ningun caso hagas dél. Cobró con estas palabras tanto esfuerço el buen Religioso , que luego quedò libre de la tentacion, ilustrado con una luz del Cielo , y lleno de consuelo , y alegria bolvió à su Celda en paz , aviendo acabado tan prolixa guerra con solo descubrirse , y pedit consejo à su Padre espiritual.

En estos exemplos veràs manifestamente , quanto importa no descaecer en las tentaciones , ni dexar los buenos exercicios de oracion, y penitencia que solias tener, y como el remedio mas eficaz para ellos , en el buen consejo , manifestando tu coraçon al Superior , y al Padre Espiritual, que tiene las vezes de Dios ; porque si vas al tentado , y tocado del enemigo , antes te destruirà angustiañdore , y apretandote mas el coraçon. Dios es el mejor Consejero, el qual hablava por los Superiores , que estavan en su lugar, y por los Padres Espirituales , en quien mora : dales parte de tus penas , y te las ayudarán à llevar declarandoles tus tentaciones , y te ayudarán à vencerlas , como el Abad Isidoro al Abad Moyses, y no te olvides del Santo Angel de tu Guarda , pues sabes cierto como se arma , y està à tu lado para defenderte , peleando por ti.



AVISO SEXAGES. QUINTO.

§. I.

*EL DIA QUE COMULGARE, LA ORACION SEA
ver, que siendo tan miserable, ha de recibir à
Dios, y la oracion de la noche de que le
ha recibido.*

ESTA es otra arma no menos fuerte que las passadas; para vencer los combates de Satanàs, el uso frequente de la Sagrada Comunión, como lo testifica el Santo Profeta David en el Psalmo 21. diciendo: *Aveísme preparado una Mesa para defenderme de los que me persiguen, y atribulan*, contra los demonios que me tientan, como dice San Cyrilo, porque verdaderamente no ay arma mas fuerte contra ellos, que este Divino Manjar, en que se nos dà el mismo Autor de la vida, que tantas vezes los ha venido, de cuyo nombre tiemblan, y à cuya voz se arrodillan; èl quiso por su inmensa bondad darsenos en manjar, para fortalecernos contra ellos, y quedarse sacramentado entre nosotros, para consolarnos, y alegrarnos en nuestros trabajos, y tristezas; por esto se quedó en especies de vino, que conforta, y alegra el coraçon, porque conforta, y alegra el alma, desterrando los nublados de las tinieblas, y tribulaciones, que nuestros enemigos levantan con sus ardidès diabolicas.

En la vida de la devotissima virgen Doña Sancha Carrillo se cuenta, que hallandose un dia sobre manera atribulada, y triste, por algunos accidentes interiores de su alma, se acogió à este Divino Señor Sacramentado, como à

puer-

Psal. 21. n.
5. Parasti
in conspe-
ctu meo
mensam
adversus
eos qui
tribulant
me.

S. Cyr.

Lib. I. c. I.

puerto seguro de sus tribulaciones. Preparòse lo mejor que pudo para recibirle : y quando bolviò el Sacerdote con la Hostia en las manos para darsela, viò en ella à Christo crucificado, y oyò que le dezia: *Hija, si te parecen muy agrias tus tribulaciones, mira las mias, y no pienses que estas en ellas sin mi, pues soy tan tuyo, que todo me doy por ti.* Luego resplandeciò en su espiritu una luz celestial, que desterrò aquellas tinieblas, y sintiò tal dulçura con aquel divino manjar que todo lo criado era hiel amarga en su comparacion, y tal fortaleza, que los demonios le parecian hormigas, y todo el infierno poco para vencerlos, y le quedaron aquellas palabras tan impressas en su alma, que nunca las pudo olvidar, ni tuvo mas socorrido puerto en todas sus borrascas, que la memoria dellas.

Bien dize el Profeta David, que preparò Dios esta mesa como plaça de armas, contra los que nos atribulan, pues la memoria deste divino manjar quebranta sus fuerças, y nos dà seguridad. Repararon mucho San Ambrosio, y San Chrysostomo, como los leones hambrientos no despedaçaron, y comieron à Daniel, quando le echaron en su leonera; y aunque dixeron para nuestra enseñaça, que los enseñò à ayunar con su ayuno. Tanto puede la fuerça del buen exemplo, que hasta las fieras, y leones domestica; pero quando à los siete dias, como el manjar que le truxo el Profeta Abacuc, por ministerio de un Angel, como entonces viendole comer, y estando de siete dias hambrientos; no se movieron à comer con su exemplo, y le despedaçaron, y tragaron? La razòn es, porque aquel manjar fue simbolo del que nos dan en el Sacramento del Altar, por ser embiado de Dios, como lo dize el Sagrado Texto expressamente; y tuvo tal fuerça por solo ser sombra fuya, que refrenò à los leones, para que no hiziesen mal à Daniel, significando con esto la que tiene el Divino Sacramento del Altar, para enfrenar à los demonios, para que no puedan ofendernos, aunque usen de toda su ferocidad, y nos cerquen como leones por todas partes, procurando hazernos mal.

Amb. li. 2.
offic. ca. 4.
Chrys. ho.
57. in Gen.
etiam le-
ones jeju-
nate do-
cuit.

Dan. ca. 4.
num. 57.
Prandium
quod mi-
sit tibi
Deus.

No ay cosa que mas teman los leones, que el fuego, y este Divinísimo Sacramento, enciende de tal manera en fuego de caridad à los que dignamente le reciben, que afirma San Juan Chrysostomo, que se levantan de aquella mesa echando llamas, y tan formidables al Infierno, que tiemblan dellos los espiritus malignos. Y assi date por avisado, y si te hallares combatido de qualquiera tentacion que sea; acoge te à este Divino Señor, vete à la Iglesia, ponte en su presencia, pidele que te defienda, frequenta su Altar, añade comuniones, y te hallaras fortalecida, y consolada, y alcançaràs vitorias de tus enemigos.

Aquel manà celestial que diò el Señor à los suyos en el desierto, dize la Sagrada Historia, que era como Coriandro, *quasi semen Coriandri*, de quien testifica Filon, que tiene dos singulares calidades; una que molido dà el mismo fruto cada pedazo, que todo el grano; otra que es triaca contra las serpientes, de manera, que las desfierra, y haze vomitar la ponsoña: Geroglifico deste Divino manjar, cuya menor particula tiene la misma virtud que toda la hostia entera, y es triaca contra las serpientes infernales, à quien haze vomitar el veneno, y pone en huída con gloriosa vitoria de los que le frequentan.

San Agustin enseña, que con celestial providencia no permitò Dios que tuviesse el Pueblo de Israel enemigos en el desierto, hasta que les diò el manà del Cielo, y el agua milagrosa de la piedra, para enseñarnos que todas nuestras armas, con que hemos de alcançar vitoria de nuestros enemigos estàn vinculadas á este manà celestial, y à la fuente milagrosa de los Sacramentos, que mana de la piedra Christo herido con la vara de su Cruz. Persuadase el Christiano, que no le dexò Dios arma mas fuerte que la deste Sacramento contra las guerras del infierno, ni medicina mas saludable para todas las dolencias de su alma, ni triaca que mas le conforte, y preserve de la corrupcion de los vicios, y que si quiere no caer en ellos, ni ser vencido del demonio, conviene valerse del; frequentando.

Num. 11.
num. 7.

Aug. ser.
93. Tan.
dix enim
quisque
diabolum
contra se
pugnâtem
non sen
sit, quan
dix o era
illius exer
cere vove
rit.

le, adorandole, sirviendole, y suplicandole, porque al passo que esto hiziere, alcançará vitoria de sus enemigos, y al passo que le olvidarè serà dellos vencido.

S. II.

Declarase la virtud deste Divino Sacramento con un milagro que usò con un Religioso de Santo Domingo, en favor de nuestra Santa Fè Catolica.

EN la Coronica del glorioso Patriarca Santo Domingo se cuenta, y lo trae tambien Fray Thomàs de Cantimplato, que el año de 1231. predicando en Alemania el Maestro Conrado, varon eminentissimo contra los hereges de aquellos tiempos, uno muy pertinaz, y gran nigromantico, trabò disputas con otro Religioso compañero suyo, sobre la real presençia de Christo en el Santissimo Sacramento del Altar; y como el herege no pudiesse derribar al Religioso de la constancia de su Fè, apelò à los milagros, y dixòle: Dime, Padre, si el mismo Christo, y su Madre, y los Apostoles, que enseñaron la Fè, testificassen lo que yo digo, creeriaslo? Yo (respondiò el Religioso como santo, y como docto) creerè lo que dixeren Christo, y sus Santos; pero no puedo creer que digan contra lo que yo enseño, que es la verdadera Fè Catolica, pues yo harè que lo creas (replicò el herege) vente conmigo esta noche, y lo veràs claramente.

No rehusò el buen Religioso la carrera, por ver si podia acabar de convencer aquel herege, y recelandose de alguna invencion diabolica, qual la suelen usar los hereges, llevò consigo en una caja de plata la Hostia consagrada en el pecho, contra cuya virtud ninguna fuerza tienen todas las potestades del infierno. Armado, pues, con estas armas, salió al campo con el herege despues de anochecido, que todos los que hazen mal, huyen la luz. Llevòle á una cueva algo apartada de la Ciudad, à donde entraron,

y à

Hist. de
S. Dom.
1. p. li. 2. c.
5. Fr. Th.
de Can-
tim. li. 2. c.
57. p. 242

y á pocos passos se hallaron en una sala muy capaz, y bien labrada, en cuya cabecera estava Christo (al parecer) en un trono de oro, representando Magestad, á su lado en otro la Reyna del Cielo su Santíssima Madre. Luego se seguian en buena proporcion muchos varones vestidos de resplandor, que representavan á los Apostoles, Profetas, Martires, y Confessores, entretregidos con ellos tantos Angeles tan resplandecientes, y gloriosos, que parecia una gloria Celestial. Admiròse el Religioso con su vista, pero no se turbò, que tenia á Dios en el pecho, el qual destierra toda turbacion. El herege se postò en tierra adorando aquella Magestad, y juntamente dezia al Religioso se postasse, porque aora veria si era verdad, lo que èl tantas vezes le avia dicho. El buen Religioso se estuvo en pie, y con el animo que le dava el Señor que traía consigo, sacò del pecho la caxa en que llevaba la hostia consagrada; y tomandola en las manos, dixo. Señor, si vos soys Jesu-Christo Hijo de Dios vivo, como lo pareceis, veis aqui vuestro santísimo Cuerpo, reconocedle Señor: y si vos, Señora soys su Madre, veis aqui vuestro Hijo, adoradle, y vosotros Santos reconoced á vuestro Redemptor. Al dezir aquellas palabras, desvaneciò aquella vision fantastica, y quedaron en obscuras tinieblas sin acertar á salir, mas la Hostia consagrada resplandeciò como un Sol, y les diò luz para caminar, y al herege en el alma, porque alumbrado de Dios conociò sus errores, y saliò dellos, abraçando de coraçon nuestra Santa Fè Catolica.

Esta luz dà aquel Divinissimo Sacramento, para desterrar las tinieblas, y conocer los lazos de Satanàs, estas fuerzas comunica para vencerle, estas vitorias alcançan con su favor, los que se valen del: frequentale tu, y valetete de su gracia, si quieres experimentarlas en tu alma, preparandote con la diligencia, y devocion que conviene. Aora solo resta saber, que diligencias devemos hazer de nuestra parte, para lograr su gracia, que es blanco á que tira la doctrina deste presente aviso, de las quales diremos en los parrofos siguientes.

La oracion sea ver , que siendo tan miserable , ha de recibir à Dios.

§. III.

La preparaci6n que deve hazer el alma para recibir la Sagrada Comunión.

GRande obra es la que emprendemos , pues no preparamos habitacion para hombres , sino para Dios. Si todos los Cielos son cortos , y todo lo criado en lo alto , y en lo baxo , no son digna habitacion para tan inmenso Señor ? Quien soy yo , y como podrè edificar , y preparar casa competente à su Divina Magestad ? Desta manera sentia Salomon de si quando tratò de levantar aquel magnifico Templo , para habitacion en la tierra , Culto , y servicio de Dios , à donde se avia de colocar el Arca del Testamento , y ofrecerle sacrificio de aves , y animales. Que dixera si alcançara el Sacrificio del Altar , en que se ofrece el mismo Hijo unigenito del Eterno Padre , y el Santissimo Sacramento en que la recibimos , debaxo de aquellas especies de pan , y vino , y para quien preparamos habitacion en nuestras almas ? Verdaderamente es obra sobremanera grande , y la mayor , y de mas peso que tiene el hombre , mientras vive en la tierra sobre todas sus fuerças , y que necessita las del mismo Dios , para cumplir con ella como deve , y prepararle digna posada en su coraçon , y assi deve como pobre reconocer su dignidad , y miseria , y pedir à su Magestad , y à todos los Santos , y Angeles del Cielo , que suplan sus faltas , y preparen la posada qual conviene para tan grande Señor ; y desta manera suplirà algo de lo mucho que le falta , por mas que trabaje en disponerse , porque todo es corto , y nada para lo que merece tan grande Señor.

1. Paral.
cap. 19.
Opū enim
grande est.
neq; enim
homini
preparatur
habitatio
sed Deo.
2. Paral.
ca. 2. Quis
ego sum
ut possim
edificare
ci domū.

Estandose preparando un dia la gloriosa Santa Geltrudis para comulgar, padecia mucha pena, viendo por una parte la grandeza de aquel Señor, que avia de recibir, y por otra su indignidad, y quan indispuerta estava para recibirle dignamente. Con este dolor acudió como pobre à pedir limosna à las puertas de la Santissima Virgen Maria, y de allí à las de todos los Santos, suplicandoles humildemente, que ofreciesen à Dios por ella toda la preparacion que avian tenido para recibirle, y el deseo que ella tenia de estar tan dispuesta, como todos avian estado, cuya peticion fue tan grata à su Divina Magestad, que luego le apareció nuestro Señor Jesu Christo, y mirandola con agradabilissimos ojos, le dixo: *Hija consuélate, que para conmigo, y mis Cortesanos estás con aquel ornato, y preparacion que desististe, y pidiste, con que la Santa quedó sumamente consolada.*

Blos. in.
monil. ca.
6.

Blos. ibi.

De Santa Matildis cuenta Blosio, que hallandose otra vez con la misma pena, por no tener la preparacion que quisiera para recibir à Dios, le apareció su Magestad, y le dixo: *Hija, quando huvieres de recibir la sagrada comunión, desea à honra de mi nombre tener todo el deseo, y amor con que ardió algun tiempo para conmigo el mas encendido corazón, y desta manera te puedes llegar à mi porque yo pondré los ojos en aquel amor, y le recibiré, conforme huvieres deseado tenerle.*

Desta manera se preparavan los Santos, y suplían su indignidad, para recibir à tan soberano Señor, y desta suerte hemos de prepararnos nosotros con vivos deseos de tener la preparacion que tuvo la Reyna de los Angeles, quando le recibió en sus purissimas entrañas, y la que tuvieron los Angeles para adorarle, y los Santos para recibirle, y el amor con que arden en el Cielo, y por esse medio supliremos lo que nuestras fuerças no alcançaren, recibiendo el Señor nuestros deseos por obras.

Sobre aquellas palabras de Isaías: *Todos los que teneis sed, vanidad à las aguas, y los que no teneis plata, daos pries-*

príessa venid y comprad, sin precio, ni interès alguno, vino, y l'che: dize San Gregorio Nazianzeno, que este deseo, y la sed del Divino manjar, y de estar dignamente preparados para recibirle, es el precio con que se ha de comprar. Esta joya tan preciosa la vende Dios à precio de deseos, no te pide mas por ella, que el deseo de recibirle con la disposicion que debes, haziendo de tu parte lo que pudieres, porque aunque tus obras no podrán llegar á lo que merece tan soberano Señor, él se dà por contento con tu buena voluntad, y la recibe por obra: aora veamos brevemente las diligencias en particular, que devemos hazer de nuestra parte para la Sagrada Comunión.

§. IV.

La pureza de alma, y cuerpo que se requiere para la Sagrada Comunión.

QUando determinò Dios baxar al monte Sinai à dar la Ley à su Pueblo, habló primero à Moyses, y le dixo las siguientes palabras: *Santificalos à todos oy, y mañana, y laben sus vestiduras, y estèn preparados para de aquí à tres dias.* Las quales palabras ponderando San Ambrosio, dize: La venida de Dios à aquel monte fue una representacion de la que avia de hazer al del Altar, debaxo de las especies Sacramentales à visitar su Pueblo, y enriquecerle de dones celestiales. Pues si para sola la representacion pide tanta preparacion de santidad, y pureza de tres dias antes; que preparacion pidirà para la misma verdad? Qué santidad? que pureza de alma, y cuerpo para venir, no solo à hablar á los suyos, ò á que le vean, sino à morar con ellos, à ponerse en sus manos, y à entrar en sus coraçones, uniendose intimamente con sus almas? Allí mandò lavar las vestiduras, en que como dize San Cyrilo significò la pureza que devian llevar de alma, y cuerpo, santidad en

Isa. 44
n. 1. Omnes
sicut venite
ad aquas,
& qui non
habetis argen-
tū venite,
emite, & cap.
Naz. or.
40. Hoc
bonū solo
voluntatis
pretio tibi
emendum
proponi-
tur appeti-
tionem
ipsā Deus
ingenitis
pretij loco
habet,

Exod. 19
num 11.
Sanctifica
illos ho-
die, & cras
laventque
vestimenta
sua, &
sint parati
in diem
tertium.
Ambr. si
in figura
tanta ob-
servatio,
quanta in
veritate?
Cyr. lib. 4.
sup. Ioan.
c. 1. Per-
lotionem
indumen-

torū cor
pori offen-
dit purita-
tem ani-
mæ.
Num. 31.
Estote pa-
rati in die
tertiæ, &
ne appro-
pinquetis
uxoribus
vestris.
Rup. Quid
enim est
sanctifica-
ri? nisi
abstineri
etiam à
licitis.

el alma, y limpieza en el cuerpo.

Y explicandose mas en el mismo capitulo, añade: *Estad preparados, y no lleguéis en estos tres dias à vuestras propias mugeres.* A donde como pondera Ruperto; no solo pide la disposicion precissa, y necessaria de limpieza de pecado mortal, y venial, y de qualquiera imperfeccion que sea mancha del alma, sino tambien la mortificacion, absteniendose de las cosas licitas que pudieran gozar sin pecado. Porque que otra cosa (dize Ruperto) es santificarse, sino abstenerse, no solo de lo illicito, sino de lo licito, y de lo que sin pecado pudieran gozar, mortificando sus apetitos? Esta disposicion pide Dios expressamente en el cuerpo, y esta santidad en el alma, para comunicar con él, y mucha mas se requiere para recibirle.

Por lo qual verán quan engañados viven los que no piden para comulgar mas disposicion, que carecer de culpas graves, y en no teniendo conciencia de pecado mortal, dan, y aun se toman larga licencia, para llegar a este Altar Santissimo, pareciendoles, que cumplen con lo que el Apostol pide, quando dize: *Pruebe el hombre à si mismo, y assi coma de aquel pan, y beba de aquel caliz;* porque el Apostol no expresa, que prueba es la que ha de hazer de si, y aunque los Theologos no piden mas, de que no tenga conciencia de pecado mortal; pero aqui vemos, que pide expressamente Dios nuestro Señor mas alta disposicion; pues manda, que por tres dias se abstengan de lo licito, y se den à la mortificacion de la carne, refrenando sus apetitos, y trabajando por alcanzar la santidad, para ser dignos de ver, y oír à nuestro Dios, y señor, y aun no le vimos que el Santo Moyses, y esse en sombras, y figuras; pues quanta mas disposicion deven tener los Fieles para tocarle, y recibirle en sus coraçones, y unirse con él en sus almas? No es justo alargar la mano tanto, y mas seglares, y personas casadas, dando ocasion para menospreciar este divino manjar, y frustrar sus frutos, recibiendo con menos disposicion de la que pide.

Mandava Dios en el Exodo, que si el dia de la Pasqua, quando comian el Cordero, se hallassen entre la familia algun siervo, ò esclavo, que no comiesse del, sino fuese circuncidandose primero. Qual es, dize Ruperto, el siervo comparado, sino el Christiano comprado, y redimido con el precio de la Sangre de Jesu-Christo: que significò aquel Cordero Pasqual, sino el que se nos dà en la Mesa del Altar, asado con el fuego de su Divino amor, y sazonado por virtud de las palabras Sacramentales, para que le podamos recibir: manda, pues, Dios expressemente, que no se atreva à gustarle, sino se circuncida primero, porque ninguno se ha de llegar à recibirle, sino precede primero la espiritual circuncision de sus apetitos, y pasiones.

Exod. 11.
Omnis autem se vult
empritus
circunci-
detur, &
sic come-
det. Ru-
pert.

Mas disposicion pide de la que piensas, no te contentes con hazer una Confession de cumplimiento, y un examen de priessa á media vista, y à medio dolerte de tus faltas; y en no hallando pecado grave, luego correr à comer, como si fuera otro manjar; primero conviene circuncidar, no la carne, sino el espiritu (como dize San Pablo) de todas sus pasiones, y desordenados apetitos, desnudandonos del hombre viejo, y vistiendonos del nuevo, que es Christo.

Probet autem se ipsum homo. Examínese primero el hombre, mire si ha dexado el amor proprio, si se ha desnudado del afecto de la honra, y de los parientes, si ha borrado de su alma el sentimiento de las injurias recibidas, si tiene ansia de padecer por Christo, y de llevar su Cruz, que tal le va con sus deshonras, si ama su pobreza, si aborrece los gustos de la carne, si apetece los del Espiritu, si reyna en su coraçon la ambicion, y la propia estima, y si desprecia à los otros, y quiere los primeros lugares, esto es circuncidarse espiritualmente primero, desnudarse del viejo Adan, y vestirse de Christo, y sino ha llegado aqui, procure llegar, si quiere recibir los frutos deste Divinissimo Manjar. El que se hallare justo, y sin mancha del pecado

Ad Col.
6. num. 2.

Apoc. 22.
sum. 12.

mortal , justifiquese mas, y el que se hallare santo , santifiquese mas. Y crea que qualquiera disposicion es corta, por grande que sea, para recibir á este Señor , porque aunque no peque mortalmente en ello , sino tiene conciencia de pecado mortal , pero desagradase Dios , de que no haga de su parte mas diligencias para santificarse , y disponerse mas ; y lo uno perderá gran parte de los frutos de este Sacramento ; y lo otro merecerá que Dios le dexé caer en graves culpas por su negligencia , y poca reverencia , cayendole la maldicion que echó á los que hazen sus obras con tibieza. Oy llegará con poca disposicion, mañana con menos, essotro dia sin consideracion de lo que recibe, el siguiente divertido, y á pocos lanzes, como se frequenta cada dia, ó los mas , contentandose con solo no hallar culpa grave , caerá en ella , y vendrá á despreciar el Manjar del Cielo, y no diferenciarle del terreno.

Reg. 21.

Quando David pidió á Melchisedech los panes de la proposicion , dióselos , y con ellos el cuchillo , porque le ha de tener para cortar por lo vivo , y mortificarse en lo que mas sintiere repugnancia , el que se llegare á este Pan de Angeles de la Mesa de Dios, y llamase de Angeles; porque como dize San Dionisio Areopagita , lo ha de ser en la vida, y en la pureza el que le huviere de comer.

Psal. 77.
num. 25.

S. Dionis.

Aquel Manná del Cielo , sombra deste Sacramento, guardó Moyse en una urna de oro purissimo , como lo testifica San Pablo. La razon dà San Juan Chrysostomo, por la excelencia de aquel manjar , y por ser sombra del nuestro, declarando con esto la disposicion que ha de tener el alma para recibirle , todo ha de ser de oro de caridad purissima , sin raza, ni escoria de vicios, ni mota de pecado mortal, ni venial.

Ad Heb.
9. n. 4.

Chrysost.
hom. 6.
ad pop.

Phil. li. 2.
allegar.
ubi desertum est
vacuum
vitijs , &
afflictibus.

Por esta razon dize Filon , que quando embió Dios el Manná del Cielo , caía , no en los reales , ni en los poblados , sino en el campo desierto ; porque Manjar del Cielo pedia alma celestial, apartada , y desierta de todo genero de vicios , è imperfecciones. Y si tal preparacion pedia

Dios.

Dios para aquel manjar material , que era alimento del cuerpo , que disposicion pedirà para este Espiritual, y Divino , en que se dà el mismo Autor de la vida? Alma mas que celestial requiere , pureza mas que de Angeles , caridad , y fervor mayor que de Serafines , y Cherubines , y qualquiera es corta para lo que merece este Señor.

Cerremos este punto con lo que parece que se echa el sello desta materia , y se dize todo lo que se puede dezir , y es: que siendo la pureza de la Santissima Virgen tal , que como dize San Bernardo , de Dios abaxo no se puede imaginar mayor , y su santidad de tan subidos quilates , que afirmó S. Ildefonso, que frisava (si bien no llegava) con la de Dios , quanto con su divina gracia pudo alcançar con todo esso, hablando de la Encarnacion del Verbo , y de la venida á sus entrañas, se admira la Iglesia , de que no tuviese horror de entrar en ellas , y lo estima con suma admiracion por singular beneficio: *Tu ad liberandum suscepturus hominem non horruisti Virginis uterum.* Tu, Señor, tuviste una caridad de tan subidos quilates, que por libertar al hombre , no tuviste horror de entrar en el seno de una Virgen , siendo tal , como he dicho: porque la distancia que ay de Dios al hombre, es tan grande , que pasma la que la conoce. Y considera, que se dignasse de baxar à el, aunque fuese en pecho tan puro , y santo, como el de la Santissima Virgen , porque todo es poco para la grandeza de Dios.

Pues mera cada uno la mano en su pecho, y midase con esta medida, eche la sonda con este nibel , y considere de espacio que disposicion pide en su alma , pues la de la Santissima Virgen fue corta para tal Señor. Si pasma á los Angeles , y á los Santos ver à Dios entrar en el pecho de la Santissima Virgen Maria , que pasmo les causará ver que entre en el cielo? Si su disposicion , y santidad fue corta, tirando la barra á quanto pudo llegar una pura criatura, qual será la suya, y que diligencias deve hazer , para recibir dignamente à este Señor , cuya Comunión llama San Chrysof.

Juan Chrysostomo extension de la Encarnacion , porque en la primera se unió con una persona, y aquí se va uniendo con todos los que le reciben Sacramentalmente. Por lo qual pide en esta segunda las virtudes , y santidad que en la primera.

En todo lo qual conocerà , que no es buena doctrina contentarse con no hallar conciencia de pecado mortal, para frequentar la Comunión , aunque esté lleno de imperfecciones, pecados veniales , ambicion , avaricia, ira, honra , y amor proprio , habitos, y costumbres malas de hablar, reír; y aun murmurar, sino que se requiere mas alto grado de pureza , y una vida Angelica , como dixo San Dionisio. Y si dixere , que al que comulga de tarde en tarde, se le concede sin esta perfeccion de virtudes , y que tambien se le puede dar à èl cada dia , no es buena razon, porque à aquel se le dà por su necesidad , juzgando por imposible moralmente , que se disponga con el timbre de virtudes que pide , y fuera privarle eternamente de la Comunión. Pero al que le recibe los mas dias se ha de pedir mayor disposicion , y sino negarsele para que se disponga; porque no padece la necesidad que el primero , y pide mayor santidad en la frecuencia por el mayor favor que recibe, y el peligro que tiene de caer en irreverencia, recibiendo tantas veces con poca disposicion , y como si recibiera otro qualquiera manjar , passando de la conversacion à vezes à la Comunión , porque no siente conciencia de pecado mortal.

Exemplo desta verdad tenemos entre manos , en lo que passa en los Palacios con los Reyes , y señores del mundo, à los quales no permiten hablar frequentemente , sino à grandes señores, y criados muy validos , y favorecidos suyos , por grandes servicios que le han hecho, aunque una, ò otra vez se permita à la gente moderada , dandoles entrada para que le hablen por su necesidad. Lo mismo se deve guardar , y con mas rigor con este gran Señor Sacramentado , no dando lizencia para llegarse frequentemente

te à recibirle, sino a los muy validos, y familiares suyos, con quien por sus grandes servicios se declare este Divino Señor, tratándolos como à intimos amigos suyos, dignos de sentarse con él à su Mesa cada dia aunque à los menos perfectos se les conceda por su necesidad comulgar una, y otra vez, conforme al juicio del prudente Confessor, de que tenemos exemplo en Moyses, à quien Dios hablava frecuentemente, como amigo, y favorecido suyo, no permitiendo al resto del Pueblo llegarle, sino raras vezes à él.

Y en el mayor sabio del mundo, que fue Salomon, el qual hablando a la letra deste Divino Manjar en el cap. 3. de sus Epitalamios, dize: *Miscle mi myrra con mis aromas, comi el panal con mi miel, bebi mi vino con mi leche, comed amigos, y bebed, y embriagaos carissimos*: adonde significa las disposiciones de pureza devocion, y caridad que pide este Divino Manjar, en la leche, miel, y vino con que dize que le usò; pero en lo que se ha de reparar es, en que à los amigos les dà licencia para que coman, y beban del; pero à los carissimos, que son los muy intimos amigos en superlativo grado, que beban hasta embriagarse, porque aunque todos han de se amigos de Dios, y estar en su gracia para llegar à su Mesa, pero ay mucha diferencia de unos à otros, como es justo que la aya en los que se aventajan sin limite en su servicio, à los que le sirven tibiamente, que aunque à estos, como à no enemigos se les dà de quando en quando un bocado, para que no descaczean, no es justo igualarlos con los intimos amigos del Señor, à quien llama carissimos, à los quales dà su Caliz sin tassa, diziendoles que le reciban hasta embriagarse, esto es muchas vezes, y muy à menudo, como con mensales suyos, segun se vè de nuestra Santa, y de S. Catalina de Sena, que comulgavan cada dia, con quien no ha de

correr parejas en la Mesa, quien no las corriere en la santidad de vida.

Cant. 1. n.
2. Comedi
fabum cū
melle
meo, bibi
vinū cum
lacte meo
comedite
amici, &
bibite, &
inebriami
ni carissi
mi.

La oracion sea ver, que siendo tan miserable ha de recibir à Dios.

§. V.

Los medios que se pueden usar para alcanzar este disposicion.

S. August.
Noverim
te, & no-
verim me.

ENtre todos el primero es el de la oracion, considerando quien soy yo, y quien es Dios, à quien voy à recibir, que es lo que meditava. San Agustín: *Señor conozcaos yo à voz, y conozcame à mi*, que si os conozco á vos, luego me conocerè à mi: pues la luz de vuestro conocimiento me le dará para el mio, y à vista de vuestra grandeza se descubrirà mi poquedad. Quien soys vos, que los Cielos de los Cielos no son capaces de vuestra grandeza: quien soy yo, un gusano vil, y miserable, concebido en culpa, nacido en pecado, criado con pena, y sugeto à la muerte vos la suma pureza, yo la suma vileza: vos la suprema santidad, yo la estrema maldad: vos todo santo, yo todo pecador: vos Dios inmenso, cuya vista glorifica las criaturas, y yo un muladar de gusanos, cuya vista causa horror á todas las criaturas. Pues como, Señor, quereis juntar estremos tan distantes? Como os dignais de venir à criatura tan vil, y despreciable? Como me atreverè yo à recibirlos? Necesario es que vos me lo mandeis, y que llegue por vuestra obediencia, y que vos me dispongais, porque yo ni podrè, ni sabre, ni me podrà atrever à llegar á vuestro Altar.

Este es uno de los medios mas usados de los Santos, y mas probados para adquirir la devocion actual, y el fervor de espíritu que Dios pide en los que han de comulgar, la oracion, y meditacion de lo que van à hazer, y del amor con que se les comunica Dios, su muerte, su Passion, que

que se representan en aquel Divino Sacramento , lo mucho que reciben , y lo poco que hazen en su servicio. Con estas meditaciones acompañadas con el silencio , y mortificación de las pasiones se adquiere la devocion , y ternura, con que el alma se haze digna de recibirle á menudo, y logra los frutos que da à sus escogidos.

Del Beato S. Luis Gonzaga de nuestra Religion, se dice en su vida , que un dia antes de comulgar se disponia con larga oracion , y mortificación , y silencio , y quando abria la boca para hablar , compelido de la necesidad, todas sus plasticas eran del Santissimo Sacramento , y tan fervorosas que encendian à quantos hablava , porque como nacia de coraçon ardiente en su devocion, salian llamas de amor, y caridad para inflamar à todos.

In ejus vita
ta p. 2. c. 26.

De la Beata S. Margarita , hija del Rey de Vngria, se dice en su Historia, que era devocion del Santissimo Sacramento , y se preparava para comulgar, ayunando la víspera à pan y agua, haziendo otras mortificaciones, y penitencias , gastando el dia en mortificación , y silencio, y velando toda la noche en contemplacion con Dios , à quien avia de recibir, y luego el dia siguiente gastava en silencio, y oracion , dandole gracias hasta la noche , en que tomava una breve refeccion , que mas parecia ceremonia , que comida de cuerpo humano. Si à esta costa comulgaran las personas que se tienen por espirituales , y claman por comulgar cada dia , igualandose con los Sacerdotes , y con los mayores Santos de la Iglesia , por ventura no comulgaran tan à menudo y fueran sus Comuniones con mas fruto?

Hist. de S.
Dom. 1. p.
lib. 3. c. 10.

Estos medios , pues, usaron los Santos , de oracion ; silencio , mortificación , y pureza de vida ; y estos debemos usar todos para tener la actual devocion que pide esta soberano Manjar, y conseguir los frutos que comunica à los que dignamente le reciben: pero si vais de la conversacion à la Comunión , y del pelear al comulgar , de la risa, y divertimiento al Altar, como quereis tener devociõ,

ni que os entre en provecho aquel Divino Manjar.

Exod. 14.
Pones su-
per eos
thus luci-
dissimum.

En el cap. 14. del Exodo, mandava Dios, que encima de los panes de la proposicion se pusiese siempre incienso, el qual significa (como ya diximos) la oracion, porque nunca se ha de ofrecer, ni recibir este Señor sin oracion precedente de lo que vamos á hazer, y sin la actual de lo que hazemos, y recibimos, y la disposicion que devemos tener.

Exod. 12.

En figura de lo qual mandava Dios, que traxessen del rebaño el Cordero Pasqual, cinco dias antes de sacrificarle, para que con sus validos, y presencia les amonestasse la disposicion con que le devian comer, y se preparassen para el Sacrificio, ó como dize San Gregorio Nazianzeno, porque aprendiesen á disponer sus almas para sacrificarlas á Dios, quatro, ó cinco dias antes, y luego añade el Santo, hablando consigo, y con nosotros las palabras siguientes: *Por ventura me quiso enseñar en esto lo que yo tengo de hazer para ofrecer mi Sacrificio dignamente, retirando mi alma cinco dias antes del pasto comun de los verdes prados del mundo, dandome al ayuno, recogimiento y oracion, que son los medios que disponen al que dignamente quiere recibir á Dios.*

Naz. ora.
24. n. 17.
Asservatur
in quin-
tum diem,
quia victi-
ma mea
id habet,
ut sensus
expurget
à quibus
peccatum
oritur.

Act. 1.
Erant om-
nes com-
munican-
tes in fra-
ctione pa-
nis, & ora-
tione.

De los primeros Christianos en quien floreció la devocion deste Divino Manjar, y el fervor para recibirle, dize San Lucas que acompañavan la Comunión con oracion: *Todos comulgavan, y oravan juntamente*, tanta oracion, como Comunión, preparandose con lo uno para lo otro; pero tomar la frecuencia de la Comunión, y dexar la oracion, no va bien, temo que no os entrará en provecho, porque os faltará el calor para digerir tan subido, y Sobefano Manjar.

Exod. 24.
num. 19.

Es mucho de considerar à este proposito, lo que usó Dios con Moyse, quando le quiso hablar á solas en el monte, que le retiró del Pueblo, y le cubrió con nubes seis dias enteros sin comer, ni beber, ni ver, ni tratar à nadie, y al septimo le apareció, y le habló. Desta manera le dispuso para solo hablarle, que disposicion le pidiera para darsele en Manjar como à nosotros? Seis dias gastó Moyse

en oracion, silencio, y ayuno para oír à Dios; y otros tantos devemos gastar nosotros en los mismos exercicios para recibirle dignamente. No se va bien de la mesa à la Misa, de la risa, y conversacion de la noche à la comunion de la mañana, preceda la oracion, preceda el silencio, preceda el ayuno, y la mortificacion, si queremos ir bien dispuestos para recibir à Dios.

§. VI.

Declarase la disposicion que requiere este divino sacrificio, con el exemplo de lo que hazian los antiguos.

Muchos exemplos pudiera traer de lo que hizieron los Santos en esta parte, pero para confusion nuestra quiero referir algo de lo que hazian los Gentiles con servicio de sus dioses, para ofrecer sus sacrificios. Porque lo primero Numa Pompilio instituyò como ley sacra, que quando los Sacerdotes huviesse de llegar al Altar à ofrecer sacrificio, se preparassen por muchos dias antes, con ayunos, y vigiliass, absteniendose de carnes, y vino, y de tratar, y comunicar con los hombres, sino era en cosas sagradas, y muy necessarias, mediando, y pensando el ministerio tan alto que avia de exercitar, y como le avia de hazer, y la soberania de los dioses delante de quien avian de parecer, y ofrecer el sacrificio. Y si los Sacerdotes eran de la Diosa Cibeles, à quien los Romanos llamavan madre de todos los Dioses, guardavan perpetua castidad, usando para amortiguar los ardores de la carne de medios violentos, y muy penosos, con que se mortificavan para estar con mas pureza en la presencia de su Dios.

San Geronimo escribe de los Atenienſes, que para llegar al sacrificio con mas pureza de pensamientos, bebian muchos dias antes un cierto çumo amarguissimo de una yerva, que tenia virtud de apagar los ardores de la concupiscencia, para que amortiguados los apetitos sensuales.

S. Hieron.
con. Ion.

Euf. lib. 3.
de Præp.
Evan. ca. 2.

no huviesse en ellos rancro, ni pensamiento de cosa menos decente, ò que desdixesse un apice de la suma pureza, que à su parecer pidia la presencia, y observancia de sus Dioses. A quien no admira lo que refiere Eusebio de los Sacerdotes de la Diosa Isis, de los quales dize, que muchos dias antes del señalado para el sacrificio, ayunavan rigurosamente, no comiendo en todo el dia, sino una vez muy tarde, un poco de pan bazo, y bebiendo moderada agua. Y como se iba acercando el dia del sacrificio, se iban disponiendo con rigurosas, y ásperas penitencias, haziendo carnicerías de sí mismos, hiriendose, sajandose, despedazandose sus vivas carnes, y vertiendo tanta sangre, que casi quedavan como exhaustos; y desta manera llegavan con sumo temor, y reverencia, temblando, y humillados, sin osar levantar los ojos del suelo, ni abrir la boca, ò mear los labios, à ofrecer à su Dios sacrificio. De los Sacerdotes de Baal, dize la Sagrada Escritura cosas semejantes à estas, que con cuchillos, y punzones herian sus carnes, y derramavan sangre, invocando el nombre de su Dios, para obligarle con esto à oírlos, y ayudarlos. Y Macrobio añade, que confessavan publicamente sus pecados, y hazian penitencia dellos antes de llegar al sacrificio, y exhortavan al Pueblo à que assistiesen à èl con toda reverencia, y devocion, porque no los castigassen sus Dioses, como lo merecian.

3. R. 18.
nu. 27.
Mecor. 13.
de leg. sat.

Todo esto, y otras muchas cosas hazian los Gentiles, preparandose para los sacrificios de sus falsos dioses, que será justo que hagan los Christianos para ofrecer à Dios verdadero Criador de todo el universo el Sacrificio Santísimo de su Santísimo Hijo Jesu-Christo? Si aquellos tomavan tanto tiempo antes para prepararse, con ayunos, silencio, meditacion, castidad, y penitencia, que mucho pidimos à los Fieles, en que tomen algun dia antes de ofrecer este divinísimo Sacramento, y antes de recibirle para prepararse con oracion, mortificacion, y silencio? La cara se nos deviera caer de empacho, viendo lo mucho que

que hazian aquellos , y lo poco que hazemos nosotros.

Entra la mano tu pu pecho , para un poco , quando llegares aqui , y piensa un rato á tus solas , que responderás á Dios el dia del juizio , quando te ponga en valanças con estos Gentiles , y te diga ; mira lo que hizieron ellos para llegar á las aras de sus falsos dioses , que ni los criaron , ni los sustentaron , ni murieron por ellos , ni les hizieron otro alguno beneficio , y mira lo que has hecho tu para llegar á mi Altar , y recibirme en tu pecho , ayiendote criado , conservado , redimido , y cargadote de beneficios. Mira á quanta costa , con quanto cuydado , y por quantos dias se preparavan aquellos para ofrecer sus abominables sacrificios , y quanta negligencia tuviste tu en prepararte para ofrecer el mio , y recibirme en tu pecho , empecaste para la mortificacion , no hiziste penitencia , ni guardaste silencio , llegaste sin consideracion á mi Altar , estimasme en menos que á los Dioses falsos. Pues si todo esto es verdad , dime con que titulo pidirás á Dios la gloria ? Que empacho te cubrirá el rostro ? Que espada de dolor atravesará tu coraçon ? Que gemidos darás por aver sido tan negligente en prepararte para la Sagrada Comunión ? Que sentimiento mostrarán los Angeles contra tí , viendo que así despreciaste el Señor á quien ellos sirven con tanta reverencia , y como los Santos te bolverán el rostro , como á indigno de estar en su compañía : despierta del engaño en que vives , y mira que te has de ver presto en la tela deste juizio. Lo mas , y mejor de la vida está pasado , lo menos , y lo peor queda por passar : disponte desde luego para comulgar , si quiera un dia bien , recupera lo passado , haz penitencia de tus culpas , enmienda en lo por venir las faltas que has cometido hasta aqui , y vive de tal suerte , que merezcas cada dia recibir dignamente á este Señor Sacramen-

tado.

Ver que siendo tan miserable le ha de recibir.

§. VII.

La devocion actual con que devemos llegar à la Sagrada Comunión.

Exod. ca.
5. Ibi-
mū tri-
dierum in
solitudi-
nem, ut
imolemus
Domino
Deo nos-
tro
Bern. ser.
7. de pan.

TRes dias de camino dixo Moyſes à Faraon, que avian de alexarſe de Egypto, para ofrecer dignamente ſacrificio à Dios. San Bernardo dize, que eſtos tres dias ſignifican las tres diſpoſiciones, de temor, piedad, y contemplacion, que ha de tener un alma, para llegarſe dignamente à comulgar, y ofrecerſe à Dios con aquel divino ſacrificio. Y hablando mas claro, eſtos tres dias, ſon los tres tiempos que ha de guardar el que comulga, preterito, preſente, y futuro; eſto es antes de la Comunión, en la Comunión, y deſpues de aver Comulgado; antes, preparandose dignamente, como eſtà dicho, con mortificación, y oracion; en ella llegando con reverencia, atención, y devocion; deſpues, dando à Dios las devidas gracias, por tan incomparable beneficio. En los parraſos paſſados hemos dicho de la preparacion antecedente, en eſte, y en el ſiguiente diremos de la devocion actual, y de la accion de gracias que devemos dar deſpues de aver comulgado.

Y lo primero digo, que la primera devocion es no hazer alli coſa indecente, y tener atencion á llegar al Altar con la reverencia, y modeſtia que conviene, guardando las ceremonias de la Igleſia, no inquietando à otros, ni inquietandose, ni admitiendo ſingularidades, eſcuſando qualquiera nota, atendiendo al bien de ſu alma, ſin que aya mezcla de imperfeccion, preſumpcion, ò vanidad, eſcoria que alguna vez ſuele hallarſe en los que frequentan la ſagrada Comunión, afectando ſer tenidos por ſantos, ò

por

por mejores que otros, dando grandes suspiros, glorificándose de sus lagrimas, tomando vano contentamiento de ser vistos, y alabados, y haziendo algunas singularidades para ser notados, azibar que defazona, y aun haze amargar aquel celestial bocado.

En figura desto mandava Dios que no se le ofreciese pan con levadura; porque la levadura avinagra la masa, no quiere Dios que se mezcle imperfeccion alguna en este sacrificio, ni que aya cosa que pueda avinagrar el gusto del que se llega à este pan de Angeles, tan dulce, y suave para los que dignamente le reciben.

De Eleazaro Conde de Arriano escribe Surio, que siempre que comulgava sentia en la boca, y en el pecho una dulzura, y suavidad, como si recibiera un terron de azucar, tal era la disposicion, y el temple con que se llegava à aquella mesa, y la pureza de su alma fue tan grande, que vivió toda su vida con santa Delfina su esposa en virginidad, ocupado en santissimas obras. Si nuestra vida fuera como la suya, llegaramos con la devocion debida à comulgar, y merecieramos sentir los efectos que él sentia.

Pero descendiendo mas en particular, se ha de llegar à comulgar con la misma meditacion que huviere tenido el dia antes, y aquella mañana actuandose en ella, y avivando la Fè del Señor que recibe, pidiendole que le disponga, porque con estos soplos se aviva la devocion, y son goras de azeyte, que renuevan el fuego del amor divino en el alma. San Bernardo, y Santa Catalina de Sena, hazian cuenta que recibian un rayo de leche de la Santissima Virgen, con que se regalava sus espiritus, y sentian grande dulzura. San Juan Chrysostomo meditava, que ponía la boca en el costado de Christo, y recibia un sorbo de su preciosa sangre, que le vivificava. San Francisco de Borja nuestro Padre, se juzgava como oveja descarriada, y que se recogia en el aprisco de su divino Pastor, y que se guarecia en sus llagas quando le recibia. Otros meditan en su Sagrada Passion, y hazen cuenta que toda aquella sangre que der-

Lev. i. Nihil firmatum apponetur in sacrificio.

Sur. 27. Septem. cap. 18. & 20.

ramò Christo, cae en su c. raçon, con que se bañan, y recrean sus almas: otros le meditan como à medico que viene à curar sus llagas: otros, como à Rey que les viene à hazer mercedes. La mejor meditacion, segun la doctrina de San Ignacio nuestro Padre, es la que cada uno le causare mas devocion, que es lo que con ella se pretende.

Ex od. 16.
Iose. lib. 2.
antiq. c. 1.

Pero sea esta, ò la otra, siempre conviene llegar con alguna, ya diximos arriba lo que Josepho escribe, que orando Moyses las manos levantadas al Cielo, recibió el Manà el primero de todos, y le gustò, y diò á los hijos de Israel, porque como era figura deste Sacramento, quiso Dios darle à precio de oraciones, y que le recibiesse quando orava actualmente, para enseñarnos que hemos de llegar à recibir este Divino Manà, con actual devocion, si queremos experimentar su dulzura, y sentir sus efectos.

Buen exemplo nos diò desto nuestra gloriosa Santa, la qual dize de si, que siempre llegava con alguna meditacion à comulgar, y la merced que Dios le hizo un dia en pago deste fervor, refiere por las siguientes palabras.

S. Theres.
cap. ult.
de su vid.

Un dia de Ramos acabando de comulgar, quedè con gran suspension, de manera, que aun no podia passar la forma, y teniendome la en la boca, verdaderamente me pareciò, quando tornè un poco en mí, que toda la boca se me avia hinchido de sangre, y parecíame estar tambien en el rostro, y toda yo cubierta della, como quando entonces acabara de derramarla el Señor, me parece estava caliente, y era excessiva la suavidad que entonces sentia, y dixome el Señor: Yo quiero que mi sangre te aproveche, y no ayas miedo que te falte mi misericordia. Yo la derramè con muchos dolores, y gozaste tu con tan gran deleite como ves, bien te pago el gusto que me hazias este dia. Esto dixo, porque ha mas de treinta años que yo comulgava este dia si podia, y procurava aparejar mi alma para hospedar al Señor porque me parecia mucha la crueldad que hizieron los Indios despues de tan gran recibimiento, dexarle ir à comer tan lixos, y hazia yo cuenta que se quedasse conmigo, y havia en mala posada, segun aura vico, y assi hazia unas

consideraciones, y devialas de admitir el Señor; porque esta es de las visiones que ya tengo por muy ciertas, y assi para la comunión me ha quedado aprovechamiento.

Esto dize la gloriosa Santa Teresa hablando de si misma, en que declara la devoción actual con que llegava à recibir este divino manjar, y los frutos que sacava de la Sagrada Comunión, y hablando de los de la Compañía de Jesus, à donde se enseña, y practica esta doctrina, dize las palabras siguientes, sacadas puntualissimamente del original de su mano, que se guarda en la libreria de San Lorenzo el Real del Escorial: *Estando en un Colegio de la Compañía de Iesus, y estando comulgando los hermanos de aquella casa, vi un palio muy rico sobre sus cabeças; esto vi dos vezes, quando otros comulgavan no lo via.* Hasta aqui nuestra Santa, en que nos da à entender la preparacion antecedente, y la devoción actual que aquellos siervos Fieles de la Milicia de Christo, llevavan invisiblemente en sus almas, para recibirle, y aposentarle en ellas, declarandola el Cielo con tal demonstracion, que solo se practica con los Reyes en la tierra, significando que lo son para con Dios los que reynan à sus apetitos, y sujetan sus pasiones, y que los haze tal favor quando se llegan à su Altar, que los dà lugar debaxo de su propia cortina, colocandolos en su trono, como à intimos amigos suyos: que tales misericordias grangean los que se disponen dignamente para la Sagrada Comunión, coronacion, silencio, y ayuno, segun se practica en nuestra Religion.

Cap. 39.
de su vida
à lo ult.

Galeno hablando del manjar corporal, dize, que importa mucho, para que entre en provecho, avivan el calor del estomago con algun exercicio corporal, porque gasta los malos humores, expelle las flemas, limpia el estomago, y enciende el calor para la buena digestion. Lo mismo hazen la oracion, y meditacion, que son el exercicio espiritual del alma, consume las imperfecciones con el dolor de los pecados, y con los buenos deseos; expelle los malos humores de los apetitos, enciende el calor de la ca-

Galeno

ridad, y amor de Dios, y dà hambre deste divino manjar, que como diximos, es una de las mayores disposiciones que podemos traer para que nos entre en provecho.

Chrysoft.

hom. 14.

in 1. Ep.

ad Cor.

Matth. 24.

Vbi cūque

fuerit cor-

pus, illic

congrega-

buntur, &

aquila.

Iob. 31.

Inde con-

templatur

escam, &

de longe

oculieus

respiciunt.

El glorioso San Juan Chrysoftomo dize, que nos deven mos preparar para recibir el Cuerpo de Christo, à fuer de aguilas espirituales, segun aquello del Salvador: *A donde se hallare cuerpo, alli se juntarán las aguilas*, porque donde se halla el cuerpo de Christo Sacramentado, concurren las Aguilas de los Fieles á cebarse en èl. El Aguila, dize San Chrysoftomo, se remonta à lo alto, contempla el Sol: y como dize Job, desde alli mira el manjar, y le contempla tambien, y contemplandole aviva el deseo del, y la hambre con el exercicio del buelo. Lo mismo, pues, deven hazer, lo que como generosas Aguilas se ceban en el cuerpo de Christo Sacramentado, bolar à lo alto con el afecto, despreciando quanto el mundo adora, y poniendo el coraçon en Dios, contemplando su grandeza, por la continua oracion, sin apartar los ojos de la meditacion deste Divino Manjar, con que se aviva el deseo, y se excita la hambre para recibirle con provecho.

Tambien es muy buena consideracion para aquel tiempo, ofrecer al Señor aquel sacrificio con el Sacerdote, y ofrecer juntamente con èl su alma, y su cuerpo, renovando sus votos, y buenos propositos, kaziendo holocausto de si à Dios, y suplicandole que le reciba con el de su Santissimo Hijo, accion muy agradable à su Divina Magestad. En figura de lo qual leemos en el libro de los Juezes, que el Angel que anunciò á sus padres el nacimiento de Sanson, ofreciò su sacrificio, y èl mismo se metiò en las llamas, y bolò dellas al Cielo; para enseñarnos, que si deseamos agradar à Dios, y que nuestras Comuniones le sean gratas, es muy buen medio ofrecernos en las llamas deste Sacrosanto sacrificio, sacrificandonos con èl en su Altar, porque assi subiràn nuestras ofrendas en su com-

pañia al Cielo.

yla

*Y la Oracion de la noche de que le ha
recibido.*

§. VIII.

*De la accion de gracias despues de la Comunión
Sacramental.*

LOs puntos desta meditacion nos dà el glorioso San Juan Chrysostomo, por estas palabras: En aviendo comulgado, retirete à un rincon, adonde ninguno te inquiete, y piensa de espacio la honra que Dios te ha hecho, à quien tienes en tu pecho, la merced tan incomparable que has recibido de su Divina Mano, tal, que ni tu, ni yo, ni alguno de los mortales, jamás la pudieramos imaginar, y mucho menos pedir. Mira à los Angeles admirados, y atonitos de ver à tan grande Magestad tan humillado, y encerrado en tu pecho, cosa que les causa pasmo, y te le causara à ti si le conocieras, y te conocieras, como ellos le conocen, y te conocen; ellos tiemblan en su presencia, y no se atreven à mirarle por la grandeza de su resplandor, con que clarifica à los Cielos, y la tierra. A este Señor vivo, y glorioso has recibido por alimento, ellos no cesan de darle gracias, no enmudezcas tu en ellas, que has recibido el beneficio: con este Señor nos unimos, y entrañamos de manera, que nos hazemos con él un cuerpo, y una carne. Mira como vives, y como te portas en adelante, no como hombre mortal, sino como Ciudadano del Cielo, consorte, y compañero suyo, y como de su propria sangre. Hasta aqui San Chrysostomo.

De esta manera se ha de celebrar este banquete, dando infinitas gracias à su Divina Magestad, por la merced que nos ha hecho. Hablando del la Esposa Santa en los Cantares, le llama vino escogido, y excelente para recibirle, y

Chrysost.
hom. 60,
ad pop.

Chrys. hoc
nos pasci.
mur huic
nos uni-
mur, & fa-
cti sumus
unū Chri-
sti corpus,
& una ca-
ro.
Cant. 7. n.
9. Vinea
optimum
dignū di-
lecto meo
ad potan-
dum la-
bique ac-
cedentibus
illius ad
ruminan-
dum,

rumiarle. Los demás vinos se beben , y una vez gustados no buelven al paladar , pero este se rumia una , y muchas veces con la meditacion , considerando su excelencia , dándole gracias por su liberalidad , pidiéndole mercedes de nuevo renovando los deseos de servirle , y gastándole muchas veces.

Zac. 6. 9.
num. 27.

Aquellas palabras del Profeta Zacarias: *Vinum germi-
mans Virgines*. Este es un vino que engendra Virgines , y dá pureza de vida à los que le reciben ; dize la Letra He-
brea: *Cantare facis Virgines*, que haze cantar alabanzas, à Dios, y à las Virgines ; porque las almas puras como son tan agradecidas , encendidas en el divino amor , y obliga-
das con tan grande merced , no pueden dexar de dar mil gracias à Dios por él , y se abrasan de manera en el deseo de sus alabanzas , que quisieran hazerse todas las lenguas para bendizirle , y que todas las criaturas no cesáran de alabarle , y darle gracias eternamente.

Teod. in
c. 2. loci.

Dize bien Teodoreto , que si por manjar material da-
mos siempre gracias à la persona de quien le recibimos , y lo contrario es ingratitud , aborrecida de todos los hom-
bres , y aun de los brutos , y fieras que se domestican , y muestran agradecidas à quien las sustenta , por tan singu-
lar merced , por comida tan celestial , y Mesa tan esplendi-
da : Quien puede aver tan ageno de razon y tan descono-
cido , è ingrato , que no dé gracias à este Divino Señor. Poco erà el infierno, nuevos se devieran inventar para cas-
tigar tal linage de ofensa.

Affentada pues , esta verdad , en que no me detengo , por ser doctrina tan recibida , y practicada , que despues de la Comunión , por media , ò una hora , ò lo que se esten-
diere la devocion de cada uno se ha de dar gracias à Dios por el beneficio recibido. Solo resta dezir de que modo se han de dar estas gracias à nuestro Señor , y el mejor de to-
dos es el que cada uno dictare su devocion , y como , me-
jor se hallare. Los Padres , y Maestros de la vida espiritual aconsejan , que continuen la meditacion empezada con
que

que se dispusieron, y llegaron à recibirle. Y assi lo dice nuestra Santa en este aviso, acordandonos nuestra indig-nidad, y su grandeza: otros se acogen á su Passion, y se en-cierran en sus Llagas, adonde hallan minas de inestima-bles tesoros, de que salen ricos, y es muy buena devocion: otros se consuelan con Christo, poniendose á sus pies, y mirandole como à Padre le cuentan sus trabajos, pidién-dole remedio para ellos: otros varían con el tiempo, si-guiendo à la Iglesia quando celebra su Nacimiento, le mi-ran, y visitan en su alma, como en el Pesebre, quando su Circuncission, recogen en su coraçon la sangre que viera-te, mirandole herido en èl, quando la adoracion de los Reyes le adoran con ellos, ofreciendole los mismos do-nes espiritualmente. Quando estuvo entre los Doctores le miran como à Doctor, enseñandoles, quando predicava le oyen como Maria á sus pies quando la Iglesia celebra su Passion le consideran espiaado, afrentado, y dolorido, quando su Resurreccion glorioso. Y assi de los otros miste-rios en que con la variedad despiden el fastidio, y pro-bando muchos manjares, hallan el provecho en unos, que no hallaron en otros, y facen mas de muchos, que de uno solo.

San Geronimo escribiendo à su Amada Hija en Christo la Virgen Eustochio, le aconseja, que ofrezca en hazi-miento de gracias, despues de aver comulgado á Christo su Sangre, y con ella la propia suya, para derramarla por su amor, porque de buena razon se deve dar por tal, y no deve ser menor la retribucion, que la merced recibida. Y como es tan grande, no ay con que pagarla igualmente, sino con ella misma, como lo testifica David, que lo hazia assi, quando dize: *Que darè yo al Señor por tantas mercedes como me retorna?* en que me hallo alcançado de cuenta. Confieffo que no hallo cosa que poder satisfacerle, si-no con su propia Sangre, esta le ofrecerè, y con ella le sa-tisfarè: *Su Caliz, le ofrecerè lleno de su preciosa Sangre*, alaban-dole, y bendiziendole en accion de gracias, por las mer-

Hier. Ep.
28. ad
Eust.

PL. 115. n.
3. 4. Quid
retribuam
Dño pro
omnibus,
quæ retri-
buit mihi?
Calicè sa-
lutaris ac-
cipiam, &
sacrificabo
ei hostiam
laudis.

cedes que me ha hecho. Pues sigue tu su exemplo (dize S. Geronimo) y ofreccele à Christo en hazimiento de gracias su sangre misma, y con ella los merecimientos, y gracias que le dan todos los Santos, y echa el sello, ofreciendole tambien la tuya propia, para derramarla por su amor, y una vida tal en adelante, que dè claro testimonio de la bondad del manjar que has recibido, porque si comulgas, y no te enmiendas, deshonoras con la obra el alimento que loas con las palabras.

Esto se explica bien con lo que sucediò à un Filosofo de Atenas, entrando por una Ciudad de Egypto, à cuya puerta corria una fuente, y gran multitud de gente à llevar agua della. Preguntòles si era buena, respondieronle, que muy buena, y muy saludable, y como los viesse macilentos, quebrada la color, y descacidas las fuerças, replicò el Filosofo bien: Vuestros rostros desmienten lo que vuestra boca publica, y la corta salud que traeis, desacredita à essa agua que alabais; pues siendo, como dezis, tan saludable, estais todos tan enfermos bebiendo della.

Joan. 6.

El Pan que comemos Fieles, es tan saludable, que de su cosecha comunica vida sempiterna, preserva de corrupcion, apaga los malos humores, y no se puede hallar otro que con èl tenga comparacion; esto dezimos, y esto predicamos con la boca; pero si comiendole estamos enfermos, y no se halla en nosotros enmienda de vida, sino corrupcion de costumbres, y mal exemplo, deshonoramos con la boca, à quien alabamos con palabras, y desmentimos con la vida, lo que afirmamos con la boca. Por lo qual la mejor accion de gracias que le podemos dar, es la enmienda de la vida, y que sea tal, qual es la del Señor que avemos recibido, y si esta falta, siempre quedarèmos dadores, porque no se paga de solas palabras, sino de obras tambien.

Asi lo enseña San Dionisio Arcopagita, y dize que es doctrina de Christo, la qual nos enseñò en aquellas pala-

labras: *Como yo vivo por mi Padre* (esto es la misma vida de mi Padre) *assi el que me recibe vive por mi* , la misma vida que yo: *Vitam deificam*, añade S. Dionisio, una vida celestial, y deifica, no de hombres, sino de Dios, pues ha recibido à Dios, y se alimenta de Dios: *Conviene, pues, dize el Santo, hermanarse con Christo, y unirse con el con una vida sincera, y divina, en todo semejante à la suya.* De manera, que el que te viere, conozca por tus obras el pan que comes, y el Señor que te mantiene. Esta es la mejor accion de gracias, y la que Dios nos pide, y si nos falta, correremos plaza de ingratos, y incurrimos en sus penas, aunque mas gracias le demos de palabra.

Advirtió San Cyrilo, que dos veces murmuraron los del Pueblo de Moyses, y Aaron, y la primera no los castigó, mas la segunda si; porque con el bocado de la boca les quitó la vida; y dà la razon, porque la primera no avian recibido el Mannà, y la segunda si, y despues de aver gustado el Manjar del Cielo, fue gran sacrilegio abrir la boca para ofender à Dios, porque con tal sustento devieran criar mejor sangre. Lo mismo sucederá à los que despues de aver comulgado ofenden à Dios con su lengua. Los pecados de antes disimularàlos el Señor, pero los que cometen despues, no, porque estàn obligados à corresponder con la vida al manjar con que se alimentan, que es la paga que Dios les pide por el.

A Diogenes Filosofo dixo un amigo suyo: mucho me debes porque te alabò en todas partes; à quien responde agudamente el Filosofo: Bien te pago, viviendo de tal fuerte, que sean verdaderas tus alabanzas. Esta paga pide Christo à los que comulgan muchas vezes, que vivan de tal fuerte, que acrediten la bondad del manjar con que los alimenta. Esto te pide à ti, vive tan ajustadamente, que una Comunión sea disposicion para otra, y merezcas cada dia recibir al Señor, y hospedarle en tu coraçon dignamente, y recibir las mercedes que haze à los justos, y Santos, que se disponen para recibirle.

Joan. 6.
Et ego vi-
vo prop-
ter Patre,
& qui man-
ducat me,
& ipse vi-
vet prop-
ter me.
S. Dionis.
de celest;
Her. ca. 1.
& 3. Per
vitę ince-
ræ, ac Di-
vinæ simi-
litudinem
Christo
compagi-
nari.

Cyr. sup
Joan. li. 3.
cap. 35.

Aug. Sic
vive, ut
quotidie
mercaris
accipere.

AVISO SEXAGESIM. SEXTO.

§. I.

CADA VEZ COMULGARE PIDA A DIOS ALGUN don, por la gran misericordia con que ha venido à su pobre alma.

ESTE aviso es parte del precedente, y pertenece à la accion de gracias, que todos devemos dar despues de aver comulgado, las quales no solamente recibe N. Señor, bendiziendole, y alabandole, sino tambien pidiendole, porque como entonces viene siempre à hazer nos mercedes, siente que no se las pidamos, y no hallarnos dispuestos para hazernoslas. Bendita sea su bondad que tan finamente nos ama. Quando David tuvo noticia del combite esplendido que hazia Nabal en su casa, embiò à sus criados, que le pidiesen las vituallas necesarias para si, y para los suyos, los quales entrando en su casa, le dieron de su parte: *No podemos dexar de hallar gracia en tus ojos, pues venimos en tan buen dia à ti, dia de combite, en que no se puede negar nada, en que todos reciben mercedes. Rogamos te nos des lo que tuvieres à tus siervos, y para tu amigo David.*

Esto mismo hemos de dezir à Christo quando entrà en nuestras almas, y nos haze plato de su carne, y de su sangre: *Señor, en buen dia venimos à vuestra Casa, dia de combite, y tan esplendido qual ninguno le hizo jamás, todos reciben hartura, no se quede tu siervo sin alguna merced, dize en que estais tan liberal, que os dais à vos mismo en manjar, como podeis negar nada? Menos es lo que os pido yo, que os suplico me deis vuestra gracia, y el perdon de mis*

*v. Reg. 23.
n. 8. Nunc
ergo inve-
niant pue-
ri tui gra-
tiam in neu-
lis tuis in
die enim
bona veni-
mus quod
cumque
invenierit
manus va-
da servis
tuis, & si-
lio tuo
David.*

pecados, y proseguir, suplicandole las mercedes que cada qual necesitare, como luego diremos.

Este es el buen dia, de quien dize el Sabio, *no dexes pasar un momento del buen dia*, lograle todo bien, tratando à solas con tu Dios, que ni tendrás otro mejor, ni mas sazonado para negociar con él. El Cardenal Cayetano enseña, que todo el tiempo que duran las Especies Sacramentales en el estomago, està Dios haziendo singulares mercedes al alma, como està el fuego obrando siempre que persevera vivo en qualquier parte que se enciende. Y assi pierde mucho el que no coge las riquezas que corren de aquella fuente de misericordia, sin cessar un punto el tiempo està con nosotros, comunicandose liberalissimamente. En figura desto vemos, que quando la Reyna Sabà se viò con el Rey Salomon, le diò quanto quiso, y otros muchos dones que no cayeron en su imaginacion de sumo valor. Mucho mayor es la magnificencia de Christo, que la del Rey Salomon, mayores sus riquezas, y mayor su liberalidad. Y si él no negò cosa alguna à la Reyna Sabà de quantas le pidió, mucho menos las negarà à ti el Señor el dia que veni à tu casa à solo hazerte mercedes. Y si le diò liberalmẽte lo que ella no supo pedir, mucho mas te darà à ti las mercedes que necesitas, y no subes pedir. No seas corto, pidele quanto quisieres, que tu boca será la medida, y tan colmada que excedan los demas à tus peticiones, y deseos, y à todo quanto puedes imaginar. Oye lo que acerca desto dize nuestra gloriosa Santa, como experimentada à recibir en esta hora mercedes de la mano de Dios.

Estaos de buena gana con él, no perdais tan buena sazón de negociar, como es la hora despues de aver comulgado, mirad que este es gran provecho para el alma, y en que se sirve mucho el Buen Iesus, que le tengais compaña: tened gran cuenta hijas con no la perder. Si la obediencia no os mandare, Hermanas; procurad dexar el alma con el Señor, que vuestro Maestro es, no os dexarà de enseñar, aunque no lo entendais, que si luego llevais el pensamiento à otra parte, y no hazeis caso,

Eccl. 2.º n.
14. Particula boni
diei non
te praece
reat.

7. Reg. ca.
10.

S. Teresa
cam. de
perf. 39.

caso, ni teneis cuenta con quien està dentro de vos, no os quexeis sino de vos. Este, pues, es buen tiempo para que le oygamos, y le besemos los pies, porque nos quiso enseñar, y le supliquemos no se vaya de con nosotros.

Lo dicho es de Santa Teresa, y luego prosigue aconsejando, que avivemos la Fè pues tenemos con nosotros al Señor, cuya vestidura hazia tantos milagros, que dava salud á los que le tocavan con Fè, quanto mas hará su propria persona? Y si sus Imágenes miradas causan devoción, mucho mas la causará el mismo Señor, si le sebemos mirar con atencion, y reconocer las mercedes que nos haze. Ahora resta el ultimo documento, que es el blanco de este aviso, conviene saber, que merced en singular hemos de pedir al Señor, porque siempre es bien instar en alguna cosa hasta alcançarla; y si cada vez alcançásemos un don, presto seriamos ricos, al modo que dize aquel Santo, que si cada año desarraigásemos un vicio, presto seriamos perfectos.

Tom. de
Quempis.

§. II.

Pida à Dios algun Don.

LO que cada uno, pues, ha de pedir en singular es aquello que mas necesitare por entonces, y mas huviere menester para si, ò para sus proximos, y lo demàs es andar por las ramas, y no coger el fruto, y bolverse sin nada. Lee- mos del Ciego del Evangelio, que ofreciendole Dios lo que quisiese, no pidió riquezas, ni sabiduria, ni tener hon- ras en el mundo, sino lo que mas necesitava, que fue la vista: *Domine ut videam*, Señor, lo que os suplico es, que me deis vista, esso es lo que deseo, y lo que pido, y luego se la dió, condescendiendo con su peticion, y atendiendo á su necesidad.

Lo mismo debes hazer tu, quando te vieres á solas con tu Dios, combidandote con sus mercedes, echa mano de

lo que mas necessitares , y esso es lo que has de pedir en particular à Dios , empeçando por la mortificacion de las passiones , hasta llegar à la cumbre de las virtudes. Mira si te vence la ira , ò la gula , ò si reyna la embidia en tu coraçon , ò te señorea la ambicion , ò la codicia , ò otra qualquiera passion desordenada , y por aí has de empeçar , pidiendo al señor merced , que te de gracia para vencerla , y fuerças para mortificarte , hasta salir con gloriosa victoria , y vencidos los enemigos , y desfarraygadas del coraçon estas espinas , atiende à la virtud que mas te falta ; mira si es la piedad para con los pobres , ò la confiança para con Dios , el amor para con tus hermanos , ò el respeto , y obediencia para con tus mayores , la mansedumbre , ò la paciència en las cosas que suceden , y essa es la primera que se ha de pedir à Dios , y lo mismo se ha de guardar , quando rogamus por los otros , mirando siempre á su mayor necesidad , resignando toda nuestra voluntad en la suya , que conoce mejor lo que nos conviene , y lo que necesitamos , y nos lo sabrà dar mejor que lo pidimos.

Es muy buen exemplo para esto el de la viuda de Elias ; que le recibió en su casa , y le diò el puñado de harina , y la gota de azeyte , que tenia para si , y para su hijo , lo qual fazonò , y comieron todos tres ; y luego el Profeta , atendiendo à su necesidad , le diò una fuente de harina , y otra de azeyte , con que se sustentaron los siete años que durò la hambre en Israel. Aquel puñado de harina , amasado con aquel azeyte , fue simbolo deste divino pan , amasado con la sangre de Christo , del qual comiò el mismo el primero , y luego le diò á los demás. La abundancia de la viuda , dà á entender , la que el Señor dà en las casas à donde entra , conforme à su necesidad , sin dexar alguna mengua. No ayas miedo que falte en vuestra casa , ni la harina abundante de los frutos deste Sacramento , ni el azeyte de la devocion , ni que ayá necesidad en vuestra alma , que no socorra , como vos no falteis en corresponder à sus santas inspiraciones.

3. Reg. cañ.
17.

1. Reg. 17.

El Bienaventurado San Ambrosio, no se contenta con esto, sino que añade, que haze mercedes de participantes el dia que le reciben por la Sagrada Comunión, de manera, que socorre las necesidades, y sana las enfermedades de los que comulgan, y de sus vezinos, y amigos, y de los que conversan con ellos; y trae para esto lo de la sombra de San Pedro, la qual era de tanta virtud, que tocando á un enfermo, sanavan todos los que estavan con él; assi lo dize expressamente San Lucas: *Esperavan en las calles y plazas, á que passasse San Pedro, para que tocando su sombra alguno de los enfermos sanasse todos de sus enfermedades.* Tu carne sacramentada fue tu sombra. O soberano Señor (dize San Ambrosio) que apagò el calor ardiente de nuestros desordenados apetitos; pues si la sombra del siervo, no solo sanava á quien tocava, sino á los que tocavan á aquel, ò estavan vezinos, no ha de tener menos virtud la sombra del Señor, en la qual no solo se representa, sino se encierra, y viene el mismo de persona, y assi sanará al que comulgue, y le hará mil mercedes, y por él á los que trataren, y conversaren con el que ha comulgado por su infinita bondad.

Un caso sucedió á Santa Lugarda, muy á propósito para confirmar esta doctrina de San Ambrosio, refierele, como se escribe en la Coronica de la Orden de Cister, por el tenor siguiente. Aviendo un dia de Domingo comulgado Santa Lugarda, segun lo tenia de costumbre, y estando dando gracias á Dios por el beneficio recibido el Señor la visitò, y llenò su alma de consolaciones, y deleytes celestiales: Hallandose, pues, tan poseída de aquel Señor, y como fuera de sí, tocaron á comer, y ella obedeciendo con grande mortificacion suya, baxò al retirò, donde la dulçura interior de su espíritu la tenia tan absorta, y elevada en Dios, que no le era possible tomar gusto en cosa de la tierra, ni aun atender á lo que hazia hallandose assi, y advirtiendo la falta en que caía, y la nota que podia dar, se bolvió á su dulce Esposo, y le dixo: Hazedme, Señor, merced

Aet. 5. nu.
II ut sal
tem um
bra illius
obumbrat
quem
quam il
lorum, &
liberaren
tur omnes.
Ambr. in
Pl. 18. ser.
19. Vmbra
tua caro
tua fuit,
que no
strarum
æstus re
frigeravit
cupidita
tem.

Coronic.
Cist. 1. p.
lib. 5. cap.
34.

ced de darme alguna tregua en el interin que cumplo con la obligacion que tengo à este mi cuerpo , y entre tanto idos con la Hermana Isabel , y dadle gracia para que pueda ayunar , pues como sabeis no puede passar una hora sin comer. Cosa maravillosa , luego se hallò libre , y desparando como de un profundo sueño , pudo usar de sus sentidos; y la dicha Isabel, que era una Monja espiritual, amiga suya , se hallò llena de una dulçura espiritual , desacomumbrada , y con tanta consolacion , qual nunca tuvo , y el Señor la confortò de manera , que cobrò fuerças para poder ayunar , y hazer otras penitencias en adelante.

Estos efectos tiene la accion de gracias , despues de aver comulgado , y otros muchos , que sin conocerlos nosotros haze el Señor invisiblemente al alma , quando le dà gracias , y pide mercedes; de todos los quales se privan los que en recibiendo este Divino Manjar , le buelven las espaldas, y se van à los negocios exteriores, lo qual sienten su Magestad de manera , que por esta descortesia los permite caer en culpas graves , negandoles los auxilios que les avia de dar para servirle, y es tanta verdad, que afirma San Cyrilo, que de aqui tuvo origen la nascion de Judas, porque en comulgado se fue del Cenaculo , no se deteniendo à dar gracias con Christo, y los demás Apostoles. Por lo qual Dios le dexò caer en el mas enorme pecado, que ha cometido hombre jamás , trocando la triaca en ponçonia , y el manjar de vida , en muerte , y condenacion eterna; escarmienten todos en su cabeça , y ninguno siga su mal exemplo , porque no sea su consorte en la pena; y como dize San Chrysostomo , no aya otro Judas en esta Mesa, todos sean Apostoles Santos los que se lleguen à ella, deteniendose con espacio à darle gracias , y recibirán en retorno las mercedes que los Apostoles recibieron.

AVISO SEXAGES. SEPTIMO.

§. I.

EN LAS FIESTAS DE LOS SANTOS PIENSE
en sus virtudes, y pidale al Señor que
se las dê.

Aug. ferm.
47. de
Santis.

EXORTANDO el glorioso Doctor de la Iglesia San Agustín a los Fieles a celebrar las Fiestas de los Santos Martires, y a guardar el modo conveniente en ellas, les dize, como las han de celebrar por las siguientes palabras: *Aquellos celebran con verdad las Fiestas de los Martires, que siguen sus exemplos, porque las Solemnidades de los Martires son exortacion de su paciencia, y para esso nos lo propone la Iglesia, y nosotros lo celebramos, para que afervorizados con sus exemplos, imitemos sus virtudes, y los que no las imitan, aunque mas se esmeren en sus Fiestas, crean que no las celebran como deven.*

Todo lo dicho es de San Agustín, en que claramente nos ha dado la doctrina de este aviso, que es exortarnos a celebrar las memorias de los Santos con la imitacion de sus virtudes, en esto consiste la verdadera devocion, que les devemos tener, esta es la que los mismos Santos estiman, y nos piden, sin la qual todo es ficcion, apariencia, y devocion de hipocresía, como largamente probé en el segundo, y quinto Libro de la imitacion de nuestra Santa. Y por tanto los devotos de los Santos deven el dia de su Fiesta leer sus vidas, meditar de espacio sus virtudes, reparandose con mas atencion aquellas en que mas se esmeraron, y encenderse con su exemplo en su imitacion, siguiendo;

guiendo sus pisadas , y caminando por la senda que ellos caminaron : porque pensar celebrar sus fiestas , con solo ruido de palabras, altares, colgaduras, fuegos, y trompetas, y con que digan dellos grandes encarecimientos en el sermón , procediendo en lo demás al contrario de lo que los santos hizieron , mas es ofenderlos que festejarlos, porque aunque el Culto exterior es bueno, sin el interior no les sirve, como se verá por el caso siguiente ; que escribiré con las mismas palabras que le refiere su Autor.

La sierva de Dios Doña Sancha Carrillo, salió un dia de Corpus Christi à la Iglesia Mayor , muy de mañana , para oír Missa , y adorar el Santissimo Sacramento. Estando allí parecianle los juegos , y regozijos de aquel dia instrumentos de la Passion del Señor , à quien se ofrecian. Acabada la Missa, y saliendo el Sacerdote del Altar, viò en èl à Jesu Christo nuestro Señor , que le llevaban preso , maltratado, corriendo sangre , y gran multitud de gente que con mucho ruido, y voces escarnecian del, y le dezian mil valdones, y afrentas. Oyò tambien pregonarle por malhechor, y viò tan aseado por una parte , y lastimado , que despertava gravissimo dolor en quien le mirava , por otra con tan increíble mansedumbre, y paciencia que causava grandissima compassion. Preguntò à uno de los que andavan à vista de tan doloroso espectáculo , que tropel de gente era aquel ? Què prision, y justicia , y que persona en la que se hazia ? Respondiòle , oy llevan preso , y maltratado por las calles à Jesus Nazareno, Hijo de Maria Virgen, no fueron estas para ella palabras , sino cuchillos agudos , que atravesaron su coraçon ; hizieronse sus ojos dos fuentes de lagrimas. Bolviòse luego à su casa traspasada con este sentimiento , de manera , que no le pudo dissimular , y todos conocieron que venia mudada , y que avia tenido alguna grande ocasion. Recogiòse apriesa en su aposento , hincò las rodillas en tierra , y cerrò los ojos , para atender sin es- torvo à lo que Dios le comunicava. Estando assi recogida sintiò que le tiraron del brazo , abriò los ojos , y viò junto

P. Marr.
de Roa. li.
2. c. 4.

à sí à Christo nuestro Señor, atadas las manos, abofeteado el rostro, lleno de cardenales, y muy sangriento, corrianle hilo à hilo por las mexillas, y barba muchas lagrimas, pero con semblante tan piadoso, y tierno, que solo verle bastara para derretir en amor, y dolor los coraçones mas rebeldes del mundo. Animose su sierva, y con humildad, y ternura le pregunta: Señor, como estais assi? Mirò la su Magestad amorosamente, y respondiòle: *Oy me trata assi el mundo, y me pone tal, qual me vès.* Dicho esto se ausento de su vista, y ella quedò tan lastimada, que por mas de treynta dias no cessò de llorar, y gemir amargamente, lo mucho que en aquel dia padecia su divino Esposo, de los que socolor de festejarle, lo ofendian con sus vicios? y pecados, y los años que le restaron de vida gastò aquel dia en su recogimiento, llorando, y orando por los pecados del pueblo, pidiendole favor para que no le ofendiesen, y perdon para los que le ofendian.

Ves aqui manifestamente, como las fiestas con pecados, aunque mas celebridades aya, no son fiestas, sino ofensas para Dios, y para sus Santos. Los quales no se sirven de cosas que à Dios ofenden, sino de las que son de su gloria, y honra, como ningunas mas que las virtudes, y la imitacion de sus obras, estas son las que de verdad mas les festejan, y en las que debes poner la mira, si quieres celebrar dignamente sus fiestas, y merecer su gracia, è intercession para con nuestro Señor en el Cielo.

Y porque no falte testimonio de la Sagrada Escritura, para probar esta verdad oye, lo que dize Dios por boca del Profeta Esaias: *Abominables son vuestras juntas en mis ojos, vuestras visperas, y solemnidades me dan en rostro, de manera, que las aborrece mi alma y no las puedo vèr.* Y dando la razon Tertuliano, dize: *Aborrecerlas como fiestas de hambres, no fuyas, porque las celebran sin freno de temor de Dios, sin desseo de su gloria, sin respecto, ni reverencia, y lo que peor es cometiendo en ellas muchos delitos.* Que importa que cubran las paredes de sedas, si tienen las almas cubiertas de pecados?

Esai. 1. ca.
13. Iniqui
sunt cetus
vestri. ca.
lendas ve-
stras odi-
vit anima
mea.
Terr. li. 2.
contra
Barr. cap.
22 Homi.

De que sirve adornar los Altares con rosas , y flores , y los coraçones adonde Dios desea descansar , con cambrones , y espinas de vicios ? Que ha de agradar à los Santos que los traygas en procession con grande solemnidad por las calles , si son mas los pecados que las luzes , y las ofensas , que los siervos que les hazen ? Todo esto les dá en rostro , y no lo reciben , sino lo abominan : porque aunque el paño es bueno , y precioso , las manchas que trae son tantas , que les ofende en lugar de servirles , y no lo quieren recibir. Dixo confirmando esto San Macario , que assi como se alegran los Santos en el Cielo , por la conversion , y santas obras de un pecador , segun lo enseñó el Salvador : assi tambien se entristecen por sus pecados , y al passo que los justos les hazen fiesta con sus virtudes , y santas obras , los malos se le quitan con sus vicios , y malas obras. pues si tu quieres acertar à tener devocion con los Santos , à celebrar sus fiestas , toma esta lición , y procura servirlos , y agradecerlos , haziendo en su dia todas las buenas obras que pudierés , esmerandote en aquellas en que mas resplandecieron , con deseo de imitarlos , y servirlos. Apartate de vicios , porque estos manchan la devocion , de manera , que en lugar de servirlos , les ofendes.

Del B. San Francisco de Borja se dize en su vida , que celebrava las fiestas de los Santos , exercitando las virtudes en que mas resplandecieron , de tal suerte , que el dia de San Felipe , y Santiago , hazia oracion cien vezes al dia , y ciento à la noche , en memoria de Santiago que lo hazia assi. Y lo mismo el dia de San Bartolome : y en las octavas de sus festividades repartia sus virtudes por los ocho dias , ayunando en uno , y diciplinandose en otro , y orando largamente en otro , y haziendo en otro muchas obras de profunda humildad , en memoria de las que el Santo avia hecho. Y desta manera iba copiando en su alma las mayores perfecciones de todos , celebrando sus fiestas , y ganandolos por devotos.

minum ea
deputat
non sua,
quæ sine
Dei timo-
re celebrat
populus
plenus de-
lictis.

Machar.
hom. 5.

Luc. 15.
num. 7.

De un hombre devoto de un Santo , se cuenta , que ha-

Joan. Bron.
in sum.
verb. feria
amb. 7.

llandose én un aprieto , lo llamò con todo el afecto de su alma , pidiendole su favor , y como se tardasse , dava voces , y clamava casi quexandose , porque siendo tan devoto suyo , no le oía á las voces , vino el Santo como bolviendo por sí , y le dixo : porque me llamas con tantos gritos , y voces ? Porque despues de Dios (dize) y de su Santissima Madre , entre todos los Santos del Cielo , eres tu mi devoto , mi esperança , mi consuelo , y el amigo de quien espero y deseo recibir favor , y como à tal te llamo en todas mis necessidades , y en esta , que es la mayor , te suplico que no me desampares. Entonces dixo el Santo con muestras de sentimiento , y desden : *Quomodo amicus ero inimico Domini mei ?* Como puedo ser yo amigo de quien es enemigo de mi Señor ? (no traía su vida tan ajustada al servicio de Dios como deviera) Con esto desapareció , dexandole bien avisado , que si le queria tener por devoto , confirmasse su vida con la suya , emendando sus costumbres , y dandose de veras à la virtud , porque assi como acà ningun fiel vasallo tiene por amigo al que es aleuoso à su Rey : de la misma manera ningun santo tiene por devoto al que haze algo vicia à su Rey del Cielo , ofendiendole con pecados.

Pienso sus virtudes.

§. II.

La contemplacion de las virtudes de los Santos , es raíz , y principio de su imitacion.

Amb. li. de
Ioseph Sa.
storu vita
ceteris non
ma viven.
di. etc.

EL Beato San Ambrosio , hablando de los exemplos tan ilustres de pureza , y Santidad , que nos diò el Santo Joseph , dize de la vida de los Santos , son el dechado que nos propone Dios , para que copiemos del la nuestra , y por ciso nos diò à este Santo , como à espejo en que mirandonos de espacio , conociessemos nuestras faltas , y las en-

men-

mëndassemos , y siguiendo sus pisadas corriessemos en su seguimiento á la cumbre de la perfeccion.

Y San Juan Climaco solia dezir , que aunque no fuera Clim. gra.
mas que para humillarnos , devieramos meditar á menu- 26. de dis.
do las heroycas virtudes de los Santos , porque assi como un pobre conoce mas su mendiguez , y se humilla á la vista de los grandes Señores. De la misma manera los imperfectos , y menos espirituales conocen mas su pobreza á vista de la riqueza de los Santos , y se humillan , viendola cumbre tan alta de perfeccion adonde subieron , quedandose ellos tan baxos en lo infimo de la virtud.

Y añade el mismo Santo , que como Ceuges , aquel insigne Pintor juntò las Doncellas mas agraciadas de la Ciudad de Argentina , y copió de cada una la faccion en que se aventajava á las demás , y assi vino á pintar una Imagen perfectissima. Del mismo modo el verdadero siervo de Dios , que aspira á la perfeccion , deve ponerse delante las vidas de los Santos , y contemplando sus obras , copiar de cada una aquella en que mas se aventajò , imitando de uno la paciencia , de otro el zelo de la gloria de Dios , de otra la pureza de vida , aquel la mortificacion , de este la piedad , y caridad , del uno la humildad , del otro la obediencia , y sujecion ; y assi de los demás , haciendo un ramillere de todas estas flores muy agradable á su Divina Magestad , lo qual se haze contemplando en sus dias las virtudes en que cada qual resplandeciò , y procurando imitarlas , porque la meditacion , y contemplacion de sus obras enciende los coraçones en el deseo de su imitacion , y los que no las miran no las desean , ni tratan de imitarlas.

Es tan experimentada verdad esta , que dize San Juan Chrysostomo , que no solamente á los hombres , sino á los brutos mueve el exemplo de unos , propuesto delante de los ojos , para seguirle otros. De que pudiera con el Santo multiplicar exemplos ; pues vemos que en bolando una paloma , todas las que estan á su vista la siguen , y buelan , y

Chryf. de
Cent. Io.
sep. Nō in
solis ho-
minibus
videmus
similium
imita-
tionē sed
in brutis.

que à una oveja siguen las demás, de manera, que si la primera se despeña, todas se despeñan; y hasta en los pezes ay esta emulacion, pues vemos que en cayendo uno en la red, se siguen todos sus compañeros, tanta es la fuerza del exemplo, que està propuesto à vista de los ojos, y tal virtud tiene para mover los coraçones à su imitacion.

Es muy repetida entre los Santos Padres, y Doctores de la Iglesia en comparacion desta verdad, el ardid que usò Jacob, quando concertò con Laban, que le diessè en dote de sus hijas, y en premio de sus servicios las crias que naciesen manchadas de su ganado, y puso las varas descortezadas à las corrientes de las aguas, adonde bebían las ovejas para que viendolas al tiempo de concebir pariesen los hijos manchados, y salióle tan bien la traça que casi todas nacieron con manchas.

Este hecho moraliza San Gregorio en sus Morales, diciendo, que otra cosa significan estas varas descortezadas, sino las vidas de los Santos, adornados de variedad de virtudes, desnudos de todo lo terreno, y machas de ellos hasta de su propia carne, martirizados por Christo, matizados con el rosicler de su sangre. Estas puso Dios en las corrientes de las aguas de las fuentes de las Sagradas Escrituras, y de las Historias Ecclesiasticas à vista de sus Fieles, para que viendo, y contemplando sus obras, engendrassen vivos deseos de imitarlas, y produxessen acciones en todo semejantes à ellos, en que se enriqueciesen de los tesoros eternos, para que engendren tales deseos, y produzgan tales obras, quales son las que ven en los Santos, cuyos exemplos meditan mudando de vida en adelante.

De San Juan Columbino sabemos, que leyendo la vida de Santa Maria Egipcíaca, se encendió de manera en el amor Divino, y desprecio del mundo, que siendo hombre rico, y entregado, à las ganancias terrenas, se trocò en un varon espiritual, y santo, cuyo trato fue siempre en el Cielo, y en la gracia de las almas, y mereció ser Fundador de la Insigne Religion de los Jesuatos. Y nuestro Padre

Greg. lib.
1. mor. c. 11.

Histor de
Gen. 2. p.
lib. 3. ca. 7.

dré San Ignacio , siendo Soldado del Emperador Terreno, se trocó en Capitan del Emperador del Cielo , leyendo las vidas de los Santos, meditando en su coraçon sus exemplos , con los quales inflamado en el ardiente deseo de la gloria de Dios , diò libelo de repudio à todas las cosas del mundo, entregandose de coraçon à las del Cielo.

§. III.

Que los exemplos de los Santos son arma, defensa, y enseñanza à los Fieles.

ENtre otras cosas que mandò Dios à su Pueblo à la salida de Egypto , fue una , que tuviesfen calçados los pies , para caminar à la tierra de Promission : acerca de lo qual , hablando San Gregorio con el espiritu que suele, dize: *Los çapatos se bazen de pieles de animales muertos, y defienden los pies para que no se lastimen en las piedras, y espinas del camino. Pues lo que aqui nos quiso dezir, es, que meditemos los exemplos de los Padres Espirituales, y santos difuntos que passaron para seguir sus pisadas, poniendo los pies donde ellos los pusieron, con que iremos defendidos, y sin errar por el camino del Cielo, que es la verdadera tierra de Promission, que Dios nos tiene prometida.*

Medita de espacio las penitencias de los Santos , y veràs que faciles se te hazen las tuyas, contempla la paciencia, y alegria que tuvieron en sus trabajos, y no sentiràs los tuyos; mira su humildad , su pobreza , su obediencia , su pureza, su incansable fervor con que sirvieron à Dios, y te encenderàs en vivos deseos de imitarlos , pon los ojos en la constancia con que pelearon, y vencieron los enèmigos que les procuraron estorvar el passo , y te vestiràs de un valor , y constancia inviable para vencer los tuyos. Son los Santos aquella nube que guiava al pueblo , alumbrandole de noche, haziendole sombra de dia , y dandole el Manà del Cielo, y con el valor, y esfuërço para vencer à sus ene-

Exod. 22.
Calceamē-
ta habebi-
tis in pe-
dibus.

Greg. Cal-
ceamenta
in pedibus
habere est
mortuorū
vitā conf-
picere, &
nostra ve-
stigia à
peccati
vulnere
custodire,

Orig. in
c. 1. Gen.

Ambr. in
Exam.
Gen. 2.

migos, porque nos guian al Cielo, nos alumbran en las tinieblas deste siglo, con los resplandores de sus exemplos nos hazen sombra, defendiendonos de los rayos de la justicia Divina: Nos dà esfuerço para pelear, estando à nuestro lado, y defendiendonos de nuestros enemigos. Meditò S. Ambrosio, que en este Paraíso de la Iglesia avia Dios criado, no uno, sino muchos arboles de vida, uno principal que fue Christo, y otros muchos que fueron los Santos, cuyos frutos son sus virtudes, oponiendolos à aquel de que comieron nuestros Padres, y murieron para que comiendo destos restauremos la vida que perdimos en aquel, y vivamos: Nuestros primeros Padres contemplaron atentamente la fruta de aquel arbol, que los llevó los ojos, y tras ellos el coraçon: contemplemos nosotros los frutos destos, meditando sus virtudes, para que aficionamos dellas, imitemos sus exemplos, y vivamos vida bienayenturada, y eterna. O si mediràras de espacio la paciència de un San Lorenzo, la humildad de un San Francisco, el zelo de un Santo Domingo, el amor ardiente de un San Agustin, la pureza de una Santa Clara, el valor, y prudencia de una Santa Teresa, la abstinencia de un San Francisco de Padua, el retiro, y contemplacion de un San Bruno, el fervor de un San Ignacio; y finalmente las virtudes en que resplandecieron todos los Santos, celebrando con ellas sus Fiestas; que frutos cogieras destos arboles de vida: que mantenimiento tan solido gozàra tu alma, y que provecho tan sensible expermentàras en tu espiritu: pero como no los contemplas, ni aun los miras, no te mueven, ni aprovechan, passan delante de ti, como en manjar entre dos platos, cubierto sin entrarte de los dientes adentro, meditalos, piensalos, recoge un rato con cada Santo, y tendrás el mejor de tu vida, y el mas util, y provechoso à tu alma.

Lev. 6.
Quem nu-
riet Sa-
cerdos
subjiciens
igna ma-
ne per sin-
gulos dies.
S Greg. Id
est, quili-
bet fideiis
sanctorum
exempla.

Dize San Gregorio, que el fuego del coraçon se ceba con la meditacion de los exemplos, y virtudes de los Santos, como el material con la leña, y que esto es lo que Dios

man-

mandò en el Exodo, que cebassen el fuego del Santuario todos los dias. Este cebo son los exemplos de los Santos, con que ha de cebar el fuego que arde en el Altar de su coraçon cada uno, de los Fieles, porque no se muera, mas antes viva, y se aumente siempre, como lo experimentaras en el tuyo, si los contemplas con atencion.

Pero adonde el glorioso San Gregorio estendiò las velas de su oracion, fue en la homilia quarta, sobre el Profeta Ezequiel explicando aquellas palabras de los Cantares: *Tu cuello es como la Torre de David, mil escudos penden de ella.* La Esposa (dize) es la Iglesia, cuyo cuello esta adornado, y fortalecido con los exemplos de los Santos, que son los escudos que penden de ella, con que nos defende, y arma contra nuestros enemigos: armase, pues, los Fieles contra ellos, tomando cada uno conforme su estado, el que la Iglesia le ofrece; si fuere inocente, y persiguido de los suyos, embrace el escudo de Abel, contemplando su inocencia, su paciencia pues acometido de su hermano, no se defendiò, ni hablò palabra contra el. Si fuere casado, ponga los ojos en Enos, de quien dize el Sagrado Texto, que guardò honestidad en el matrimonio, y anduvo siempre en la presencia de Dios. Si tuviere dificultad en algun precepto divino, acuerdase del exemplo de Noe, el qual por cien años enteros obedeciò á Dios en la fabrica del Arca, dando de mano à todas las ocupaciones de su hazienda. Si se hallare solo, y trabajado, mire los exemplos de Abraham, y de Iacob peregrinando tantos años por el mundo. Si en prisiones, acuerdese de Joseph venido de sus hermanos. Si le acometè la ira, mire la mansedumbre de Moyses, y aprenda à ser manso con todos. Si la sobervia, ponga la consideracion en la humildad, y rendimiento de Isaac, que se ofreciò por víctima al cuchillo de su Padre, y luego baxe por las del Testamento nuevo, y vaya recorriendo los heroicos exemplos de pureza de tantas, y tan Santas Virgines, los de paciencia innumerables Martires, los de penitencia de infinitos Ana-

Cant. 4.
n. 4. Sicut
turris Da-
vid collu-
tum mil-
le clypei
pendent
ex ea.

coretas, los de santidad de tantos, y tan ilustres Confesores, Pontífices, Predicadores, Doctores, Religiosos, seglares, casados, y virgines, que resplandecieron como estrellas en el Cielo de la Iglesia. Tome estos escudos, fortalecase con ellos, y se hallará defendido, y animado contra todo el poder del infierno, y todo se le hará poco quanto se le ofreciere hazer, y padecer por Christo.

Y pidale al Señor que se las dê.

§. IV.

Quanto vale la intercession de los Santos para con Dios nuestro Señor.

Todo buen don, y toda obra perfecta nos viene de arriba de la mano del Señor, el qual da su gracia, à quien es servido para obrar con ella, y esta de la imitacion de sus Santos nos ha de venir de su bendita mano, sin la qual ninguno podrá alcançarla. Pero conviene saber, que Dios espera la intercession de los mismos Santos, para concederla á los hombres, assi por premiar sus meritos, como porque les honremos, y sirvamos frequentando su Altar, y poniendoles por intercessores para con su Divina Magestad.

Dixo San Pedro Chrysologo, que Christo avia escogido á los pobres por luzes, y acompañados suyos en su Reyno, porque los sobornassemos, y solicitassemos su voluntad como à pobres con limosnas, y honras, y los demás generos de servicios, y obras santas que pudiessimos, que necesitan los pobres, y desestiman los ricos: hablo à nuestra usança con la agudeza que suele para hazernos devotos de los Santos, y movernos à servirlos.

Quando Elias para hazer ostentacion del poder divino, echó agua en el Sacrificio, sobre el qual traxo el fuego del

Cielo, multiplicò las aguas de manera, que llenaron las fosas que estavan cabadas al rededor, por muchos codos de alto, sirviendole de Ministro Eliseo, el qual echava el agua sobre las manos de Elias, y en ellas se multiplicava, y caía sobre el Sacrificio, como se dize en el Libro quarto de los Reyes en el capitulo tercero. Bien pudiera Dios multiplicar el agua en las de Eliseo, pues era Varon tan perfecto, pero no quiso sino en las de Elias su Maestro, para enseñarnos, que por santo que sea es Discipulo, necessita de la intercession de su Maestro para con Dios, el qual no quiere que alcance los favores de su gracia, sino es por las manos de sus Santos: ellos quiere que intercedan, y á ellos quiere hâzer primero la merced, que de sus manos la recibamos nosotros, para que estemos pendientes de ellas, y los sirvamos con mas voluntad, si quiera por el interès que dellos recibamos: y assi dize S. Bernardo, hablando de la intercession de Nuestra Señora: *No quiso Dios que alcançassemos favor alguno de su gracia, que no passasse primero por las manos de Maria, como Medianera, y Abogada universal de todo el genero humano; y lo mismo podemos entender de los Santos en las cosas particulares que Dios les ha cometido, y de que las ha hecho Abogados para con los hombres, y en especial en los dias de sus Festividades los quales son diputados à sus triunfos, y Dios los celebra en el Cielo, concediendoles muchas gracias para los hombres que los festejan, y sirven en la tierra.*

Esto quiso enseñar à los hombres, quando reprehendiendo à los amigos de Iob, por el poco respeto con que le avian tratado, los embió al mismo Job para que le rogasse por ellos: *Mi siervo Iob rogarà por vosotros, yo recibirè sus ruegos, y por ellos perdonarè vuestras ofensas.* Bien pudiera Dios perdonarlos por sus lagrimas, por su dolor, por su arrepentimiento, y por el proposito de la emienda que prometian en adelante: pero no quiso hasta que su amigo Iob rogasse por ellos, y se le humillassen, y le pidiesen su intercession, para declarar con esto quanto le amava, quan-

4. Reg. 4.
num. 1.

Bern. serm.
de nar Ni-
hil nos ha-
bere vo-
luit Dñs,
quod per
Mariema-
nus non
transiret.

Iob. 42. n.
8. Iob. au-
tem servus
meus ora-
vit pro vo-
bis: et faciem
ejus susci-
piam, ut
non vobis
imputetur
stultitia.

to valia para con él, y quanto queria que le respetassen, y sirviesse todos. Lo mismo sucede cada dia con los Santos que son validos en el Cielo, à quien remire las peticiones de los hombres, para que acudan à ellos por sus despachos, que no los dà, ni parece que los oye, aunque giman, y lloren, hasta que los pongan por intercesores, que entònces les concede quanto le piden, para que sepan lo que valen con él, y lo que quiere que los honren, dize San Bernardo: *El que podia con Dios en la tierra, mucho mas podrá con él en el Cielo, sentado à su mano derecha, y si experimentamos las maravillas tan grandes que Dios ha obrado en la tierra por intercession de sus siervos, que no hará por ellos en el Cielo? Que le pediràn que no les conceda, quando vi- viendo no sabia negarles nada, como lo vemos en nuestra Santa, á quien su Magestad prometió, que no le negaria nada que le pidiesse.*

Sobre aquellas palabras que dixo Dios á Cain, hablando de su hermano Abel: *La voz de la sangre de tu hermano llega à mis oídos:* dize San Ambrosio: *No se passe por alto sin reparar en el Documento tan saludable que Dios nos dà aqui, diciendo que clama, y oye la voz de Abel, en que nos enseña, que oye à los Santos despues de muertos, tan bien, y mejor, que quando estavan vivos, porque aunque parece que mueren à los ojos de los hombres, no mueren, sino viven en el acatamiento de Dios; vivos estàn en el Cielo, aunque sus cuerpos estàn sepultados en la tierra, mas cerca los tiene, y assi los oye mejor. Los pecadores, dize San Ambrosio, parece que estàn vivos, y á la verdad estàn muertos delante de Dios, como lo dize en su Apocalipsi, nombre, y apariencia tienes de vivo, porque hablas, y miras, comes, y bebes, y conversas con los hombres, y en la verdad estás muerto, porque delante de Dios no tienes vida, traes un alma difunta en cuerpo vivo. Pero los Santos al contrario, como no pierden por la muerte la vida de la gracia, en un cuerpo muerto tienen un alma viva: el cuerpo está sepultado, y el alma vive, y reyna en el Cielo, y alcanza quanto quiere de la mano de*

Ber. de S.
Malach.

Qui po-
rens in ter-
ra fuit, po-
tētiō erit
in Cœlo
ante faciē
Dñs Dei
sui. Gen.
4. Vox sã-
guinis fra-
tris tui cla-
mat ad
me.

Ambr. lib.
de Cain &
Abel. Non
mediocre
etiã dog-
ma in hoc
quia Dei
justos suos
audiet etiã
mortuos
quoniam
D. o vi-
vunt.

Apoc. 3. n.
1. Nomen
habet quod
vivas, &
mortuus
est.

su Mageſtad ; y ſi nosotros no lo alcançamos por ſu interceſſion , es porque no lo merecemos, ni les ſervimos como tenemos obligacion.

En el primero libro de los Reyes ſe cuenta , que aviendo pecado Saul , pidió à Samuel que rogaffe à Dios por él. Hizolo el Profeta , pero no fue oído de Dios , el qual le caſtigò como ſu pecado merecia , porque no ſe ſie nadie en devociones de Santos , en reliquias , ni en cuentas , ò imagenes por milagroſas que ſean , y ſe deſcuyde en vivir mal. Como el Pueblo ſe viò aſtigido , y caſtigado por los pecados de Saul (que pagan muchas vezes los vaſſallos por los Reyes) rogaron à Samuel , que intercedieſſe por ellos al Señor. Orò Samuel , y ceſò la plaga , y la ira de Dios , y alcançaron victoria de ſus enemigos. Sobre lo qual dize S. Chryſoſtomo , notad , que ſiendo el miſmo Samuel , y pudiendo lo miſmo con Dios , no alcançò perdon para Saul , y le alcançò para el Pueblo , porque Saul no ſe enmendò , y el Pueblo ſi , haziendo penitencia de ſus pecados. Para enſeñarnos , que la interceſſion de los Santos ha de ir acompañada de nueſtras lagrimas , y penitencia para que ſea eficaz , y alcance lo que pedimos , porque ſino ayudamos de nueſtra parte con buena , y ſanta vida , aunque ellos puedan mucho , y aunque mas oren à Dios , nueſtros demeritos impediràn ſu impetracion: Pero ſi cooperamos à ſus ruegos , nueſtra oracion ſerà poderoſa , acompañada con la ſuya. Tomemoslos , pues , por Patrones , valgamonos de ſu interceſſion , ſupliquemos los que nos ayuden , mientras peregrinamos por eſte valle de lagrimas imitando ſu vida , y ſiguiendo ſus piſadas , confiados que por ſu medio llegaremos con felicidad à la

tierra de Promiſſion que
deſeamos.

Chryſ. ho.
t. in 1. Ep.
ad Theſſ.
Samuel
pro Iſrael
litis ora-
vit, & eſſe
ficax fuit
præcatio,
ſed quan-
do? Quan-
do, & ipſi
bene pla-
cebant? &
quieſce-
bant.



AVISO SEXAGES. OCTAVO.

§. I.

AUNQUE TENGA MUCHOS SANTOS POR ABOGADOS, sealo en particular de San Joseph, que alcanza mucho de Dios.

LARGA tela empeçariamos, si quisiessimos referir las héroycas virtudes, prerrogativas, y excelencias de glorioso Patriarca San Joseph, Esposo meritissimo de la Serenissima Virgen Maria, y Padre (en la opinion) de Christo, escogido de Dios para Ayo suyo, en cuyas alabanzas empieçan los Santos, y no acaban, porque son tantas, y tales, que no les hallan fin. Pero porque no es mi intento este, ni alargarme en dezir encomios de los Santos, sobreesco aora en los deste glorioso Patriarca, remitiendo me à lo que dixe en el septimo Libro de la guia de la virtud, y de la imitacion de nuestra Señora, tratando de sus Desposorios, cuyas prerrogativas cifra el sagrado Evangelio en una sola, que fue la mayor, y la raíz, y fuente de las demás, conviene saber, aver sido escogido para Esposo de la Santissima Virgen Maria Madre de Christo, porque en diziendo esto, no parece que ay mas que dezir. Pues aviendo el Omnipotente Dios estendido los ojos por todos los siglos, y contemplando todos los hombres passados, presentes, y por venir, para escoger el mas perfecto, y de mayores virtudes para Esposo dignissimo de la que avia de ser Madre de su Hijo, eligió entre todos al glorioso S. Joseph, en que sin hablar, pregona que fue el Varon mas consumado, mas perfecto, mas santo, de mo-

Cant. 1.
& 16.

Matth. 1.

ores, y relevantes virtudes que hubo en todos los siglos: porque si otro se le aventajara, esse fuera escogido para tan soberana Dignidad. Y assi en sola esta prerrogativa se cifra todo quanto de S. Joseph se puede dezir.

Escribiendo S. Gregorio Nazianzeno las excelencias de su Hermana S. Gorgonia. y llegando á dezir las de su dichoso Esposo, las cifra en una diziendo: *Quereis que diga en una quales, y quantas fueron sus virtudes? Pues digo que fue Esposo de Gorgonia, y no siento que aya mas que dezir, ni que sea necessario para saber quien fue, multiplicar mas palabras, sino repetir esta sola.*

Esto mismo digo á los que desean saber las grandes virtudes del glorioso S. Joseph, y quieren oírlas todas juntas en una palabra, en esta las diga: Fue tal, que mereció ser Esposo de la Santissima Virgen Maria, en que se dize quanto se puede dezir, ni se que aya necesidad de dezir mas, ni que se pueda dezir mas: ni para su estimacion, ni para su devocion, ni para conocer su santidad, ni para valerse de su poder, ni para invocar su favor, no se que mas se pueda dezir. Mas si alguno deseara oír por menor las virtudes en singular deste glorioso Patriarca, con desseo de imitarlas, para tener su verdadera, y substancial devocion, oygalas, no de mi boca, sino de la del testigo mas abonado que se pudo desear, que es la Santissima Virgen, que tan de cerca le tratò, la qual hablando con Santa Brigida de su Celestial Esposo, le dixo las palabras siguientes, como se refieren en sus revelaciones.

Fue tan mirado Joseph en sus palabras, que ninguna salió de su boca, que no fuese santa, y buena, no ociosa, ni de murmuracion. Fue hombre pacientissimo, diligentissimo en el trabajo estremado en la pobreza, mansissimo en las injurias, obedientissimo á mis palabras, fuerte, y constante contra mis enemigos, testigo fidelissimo de las maravillas de Dios, muerto á la carne, y al mundo, y solo vivo á Dios, y á los bienes celestiales, los quales solamente deseava, ajustado con la voluntad de Dios, y tan resignado en ella, que siempre repetia esta

Naz. ora.
II. vultis.
uno ver-
bo virum
describā?

Vir erat
Gorgoniæ
nec enim
scio quid
amplius
dicere ne-
cesse sit.

Brig. ca. 6.
revel. 9.

cancion: Hagase en mi la voluntad de Dios, viva yo lo que Dios quisiere, para que vea cumplida su Divina voluntad: raras vezes hablava con los hombres, continuamente con Dios, cuya voluntad deseava solamente cumplir, por lo qual goza ahora de grande gloria en el Cielo.

Hasta aqui son palabras de la Reyna del Cielo à Santa Brigida, traducidas finalmente del Libro de sus revelaciones, en que nos pinta con el pincel Divino de su lengua la imagen del glorioso San Joseph; con los matizes de las heroicas virtudes que resplandecian en él, en quien Dios amontonò lo mas precioso, y subido de todos sus tesoros, lo qual baste para quien desee reconocerle, y imitarle. Ahora vamos al principal intento deste aviso, que es persuadir su devocion à todos, de manera, que aunque tengan la de otros Santos, no ay alguno que no tenga tambien la del glorioso San Joseph, tomándole por Abogado; y por Patron en todas sus cosas, encomendándose à él todos los dias, y haziéndole todos los servicios posibles.

§. III.

La devocion que la gloriosa Santa Teresa tuvo à San Joseph, y lo que enseñò della.

PARA persuadir esto, no sè de que razones, ni palabras, ò autoridades valga, ni mas fuertes, ni mas autenticas, ni de ma, or estimacion, que de las de nuestra Santa. Y assi quiero empear por ellas, poniendo aqui lo que dize à cerca desta materia, para que emprendan en los que las leyeren el fuego de devocion, que la Santa Madre tenia con este glorioso Patriarca, la qual en el Libro de su vida en el cap. 6. dize assi.

S. Theres.
en su vid.
cap. 6.

Tomè por Abogado y Señor al g'lorioso San Joseph, y encomendè mucho à él, vi claro, que assi desta necesidad, como de otras mayores de honra, y perdida de alma, este Padre, y Señor me sacò con mas bien que yo le sabia pedir: no me acuerdo hasta ahora

aver:

averle suplicado cosa, que la aya dexado de hazer, es cosa que espanta las grandes mercedes, que me ha hecho Dio: por medio de este Bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, assi de cuerpo, como de alma, que à otros Santos parece que les dió el Señor gracia para socorrer en una necesidad: de este glorioso Santo tengo experiencia, que socorre en todas, y que quiere el Señor darnos à entender, que assi como le fue sugero en la tierra (que como tenia nombre de Padre, siendo Ayo le podia mandar) assi en el Cielo haze quanto le pide. Esto he visto otras algunas personas, à quien dezia se encomendass'n à el, tambien por experiencia. Y ay muchas que le son devotas, de nuevo he experimentado esta verdad.

Procurava yo hazer su Fiesta con toda la solemnidad que podia, mas llena de vanidad, que de Espiritu, queriendo se hiziesse muy curiosamente, y bien, aunque con buen intento: mas esto tenia malo, si algun bien me dava el Señor gracia que hiziesse, que era lleno de imperfecciones, y con muchas faltas para el mal, y caridad, y vanidad, tenia gran maña, y diligencia, el Señor me perdone. Queria yo persuadir à todos fuess'n devotos de este glorioso Santo, por la gran experiencia que tengo de los bienes que alcanza de Dios. No he conocido persona, que de veras le sea devota, y haga particulares servicios, que no la vea mas aprovechada en la virtud, porque aprovecha en gran manera à las almas que à el se encomiendan. Pareceme ha algunos años que cada año en su dia le pido una cosa, y siempre la veo cumplida: si vâ algo torcida la petition, el la endereza para mas bien mio.

Si fuera persona que tuviera autoridad de escrivir, de buena gana me alargara en dezir muy por menudo las mercedes que ha hecho este glorioso Santo à mi, y à otras personas: mas por no hazer mas de lo que me mandaron, en muchas cosas serè corta mas de lo que quisiera, en otras mas larga que es menester. En fin como quien en todo lo bueno tiene poca discrecion, solo pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere, y verá por experiencia el gran bien, que es encomendarse à este glorioso Patriarca, y tenerle devociôn, en especial

personas de oracion siempre le avian de ser aficionadas, que no se puede pensar en la Reyna de los Angeles, en el tiempo que tanto pasó con el Niño Iesus, que no den gracias à S. Ioseph por lo bien que les ayudò en ellos. Quien no hallare Maestro, que le enseñe oracion, tome à este Santo por Maestro, y no errará en el camino. Plega al Señor, no aya yo errado en atraverme à hablar en èl; porque aunque publico serle devota en los servicios, y en imitarle siempre he faltado pues èl hizo como quien es en hazer de manera, que pudieße levantarme, y andar, y no estar tullida, y yo como quien soy en usar mal desta merced.

Hasta aqui son palabras del capitulo sexto de su vida, y en el treinta y tres añade algunas mercedes que nuestro Señor la hizo, por intercession de este glorioso Patriarca, por el tenor siguiente.

Una vez estando en una necesidad, que no sabia que hazerme, ni con que pagar unos Oficiales, me apareció S. Ioseph mi verdadero Padre y Señor y me diò à entender, que no me faltaria que los concertasse y assi lo hize sin ninguna blanca, y el Señor por maneras que se espantavan los que lo oían me provejó.

Y luego mas abaxo en el mismo capitulo, añade la vision, y favor siguiente: Estando en estos mismos dias el de nuestra Señora de la Assumpcion en un Monasterio de la Orden del glorioso Santo Domingo, estava considerando los pecados, que en tiempos passados avia confesado en aquella Casa, y cosas de mi ruin vida, vinome un arrobamiento tan grande, que casi me sacò de mí. Sentème, y aun parece que no pude ver alzar, ni oír Missa, que despues quedè con escrupulo desto. Pareciome estando assi, que me veía vestir una ropa de mucha blancura, y claridad, y al principio no veía quien me la vestia despues vi à Nuestra Señora àzia el lado derecho, y à mi Padre San Ioseph al izquierdo, que me vestian aquella ropa. Diòseme à entender que estava ya limpia de mis pecados. Acabada de vestir yo con grandissimo deleyste, luego me pareció afirmar de las manos Nuestra S. dixame, que le dava mucho gusto en servir al glorioso San Ioseph, que creyèssè que lo que pretendia del Monasterio se haria, y en el se serviria mucho el

Señor, y ellos dos, que no temiese avria quiebra en esto jamás, aunque la obediencia que dava no fuese à mi gusto, porque ellos nos guardarían, que yà su Hijo nos avia prometido andar con nosotros.

Luego prosigue, como le dieron un Collar de Oro, y las calidades del, y de la vestidura que le pusieron, hasta que los viò subir cercados de Angeles al Cielo. Todo lo qual declara los favores que el glorioso San Joseph haze à los suyos. Pues quien quisiere ver quan agradable sea à Dios, y su Santissima Madre la devocion de este glorioso Patriarca, ponga los ojos, lo uno en lo que se acaba de dezir, y lo otro en lo mucho que los dos le estimaron, amaron, y honraron, viviendo en la tierra, de aquí sacará quanto le agradan los que los imitan, honrando, y sirviendo à quien ellos honraron, y sirvieron. El Devotissimo Cancelario Juan Gerson, dize: que Christo nuestro Señor, y su Santissima Madre fueron los primeros devotos de San Joseph; porque fueron los primeros que se valieron de su favor, que invocaron su nombre en sus trabajos, que le honraron, sirvieron, y obedecieron, Christo como Hijo, y Nuestra Señora como Esposa suya; Christo en su infancia, en que se portò como todos los demás de su edad, y así en todas las ocasiones que se le ofrecieron llamò à San Joseph, y se acogió à su abrigo, y le invocò, como suelen los hijos à sus Padres, y le obedeciò, y honrò con el Apellido de Padre, como si lo fuera propio suyo, y la Reyna del Cielo, haziendo alarde de su mucha humildad, y del amor entrañable que le tenia, le obedecia como à Señor, y dueño suyo, y se honrava, dandole la mano derecha, y el primer lugar, sirviendole en todas las cosas domesticas, y llamandole Padre de su Hijo, como si lo fuera verdaderamente, segun lo refiere San Lucas, y como estan natural en los hijos, y en las mugeres desear ver honrados à sus Padres, y maridos, y tomar por suya la honra que se les haze à ellos, y el amor que les muestran: así Christo, y su Santissima Madre estiman como propria su honra que ha-

Luc. 22

zen à San Joseph sus verdaderos devotos , y el amor que le tienen, y los servicios, y obsequios con que se le muestran, de manera, que ninguna cosa les agrada mas en sus Fieles, que esta Santa devocion.

De Alexandro se escribe , que estando tal vez con su Valido Efestion, y entrando à negociar un soldado con èl, se hincò de rodillas à los pies de Efestion , pensando que era Alexandro. Y como llegassen sus criados a advertirle de aquel yerro , èl los detuvo , diciendo: Dexadle , que nunca se me hizo mayor lisonja, que llegar à sus pies , como à los mios , porque deseo que sepan que Alexandro es Efestion , y Efestion es Alexandro , tomando por proprias las honras que se hazian à quien estimava como amigo.

Mucho mas amor tuvieron sin duda Christo, y su Madre al glorioso San Joseph, que Alexandro à Efestion , y si èl tenia por proprias las honras que se hazian à Efestion , por mucho mas proprias tienen ellos las que se hazen à San Joseph. Y si Alexandro se lisongeava con los obsequios que se hazian à su Valido, mayor lisonja reciben Christo , y su Madre con los servicios que se hazen à su Esposo. Y si se obligava Alexandro à fiazar mercedes a los que servian à Efestion, mucho mas se obligan Jesus, y Maria à hazer favores , y mercedes à los que sirven à San Joseph , como el hijo à su Padre, y como la Esposa à su marido.

Cerremos este punto con lo que dize Dionisio Cartusiano, y es que no se puede entender como sea uno devoto de la Virgen Maria , sin que lo sea tambien del glorioso San Joseph, porque el que professa verdadera amistad con una persona, no solamente la professa con ella , sino con todos quantos amigos tiene; porque à la ley de fiel amigo muestra el cariño que le tiene con sus amigos, parientes, y criados; pues como la Reyna del Cielo tuvo viviendo, y tiene aora en el Cielo tan cordial amor al glorioso San Joseph , no puede aver quien sea devoto suyo, sin que à fuer de tal no lo sea tambien de este glorioso Santo , estimandole , y sirviendole como à Esposo suyo meritissimo.

Dign. Car.
ser. de Con-
cep. B.
Mar.

§. III.

Quán provechosa sea la devocion de San Ioseph à los Fieles.

DE lo dicho se colige, quan provechosa sea la devocion de San Ioseph à todos los que se dan à ella, porque si es tan poderosa para con Dios, como hemos dicho, y diremos, es lance forçoso, que alcance à sus devotos las gracias, y mercedes, que le pidieren. Y si Christo, y su Madre, se dan por tan obligados con los servicios que à este Santo se le hazen, no es posible menos, sino que gratifiquen su devocion con muchos favores, y beneficios, y esto digo fuera de la piedad, y benevolencia que de su cosecha usa con sus devotos el mismo Santo Patriarca, consolandolos, ayudandolos, y socorriendolos en todas sus necesidades, como despues verèmos.

En el capitulo 39. del Genesis dize la Sagrada Historia, que aviendo entrado el Patriarca Ioseph en Egypto, echò Gén. 39 Dios su bendicion à todo aquel Reyno, por amor dèl, y multiplicò sus mieffes, sus ganados, sus familias, sus casas, sus campos, y todas sus haziendas, por amor de Ioseph, y fue tal la bendicion, que pereciendo todas las regiones de hambre, solo Egypto gozava de abundancia, por amor dèl. Tales fueron, dize San Ambrosio, sus merecimientos, y los favores que Dios hizo à la tierra en que habitava Ioseph, aunque sus moradores no lo merecian: pero quiso por este medio darles à conocer quanto valia Ioseph para con èl, y quanto le devian estimar, assi por su propria virtud, como por los beneficios que por su medio recibian.

Aquel primero Ioseph, fue sombra, y figura destè segundo (como lo dexamos dicho de voto de San Bernardo) y si por los merecimientos de aquel, hizo Dios tantos favores à Egypto, fue para significar los que avia de ha-

Bern. ser.
de An.
nunt.

S. Hilar.

Iñd. info.
lib. 4.º P.
cap. 8.Ricard. de
laud. Virg.
l. 2.º p. 2.

zer al mundo, por los merecimientos deste, los quales fueron tanto mayores, quanto fue mayor su dignidad, y santidad, que la de aquel primero. Y si por los merecimientos de Joseph prosperò Dios á todo Egypto, por los meritos de San Joseph prosperò Dios á todo Egypto en los bienes espirituales, y temporales, por aver habitado en èl, y no solo á Egypto, sino á todo el mundo, de quien le llama San Hilario segundo Redemptor, por averle dado á conocer á Christo, con mas razon que al primero, se lo llamó Faraon por aver guardado el trigo. Y si á los Egypcios idolatras prosperò el Cielo con tan larga mano, por amor de Joseph, para declarar sus merecimientos, y obligarlos á que le honrasen, mucho mayores mercedes hará á sus Fieles que fueren devotos de nuestro glorioso Patriarca, assi por sus grandes merecimientos, como para declarar quanto vale para con Dios su intercessión, y obligar al mundo á honrarle, y servirle con mayor afecto, y devocion. Y si aquel primero le diò Faraon su anillo, y con èl la potestad de hazer, y deshazer en todo el Reyno de Egypto: al nuestro le diò Dios su hijo, y con èl la potestad de hazer, y deshazer en todo el Reyno del Cielo, porque su intercessión es tan poderosa, que como dize Lú-doro Insolano, todo quanto pide alcança, como Padre ruega, mandando, porque sus ruegos son como mandamientos de apremio que manda Dios se executen, para que conste al mundo quanto puede para con èl, y quanto le estima, y quanto desea que le honren, y sirvan todos.

De la Reyna Esther dize la Sagrada Historia, que tenia tan cautivo al Rey Assuero, que jamás le pidió cosa, que no la alcançasse de su mano, pero ella estava tan sugera á Mardocheo, que no salia de su voluntad en punto, lo que èl la pedia, pedia, y lo que le ordenava hazia, y en todo concedia con su voluntad. Ricardo dize, que assi como Ester fue sombra de Maria, cuya virtud robò el coraçon de Dios: assi Mardocheo fue sombra de San Joseph, que cuydò

de su salud, y de su guarda, y á quien Maria rindiò su voluntad en la tierra, de lo qual se sigue, que fue tan poderoso para con ella, como Mardocheo para con Esther, y si en todo seguia la voluntad de Mardocheo, de la misma manera la Santissima Virgen, en todo seguia la voluntad de San Joseph, y como viven oy en el Cielo, á donde se perficiona el amor, retiene el mismo cariño, y siempre executa lo que San Joseph pide. De lo qual se sigue un genero de omnipotencia en San Joseph, al modo que dize San Pedro Damiano, que le tiene la Virgen en el Cielo, porque si Maria alcanza de su Hijo quanto pide, Joseph alcanza de Maria quanto pide, y venciendo á la que vence al Omnipotente, le vence el mismo tambien, y es omnipotente por impetracion.

S. Petrus
Dam.

Isidoro Insolano singular devoto deste Santissimo Patriarca, meditò piadosamente el modo de abogar que tiene para con Dios por los suyos en el Cielo. Dize que assi como segun el pensamiento de muchos devotos, y espirituales, la Reyna de los Angeles, quando aboga por los pecadores en el Tribunal de Christo, descubre los pechos, y alega averle dado leche, y traídole en su vientre, para inclinarle á clemencia. De la misma manera el glorioso San Joseph, quando aboga por sus devotos delante de Christo, le muestra las manos con que trabajò para sustentarle, y el sudor que derramò trabajando para vestirle, y los pies llagados de los caminos, que anduvo para guardarle, y le dize: Señor acordaos de lo que trabajè en vuestro servicio, de los años que os traxe en estos brazos, de los caminos que anduve para guardaros de vuestros enemigos: mirad las cicatrices de mis llagas, y los callos de mis manos, causados del continuo trabajo con que ganava el pan para vos, y para vuestra Santissima Madre; poned los ojos en este rostro tostado de Sol; y curtido de los ayres, y surcado de los tiempos que afanè, trabajè, y caminé en vuestro servicio, y no me negueis lo que os suplico, pues no me neguè yo á ningun trabajo por serviros.

Isid. insol.
lib. 3. p.
cap. 29.

S. Petr.
Dam.

Verdaderamente que assi como no es creíble , como dize San Pedro Damiano , que tal Madre , alegando tales titulos salga del Tribunal de su Hijo mal despachada , assi no parece possible , que tal Patriarca alegando tales titulos salga del Tribunal de su Hijo mal despachado. Y fino al que leere esta Escritura , pongo por testigo , mire si llegara à su Tribunal este glorioso Patriarca à pedirle alguna cosa de piedad , alegando estos , ò semejantes titulos para moveile à clemencia , si le embiaria mal despachado. Bien cierto es , que ninguno le negaria lo que pidiera , pues mucho menos se lo negarà Christo , que le tiene mas amor , y le estima en mas que todos le podemos estimar , porque alcanza à conocer el valor de su santidad , que nosotros ignoramos.

§. IV.

Referense una devocion que revelò el mismo San Joseph à dos Religiosos de San Francisco , à quien librò milagrosamente de la muerte.

Porque algunos querran saber , que linage de devocion será mas agradable al glorioso S. Joseph , pondré aqui dos. La primera es comun à todos los Santos , de que hemos hablado muchas vezes , y la segunda particular revelada por el mismo Santo. La comun es la imitacion de sus virtudes , que es la primera , y la mejor , y la mas agradable al Santo , y mas provechosa à sus devotos , y sin la qual todas las otras devociones le agradan menos , y le dan en rostro , quando sus devotos son contrarios en sus costumbres à las suyas , porque le ofrecen buen manjar en platos asquerosos , y el sacrificio en corporales manchados , y las oraciones , cultos , y festividades en coraçones contaminados con la lepra del pecado. Por lo qual exorta San Leon à los fieles , que reverencien , y honren à los Santos , y celebren sus festividades ; imitado sus virtudes , porque

San Leo.
serm. 5. de
Epiph.

nin-

ninguna devocion les agrada mas que esta , sin la qual las demàs no tienen devocion mas que el nombre , como largamente diximos en el aviso passado.

Lo qual supuesto , digo , que los que desearan ser verdaderamente devotos deste glorioso Patriarca , lean una, y muchas vezes la revelacion de nuestra Señora á Santa Brigida, que pusimos en el capitulo passado en que refiere algunas de sus muchas virtudes, y meditenlas muy de espacio con los demàs passos de su vida , procuren seguirlos, y imitarle , quanto les fuere possible , tomando cada virtud de por sí , porque divididas en partes será mas facil copiarlas , tomando por un poco de tiempo, como tres, ò quatro meses su humildad , y despues su mansedumbre, y alcançada esta su paciencia , y luego su obediencia , y despues su fortaleza, y la pureza de alma, y cuerpo, en que resplandeciò, y la devocion, y amor que tuvo á nuestra Señora, y á su precioso Hijo , imitandolas todas , y haziendose una viva imagen suya, con que le robaràn el coraçon, y se vendrà desalado á ellos. Y porque la devocion interior se aviva con la exterior, y el fuego del coraçon se ceba con las obras exteriores , será bien ayudarse para creer en su devocion , assi de la veneracion de sus imagenes, teniendo siempre alguna consigo , y rezandole algunas oraciones cada dia , ayunando su vigilia , y haziendo algunas penitencias por su respeto , pidiendo á nuestro Señor fuerzas, y acierto para servirle , y imitarle, confessando, y comulgando , y dando limosnas , y haziendo otras obras de caridad en su servicio : y porque sepan , que este consejo no es mio, sino del mismo Santo, lean el caso siguiente.

Agustin Mano, Fray Geronimo Gracian , el Padre Lorenzo Masselli de nuestra Compañia, y otros escriven, que navegando dos Religiosos de la Orden del Serafico Padre S. Francisco , para Flandes , se levantò una tan recia tempestad , que anegò la nave en que iban , y con ella treinta passageros, que passavan en su compañia: al tiempo que se iban apique, les deparò Dios un madero , de que se

Aug. Ma.
no lib. de
select.
hist. cap.
119.
Fr. Geron.
Gracian.
lib. de N.
señora..

assie-

P. Lór.
Mall,

Fr. Ioan.
de Cart.
li. 4. hom.

4:

asieron los Religiosos, y anduvieron tres dias con sus na-
ches sobre el agua abraçados del, batallando con las olas,
y esperando por momentos la muerte. Eran ambos muy
devotos del glorioso San Joseph, y hallandose en aquel
conflicto, de comun acuerdo, y à un grito le llamaron de
lo intimo de su coraçon, suplicandole, que se apiadasse
dellos, y les diese la mano para salir de tan arriesgado pe-
ligro. La oracion fue tan fervorosa, qual la necesidad lo
pidia (que no sabe orar quien no ha aprendido en la mar)
no durò mucho su afliccion, porque dentro de un breve
rato les apareció sobre el agua un mancebo de hermosissi-
mo rostro, que causava respeto, y veneracion solo mirar-
le; consolòlos con amorosas palabras, y animòlos dulce-
simamente, que es muy dulce qualquiera esperança, al
que està desesperado de remedio. Dixòles, que no temies-
sen, porque tendrian bonança, y saldrian sin lesion de
aquel peligro; fuelos guiando por el agua hasta llevarlos
al puerto, à donde saltaron en tierra; en viendose en ella
le dieron las gracias por el beneficio como les avia hecho.
Preguntaronle quien era, y èl les respondió: yo soy Joseph
à quien aveis llamado, y he venido à favoreceros. Oyèn-
do esto se postraron en tierra para adorarle, y el Santo
los recreò con sus buenas razones, y les exortò à perseve-
rar en su devocion, prometiendoles su favor. Y añaden
los sobredichos Autores, que les mandò rezassen cada dia
las oraciones siguientes: Siete padres nuestros, y siete
Ave Marias, en reverencia de los siete principales dolo-
res, y otros tantos consuelos, que la Virgen, y el Santo
tuvieron con el Niño Jesus, la qual devocion le seria muy
grata, y les haria muchas mercedes por ella, y porque no
la ignoren los que leyeren esta historia, los pondrè aquí,
como los escriven los dichos Autores, que son las seguien-
tes.

El primer dolor fue, quando la viò preñada, y la qui-
so dexar. El segundo, quando viò al Niño Jesus nacido
en tanta pobreza, y desnudez. El tercero, quando en la

cir-

circuncision le vió herir, y derramar sangre. El quarto, quando en el templo dixo Simeon á la Virgen, que un cuchillo de dolor avia de traspasar su coraçon. El quinto, quando por la persecucion de Herodes fue necessario huir á Egypto. El sexto, quando supo que reynava su hijo Archelao á la buelta, y temió su ira. El septimo, quando le perdió en Gerusalem.

Los siete gozos principales que tuvo fueron los siguientes. El primero, quando el Angel le declaró el misterio del preñado de su Esposa. Segundo, quando vió á los Angeles cantar, y festejar al Niño en el pesebre. Tercero, quando le pasó el nombre de Jesus. Quarto, quando Simeon añadió, que avia de ser el reparo, y resurreccion de muchos. Quinto, quando vió que entrando el Niño en Egypto cayeron todos los idolos del Reyno. Sexto, quando el Angel le dixo, que de Egypto se bolviessen á Judea. Septimo, quando le hallaron en el templo sentado entre todos los Doctores.

Esto dicen los Autores referidos, que todos son dignos de credito: Isidoro Insolano añade, que aviendose Christo hallado á su muerte, despues de aver mandado á los Angeles, que le adornassen con vestiduras de mucho precio: le echó su bendicion copiosissima, y que desde aquella hora prometió echarla á todos sus devotos, que celebrassen su fiesta el dia de su transito, y ofreciessen sacrificio á Dios en honra suya, y fue como canonizarle el mismo Christo en su vida, y celebrar su fiesta el primero, y diligenciar con premios, que tomassen todos su devocion.

Isid. In
sul. lib. 1.
de S. Ios.
cap. 14.

§. V.

Confírmase lo dicho con algunos exemplos.

PAra mayor evidencia de lo dicho, y confirmacion desta doctrina, escribiré aquí algunas mercedes, que refieren Autores fidedignos aver hecho nuestro Señor á varias

S. Theres.
en su vi.
da, ca. 33.

rias

rias personas por medio del glorioso San Joseph, y sea el primero el que confieſſa la B. Madre Santa Teresa de Jesus, aver recibido ella misma, no solo aparendose varias vezes, como arriba diximos en ocasiones de aflicciones, persecuciones, y trabajos, consolandola, y animandola, sino tambien en un peligro que tuvo de la vida: assi la Santa, como sus compañeras, caminando à una fundacion, por montes, y riscos, perdido el camino, y sin luz, ni persona que las guiasse, en manifesto riesgo de perecer. La gloriosa Virgen se encomendò afectuosamente al glorioso San Joseph, como à Patron suyo, y aconsejó à sus compañeras, que hiziesſen lo mismo, y luego oyeron una voz de lo hondo del valle, à donde avian de ir, y las sacò de aquel peligro; y aunque el hombre que regia el carro en que iban, dixo que era un moço, que parecia Pastor el que les avia hablado, la Santa que tenia mas luz del Cielo, afirmò, que sin duda era el glorioso San Joseph, que les avia aparecido en aquel habito, para sacarlas de aquel peligro. Y creo yo sin recelo, que el que leyere este suceso, darà mas credito à la Santa, que al carretero, como à mas digna dèl, y que conocia mejor su voz, y las mercedes que haze à los que invocan su favor, el qual quiso darſele en aquella ocasion à personas tan dignas dèl, sacandolas de aquel riesgo, ò por si mismo, como yo lo creo, ò por medio de aquel Pastor, deparandosele para que las guiasse.

Isidor. In-
sul. 4. p. c.
10.

Isidoro Insulano, en el libro que escribiò à Adriano VI. de las excelencias, vida, y milagros del glorioso San Joseph. Escribe otro caso, en que sacò de mayor riesgo à un devoto suyo, porque le importò su devocion, no menos que la salvacion eterna, y fue desta manera: Avia en Venecia un Cavallero principal, que se preciava de ser muy devoto de San Joseph, y por su respeto hazia muchas limosnas, celebrava sus fiestas con grande aparato, venerava sus imagenes, adorava sus Templos, y hazia otras demonstraciones de mucha devocion. Cayò en una enfermedad grave. y puso todo su cuydado en sanar el cuerpo, olvidan-
dose

dose del alma , que es la parte principal , traxo Medicos , usò muchas medicinas , aplicò todos los remedios imaginables , acometiendo por todas partes al enemigo , que se avia encastillado en su cuerpo , y le tenia en aprieto de quitarle la vida , pero no usò de la mas fuerte arma , que es la Oracion , y la intercession de los Santos , y lo que mucho importa la limpieza del coraçon , y la conformidad con la voluntad de Dios. Estando , pues , muy apretado en el artículo de la muerte , descuydado de ella , y de disponerse para la partida , porque ni los Medicos , ni algunos de sus amigos se atrevian à dezirfelo , por no darle esta nueva , que dizen es la mas triste , abuso de todos los tiempos , y el mayor agravio que se puede hazer al enfermo , no avisarle con tiempo de su peligro , para que disponga su alma , y no se condene : pero lo que no hizo el amigo del cuerpo , hizo el verdadero del alma , porque le apareció en sueños el glorioso San Joseph , y le mandò , que luego al punto sin mas tardança se confesasse de todos sus pecados , y dispusiesse su alma , porque se le acabava el plazo de la vida. Despertò con esto , y confesóse luego con mucho dolor de sus pecados , recibió los Sacramentos , asistiendole , y consolándole el glorioso San Joseph , que á ley de buen amigo no falta en las mayores necesidades , rindiò el alma en sus manos , con la qual bolò al Cielo , para presentarla en el acaramiento divino. Que de esta suerte paga este glorioso Patriarca los servicios que le hazen sus devotos , ayudandolos en la vida , asistiendolos en la muerte , y coronandolos en el Cielo.

En un Sermon de la Natividad de Christo nuestro Señor , cuenta San Vicente Ferrer otro exemplo de haita devocion , y fue que un hombre virtuoso , y devoto del glorioso Patriarca San Joseph , tenia por devocion combidar todos los años el dia de la Natividad à comer en su Mesa una muger pobre con un hijo del pecho en sus brazos , y un Varon honesto , y de edad , en reverencia de la Santissima Virgen Maria , de su Hijo Jesus , y del glorioso San Joseph ,

S. Vicent.
Ferr. serm.
de Nativ.
Dom.

Joseph, regalándolos, y sirviéndolos, como si los tuviera en su propia Mesa. Llegóse la hora de la muerte, que ninguno puede excusar, y apareciéndole con mucha gloria los tres, a quien tantos años avia convidado: conviene saber Christo, y su Madre, y el Beato S. Joseph, y mirándole con ojos amorosos, le dixeron: Tu nos has convidado, y regalado en tu Casa todos los años con mucha devocion, nosotros ahora te pagamos el combite, y te convidamos, y recibimos en el Cielo con mucha honra como lo mereces: levántate siervo fiel, y entra en el gozo de tu Señor, y diciendo esto espiró, y fue a gozar en su compañía los premios eternos de la gloria.

Coron. de
los Cap.
2. part. lib.
3. cap. 10.
n. 85.

En la Coronica de los Padres Menores Capuchinos se cuenta, que caminando por obediencia del Papa Fray Geronimo de Pistoya, Varon Apostolico con su compañero de Roma para Candia, antes de llegar á Venecia perdieron una noche el camino, hallaronse fatigados, y acosados de la necesidad, y Fray Geronimo, que era muy devoto del glorioso San Joseph, pidió á su compañero que le hiciesen oracion, para que les socorriese en aquella necesidad: hincaronse de rodillas, y oraron á Nuestra Señora, á San Joseph, y al Niño J. vs, pidiéndoles su favor: estando en esta oracion vieron resplandecer una luz, no lexos á su parecer, endereçaron á ella su camino, y hallaron una pequeña casa, cuyos moradores eran un anciano, una Madre, y su hijo, todos de incomparable hermosura, recibieronlos, y hospedaronlos con inexplicable caridad, haziéndoles todo genero de regalo; pero venida la mañana, despertaron, y aviendose acostado en sus lechos, se hallaron en un prado, miraron á todas partes, y no pudieron divisar la casa en que se avian hospedado; entonces reconocieron, que avia sido favor del glorioso San Joseph, de la Reyna del Cielo, y de su Hijo, y hincados de rodillas les dieron muchas gracias por la merced recibida, que así paga, y favorece San Joseph á sus devotos todos los servicios que le hazen.



AVISO SEXAGESIMO NONO.

§. I.

*TU DESEO SEA DE VER A DIOS, TU TEMOR
si le has de perder, tu dolor que no le gozas, tu
gozo de lo que te puede llevar allà, y
vivirás con gran
paz.*

ESTE es el ultimo de los avisos espirituales de Nuestra Santa Madre, el mas dulce, y sabroso, y no el menos provechoso, porque amonesta el desasimiento de todas las criaturas, la libertad de espiritu, y el amor, y confianza en solo Dios, en que confine la suma perfeccion, y la paz, y tranquilidad del alma, y assi con grande sagacidad, y espiritual prudencia, aviendo dado en la Meta esplendida de estos avisos la diferencia de platos, y viandas necesarias, para hazer este viage, desde el primer passo de la conversion de vicios, hasta el ultimo en que llega el alma a la cumbre de la perfeccion, guardò el mejor, y mas dulce bocado para la postre, para acabar con buen dexo, y dexar el paladar sabroso, y deseoso de Dios.

Toda desio (dize) sea de ver à Dios, que tiene un alma que desear mas que ver à Dios? Que tiene mas que aperecer que gozarle? Que desio pudo ocupar su coracon, que no sea vano, sino es de possèerle? En Dios estan todas las cosas, y sin Dios todas son nada, possyendo à Dios las possèe, y careciendo del carece de todas, porque ninguna tiene sin ser èl. Esto deseava David, y no mas,
como

Psalm. 96.
n. 4. Vnam
petij á
Dño hanc
requiram,
ut habere
in domo
Domini
omnibus
diebus, vi.
ta mea.

Ioan. 8. n.
36. Abra-
ham exul-
tavit ut
videret
diem meum.
Cant. 5.
Nun quem
diligit ani-
ma mea
vidistis?
5. Cant. 8.
quis te mi-
hi det fra-
trem meum
sugentem
uberá ma-
tris meae.

como él dezia: *Una cosa he pedido, y pediré siempre á mi Dios; y es que me tenga en su Casa siempre, que le vea, y que le goze en su Santo Templo, que es el Cielo.* Esto mismo deseava Abraham como lo testifica Christo, diciendo: *Abraham exultavit ut videret diem meum.* Abraham tuvo ansiosos deseos de verme, y de gozar mis dias, el mismo deseo hizo saltar á San Juan Bautista en el vientre de su Madre, como dize San Juan Chrysostomo, abrasado de ansias, por ver, y gozar á Christo, acusando de tarda, y pereçosa á la naturaleza, que lo tenia preso, y no le dava lugar á salir á gozar de su Dios. En este deseo, y en estas ansias ardian los coraçones de los Santos, por la grandeza del amor que tenían á Dios, en esto pensavan, y por esto clamavan de dia, y de noche, por ver, y gozar á su Dios: Buen testigo es el alma santa, que de dia, y de noche, y á todas horas salia desalada á buscar á su dulce Esposo, y preguntando por él á todos, dezia: *Por ventura aveis visto al amado de mi alma, quien me le dará tal, que como á Niño pequeño le tengo yo, y le pueda gozar sin temor de que se me vaya colgado de los pechos de mi Madre?*

La gloriosa S. Teresa estava tan tomada del vino de este divino amor, que contava las horas del Relox, y oyendolas se regozijava, y se alborocava su coraçon, viendo que se acontava su destierro, y que le faltava una hora menos para gozar de su Dios; si este deseo poseyera nuestros coraçones, y que poco cuydado nos diera todo lo caduco, y transitorio de la tierra, que poco caso hizieramos de las honras, de las riquezas, de los deleytes, de los valimientos, de los dichos, y aprecio de los hombres, y de todo quanto él adora, y como solo cuydariamos de lo que nos pudiera llevar á gozar de Dios? Porque pienas que te entristezes, quando no te suceden las cosas como quisieras? Porque te apartaste del verdadero amor de Dios, dando lugar en tu pecho á las criaturas, las quales te turban, al passo que ellas se turban, y te llevan tras de sí, al passo que ellas corren, y se desvanecen.

Hablando San Ambrosio de David, quando iba saltando delante del Arca del Testamento, dize que saltava por las vivas ansias que tenia de ver, y gozar de Dios. *Ninguno* (dize) *piensa quando viene saltando à David, que le mueve gana de solazarse à tomar plazer en la danza, que no le mueve sino la grandeza del amor y el deseo que tiene de servir, y gozar à su Dios, esso le haze dar saltos, y levantarse àzia el Cielo; y luego añade bolviendose à los Fieles: Díenos una celestia lición de saltar sabiamente.* Dios nos pide que saltemos espiritualmente no corporalmente; el que salta levanta los pies de la tierra, y alexasse de ella quanto puede, levantandose; y acercandose al Cielo, y tanto se acerca á esto, quanto se aparta de aquella. Esto pide à Dios à los suyos, que le amen de manera, que levanten sus afectos de la tierra, que no se perden del amor de lo terreno, que pongan su coraçon en el Cielo, que no deseen sino à èl, y tanto se acercarán à su gloria, quanto se alexaren de la tierra, y de todo lo que ella adora.

Amb. li. 6.
in Luc. c. 7.
David an-
te Arcam
Dñi non
pro lasci-
via, sed
pro reli-
gione sal-
tavit.

Ambr. do.
cuit nos
scriptura
saltare sa-
pienter.

§. II.

Qué se ha de poner el coraçon en solo Dios.

Esta diferencia dize San Gregorio que ay de los buenos á los malos, que los buenos dan su coraçon á Dios, y quedan con suma libertad, porque lo es muy grande servirle, libres de todas las prisiones de este mundo, pero los malos dan su coraçon al mundo, y quedan pressos, sin poder bolar à Dios; y assi están siempre tristes como en prisiones, y los buenos contentos como libres; aquellas condenados al infierno, y estos predestinados para el Cielo.

Greg li. 2.
in Reg. ca.
XI.

Figura desto fueron aquellos dos criados de Faraon el Copero, y Panadero, cuyos sueños declaró Joseph, segun lo diximos arriba, pronosticando al Copero suma felicidad, y al Panadero suma desdichada, como se cumplió en ambos; pues aquel salió para valido del Rey, y este para condenado à muerte en una horca, y la razon se ha de to-

Genes. 40.

mar de los oficios que tenían, el del Corpero era muy limpio sin pegarsele nada à las manos; pero el Panadero al contrario muy pegajoso, pegavasele como liga la masa en que tratava, y andava siempre cubierto de la harina de su amo, y como no le servia fielmente, mereció ser condenado.

Bern. fer.
13. in.
Cant.

Lo mismo passa en los siervos que Dios tiene en este mundo, los quales quiere que le sirvan fidelissimamente, sin que se les pegue un polvo de harina deste Egypto, ni una hilacha de los bienes caducos de la tierra à las manos, limpios, y libres quiere sus coraçones de todo lo de acá, que no amen, sino solo à el, y los que desta manera passan esta peregrinacion, son escogidos para el Cielo, y salen de la carcel de este mundo, para Validos suyos en la gloria; pero los que se dexan prender de los bienes caducos de la tierra, aficionandose à sus honras, glorias, y vanidades, salen condenados à muerte; y lo que peor es, eterna; y assi concluye San Bernardo, diciendo: Al siervo fiel combida Dios para que entre en el gozo de su Señor, y aquello es verdaderamente, que de tal manera administra sus bienes, que no se le pega nada de ellos à las manos, solo atiende à su servicio, y usa de ellos para su gloria, dexando lo que no conduce para ella, sin aficionarse à cosa alguna, este es el siervo fiel à quien Dios franquea sus tesoros, diciendo: *Porque fuiste fiel en lo poco, yo te daré lo que es mucho, entra en el gozo de tu Señor.* O dichosa el alma, que oyere tales palabras! O bienaventurado, y feliz el que mereciere oír tal sentencia de la boca de su Dios! Y dichoso tu si supieres amarle de coraçon, despreciando los bienes caducos de la tierra, y apreciando los bienes del Reyno de los Cielos.

Matth. 23.
num. 21.Inl. fent.
rent. Hug.
Ne amo-
rem divi-
deres idē
tibi factus.
est Crea-
tor, & Re-
demptor.

Dize Hugo de Sancto Victore, *porque no dividieffes tu coraçon, repartiendo tu amor el mismo quiso ser tu Criador, y Redemptor*, bien pudiera Dios redimirte por medio de otra persona, aceptando sus obras en satisfaccion de tu ofensa, supliendo lo que le faltasse con su infinita piedad, pero no quiso, sino venir el mismo à redimirte à costa de tantos

trabajos, porque no tuvieses escusa de no amarle à el de todo coraçon, sin dividirle en otra criatura; pues todas tus obligaciones se hallan en sola su Divina Magestad, el te redimiò, el te conserva, el te rige, el te ha de juzgar, el te ha de premiar, el te ha de glorificar, el es digno de ser amado sobre todas las cosas, en el concurren todos los titulos, que pueden obligarte à amar, ù desear à otro, à el solo debes amar, y desear, y en el solo debes poner todo tu coraçon, despegandole de todas las criaturas de la tierra.

Esto fue lo que Moyses intimò à su Pueblo de parte de Dios, quando le dixo: *Oye Israel, nuestro Señor Dios es Dios uno*; à el debemos quanto somos, y luego añade la consecuencia que se sigue de este antecedente: *Amaràs à tu Dios de todo coraçon, con toda tu alma, y con todas tus fuerças* (dize Teodoreto) *luego enseñanos à que no dividamos nuestro amor en Dios, y en las Criaturas*, porque como dixo San Agustín: *No te ama enteramente el que ama à alguna cosa contigo.*

Pues acaba ya de amar de veras à Dios, resuélvete à dexar las criaturas, que todas son estiercol, y vileza en comparacion de Dios; dexalo todo por el, que en esta pieza te dan mas que vale todo lo criado, con infinita ventaja. Acuerdate de lo que dize San Bernardo, que es erròr querer juntar à Dios con las criaturas, y enlazar à ambos con el mismo amor, porque son tan contrarios entre sí, como el fuego, y el agua, y mas distante que el Cielo, y la tierra, si quieres amar à Dios, es lance forçoso que dexes las criaturas. No has oído lo que predicò San Ambrosio, que Christo echò los que vendian del Templo, porque el queria entrar en el, dando lición à ti, y à todos, que no puede tener entrada en el coraçon (que es el Templo vivo de su morada) en quien la tuviere el amor de las criaturas, desdichada será su suerte, si le cierras la puerta por abritsela à ellas, si le destierras de tu alma, por dar lugar à cosas tan viles, no lo haze el así contigo: pues como dixo San Chrysostomo: *no ama, ni desea mas que à ti de todo*

Deut. 6.
nu 4. & 5.
Audi Israel Domi-
nus Deus
noster Deus
unus est.
Theod. ibi.
q. 3. docemur dile-
ctionem
non scin-
dere.
August. in
Soli. c. 19.
Minus te
amat, qui
tecum ali-
quid amat.
Bern. ser.
6. in Cant.
Ivan. 2.
n. 14.
Amb. li. 2.
de Abel
Cain. c. 4.

quanto ay en el mundo, à ti solo quiere, à ti solo pretende; en ti tiene puestos los ojos, y por ti se le vâ el coraçon, sin acordarse de honras, riquezas, deleytes, ò cosa alguna de quantas aprecia el mundo, todas las desprecia, y solamente quiere à ti; pues será mucho que tu le pagues en la misma moneda, despreciandolo todo por su amor? Mas intérefas tu que Dios, pues èl sin ti se queda tan rico, y glorioso como es, y contigo no crece cosa ninguna, ni puede crecer; bendita sea su bondad, que tan desinteressadamente nos ama, y tu sin èl eres nada, y menos que nada, si menos puede ser, porque eres miserable, y caes en muchos pecados, y con èl eres bienaventurado, y glorioso, y si le alcanças, alcançarás la suma felicidad; mira si te pide mucho, y si es buen consejo, que no desees mas que à Dios, ni busques mas que su gloria, ni estudies mas que en su servicio, como si tu, y èl estuviéssedes solos en el mundo, y alcançarás aqui suma paz, y allà suma felicidad.

§. III.

Nonese una leccion celestial, que diò nuestro Señor desta manera al B. Fray Enrique de Suson.

Esta leccion diò nuestro Señor à un grande siervo suyo; que fue el B. Fr. Enrique de Suson de la muy esclarecida Religion del glorioso Patriarca Santo Domingo, porque aviendose exercitado este señalado Varon en penitencias ziguerosísimas por mucho tiempo, le dixo nuestro Señor, que todos aquellos rigores, y maneras de vivir no avian sido mas que un razonable principio para la virtud, y mortificacion de su cuerpo, y para refrenar sus pasiones, y que otros exercicios mas altos avia de tener de alli adelante, para aprovechar en la vida espiritual, y aconsejòle, que una noche, quedandose despues de Maytines en el Coro, como lo tenia de costumbre, que estando assentado en su silla en profunda meditacion de lo que

quẽ el Señor le avia dicho , le vino un extasis , que le arre-
barò de fus sentidos ; estando en èl , le pareciò , que del
Cielo venia un Angel, en figura de un mancebo bellissimo,
el qual llegandofe cerca , le habiò desta manera : harto
ha que andas en las escuelas Menores , ya basta lo que en
los principios de la virtud te has exercitado ; *necessario es*
ya , que pases à estudiar de mayores. Vente conmigo al
Aula donde se lee ; luego le pareciò que le avia llevado à
una casa à donde se platicava esta sabiduria celestial, y sê-
do bien recibido de los preceptores que alli estavan, le en-
señaron à tener una perfectissima resignacion de su volun-
tad en la de Dios, amandole sobre todas las cosas criadas,
estando muerto à todo lo visible , y solo vivo à su servicio,
tan contento , y alegre en las adversidades , como en las
prosperidades , tan desasido de las cosas del mundo , como
sino viviera en èl , pretendiendo en todo complacer à
Dios, por si mismo , à quien solamente avia de tener en su
coraçon , à cuya gloria avia de buscar en todo , como
Christo la buscò el tiempo que viviò en la tierra. Oída es-
ta licion de tan alta Teologia, bolviò en su acuerdo, y me-
ditando , y rumiando lo que avia aprendido , estudiò con
todas sus fuerças , de ponerlo en execucion, como lo hi-
zo con igual gloria de Dios , y provecho de su alma. To-
ma , pues, tu la misma licion, y procura practicarla , y al-
cançaràs el mismo grado de perfeccion , que este santo al-
cançò, y el mismo premio de gloria que goza , y
gozará eternamente en el
Cielo.

* * * *

* * *

* *

*

Tu temorsí le has de perder.

§. IV.

Quantos bienes trae al alma este santo temor.

EL temor es hijo del amor , el que no ama una joya , no teme perderla , el que la estima anda siempre abrasado del recelo , y temor de perderla , son dos balanças estas muy iguales , el amor , y el temor , al passo que amamos , tememos ofender à quien amamos , y assi los que aman à Dios , temor ofenderle , tanto mas , ò menos , quanto le tienen amor : supuesto pues el fundamento de la Doctrina dicha , no tiene el que ama à Dios otra cosa ninguna que temer , sino es ofenderle , y pedirle , porque todo lo demás està fuera de su coraçon , y como ni ama , ni estima , ni desea mas que à Dios , que para èl es todas las cosas , como dezia San Agustín , no teme que todo se pierda , ni haze caudal de que todo lo terreno falte , como no pierda à Dios.

August.

Prov. 12.
num. 11.
Non constabile
justum
quidquid
ei accide-
rit.

Por esta razon dixo el Sabio : *que no entristecera al justo cosa alguna que le suceda*, porque à todo està superior , y como tiene su coraçon desafiado de lo terreno , no le toca , ni le inmota , porque lo mira como ageno , y goza de una paz , y seguridad celestial , remedio de la que gozan los bienaventurados en el Cielo , à quien todo lo de acá es extraño , y no hazen mas caudal dello , que sino fuera , no se entristecen con las piedras de hacienda , ni les melancolizan les deshonras , ni les ahogan los cuydados , ni les duele la enfermedad , ni se embancecen con los buenos suessos , ni se engrien con las honras , ni hazen caudal de los valimientos , ni les inmutan los suessos terrenos , mas que si no sucedieran , porque tienen fixo su coraçon en Dios , à quien solo aman , y estiman , y à quien temen perder , y desean

sean agradar, solas sus ofensas temen, y nada de todo lo demás.

Esto significò San Juan en su Apocalipsi, quando hablando de los escogidos, dixo, vi en la cumbre de un levantado monte al Cordero, y con èl ciento, y quarenta mil de su compañía, puros, inmaculados, y santos coronados, y con palmas en las manos, cantando alabanzas à Dios, porque assi como los montes altos señorean la tierra, y estan seguros de las tempestades, y borrascas que asuelan los valles, de la misma manera los justos, que tienen su coraçon en Dios, empleandose en sus alabanzas, estan essemptos de los temores terrenos, porque viven superiores à todo lo de acà, y solo temen perder lo que aman, que es à Dios, y por esto dize, que los viò sobre la cumbre del monte.

Apoc 14.
Vidi super
montem
Sion ag-
num stan-
tem, & cū
eo centum
quadragin-
ta millia,
&c.

En la vida de nuestro Padre San Ignacio se cuenta, que estando enfermo, le ordenò el medico, que no diese lugar à pensamientos tristes, porque le harian grave daño, para sanar del accidente, que à la sazón padecia: con esta ocasion se puso à pensar, que cosa le podria suceder, que le causasse tristeza? y aviendo rebuelto en su coraçon este pensamiento, no hallò cosa ninguna que no pudiesse entristecer en todo lo criado, solo le pareciò, que le inmutaria algo, si la Religion, que à tanta gloria de Dios, y à costa de tantos trabajos avia plantado, se deshiziesse, y arruinasse; pero añadió, que sucediendo esto sin culpa suya, no le duraria un quarto de hora el sentimiento, porque recurriendo à Dios, serenaria su coraçon.

Matth 10.
n. 26 No-
lite timere
eos, qui
occidunt
corpus, &
post hoc
nō habent
amplius
quid fa-
ciant hunc
timere qui
potest, &
animam in
gehennam
mittere, &
corpus.

Verdad es segun esto, lo que dize el Sabio, que no entristecerà al justo cosa que le acontezca, por adversa que sea, vive tu assi, y gozaràs de la paz celestial que gozan los que aman à solo Dios, toma el consejo de Christo que dize: No quieras temer à los que pueden quitaros la vida del cuerpo, cuya jurisdiccion no passa de lo temporal, ni puede llegar al alma, yo os dirè à quien aveis de temer, à quien tiene potestad sobre el cuerpo, y sobre el alma, que Dios, el qual puede priva-

ros de la vida eterna, y echaros para siempre en los infiernos. Este temor es final, y santo, esse otro servirle, y de esclavos, que os pueden hazer todos los hombres de mal ; pues ninguno os puede quitar á Dios , ni el Cielo , ni los bienes eternos ni los espirituales del alma ? Lo terreno todo es tierra, y lo poseís prestado, y al fin os la han de quitar, que os importa dexar mucho , ò dexar poco , para que lo gozen otros ? Poned los ojos en los difuntos , y mirad que les importa aver dexado mucho , ò poco ; y lo mismo os importa á vosotros , y no os dexéis engañar de la apariencia destas cosas visibiles , mas poned el coraçon en Dios , y no temereis cosa ninguna, sino ofenderle, y perderle, que es santissimo, y saludabilissimo temor.

S. Mach. hom. 43. *Hunc timete.* Este temor (dize Christo) tenedle todos, porque todos los Santos vivieron con el , por quanto , como dixe , amavan cordialmente á Dios , y como conocian su flaqueza , y las condiciones que les cercavan , temian perderle , y vivian siempre atravesados con este cuchillo de dolor , y recatados , y aun retirados de toda conversacion humana , por no tener ocasion de ofender á tan buen Señor. Dixo bien San Macario , que assi como los que navegan cargados de ricos tesoros , caminan siempre temerosos de perderlos , ò yá por las tempestades , ò yá por los cofarios , y enemigos que suele aver en el mar , y todo su cuydado es huir de los unos , y de los otros , hasta llegar al puerto , y verse en salvamiento de la misma manera los justos , que navegan el mar de este mundo , cargados de inestimables tesoros de merecimientos , viven siempre con temor de perderlos , recelándose de su flaqueza , y de la fuerza de sus enemigos , y ninguna cosa mas procuran , que el huir las ocasiones de ofender á Dios , ni se tienen por seguros , hasta llegar al puerto de la Bienaventurança , y verse en salvamiento con los Bienaventurados en el Cielo.

Luc. 22. Y la experiencia enseña, que quanto mas santos mas temen. Del Santo Simeon que mereciò ver, y tener á Christo

to en sus braços, dize San Lucas, que era: *justus, & timoratus, & Spiritus Sanctus erat in eos.* justo, y temeroso, y lleno del Espíritu Santo. Claro está (dize San Chrysostomo) que siendo justo avia de ser temeroso. y mas habitando en su alma el Espíritu Santo, el qual le dava el don de su santo temor, al passo que le enriquecia de sus virtudes, porque todos los Santos han sido temerosos de Dios, y al passo que han temido al Espíritu Santo, han vivido con temor de perderle, causales grande espanto, y tiemblan de oír esta voz, que puedo perder à Dios, que puedo estar sin él, que es possible condenarme, que otros mejores se han perdidos, y se han condenado, que es possible, que esto es factible en mi? No ay espada de dos filos, que assi atraviesse su pecho, como este temor su coraçon, ni ay clavo que assi detenga à quien no tiene fixo, como este recelo à los Santos, para no entrar en las ocasiones en que se pueden perder, y el mismo Espíritu Santo, que mora en sus almas, los refrena con su temor, para que no entren en ellas, y le pierden, y los pierda.

Oído, pues, esto, entra en cuenta contigo, y mira desapasionadamente si mora el Espíritu Santo en ti, porque sino tienes este fruto, sino que te abalanzas sin temor à qualquiera ocasion, sin causa justa de entrar en ella: indicio es manifesto, que no mora en ti, pocas riquezas tienes, pues tan facilmente las arriesgas, entrando en los peligros de perderlas, y mas amor muestras tener à las cosas temporales, que à las eternas, pues temes perder aquellas; y no estas; abre los ojos, q̃ ya es tiempo, levantalos de la tierra, desarrayga tu coraçon de los bienes caducos, ponle en Dios, q̃ sino amas mas q̃ à él, no temerás mas que perderlo, y si mora en tu alma, él mismo te enseñará à temer lo que has de temer, y à despreciar lo que has de despreciar creeme, y no te asegures, aunque te halles muy favorecido de Dios, porque muchos que subieron à mas alto grado que tu, cayeron miserablemente por asegurarse, sin temor; toma el consejo del Sabio, que dize: *En el dia de la prosperidad*

Ecclcf. 24.
num. 27.
In die bo-
norū me-
mor eſto
malorum,
& ja mic
malorum
ne imma-
mor ſis bo-
norum.

*dadacuerdate de la adverſidad, y en el dia de la adverſidad no
ſe olvidéis de la proſperidad, que puede tomar à venir. Biena-
venturado es que vive ſiempre receloſo de caer, y el que
nunca ſe tiene por ſeguro, aunque ſepa que le han perdo-
nado, porque ſabe que puede bolver à pecar: piensa mu-
chas vezes lo que aora te digo, y dite à ti miſmo: Que me
puedo condenar? Que es poſſible perder à Dios para ſiem-
pre? Que puedo caer en el infierno? Que muchos mejores
que yo eſtán alla? y vivirás con temor.*

§. V.

*Lo que practicò, y enſeño San Luìs Beltran del ſanto temor
de Dios.*

Hiſtor. de
S. Doming.
3. p. lib. 3.
cap. 70.

EN la Hiſtoria de Santo Domingo ſe cuenta del Beato S.
Luìs Beltran, que ſiempre andava atraveſado con la
eſpada deſte ſanto temor, ſin poder tomar alivio en coſa
de la tierra, y fue eſto en tanto grado, que eſtando un dia
con ſus Novicios en honeſta recreacion el tiempo que ſe-
ñala ſu Orden, le empearon à correr hilo à hilo las lagri-
mas por las mexillas, tan copioſamente, que no pudiendo
reprimirlas, dexò aquel ſanto rebaño, que apacentava con
el paſto de ſu ſaludable doctrina, y ſe retirò à ſu Celda, en
donde ſoltando las corrientes de ſus ojos, derramava rios
de lagrimas, embiando al Cielo ſuſpiros de lo intimo de
ſu coraçon. Vno de los Novicios que lo advirtiò, à quien
por ſu mucha Religion moſtrava el Santo particular amor,
llevado del que tenia à ſu Maeſtro, ſe fue trasèl, y viendo-
le llorar tan amargamente, quiſo conſolarle, y con la con-
fiança de hijo, le dixo: Padre mio, todas las coſas tienen
ſu tiempo, como enſeña el Eſpíritu Santo, y las lagrimas
le tienen, mas no es el que dá la orden para recreacion:
aora es tiempo de dar algun alivio al cuerpo, para bolver
al trabajo; por tanto yo os ruego, que refrenéis el llanto, y
deis treguas à la triſteza, ſi quiera por el conſejo de vueſ-

tros hijos, que quedamos huérfanos sin vos; y á veo hijo
 (respondió el Santo Maestro) que es verdad lo que dizes,
 pero no está en mi mano reprimir el sentimiento que Dios
 me dá: yo traygo continuamente atravesado en mi alma
 el cuchillo del temor de perder á Dios, y condenarme, ni
 sé como puede acertar á reírse, ni á tomar consuelo en las
 criaturas quien sabe que ay otra vida, y que es eterna, y
 que puede condenarse, y que adonde cayere el hombre;
 allí ha de quedar para siempre privado de la vista de Dios,
 y de la compañía de sus Santos: quien cree esto, y no está
 cierto de la suerte que le ha de caber, y que por sus pecados
 merece la peor, sin tener certidumbre de que está perdonado,
 no solo no ha de tomar alivio, mas pedir á Dios que le dé un mar de lagrimas, para llorar noche, y dia, hasta
 llegar al Puerto seguro de su salvacion. Con esto despidió
 al Novicio, y se quedó llorando sus pecados, y pidiendo al Señor,
 que no le dexasse caer en tentacion agora, ni nunca, mas antes que le diese gracia para servirle, y gozarle eternamente. Con este santo temor vivian los Santos,
 por no perder las cosas temporales, de que ningun caso hazian,
 sino las espirituales, y divinas, en quien tenían puesto su corazón.
 Imitalos tú, despreciando lo terreno, amando solamente lo celestial,
 viviendo con recato, y perseverando en el bien, y participarás con ellos de la gloria, que poseen.

* * * * *

* * * * *

* * * *

* * *

* *

*

Tu dolor , que no le gozas.

§. VI.

El sentimiento que devemos tener à imitacion de los Santos, de no ver, y gozar à Dios, y la esperança de alcançarle.

HIjo es tambien del amor el sentimiento , y dolor de negociar, de quien ama, y espada tan penetrante, que llega á lo intimo del alma: *La esperança que se dilata agrava el alma*, y la trae atravesada con un cuchillo de dolor , el qual tanto mas se siente, quanto es mayor el amor, à cuyo passo crece el ansia de poseer lo que se ama . sin que aya cosa que pueda correr iguales balanças con su deseo , ni dar alivio à su alma , porque en ninguna tiene gusto , sino en alcançar , y gozar á quien tiene dado su corazón.

Prov. 13.
num. 12.
Spes, quæ
difertur æ
fligit ani
mam.

Greg. in 1.
Reg. 3.

Psal. 119.
nu. 6. Heu
mihi quia
incolatus
meus pro-
longatus
est habita-
vi cum ha-
bitantibus
cedar mul-
tum inco-
la fuit ani-
ma mea.

De aqui saca San Gregorio , que los hombres carnales, cuyos coraçones están poseídos de lo visible, no pueden tener gusto en las cosas espirituales , ni los espirituales en las carnales , porque como à cada qual le tira el deseo de su corazón , ni los mudamos , que solo desean lo terreno, pueden tener gusto en lo celestial, ni los Santos , y buenos le pueden tomar en lo terreno , porque solo aman lo di-
vino.

Buen testigo de esta verdad es el Santo Profeta David, el qual estava tan atrevesado del dolor de verse ausente de Dios, desterrando de aquella Patria celestial en este valle de lagrimas entre fieras, y animales, que dava voces, y gemia con la fuerza del sentimiento, diciendo: *Ay de mi, que se ha dilatado mi destierro* , que estoy condenado al cautiverio de esta carcel , desterrado del Cielo para donde fuí criado , y adonde espero ver à mi Dios, y gozar de su

divi-

divina paz: entre los brutos habito, vezino soy de gente silvestre, que nunca supo morar en la Ciudad, ni tiene noticia de quien es Dios.

De esta manera sienten su desierto los que verdaderamente aman à Dios, mas lo que son tibios, y no tienen centellas de este fuego sagrado, no lloran su desierto, por que entretenidos con las criaturas de acá baxo, se olvidan de su Criador. Mere tu la mano en tu pecho, y mira lo que passa por tu coraçon, y sino tienes este vivo sentimiento, señal es manifesta, que careces de su amor, y que has hallado entretenimientos en el desierto á gusto de tu paladar. Dixo maravillosamente San Chrysostomo; que el espiritu de Dios era sal, como èl mismo lo afirmó, porque dava sed del mismo Dios, y el que no padece esta sed, no le tiene en su coraçon. O si tuviesses una centella del amor de Dios, y que sed padecerias de verle, y gozarle, sin que la pudieras apagar con toda la agua de las criaturas de la tierra, sino con solo Dios, como el que padece sed, no la puede apagar sino con la bebida que apetece, y de que tiene necesidad.

Aquellos Serafines que vió Esaiás en el Trono de Dios, estaban tan cerca que le cubrian con las dos alas, y con todo esto bolavan con las otras dos. De lo qual admirado San Bernardo, preguntó, que adonde bolavan, pues avian llegado al Trono de Dios, y responde: *Que al mismo Dios, y Señor buelan, en cuyo amor se abrasan*, porque el mismo à quien poseen, les dà nuevo deseo de poseerle mas, y de gozarle mas, y de unirse mas intimamente con èl, porque como es sal, y fuego, engendra nuevo deseo de sí, y abraza en vivas llamas de su amor el coraçon que le posee. Esto es lo que dize el glorioso San Pedro, que aviendolo, le desean ver, porque su amor despierta nuevos deseos de gozarle, y nunca se fastidian, ni cansan de verle.

Pues si esto passa en los Angeles, como tu no padeces sed, y anías de Dios, estando ausente del, y privado de su vista? Como duermes, y comes, y ries à sabor en este

Matth. 23

Esai. 63
Bern Quo
enim Sera
phim, vo
lant ad eu
cujus ar
dent amor
re,

1. Petr. 23
In quem
desiderant
Angeli
prospice
re,

destierro, y aun te dueles, y lloras, quando te quieren sacar del? La razon es manifesta, porque de peregrino te has hecho morador del mundo, porque te has avecindado en la tierra, desterrandote del Cielo, porque te has casado acá baxo con las criaturas con afrenta manifesta de tu dulce Esposo, que te criò Ciudadano del Cielo, peregrino, y viandante sobre la tierra, y entretenido con el amor de las criaturas, no echas menos, ni aun te acuerdas del Criador, despierta, que estás dormido, buelve sobre ti, que no estás en ti, abre los ojos, y mira donde estás, y con quien tratas, que no es esta la tierra de tu morada, que eres passagero, y peregrino en este mundo, que de dia, y de noche vas caminando por él, y acercandote al otro: que no te criò Dios para que gozasses de las criaturas, sino para que te valieses dellas, para servirle aqui, y poderle gozar despues. Una farsa es esta vida, todo es como sueño, y pintado, nada te puede satisfacer, aunque te pueda entretener, y engañar, à la tarde, y no tarde se acabará la comedia, y te despojarán de quanto has poseído, y quedarás tan desnudo, como quando la empeçaste: las criaturas todas te dexarán, y si pusiste en ellas tu coraçon, te dexarán burlado, y no hallarás al Criador, porque le dexaste quando le avias de buscar, y no le procuraste, quando le avias de merecer. Gran lastima es, que te duela mucho perder los bienes temporales, y no los espirituales, que llores amargamente la perdida de las criaturas, y que no hagas caso de las del Criador. Bien claramente muestras lo poco que le amas, y quan desobligado le tienes. Como te atreves à ponerte en su presencia, y pedirle mercedes, haziendo tan poco caudal del? Examina tu conciencia, que á ti mismo te pongo por testigo, y verás que lugar tiene en tu coraçon: cotejale con el que tiene los bienes caducos deste siglo, mira el que tiene la honra, y la hacienda, el deleyte, el amor proprio, la comodidad, y el adelantamiento; las diligencias que hazes por esto, el cuidado que te ocupa, el desvelo por alcançarlo, el dolor que

que padeces en perderlo, y que poco cuydas, y ni te duele no ser mejor, ni servir mas á Dios: si otro se adelanta en la honra, te abrasas de sentimiento, y si se adelanta en la virtud, no se te dà nada, si otro es mas valido de los Reyes, ó Señores con quien tratas, te muerdes las manos, y no puedes reposar de dolor, y si es mas valido de Dios, no hazes caudal dello, porque estàs tomado del vino de este siglo, abrasado en su aficion, y muerto al amor de Dios; pues esto te aviso, no dirás que no te lo dixeron bien claro, que abras los ojos, porque vas perdido, que busques á Dios, y dexes las criaturas, porque no puede vivir con ellas en tu coraçon, que las aborrezcas, y le ames, si quieres gozarle despues, y al passo que le amares, será tu deseo de gozarle, y tu dolor por hallarte ausente del, y el gozo de tu coraçon, quando te acerques à su gloria, como luego diremos.

Cuenta el Padre Juan Mayor de una señora, por estremo hermosa en el cuerpo, pero mucho mas en el alma, que amartelada de su Celestial Esposo, ninguna cosa deseava, sino unirse eternamente con el. Visitòla su Magestad á medida de su deseo; dandole una prolixa enfermedad de lepra, tan asquerosa, que la desfigurò, y puso en breve tiempo tan fea, quanto era antes hermosa, recibìola con alegría, dandole muchas gracias por ella, juzgando, que por aquel medio se le abreviava el destierro, y avia de bolar mas brevemente à su Dios. Todos se entristecian de ver marchita su hermosura, sola ella se alegrava de verse comer en vida, y padecer algo por su Señor. Fuela à visitar un Obispo, que le tenia devocion, y viendo tan aseada à quien avia conocido tan hermosa, no pudo contener las lagrimas; sonriòse la sierva de Dios de verle llorar, y dixole: De que señor es tan vivo sentimiento? De ver lo que padeceis (respondiò el) y no sè de que reís, quando todos lloramos de compasion de vos; no me tengo de reír (respondiò esta) viendo que se acaba mi cautiverio, y se acerca mi libertad? Si uno estuviera preso en duras maz-

Pad. Ioan
Mayor
imp. ext.

morras, condenado à no salir de ellas, hasta que cayerán en tierra las paredes de la carcel, no se alegraria viendo las desmoronar, y cobraria aliento, y esperança, quanto mas las viera deshazerse à su ruína? Pues yo estoy conde-
nada à duras prisiones en la carcel deste cuerpo, privada de la vista de mi Dios, à quien amo, y deseo ver mas que à mi, por quien lloro, y suspiro eternamente; el termino de mi prision es el de mi carcel, mientras ella estuviera en pie, yo he de estår en cautiverio, veo que se desmoronan las paredes con la fuerça desta enfermedad, espero que presto han de caer, y alcançar mi libertad, para bolar à mi Dios, como puedo dexar de alegrarme? Esto me alborotça de manera, que me haze dar muestras de placer. Oyendo esto el buen Obispo, quedò confuso, y maravillado, de ver en aquel alma tan viva Fè, y tan fervoroso amor de Dios. Pidamosle à su Magestad que nos le dè, para que abrasados en sus deseos se purifiquen nuestras almas de la escoria de la tierra, y no tengamos otro dolor, sino hallarnos ausentes de su Divina Magestad.

Tu gozo de lo que te puede llevar allà.

§. VII.

Que no ay gozo verdadero sino en Dios.

Bern. Ep:

115. Illud
solum, &
verum est
gaudium
quod non
de creatu-
ra, sed de
creatore
concipitur
& quod
cum possi-
derit ne-
mo tollit
à te.

Esta verdad enseña el B. S. Bernardo, escribiendo à una Santa Religiosa, con palabras tan graves de tanto espíritu, y autoridad, que ellas solas bastavan para persuadir à todos, y por ser tales las quiero poner aqui, que son del tenor siguiente: *No ay verdadero gozo en criatura alguna sino en solo el Criador, el qual ninguno te le puede quitar, en cuya comparacion qualquiera alegria es tristeza, qualquiera suavidad dolor, qualquiera dulçura amargura, qualquiera hermosura fealdad, y ultimamente qualquiera cosa delectable, es molesta, puesta en balanças con el.*

Lo

Lo dicho es de S. Bernardo , el qual habla de experien-
cia , como quien tantas vezes avia probado su dulçura de
Dios , y sabia que no puede aver gozo verdadero sino en
èl , porque el que se toma de las criaturas , es por una par-
te tan menguado , y por otra tan breve , y con tantos sobre-
saltos , que no merece nombre de gozo , y tiene mas de
amargo , que de dulce , porque si tomas contento en el di-
nero , es con temor de que te le hurto el ladron , si en la hon-
ra una palabra , y un desden baste para manchartela , y tur-
barte , si en los deleytes cardenales , el remordimiento del
coraçon los azeda , y la quiebra de la salud te los agua ; si
amigos , al mejor tiempo se buelven , y se truecan en ene-
migos ; si en los parientes , quando mas los has menester re-
faltan ; si en tu ciencia , ingenio , sabiduria , ò valentia , es
alegría vana , que no llega al coraçon , antes le seca , y qual-
quier enfermedad , ò desgracia los marchita ; bien dixo S.
Chrisostomo: *Vano es lo que no tiene substancia , y està vacío , y*
que por esta razon llamò David vanidad à todo lo terre-
no , quando dixo: Hijos de los hombres , porque os vais tras la
vanidad ? Porque todo es vano , vacío , y sin substancia , lo
que el mundo adora , y como no la tiene , no la puede dar
al coraçon , que con todo el mundo se queda seco , y va-
cío , y con solo Dios satisfecho.

Por lo qual exorta San Agustin à los fieles , que no bus-
quen gozo , sino en solo Dios , porque no le hallará sino en
èl . Porque en qualquiera cosa que pongas tu coraçon , co-
mo es tan mudable , no puedes assegurararte della , siempre
has de venir con çoçobra , siempre con sobresalto , nunca
tendrás gozo cumplido , siempre es bien mueble , que se
muda con el viento , hasta que le pongas en Dios , que es
la misma firmeza , que ni se muda ni se passa , ni te faltará ,
ni te dexará , si tu no le faltas , ni el le dexas , ni te lo podrá
quitar alguno , si tu no le quieres dexar . Oye al Profeta Da-
vid , el qual dize , que no pudo tomar gozo , sino en solo
Dios: *Mi coraçon , y mi alma se alegraron en Dios vivo , no en*
las riquezas , no en las honras , no en los deleytes , no en el li-

Chryl. in
Psalm. 4.
Vanum il-
lud dici-
tur quod
est inane.
Psalm. 4.
num. 4.

Aug. in 2.
p. 114. Nã
de quocũ-
que tali
bono gau-
deas tran-
sitoriam
est.

Psalm. 83.
nu. 2. Cor.
meum, &
ero mea
exultave-
runt in
Deum vi-
vum.

nage, no en mis fuerças, o virtudes naturales, que todas son obras muertas, sino en solo Dios, en quien todo tiene vida, en el la hallarás tu si la buscares, en el hallarás gozo, y consuelo, y alegría, y fuera del aunque corras todo lo criado, no hallarás sino tristeza, melancolia, y mendiguez.

Buelve aora un poco los ojos por la vida passada, considera las pesares, que has passado, las melancolias que has tenido, los malos dias, y peores noches que has padecido, de donde te han venido, quien te los ha causado, y hallarás que todos te los han dado las criaturas, en quien puse tu aficion, y pensastes descansar; unas vezes porque te faltò la hazienda, otras porque perdiste la honra; tal vez porque no saliste con la pretencion, tal, porque no te sucedió lo que pretendias, como deseavas, miralo bien, y hallarás, que de la misma tela de tus honras te cortaron el vestido de la deshonra, y que de donde esperavas el descanso, te vino el trabajo, y que no has tenido rato de consuelo con satisfaccion, sino el que has tenido con Dios, y pues la misma experiencia te defengaña, no tomes gozo sino en el, y en lo que te puede llevar à el, que son las obras de su servicio.

Chryf. ho
69 in Mat.

Dixo San Juan Chrysostomo, que como este mundo es mar, y Dios el puerto verdadero, no se puede passar sin temor, y çoçobra, hasta tener à Dios. Que navegante ay que pueda assegurarle en la mar? Ninguno carece de temor, ninguno tiene contento cumplido, hasta llegar al puerto. porque un poco de viento algo recio, una centella que salto al descuydo, y encendió la nave, y una tabla que se descosió de otra, un descuydo del Piloto basta para acabar con todo, y undirse en el profundo del agua, como lo vemos cada dia, y assi los que navegan, siempre viven con temor (como deziamos arriba) hasta llegar à salvamiento, adonde toman descanso, y se gozan con seguridad. Lo mismo passa en este mundo, cuyos averes, y opulencias son aguas movedizas, que nunca tienen consistencia, ni le puede tener el coraçon que se fia dellas. No pongais vuestro

Psalm. 61.
B. 11.

Hug: Car.

coraçon en las riquezas que paſſan , porque ſon como el rio , que nunca para , y aun bolver de cabeça os hallareis ſin nada ; ponedle en Dios , que es el puerto ſeguro de todas tempeſtades , piratas , y peligros , no tomes gozo ſino en él , y en lo que te puede llevar à gozarle , porque te hallarás burlado. Lo que mas admira es , que alcançaſſe Seneca con ſer Gentil eſta verdad , y la eſcrivieſſe á ſu amigo Lucillo , al qual exorta al deſengaño de el mundo , y le dice: *No ſe que te eſcriba para dezir verdad , ſino es exhortarte à vivir bien , buſcar lo verdadero , y dexar lo mentiroſo ; pero diráſma como ſe hará eſto ? Yo te reſpondo en una palabra , no tomes gozo de cosas vanas , vano es todo lo que el mundo aprecia , y ſola la buena conciencia tiene el gozo verdadero ? pues procura eſto , y dexa aquello , y hallarás la verdadera alegría. Bien claro te hablo , ſino te quieres hazer ſordo creeme como à verdadero amigo , que no hallarás gozo cumplido , ſino en la virtud. de la qual nace la buena conciencia ; en ella eſtá la verdadera alegría , en los buenos conſejos , en las rectas palabras , y en las ſantas obras , y en la vida bien ordenada. Acaba amigo de caer en la cuenta ; aprende à tomar contento ſabe adonde le has de hallar , que es à donde te he dicho , que todos los demás placeres , ſon vanos , aparentes , y mentiroſos. El viento ſe los lleva , y dexan el coraçon ſeco , y vacio , porque no paſſan de los dicentes adentro.*

Eſto enſeño un Gentil , para verguença , y corrimiento nueſtro ; que dixera , ſi conociera á Dios , ſi huviera tenido los ratos de oracion , que tuvo Santa Teſeſa ? Si huviera gozado de las iluſtraciones , y regalos del Señor , que gozo ? Acabemos de caer en la cuenta , y demos de mano à todo lo tranſitorio , y no tomemos gozo , ſino en lo eterno , y celeſtial , que es la virtud , y la perfeccion que nos unen con Dios , en quien eſtá el verdadero gozo , que nadie nos puede quitar.

Senec. lib.
3. Ep. 13.
Quid Scribam niſi
ut te exor-
te ad bo-
nam men-
tem ? Ne
gaudeas
vitiis.

Sen. Diſce
gaudere ,
caritatis
laudes
leve ſunt.

Y viviràs con gran paz.

§. VIII.

De la paz del alma , y conclusion de lo dicho.

DE lo dicho se colige claramente la paz que gozan los que ponen su coraçon en Dios ; y no en las criaturas (porque como diximos) fundados sobre tan firme piedra , no pueden padecer temores , ni ruínas , ni mudanças , mas viven con suma seguridad , y gozan una paz , y tranquilidad de conciencia celestial , al modo de la que tienen los Santos en el Cielo , gozando , y poseyendo à Dios , y assi dize bien aquel Santo: *Si ay paz en el mundo, el limpio de coraçon la posee.* Y San Bernardo otras vezes repetido el que tiene buena conciencia, siempre tiene paz , y alegría, aora suceden las cosas prosperamente , aora no , porque no depende su paz de las cosas exteriores , dentro està en su coraçon , y dentro la tienen los buenos , y ninguno se la puede quitar , si ellos no la dexan , porque no les pueden quitar à Dios pero los malos nunca tienen paz verdadera , porque tienen dentro de su coraçon la guerra de su mala conciencia ; y assi dize el Señor , que no tiene paz los malos , porque siempre andan en guerra con Dios , y consigo , y el continuo remordimiento de su coraçon , no los dexa reposar , ni tener ora de paz ; de experiencia hablava aquel Santo , que dize : *Suavemente descansaràs , si tu conciencia no te reprehenda*, porque no ay almoadas mas blanda , que la seguridad de la buena conciencia , ni espinas que assi puncen , como las de los vicios , y pecados que la remuerden.

Esta diferencia dize San Ambrosio que ay , entre el bueno , y el malo , que el bueno padece guerras de fuera , pero interiormente goza de paz en su conciencia : mas el

malo al contrario en lo exterior tiene paz, porque ninguno le contradize; mas en lo interior padece crudas guerras en su alma, y padece mas de si mismo, que de todos los que mal le quieren, porque el remordimiento de su mala conciencia, le està hiriendo continuamente. La representacion del juizio fruto le espanta, y el temor de la pena le atormenta, y qualquiera gozo que parezca tener, es falso, y aparente, porque no le entra de los dientes adentro; y assi concluye San Ambrosio, diciendo: Por lo qual conviene, que acabes de saber, que la paz es fruto de la perfecta virtud, y que Dios la dà à los perfectos, que se adelantan en su servicio, como la diò à los Apostoles, à quien dixo: *Mi paz os doy, mi paz os dexo.*

Y por tanto si la quieres gozar en esta vida, y empear en ella la tranquilidad eterna, date de veras à la perfecta mortificacion, como diximos en los primeros avisos, domando tus passiones, y sujetando tus apetitos, que en aviendolos vencido no tendras quien te inquiete, y gozaràs de suma paz, y pues es fruto de las virtudes, esmerate en ellas, arrancando las malezas primero de las malas costumbres, para que puedan nacer, y descollar estas flores celestiales en tu alma conforme à lo que al principio queda dicho: recorre los avisos que te han dado, y hallaràs, que por sus passos contados te encaminan de virtud en virtud, hasta llegar à la cumbre de la perfeccion, à donde no llegan las guerras, ni terrores, ni las peregrinas impresiones de las cosas deste siglo; trate como Ciudadano del Cielo, y como peregrino en la tierra, sin cuydar mas que de Dios, y de lo que te puede llevar à el, y gozaràs de suma paz, y una vida Angelica, mas divina, que humana, de la qual passaràs à la eterna.

Ultimamente concluyo con las palabras que San Agustin dixo à este proposito, las quales quiero que sean el remate deste libro, para que tenga buen fin, y las rumies muchas vezes: *Si tanto laboro (dize) agitur ut aliquanto plus vixatur, quanto agendum est, ut semper vivatur?* Pon los

Ambr. de
Jacob. &
Vit. Beat.
Perfecta
virtus pa-
cem, &
stabilita-
tem cau-
sat ideo
Dñs: do-
num ejus
perfectio-
ribus res-
cruavit di-
cent, cem
meando
vobis,

Aug. serm.
46. de re-
re. Co.

ojos en las diligencias tantas, y tan apretadas, que los hombres hazen por alagar algo la vida, y dilatar, aun que sea por poco tiempo la muerte, que ni perdonan à trabajo, ni à gasto, ni à cuydado, ni à solicitud, ni dolor ni medicina, ni à mudança de temples, aunque sean muy le-xos. Y al fin, al fin, aunque lo dilaten, dentro de breve tiempo han de morir. Pues si tales cosas hazen, y padecen por vivir algo mas en este valle de lagrimas, lleno de miserias, y llantos, que deven hazer por vivir eternamente en el Cielo, con sumo gozo en compañía de Dios, y de sus Santos, sin medio de perder tan grandes bienes, ni temor de que se ayan acabar? Pien-sa esto de espacio, y hallaràs, que quanto aqui se te pide espoco, y nada para el premio que te prometen. Tu bien pretende quien te avisa lo que te conviene, tu eres el interessado solamente, tu lo has de gozar por una eternidad de Dios; animate á cumplir estos celestiales avisos, que el dará su favor, y su gracia en esta vida, y en la otra su gloria, por todos los siglos de los siglos Amen.



INDICE

DE LAS COSAS MAS

NOTABLES DESTE LIBRO.

A

A Braham fue exemplo de perfecciõ Religiosa, *Aviso* 10. §. 1. circuncidose de 99. años, *Aviso* 56. §. 2.

Abstinencia, es medio para conservar la caridad, y compañera de la oracion, *Aviso* 29 §. 2. y 3. la rara que guardaron algunos Santos antiguas, §. 5. para guardarla se ha de acompañar la comida con la oracion, *Aviso* 30. §. 1.

Adan quiso echar à Dios la culpa de su pecado, *Aviso* 42. §. 1. porque no se puso nombre, *Aviso* 13. §. 4.

Afabilidad, y buen trato es piedra iman de los coraçones, *Aviso* 34. §. 1. y 2. es necessaria para vivir en Comunidad §. 3. la que enseñò San Francisco de palabra, y exemplo, alli.

Tomo II.

Alabanças deven escusarse, *Aviso* 39. §. 1. Dios las publica quando las callen los que las merecen, alli, quando, y como conviene dezirlas, *Aviso* 39. §. 6. no se han de dezir en presencia, *Aviso* 2. §. 6.

Alegria, conviene que sea modesta, *Aviso* 31. y moderada, *Aviso* 33. la modesta gana los coraçones para Dios, alli, no la ay verdadera sino en Dios, *Aviso* 59. §. 7.

Alma, es la mas preciosa joya, y la que sola merece nombre de grande, *Aviso* 5. §. 4. excede en valor à todas las criaturas, alli, hase de perder todo antes que ella, §. 5. y 6. de su salud depende la del cuerpo, *Aviso* 5. §. 7. ganar un alma, es sacrificio agradabilissimo à

Ef 4

Dios,

I N D I C E.

Dios, *Aviso* 34 §. 4.

B

Ayuno, fue necesario en el Paraíso, *Aviso* 1. §. 7.

Angeles, escriven para el Cielo a los mortificados, *Aviso* 1. §. 7. son simbolo de perfecta obediencia, *Aviso* 46. §. 2. son testigos de nuestras obras, *Aviso* 58. §. 1. abrasanse en deseos de Dios, *Aviso* 69. §. 6.

Amor, el de Dios no admite compañia de las criaturas, *Aviso* 10. §. 2. y 3. quanto importa hazer muchos actos de amor de Dios, *Aviso* 52. §. 1. es la respiracion del alma, alli, no se ha de dividir en Dios, y las criaturas, *Aviso* 69. §. 1. y 2. corre iguales balanzas con el temor, §. 4. engendra vivos deseos de gozar à Dios, *Aviso* 69. §. 6.

San Antonio Abad fue muy manso, y no porfio en su vida, *Aviso* 15. §. 4.

Avisos los de Santa Teresa fueron dictados del Espiritu Santo en la introd. c. 5. §. 1. su grande utilidad, y suavidad, alli, acreditan la doctrina de Christo, §. 3. quan provechosos han sido, c. 7. llevan à la perfeccion suavemente, alli, son escudos fuertes del alma, alli.

Bienes, el que prefiere los temporales à los eternos, los pierde todos, *Aviso* 5. §. 6. es necesario dexar con el efecto los temporales, para grangear los eternos, *Aviso* 10. §. 3. y 4. los eternos solamente dan satisfacion al coraçon, *Aviso* 66. §. 6. y 7.

Burlas, quanto las aborrece Dios, *Aviso* 14. §. 1. los inconvenientes que traen, y exemplos dellas, §. 2.

C

Celda, quanto importa guardarla, *Aviso* 50. §. 1. y 2. es retrato del Cielo, §. 3. es como el sepulcro de Christo, donde cobra vida el alma, alli, con causa justa conviene salir della, *Aviso* 50. §. 4. pero retirarse luego, §. 5. es señal de malefpiritu andar fuera de la celda, alli, la celda es maestra, y escuela de santidad, *Aviso* 50. §. 6. escusa vicios, y engendra virtudes, alli, no se puede guardar sin ocupacion, §. 7.

Caridad, haze de tener igualmente con todos, *Aviso* 36. §. 1. exemplo desto, §. 2. quiebra

INDICE.

brase la fraterna por la mortificación, *Aviso* 13. §. 1. y 2. y por las palabras de burla, *Aviso* 14. §. 1. la verdadera haze propios los bienes, y males agenos, *Aviso* 34. §. 1. gana los proximos, §. 2. y 3.

Christo mostiò sus manos ensangrentadas a una Religiosa para enseñarle a mortificar las suyas, *Aviso* 26. §. 2. empeço su doctrina por la de San Juan para acreditarla en la introd. c. 5. §. 1. y 2. fue tenido por San Juan §. 3. nunca estuvo sin Cruz, *Aviso* 1. §. 2. predicò penitencia, allí §. 1. fue igual su amor para con todos, *Aviso* 36. §. 1. y 2. hase de mirar en todas sus criaturas, y servirle en ellas, *Aviso* 37. §. 2. enseñò à huir las alabanzas, *Aviso* 39. §. 1. encubrió su nobleza, §. 6. y 7. no se escusò, *Aviso* 42. §. 1. por su exemplo no se escusaron los Santos, §. 2. quando, y con que causa diò razon de si, §. 3. su exemplo facilita las obediencias difíciles, *Aviso* 48. §. 2. depuso su juicio por obedecer al de los hombres, §. 6. murió por la alma, *Aviso* 5. §. 4. callò hasta ser preguntado, *Aviso* 18. §. 3. guardò riguroso silencio, *Aviso* 20. §. 4. es el

blanco de nuestra vida, *Aviso* 51. §. 2. sus merecimientos suplen las faltas de los nuestros, *Aviso* 61. §. 1. ofrece su sangre en la satisfacion de nuestras obras, allí, cò su sangre hemos de ofrecer todas las nuestras à Dios, para q̃ tengã valor, *Aviso* 63. §. 1. y 3. quiere que peleemos en su còpañia, *Aviso* 63. §. 2. su Passion endulça nuestras penas, *Aviso* 26. §. 2. nunca se riyò, *Aviso* 31. §. 3. hizo propias nuestras penas, *Aviso* 34. §. 1. hizo se todo à todos para ganarlos à todos, *Aviso* 34. §. 2.

Ciencia, la experimental es la mejor, en la introduc. c. 6. no se ha de preciar uno della, *Aviso* 39. §. 4.

Comida, ninguno se ha de quejar della, *Aviso* 29. §. 1. sazónase con la memoria de Christo, §. 2. no conviene pedir el Religioso singularidades en la comida, *Aviso* 27. §. 1. y 2. ni comer fuera de tiempo, *Aviso* 29. §. 1. y 2. ni ha de ser regada, §. 5. algunos fueron castigados por comer fuera de tiempo, *Aviso* 30. §. 5.

Comparacion, qualquiera es ociosa, *Aviso* 34. §. 1. las injusticias que suelen mezclarse en ellas, §. 2. son de mayor inconven-

I N D I C E.

conveniente entre los Prelados, Principes, y personas señaladas, §. 3.

Compañia de Jesus, viò à sus Religiosos Santa Teresa con vanderas blancas en el Cielo, *Aviso* 34. §. 4. y un palió riquísimo sobre su cabeça quando comulgavan, *Aviso* 65. §. 5.

Comunion, es arma contra Satanás, *Aviso* 65. §. 1. dala Dios á precio de buenos deseos, §. 3. dispónese el alma para recibirla con ellos, allí, pide gran pureza, §. 4. no se ha de dar la comunión cotidiana, sino à rarísimas, y santísimas personas, *Aviso* 65. §. 4. y 5. pide oracion, y mortificación, allí, hase de recibir con hambre, y la accion de gracias que se ha de dar despues de la comunión, *Aviso* 66.

Conciencia, quanto importa su claridad con los Padres espirituales, *Aviso* 7. §. 1. aconsejola Christo á Santa Teresa, §. 2. por falta della se viò en peligro de condenarse un Religioso, *Aviso* 7. §. 3.

Confession, la general acarrea muchos bienes, *Aviso* 3.

§. 5. ha de ser entra, §. 6. dos exemplos á cerca desto, allí, su virtud, y las mercedes q̄ Dios haze por ella, *Aviso* 6. §. 1. sus calidades, §. 2. borra los pecados, *Aviso* 8. §. 2. hase de confessar sinceramente la verdad, *Aviso* 16. §. 3. vinieron los demonios en figuras de cuervos à uno que confessò mal, y hubieron en confessandose bien, *Aviso* 7. §. 3.

Confessor, conviene que sea espiritual, y docto, *Aviso* 6. §. 4. desinteresado, prudente, y veridico, §. 5. quando, y como convenga mudarle, allí, hase de obedecer al Confessor como à Christo, *Aviso* 6. §. 6. y sin instancias, §. 7 no escriba, ni haga escribir à sus penitentes revelaciones, *Aviso* 40. §. 4.

Conocimiento, el de los pecados, es utilísimo à todos, *Aviso* 3. §. 2. y 7. es espuela que despierta, y afervoriza para servir á Dios, §. 8. y 9. el de las virtudes ajenas, es resguardo de las propias, *Aviso* 38. §. 3. el conocimiento propio, es escalon para el de Dios, §. 4.

Consejo, no se ha de dar, sino pedido, *Aviso* 18. §. 1. no se

se ha de negar à quien le pide, §. 2. y 3. es cosa sagrada, y nececaria à todos, *Aviso* 64. §. 1. hase de tomar de buenos, y sabios, *Aviso* 64. §. 2. vence al demonio, §. 3.

Consideracion, la de nuestro, importantissimo, *Aviso* 5. §. 1. y 2. procura impedirle el demonio, §. 4. por falta della està el mundo perdido, §. 9. y 10.

Criaturas todas nos enseñan à alabar à Dios, *Aviso* 59. §. 2.

Cruz, ninguno puede caminar sin ella al Cielo, *Aviso* 1. §. 2. á ninguno le falta *Aviso* 63. §. 1.

Cuenta, quan estrecha es la del juizio, *Aviso* 5. §. 11. y 12. temieronla los Santos, §. 3. su memoria es triaca contra los pecados, *Aviso* 5. §. 12.

Curiosidad, en las palabras es dañosa al espiritu *Aviso* 12. §. 1. y 2. por darse à curiosidades vanas, han caído algunos en heregias, §. 4. la rara mortificacion en no ver cosas curiosas, que tuvo un Religioso de Santo Domingo, *Aviso* 19. §. 4.

DEleytes, es necesario renunciarlos para seguir à Christo, *Aviso* 1. §. 2. y para gozar los eternos, *Aviso* 10. §. 2. los celestiales ponen en olvido à los terrenos, *Aviso* 30. §. 1. los verdaderos están en solo Dios, *Aviso* 69. §. 7.

Demonio, procura manifestar las obras buenas, *Aviso* 40. es enemigo del recogimiento, *Aviso* 50. §. 5. y 7. solo pretende el alma, *Aviso* 5. §. 6. haze mas guerra al principio, *Aviso* 62. §. 1. persiguen los demonios mas à los mas virtuosos, *Aviso* 63. §. 3. vencen à quien los teme, y son vencidos de quien los desprecia, *Aviso* 63. §. 4. dava los higos à unos Religiosos que comian fuera de tiempo, *Aviso* 39. §. 3. matò à uno por esto §. 5.

Deseos, valen por obras, *Aviso* 60. §. 1. nacen de la meditacion de Dios, §. 2. son suaves, y provechosa presencia de Dios, alli, Dios da sus gracias à precio de deseos, §. 3. premialos Dios como si fueran obras, *Aviso* 65. §. 3. los nuestros

I N D I C E.

tros han de ser de solo Dios, *Aviso* 69. §. 1. y 2. los de Dios son ojos de su amor, §. 6.

Devocion, pierdese manifestandola, *Aviso* 40. en que consiste, *Aviso* 51. §. 3. con que medios se adquiere, §. 4.

Dios es universal en hazer bienes á todos, *Aviso* 36. §. 1. muestra mayor sentimiento en las ofensas de los Superiores, que en las tuyas, *Aviso* 48. §. 4. siempre perfecciona sus obras, *Aviso* 51. §. 1. no permite confort en el amor, *Aviso* 10. §. 2. y 3. es amigo verdadero en quien se deve confiar solamente, *Aviso* 11. §. 2. y 3. á él solo se ha de servir, §. 4. quanto estima la fama de los tuyos, *Aviso* 12. §. 5. y 6. como castiga a quien los juzga, ó murmura, §. 7. no sentencia sin oír la parte primero, *Aviso* 17. §. 2. su presencia enfrena para lo malo, y espolea para lo bueno, *Aviso* 52. §. 1. y 2. su olvido es causa de muchos pecados, *Aviso* 22. §. 3. sirve á los que le sirven, *Aviso* 62. §. 4. exercita á los tuyos para su mayor corona, *Aviso* 63. §. 1. está con los tuyos en la tribulacion, y pelea con ellos, §. 5. tomó consejo de los hombres, *Aviso* 64. §. 1. quiere todo

el coraçon del hombre, *Aviso* 69. §. 1. y 2. á él solo devemos temer, §. 4. dà sed de sí mismo, y fastidio de todo lo terreno, *Aviso* 60. §. 6. en Dios solo está el gozo verdadero, §. 7.

E

ELias, su grande santidad, y espíritu, introduc. c. 3. de. xo con su capa el oficio, y el espíritu á sus discipulos, allí, la fuerza de su oracion, c. 4.

Enfermedades, dadas Dios á los que no se mortifican, *Aviso* 2. §. 34.

Exageraciones, quan perniciosas son, *Aviso* 16. §. 1. están cerca de ser mentiras, §. 1. son hijas del demonio, allí.

Examen, el quotidiano es necesario á todos, *Aviso* 8. §. 1. enseñaronle los Filósofos antiguos, allí, practícòle Dios, allí, humilla, refrena, y purifica el alma, *Aviso* 8. §. 2. asegura la salvacion con otros frutos, allí enseñaronle los Santos, §. 3. como se ha de hazer, allí. Documento de San Francisco Xavier, y otro del Padre M. Juan de Avila, á cerca del examen, §. 4.

Examen particular, su virtud,

I N D I C E

tud , y eficacia, *Aviso* 9. §. 1. su practica , §. 2. haze de traer de una cosa sola , y qual , §. 3. haze de apuntar muchas vezes al dia §. 4.

Escritor, haze mas fruto que el Predicador , *introduc. c.* 8.

Escusas agravan las faltas, *Aviso* 42. §. 1. quando , y como conviene darlas, §. 3.

Experiencia ; es el mejor Maestro, *introduc. c.* 6.

Eva , perdiõse por no guardar recogimiento, *Aviso* 5. §. 6.

Evangelio, oyendole cantar en la Iglesia , se convirtiò un gran pecador, *Aviso* 1. §. 4.

Exemplo esaficacissimo medio para mover los coraçones *Aviso* 67. §. 2. El de los Santos es documento , y arma defensiva, §. 3.

F

FAvores, los de Dios se han de guardar en secreto para no perderlos , *Aviso* 36. §. 3.

Faltas,ninguno ha de pensar las agenas , sino las propias, *Aviso* 38. §. 2. como ha de excusar las de los otros, alli , no ha de excusar las propias , *Aviso* 42. §. 1. y 2. quando convenrà excusarlas, §. 3. el que mi-

ra las propias , no reprehende las agenas, *Aviso* 12. §. 4.

Fè, la de Christo se acredita con la vida de los que la predicar, *introduc. c.* 1. §. 1.

Fervor, adquiere se meditãdo las propias faltas y las agenas virtudes, *Aviso* 3. §. 8. y 9. es medio para adquirir la perfeccion , *Aviso* 51. §. 1. devemos imitar en el à Christo, §. 2.

Fiestas , las de los Santos se celebran con la imitacion de sus virtudes , *Aviso* 67. §. 1. y 2.

San Francisco de Assis, como le consòlo Dios en la tribulacion, *Aviso* 1. §. 7. quando se humillava quando le alabavan, *Aviso* 2. §. 6. tenia se por peor que todos, *Aviso* 37. §. 1. su obediencia, *Aviso* 47. §. 1. su alegria en las injurias , *Aviso* 13. §. 6. su afabilidad, y prudencia, *Aviso* 34. §. 3.

San Francisco de Borja quãto despreciava su nobleça, *Aviso* 36. §. 7 alguna vez la manifestava forçado de la necesidad, §. 8. la piedad, y prudencia con que governava, *Aviso* 44. §. 3. meditava en las penas del infierno, *Aviso* 5. §. 15. andava en continua oracion.

Aviso

Aviso 54. §. 1. el modo de presencia de Dios que usava, *Aviso* 59. §. 3. Saboreavase con los manjares amargos, *Aviso* 26. §. 1.

San Francisco Xavier, su zelo de las almas, y el modo como las ganava, *Aviso* 34. §. 2.

G

GLoria es de mayor monta un momento de la eterna, que todo lo criado, *Aviso* 5. §. 18. la que tiene el menor de todos los Bienaventurados, alli, à su vista todo parece vil, alli, todo es poco quanto se haze per ella, *Aviso* 69. §. 8.

Gracia, dala Dios à medida del oficio, para que nos elige, introduc. c. 3.

Gracias, quales se deven dar despues de la comida, *Aviso* 30. §. 1. y despues de la Comunión, *Aviso* 66. §. 1. y 2. En quantos daños incurren los que no las dan, alli, niega Dios el sustento à quien nos las dà despues de aver comido, *Aviso* 30. §. 2.

Guerra, la que traen la carne, y el espíritu, no se puede componer, *Aviso* 1. §. 6.

Gula, destruye la salud, y acorta la vida, *Aviso* 29. §. 2. es peste de la castidad, arma de Satanàs, y enemigo de la Fè, §. 3. por ella perdió un Christiano la Corona del Martirio, *Aviso* 29. §. 4. dà potestad al demonio en los hombres, *Aviso* 30. §. 5. quitar la vida à un Religioso, que se desmandava en comer, alli.

H

Hablar, en el mucho hablar siempre ay pecado, *Aviso* 20. §. 1. y 5. deve pensar. se primero, *Aviso* 21. §. 1. y 2. hablar de Dios, es don suyo, *Aviso* 22. §. 1. su importancia, y los medios para usarse, §. 2. es reclamo que trae à Dios, §. 3. siempre conviene hablar poco, aunque sea de cosas santas, *Aviso* 23. §. 1. y 2. quanto se ofende Dios de que hablen los suyos de cosas seglares, §. 3. la regla que diò Christo à una sierva suya, para hablar sin errar, alli. Hablar de Dios es triaca contra los vicios de la lengua, *Aviso* 22. §. 4. hablando de Dios se arrobò dos vezes Santa Teresa, *Aviso* 23. §. 3.

Hijos, los de Santa Teresa
la

la canonizan con su mucha
santidad, *introd. c. 8. §. 2.*

Hombres yerran en sus juí-
zios, *Aviso 12. §. 6. y Aviso 16.*
§. 1. quan mudables, y fragiles
son, *Aviso 11. §. 1. y 2.* yerran
los que confían en los hom-
bres, §. 2. y 3. su presencia re-
frena, y mas la de Dios, *Aviso*
57. y 58. lo que enseñò a cer-
ca de esto San Efrén, *Aviso 58.*
§. 3.

Honra, pierdela quien la
pretende, *Aviso 36. §. 6. y 7.*

Humildad, assegura la pe-
nitencia, *Aviso 2. §. 6.* un gran-
de santo cayò por falta della,
alli en que consiste, *Aviso 37.*
§. 1. tiene à todos por superio-
res, alli, conservase mirandose
como inferior de los otros, §.
2. calla sus alabanzas, y ma-
nifiesta sus defectos, *Aviso 40.*
§. 1. desprecia la nobleza, §.
5. y 6.

Hipocresia, es abominable
à Dios, y à los hombres, *Avi-*
so 41. §. 1. castigala Dios gra-
vemente, §. 2. exemplo desto,
§. 3.

I

Ignacio, su mansedumbre, y
prudencia en el gobierno,
Aviso 44. §. 3. todas las horas

examinava su conciencia, *Avi-*
so 9. §. 1. nunca dixo mentira,
ni hablò con exageracion, *Avi-*
so 16. §. 1. como le glorificò
Dios en el mundo, *Aviso 62. §.*
§. 5. ganava los pecadores con
afabilidad, y mansedumbre,
Aviso 34. §. 2. quan desasido
estava de todo lo terreno, *Avi-*
so 69. §. 4.

Imagen, la de Christo en-
gendra santos deseos, *Aviso*
60. §. 3. los efectos que causò
en Santa Teresa, §. 2. y 3.

Infierno, su memoria utilissi-
ma, *Aviso 5. §. 14.* à los espi-
rituales tambien, §. 15. haze
faciles los trabajos presentes,
alli, soñado convierte los pe-
cadores, *Aviso 5. §. 16.* el tem-
poral se puede padecer por la
gloria eterna, *Aviso 5. §. 18.*

Inspiracion, hase de poner
por obra, *Avis. 55.* hazese Dios
sordo al que no las executa, §.
2. exemplo de esta verdad, §. 3.
revelò Dios à Sãta Teresa que
las escribiesse, alli no conviene
que todas las escriban, §. 4.

Intencion, es el alma de las
obras, *Aviso 62. §. 2.* la buena
puede tener varios motivos,
Aviso 62. §. 3. el mas perfecto
es la gloria de Dios, §. 4.

San Joseph, sus prerrogati-
vas,

vas, y alabanças, *Aviso* 68. §. 1. lo mucho que Dios le estimò, y su valimiento con él, §. 2. y 3. la devocion que enseñò à unos devotos suyos, §. 4. las mercedes que hizo à otros, §. 5.

San Juan Bautista acreditò la doctrina de Christo, y Christo la suya, introduccion, cap. 5. §. 3.

Iustos, gozan de paz celestial en esta vida, *Aviso* 1. §. 6. necesitan de temor de Dios, para no caer, *Aviso* 4. §. 1. y 3. aspiran siempre à mas perfeccion, *Aviso* 51. §. 1. padecen en esta vida, para ser coronados en la otra, *Aviso* 53. §. 1. los mas buenos son los mas combatidos, *Aviso* 63. §. 3. està Dios con ellos en sus tribulaciones, §. 5. viven libres de los baybenes del siglo, *Aviso* 56. §. 4.

Juzgar à otros pide grande examen, y mayor para los virtuosos, *Aviso* 12. §. 6. castiga Dios à los que se arrojan à juzgar facilmente, §. 7. deve examinarse primero la verdad, *Aviso* 16. §. 1. y 2.

L

Leccion, la de sus reglas, es la mejor para el Religioso, *Aviso* 49. §. 1.

Lengua, està en su mano la vida, y la muerte, *Aviso* 12. §. 1. sus vicios, y remedios, alli.

Libros, los de Santa Teresa, de suave, y ultimissima doctrina, para todos estados, introduccion, cap. 4. §. 1. el testimonio que dieron de ellos varones doctísimos, §. 2.

Linage, el de los justos es su virtud, y del que se han de preciar, *Aviso* 40. §. 4. y 5. y es grande yerro preciarse del corporal, y no del espiritual, alli, exemplos desto, §. 6.

San Luis Gonçaga, el respeto que tenia à los Superiores, qualesquiera que fuesen, *Aviso* 47. §. 4. su silencio, y circunspeccion en las palabras, *Aviso* 20. §. 5.

M

SAn Macario, la penitencia que hizo por una inmortalizacion, *Aviso* 59. §. 3.

Maestro, ha de tomar consejo en sus cosas, *Aviso* 64. §. 1. los

INDICE.

los Maestros han de ser Santos, y sabios, §. 2.

S. Maria M. de Dios, aboga por sus devotos en el juicio, y el valor de su devocion, *Aviso* 61. §. 3. oía como discipulo à los hombres, *Aviso* 23. §. 1. venció en pureza à los Angeles, y Santos, *Aviso* 65. §. 4. pasan los favores de Dios primero por sus manos, *Aviso* 67. §. 4.

Mansedumbre, rinde los coraçones, *Aviso* 35. §. 1. es necessaria à los Superiores, alli, convirtieronse muchos à la Fè por ella, y exemplos desto, §. 2. gana à los proximos, y à los pecadores empedernidos, *Aviso* 33. §. 1. y 2.

Mentira, es hija de Satanàs, *Aviso* 16. §. 1. no se ha de dezir por todo el mundo, §. 2.

Mesa, ha de ser templada, y acompañada de oracion, *Aviso* 30. §. 1. ha de dar gracias despues della, §. 2. no ha de dar lugar en la mesa à risas demañadas, ni à palabras picantes, ò inmodestas, *Aviso* 31. el P. Thomas Sanchez, diò raro exemplo de modestia en la mesa, *Aviso* 25. §. 4.

Modestia, conviene mucho à todos, y mas à los Reli-

giosos, *Aviso* 32. §. 1. edifica, y convierte los seglares, §. 2. 12 que tenian los Gentiles delante de sus Principes, alli, §. 1. su etimologia, *Aviso* 33. §. 1. es de mucho fruto, acompañada con la afabilidad, §. 2.

Mortificacion, es el primero passo para el Cielo, *Aviso* 1. §. 1. es necessaria à todos, §. 2. predicaranla Christo, y sus Apostoles, alli, es necessaria à los Religiosos, *Aviso* 1. §. 4. quanto pierden los que no se mortifican, §. 5. reduce los hombres al Paraíso, §. 6. causa alegría, *Aviso* 1. §. 7. fue necessaria en el Paraíso, alli abre la puerta del Cielo, alli trueca los hombres en Angeles, alli necessita la los Religiosos, §. 9. es hermana en la oracion, alli la que tuvo un Monge del Yermo, *Aviso* 1. §. 10. la admirable de Jacobo Padre del Yermo, alli ha de durar toda la vida, *Aviso* 2. §. 1. y 3. ha de ser como el pan, que acompañe todas las obras, §. 4. destierra los demonios, alli, es medicina de alma, y cuerpo, §. 5. necessita de humildad, §. 6. vence al demonio, y trae à Dios, *Aviso* 63.

INDICE.

§. 2. dos Religiosos la tuvieron tal, que comieron sangre por manjar, *Aviso* 25. §. 4.

Muerte, es utilissima su memoria; *Aviso* 5. §. 1. y 2. hemonos de imponer muchas vezes para ella, §. 8. y esperarla cada dia, y en todo lugar, alli, su memoria convierte los mayores pecados. *Aviso* 5. §. 9. por su olvido está el mundo perdido alli.

Murmuracion, nace de falta de propio conocimiento *Aviso* 13. §. 4. haze de llevar con paciencia, y alegria, §. 6. el premio de su paciencia, §. 7. haze de evitar en todos tiempos, y mas despues de comer, *Aviso* 30. §. 1. y 2. la pena de dos Religiosos en el Purgatorio, por la murmuracion, y falta de silencio, *Aviso* 22. §. 4. destruye el merito de la obediencia, *Aviso* 48. §. 1. y 2. no se le ha de dar oídos, *Aviso* 13. §. 1. causa muchos daños á quien la oye, §. 3. como se ha de atajar alli.

N

Nobleza, la verdadera consiste en la virtud, *Aviso* 38. §. 4. haze de encubrir la de la sangre, á exemplo de Christo, §. 5. despreciaronla muchos Santos, §. 6. es suma vanidad, preciarla de la que uno tiene, §. 7. alguna vez conviene descubrirla para gloria de Dios, §. 8.

O

Obediencia, contiene en emnencia las otras virtudes, *Aviso* 46. §. 1. es atajo para la perfeccion, alli, la perfecta executa á la primera seña del Superior, *Aviso* 46. §. 2. previene el mandato con la execucion, alli, exemplos de su promptitud, §. 3. haze de recibir como de Dios, §. 4. conviene obedecer como niños, *Aviso* 47. §. 1. en las cosas mas repugnantes se ha de obedecer con mas gusto, por el mayor interes espiritual que se gana, *Aviso* 48. §. 2. la ciega es la perfecta, §. 5. asegura en los peligros, *Aviso* 50. §. 4.

Obras, las buenas se pierden

den publicandolas, *Aviso* 40.
 §. 2. las manuales necesarias
 à los contemplativos, *Aviso*
 30. §. 7. quanto obligan à
 Dios, *Aviso* 55. §. 1. son se-
 milla de santos descos, alli,
 dan testimonio de quien las
 haze, *Aviso* 57. §. 1. hanse
 de hazer en secreto, tan per-
 fectamente como en publico
Aviso 58. las buenas tienen
 mas contradiccion al princi-
 pio, *Aviso* 62. §. 1. depende su
 valor de la intencion con que
 se hazen, §. 2.

Ociosidad, es seminario de
 vicios, *Aviso* 50. §. 7.

Oracion, es hermana inse-
 parable de la mortificacion,
Aviso 1. §. 9. es muy grata à
 Dios por los que nos repre-
 henden, *Aviso* 43. §. 2. es tria-
 ca que preserva de vicios,
Aviso 50. §. 6. ha de ser conti-
 nua, *Aviso* 53. §. 1. en todo lu-
 gar, y mas en el coraçon, alli,
 la fuerça de las jaculatorias, §.
 2. la de la mañana utilissima, si
 se renueva entre dia, *Aviso* 54.
 ordenase à las obras, *Aviso* 55.
 es arma cõtra las tentaciones,
Aviso 63. §. 2. hase de aumen-
 tar en las tentaciones, §. 4.
 es disposicion para la Sagrada
 Comunión, *Aviso* 65. §. 5.

Tomo II.

PAz, la interior no se pue-
 de adquirir, sino es ha-
 ziendo guerra à sus apetitos,
Aviso 1. §. 6. y 7. alcançanla
 los justos, alli, conservase con
 humildad, *Aviso* 37. §. 2. y
 considerando las virtudes age-
 nas, *Aviso* 38. §. 1. y 2. no
 se halla sino en Dios, *Aviso*
 69. §. 8. es hija de la buena
 conciencia, alli.

Paciencia, deve tenerse en
 las correcciones, *Aviso* 42. §.
 1. como castiga Dios la im-
 paciencia en ellas, §. 2. es buen
 medio huir las ocasiones de
 impaciencia, *Aviso* 15. §. 3. la
 que tuvieron Santo Thomàs,
 y Santo Antonio Abad. §. 4.

Palabras, conviene darlas
 buenas à todos, *Aviso* 36. §. 1.
 hanse de escusar las de propia
 alabança, *Aviso* 40. §. 1. las pi-
 cantes, y de burlas son per-
 judiciales à la caridad, *Aviso*
 14. §. 1. causan graves incon-
 venientes, §. 2. no han de ser
 de exageracion, *Aviso* 10. ni
 mentirosa, alli, §. 1. las pala-
 bras dichas en su tiempo, son
 de mucho valor, y de ningun-
 no fuera del, *Aviso* 18. §. 1. y
 2. las curiosas son dañosas al

Gg 2

espi.

I N D I C E.

Espiritu, *Aviso* 19. §. 1. y 2. han de ser raras, *Aviso* 20. §. 1. y 3. aunque sean buenas, §. 4. un Religioso fue gravemente atormentado en el Purgatorio por las ridiculas, *Aviso* 16. §. 1.

Pecado, su memoria es resguardo de la humildad, *Aviso* 3. §. 2. y 3. hanse de pensar los pecados con dolor, y arrepentimiento, §. 4. su memoria sirve de escuela, y fervor á los espirituales, *Aviso* 3. §. 7. los veniales impiden el fervor del alma, allí, mas daño haze un pecado venial, que todo el infierno, *Aviso* 63. §. 6.

Pecador el que se levanta fuele adelantarse al justo, *Aviso* 3. §. 9. ninguna cosa estima menos que su alma, *Aviso* 5. §. 5. murmura de los buenos, y no de los malos, *Aviso* 12. §. 5. gananse los pecadores, mas por bien que por mal, *Aviso* 33. §. 2.

Penitencia es necesaria para caminar al Cielo, *Aviso* 1. §. 1. y 2. la que hizieron tres pecadores convertidos, §. 3. la rara de los Monges, *Aviso* 1. §. 9. y 10.

Perfeccion, alcançasse considerando las faltas propias, y las virtudes ajenas, *Aviso* 37.

§. 1. pide el colmo de todas las virtudes, *Aviso* 56. §. 1. y 2. quan pocos la alcançan, *Aviso* 62. §. 4.

Perseverancia es muy necesaria para todo, *Aviso* 2. §. 1. en la mortificacion ha de durar hasta la sepultura, §. 3. no se alcança la perfeccion sin perseverancia, *Aviso* 56. §. 2.

Pobreza, condenose un Religioso por recibir unos rosarios sin licencia, *Aviso* 3. §. 16. atormentò el demonio seis vezes á un Religioso que usurpò algo de la limosna, *Aviso* 6. §. 2. otro apareciò ahoreado en el infierno por algunas alajas que tenia sin licencia, *Aviso* 10. §. 4. otro se condenò por propietario, allí.

Porrias, son peste de la Comunidad, *Aviso* 15. §. 1. los inconvenientes que nacen dellas, §. 2. los medios para vencerlas, §. 3. y 4. San Efren no porrió en su vida, allí.

Posrimerias, su memoria es tan util, quanto dañoso su olvido, *Aviso* 5. §. 1. y 2.

Predicador, de su vida depende el credito de su doctrina, introd. c. 1. §. 1. predique con exemplo, allí, dales Dios

INDICE.

la gracia , al peso del oficio ,
c. 2. §. 1. y 2. es incompara-
ble su premio en el Cielo, y
en la tierra , *Aviso* 35. §. 4.
merece el mismo quien ora
por ellos, alli.

Prelados , sean con todos
mansos, y consigo rigurosos,
Aviso 35. §. 1. exemplos de
esto, §. 2. sean pocos en las
reprehensiones, *Aviso* 44. §.
1. miren sus faltas antes de
reprehender las ajenas, §. 2.
tomenlas á peso, §. 3. no re-
prehendan con ira, *Aviso* 45.
§. 1. ni sin cortesía, §. 2. están
en lugar de Dios, *Aviso* 46. §.
4. el Prelado ha de ser obe-
decido, aunque sea malo, §. 5.
el respeto que se deve á los
Prelados , *Aviso* 47. §. 1. y
aunque no hagan lo que de-
ven, §. 2. las cosas particula-
res que se deven hazer con
los Prelados , §. 3. exemplos
desto , §. 4. son Legados de
Dios, *Aviso* 47. §. 1. no se apa-
sionen por los subditos, alli,
no se haga comparacion de
unos á otros, *Aviso* 25. §. 3.
han de usar mas de blandura
que de rigor , para ganar á
sus subditos, *Aviso* 32. 33. y
34. §. 2. y 3.

Presencia de Dios, es raíz

Tomo II.

de todos los bienes, y reme-
dio de todos los males, *Aviso*
57. §. 1. su falta es causa de
los vicios del alma, §. 2. y 3.
el exercicio que tenian de la
presencia de Dios los Santos
antiguos, *Aviso* 59. §. 2. quan-
to estimaron los Gentiles la
de sus falsos Dioses , *Aviso*
32. §. 1.

Prudencia para todo es
necesaria, y mas para pesar
las palabras , *Aviso* 21. §.
2.

Purgatorio ; padeciòle
grave un Religioso por las
palabras ridiculas , *Aviso*
16. §. 1. el que padecian
asados dos Religiosos , por
la soltura de la lengua, *Avi-
so* 22. §. 4.

R

Revelaciones , hanse de
guardar muy en secre-
to, *Aviso* 40. §. 5. no las ha
de escribir, ni el Confessor,
ni el penitente, sin inexcusa-
ble necesidad, alli.

Recogimiento , importa
mucho para la vida espiri-
tual, *Aviso* 50. §. 2. y 3.

Recreacion , hase de to-
mar como medicina , *Aviso*

INDICE.

31. §. 1. Dios se quejó de unos Religiosos, que tenían su recreacion como seglares, *Aviso* 22. §. 1. à sus tiempos declaró Dios con milagro, que gusta la tomen los suyos *Aviso* 31. §. 1.

Regla, hase de leer, y meditar á menudo, *Aviso* 49. §. 1. es ordenada por Dios, y revelada à los Fundadores, §. 2. à su observancia està vinculado el Cielo, §. 3. son las reglas estrellas que nos guían, *Aviso* 49. §. 3. son el arte de bien vivir, y la carta de marear, §. 4. no aprovecha saberlas sin executarlas, allí, vinculò à ellas la felicidad de los Religiosos, §. 5. varios exemplos de ello, §. 6. no se han de alterar, §. 7.

Religiosos, necessitan de mas mortificacion que los seglares, *Aviso* 1. §. 6. son la buena tierra, que dà ciento por uno, allí, los mas ancianos mas mortificados, *Aviso* 2. §. 3. tambien son tentados de hazer malas confesiones, *Aviso* 3. §. 6. quanto valen sus oraciones, allí, hanse de servir como à Christo, *Aviso* 37. §. 2. encubran su nobleza, *Aviso* 39. §. 7. quan fea co-

sa es preciarfe de la nobleza que no tienen, allí, los tibios fingen cansancio, y murmuran de los Seperiores, *Aviso* 48. §. 1. guarden recogimiento, *Aviso* 50. §. 4. y 5. son despreciados los que salen mucho de casa, allí, arrisgan su salvacion fuera de la celda, §. 6. quã grave pecado es murmurar de los Religiosos, *Aviso* 12. §. 2. 3. y 4. como le castiga Dios, §. 7. no se den à saber curiosidades, y novedades, *Aviso* 16. §. 1. y 4. sin el silencio son seglares, *Aviso* 20. §. 1. y 3. hablen siempre de Dios, *Aviso* 23. huyan la singularidad en todo, *Aviso* 26. y mas en la comida, *Aviso* 27. y en el vestido, *Aviso* 28. no pretendan excepciones por antiguos, ò doctos, §. 3. no admitan regalos, aunque se los den de limosna, *Aviso* 29. §. 5. no digan palabras ridiculas, ni den lugar à risas, demasiadas, *Aviso* 31. §. 1. sean mansos, y tendran paz, *Aviso* 34. §. 3.

Reprehension. hase de recibir con humildad, y agradecimiento, *Aviso* 43. §. 1. algunos exemplos de esto, §. 2. han de ser pocas, y blandas,

INDICE.

para que aprovechen, *Aviso* 44. §. 1. y 2. la mejor es con exemplo, §. 2. nunca se ha de reprehender con ira, *Aviso* 45. ni quien no es Superior del reprehendido, §. 2. y 3. una Religiosa difunta vino à reprehender à otra Monja, *Aviso* 43. §. 2. el premio de una Religiosa Carmelita, por aver llevado la reprehension con paciencia, alli.

Risa, conviene que sea rara, y modesta, *Aviso* 31. §. 1. y 2. la demasiada acarrea muchos daños, §. 3. quanto se abstuvieron de la risa Christo, y sus Santos, alli, los Filósofos la tenian por liviandad, y la escusavan, *Aviso* 31. §. 2.

S

SAbiduria, no se ha de jactar de ella el sabio, antes deve encubrir la, *Aviso* 40. §. 3.

Sacerdotes, no se han de igualar con ellos los legos, *Aviso* 65. §. 4. y 5. los Sacerdotes Gentiles se preparavan con grandes penitencias para sus Sacrificios, §. 6.

Santos, andavan continuamente en la presencia de

Dios, *Aviso* 59. §. 2. y 3. su devocion consiste en su imitacion, *Aviso* 67. §. 1. en sus festividades se han de imitar, y contemplar sus virtudes, §. 2. su exemplo es muy eficaz para enmendar la vida, alli, su intercession poderosa para con Dios, acompañada con nuestras obras, §. 4. los mas Santos son mas temerosos, y recetados, *Aviso* 69. §. 4.

Santissimo Sacramento, es plaça de armas contra los demonios, *Aviso* 65. §. 1. dà luz à los Hereges, §. 2. hemonos de ofrecer à Dios con el en sacrificio, §. 7. el sentimiento que mostrò Christo de las ofensas que se cometian en su fiesta el dia del Santissimo, *Aviso* 67. §. 1.

Secreto, quanto conviene guardarle en las cosas espirituales, *Aviso* 41.

Scrutinio Abad, su rara humildad, *Aviso* 40. §. 2.

Silencio, virtud divina; *Aviso* 20. trueca los hombres en celestiales, §. 2. y 3. guardaronle los Santos, y los Filósofos antiguos, alli, consiste en hablar lo que conviene, y callar lo que no conviene hablar, *Aviso* 20. §. 4.

I N D I C E.

lo que enseñó San Juan Climaco del silencio , §. 5. ha de guardar mas en los lugares publicos , y sagrados , *Aviso* 24. §. 1. y en la mesa especialmente , §. 2. quan riguroso le guardavan en ella los antiguos , §. 2. y 3. algunos Hijos de Santa Teresa le guardaron muy estrecho , *Aviso* 20. §. 5.

Singularidad , es perjudicial á la Comunidad , *Aviso* 27. §. 1. y 2. daña á quien la busca en la comida , §. 4. el que la afecta se priva de muchos bienes espirituales , *Aviso* 27. §. 1. no se ha de admitir con pretexto de mas perfeccion , §. 3. es de mucho daño á todos , *Aviso* 28. no se ha de pretender por razon de antigüedad , §. 3.

Soledad , es puerto seguro de los vicios , *Aviso* 50. §. 6. no se puede mantener sin ocupacion , §. 7.

T

Temor de Dios es necesario á todos , *Aviso* 4. §. 1. engendrase de la memoria de los pecados , alli , es freno para no en caer en otros ,

§. 2. y 3. exemplos desto , *Aviso* 4. §. 3. el temor de Dios solamente ha de ocupar nuestro coraçon , *Aviso* 69. §. 4.

Templança , dà salud corporal , y espirital , *Aviso* 29. §. 2. y 3. la rara templança de un Discipulo de San Pacomio , §. 4.

La destemplança quita la salud del cuerpo , y alma , *Aviso* 29. §. 2. y 3.

Tentacion , es mas fuerte en los principios , que al fin , *Aviso* 62. §. 1. las tentaciones son medio para alcançar la gloria , *Aviso* 63. §. 1. ninguno carece de ellas , alli , vence se con oracion , y ayuno , §. 2. son causa de grandes bienes , *Aviso* 63. §. 3. contra ellas se han de aumentar las buenas obras §. 4. Dios defiende á los que se defienden , §. 5. toma consejo en la tentacion con persona experimentada , *Aviso* 64. §. 1. y 2. Su antidoto es la Sagrada Comunión , *Aviso* 65. §. 1.

Santa Teresa , la grandeza de su santidad , introd. c. 1. dieron testimonio de ella muchos Santos , y Varones eminentes , alli , tuvo ciencia infusa ,

INDICE.

fusa, cap. 2. §. 1. y 2. asistióla, y enseñóla el Espíritu Santo, alli, §. 2. y 3. comparase con los Doctores de la Iglesia, alli, tuvo el espíritu de Elias, cap. 3. y el fuego de sus palabras, alli, su sabiduría, y don de consejo, cap. 4. la excelencia de su doctrina, alli, empezó à enseñar, por donde empezó Christo à predicar, cap. 5. §. 1. y 2. dió credito à la Doctrina de Christo, §. 3. tuvo ciencia experimental, cap. 6. hizo guerra à los Hereges en defensa de la Iglesia, cap. 8. enseñóse á mas su Doctrina, que la de los Predicadores, alli, amon-tonò Dios en Santa Teresa todas las virtudes en grado perfectissimo, §. 2. no pecò en su vida mortalmente, *Aviso* 1. §. 3. su grande mortificación, §. 10. no quiso admitir por Monja à una muger, que sabia latin, *Aviso* 46. §. 3. lo que enseñò, y platicò de la claridad de la conciencia, *Aviso* 7. §. 2. examinava por oras su conciencia, *Aviso* 9. §. 1. con la vista de una Imagen de Christo se abrasò en deseos de padecer por el, *Aviso* 60.

§. 3. alegravase en las contradicciones, *Aviso* 62. §. 1. temianla los demonios, *Aviso* 33. §. 6. como se disponia para comulgar, *Aviso* 65. §. 7. tuvo gran devocion con San Joseph, *Aviso* 68. §. 2. zelò la observancia Religiosa desde el Cielo, *Aviso* 23. §. 3. arrojavase hablando de Dios, alli, viò á los de la Compañia de Jesus con banderas blancas en el Cielo, *Aviso* 34. §. 4. y quando comulgavan, cubiertos de un rico pavellon, *Aviso* 65. §. 7.

V.

Verdad, se deve dezir siempre enteramente, *Aviso* 16. §. 1. y 2. quanto daño le haze el que se pone à riesgo de saltar en ella, *Aviso* 17. §. 1. es hija de Dios, *Aviso* 16. §. 1.

Vestido, ha de ser comun, y no curioso, *Aviso* 28. §. 2. á una Monja que saltò en esto se le ardieron los cabellos, alli, á otro Capuchino le arrojò Dios un rayo que le deshizo un espejo, alli.

Vida, la temporal fragil, y bre.

INDICE.

breve, *Aviso*. 5. §. 9. y 10.

Virtud, quanto importa poner los ojos en la agena, y olvidar la propia, *Aviso*.

38. §. 3. pierdela quien la publica, *Aviso*. 40. §. 1. y 2.

ha de ser perfecta, *Aviso*. 51.

§. 1. recupera la hermosura

del alma, *Aviso*. 5. §. 7.

hemos de aspirar à las mas

perfectas, *Aviso*. 51. §. 1. y

2. hanse de procurar todas, *Aviso*. 56.

Z

Z Elo, el de las almas res-
taura el Cielo, *Aviso*.

34. §. 4. pone paz entre Dios,

y los hombres, alli, premiale

Dios en el Cielo, y en la

tierra, alli.

INDICE

DE LOS CAPITULOS,
AVISOS, Y PARRAFOS
DEL TOMO PRIMERO.

Introduccion à los Avisos espirituales de Santa Teresa de Jvs, fol. 1.

Cap. 1. De la santidad de Santa Teresa de Jvs, folio 1.

Cap. 2. De su sabiduria, y de la excelencia de sus Libros, fol. 5.

Cap. 3. De como Santa Teresa tuvo el espiritu de Elias, fol. 14.

Cap. 4. De la estimacion que merecen la Doctrina, y Escritos de la gloriosa Santa Teresa, y en especial sus Avisos espirituales, fol. 19.

Cap. 5. Declárase la alteza de la Doctrina de estos Avisos espirituales, cotejandola con la de Christo, y San Juan Bautista, fol. 24.

Cap. 6. Que Santa Teresa escribió estos Avisos con ciencia experimental, que es la primera de todas, folio 30.

Cap.

I N D I C E.

Cap. 7. De la utilidad de estos Avisos espirituales, folio 33.

Cap. 8. Del servicio que hizo à Dios, y bien à los Fieles Santa Teresa con sus Escritos, fol. 37.

Aviso 1. La tierra que no es labrada lleva abrojos, y espinas, aunque mas fertil sea, assi es el coraçon del hombre, fol. 42.

§. 2. La necesidad de la penitencia, y mortificacion, folio 44.

§. 3. Confirmase esta doctrina con el exemplo de tres pecadores convertidos, fol. 49.

§. 4. Quanto importa la mortificacion, y penitencia à todos, fol. 51.

§. 5. Lo mucho que pierden los que no se mortifican, folio 57.

§. 6. Que la mortificacion, y penitencia reducen al hombre al Paraíso, y le hazen Ciudadano del Cielo, fol. 59.

§. 7. Prosigue la misma materia, de la tranquilidad que gozan los que se mortifican, y quanto importa esta virtud para alcançar la gloria, fol. 64.

§. 8. Que à los Religiosos, y Eclesiasticos, mas especialmente conviene la mortificacion, y penitencia, folio 69.

§. 9. Que la cultura de la mortificacion conviene à todas las personas espirituales, y que tienen trato con Dios, fol. 73.

§. 10. Confirmase esta doctrina con Historias, y exemplos de los Santos, fol. 78.

§. 11. Ponderacion de estos exemplos, y conclusion de lo dicho, fol. 82.

Aviso 2. Nunca dexe de humillarse, y mortificarse en todas las cosas hasta la muerte, fol. 85.

§. 2. Quanto conviene esta doctrina à las personas espirituales, fol. 88.

INDICE.

§. 3. Qué el termino de la mortificacion ha de ser el de la vida, fol. 92.

§. 4. Que la mortificacion es el pan con que han de entrar en provecho todas las cosas, fol. 69.

§. 5. Lo que entendiò desta materia la gloriosa Santa Teresa, fol. 100.

§. 6. Que la mortificacion sin humildad, antes daña, que aprovecha, fol. 102.

Aviso 3. Tenga presente la vida passada para llorarla, y la tibieza presente, y lo que le falta para andar de aquí al Cielo, para vivir con temor, que es causa de grandes bienes, fol. 108.

§. 2. Tenga presente la vida passada, fol. 110.

§. 3. Prosigue la misma materia, fol. 112.

§. 4. El fruto del dolor de los pecados, y de la Confession general, fol. 116.

§. 5. De la Confession general, y sus efectos, fol. 119.

§. 6. Que la memoria de los pecados es provechosa tambien à las personas espirituales, fol. 123.

§. 7. De la fervorosa enmienda de la vida, fol. 128.

§. 8. Confirmase esta doctrina con autoridades, y exemplos, fol. 130.

Aviso 4. Exercitarse mucho en el temor del Señor, que trae el alma compungida, y humillada, fol. 133.

§. 2. Confirmase esta doctrina con autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos, fol. 135.

§. 3. Conclusion de lo dicho con nuevas razones, y exemplos desta verdad, fol. 139.

Aviso 5. Acuérdate que no tienes mas de un alma, ni has de morir mas de una vez, ni tienes mas de una vida breve, y una cuenta particular, ni ay mas de una gloria, y esta eterna, y daras de mano à muchas cosas, fol. 142.

§. 2. Que haze tanto daño el olvido destas verdades, quanto provecho su memoria, fol. 144.

§. 3. Que deve poner el hombre tanto cuydado en acordarse de su fin, quanto el demonio pone en boz-

INDICE.

rarle de su memoria , fol. 147.

§. 4. De la dignidad del alma, fol. 150.

§. 5. De la estima , y cuydado que devemos tener de nuestra alma, fol. 152.

§. 6. Profigue la misma materia del aprecio del alma, y el cuydado que devemos tener della, y exemplo de nuestro enemigo, fol. 156.

§. 7. Ilustrase esta doctrina con autoridades , y exemplos, fol. 158.

§. 8. Que para no morir una vez mal , conviene imponerse muchas bien, fol. 162.

§. 9. Ni tienes mas que una vida breve, fol. 168.

§. 10. Confirrase esta verdad con autoridades de la Sagrada Escritura, y de los Santos, fol. 171.

§. 11. Y una cuenta particular, fol. 175.

§. 12. Quanto importa la meditacion desta verdad , folio 178.

§. 13. Que conviene tambien su memoria á las personas espirituales, fol. 179.

§. 14. De la ultima sentencia que se darà en el tribunal de Christo , y de su execucion , y duracion , folio 182.

§. 15. Que la meditacion de las penas del infierno; conviene tambien á las personas espirituales , folio 184.

§. 16. Lo que sintió desta materia la gloriosa Santa Teresa, fol. 187.

§. 17. Confirrase esta doctrina con un exemplo sucedido en nuestros tiempos, fol. 191.

§. 18. Ni ay mas de una gloria , y esta eterna , folio 194.

§. 19. Y daràs de mano á muchas cosas, fol. 198.

Aviso 6. Las cosas de su alma procure tratar con su Confessor espiritual , y docto , á quien las comunique, y siga en todo, fol. 201.

INDICE.

§. 1. De la importancia de la frecuente confesion , y sus efectos, fol. 202.

§. 2. Declarase la virtud de la confesion , con razones, y exemplos, fol. 204.

§. 3. De la integridad de la confesion, fol. 208.

§. 4. De las calidades que ha de tener el Confessor , y en especial de la santidad, y ciencia, fol. 214.

§. 5. De otras buenas calidades que ha de tener el Confessor, y quando se ha de mudar, fol. 217.

§. 6. De la sujecion , y obediencia que se deve tener al Confessor, fol. 219.

§. 7. Exemplo, y conclusion de lo dicho, fol. 223.

Aviso 7. A tu Superior , y Confessor , descubre todas tus tentaciones , è imperfecciones , y repugnancias , para que te dè consejo , y remedio para vencerlas, fol. 225.

§. 2. Lo que sintió nuestra gloriosa Santa á cerca desto, fol. 230.

§. 3. Confirrase la doctrina deste Aviso, con un suceso de nuestro tiempo, fol. 232.

Aviso 8. Con el examen de la noche tenga gran cuidado, fol. 234.

§. 2. La utilidad , y provecho espiritual del examen de la conciencia, fol. 237.

§. 3. Ilustrase esta doctrina con testimonios , y autoridades de otros Santos, fol. 243.

§. 4. Sentimiento del Venerable Padre Maestro Juan de Avila , à cerca del examen cotidiano de la conciencia , fol. 245.

Aviso 9. En qualquiera obra , y ora examina tu conciencia , y vistas tus faltas , procura la enmienda con el divino favor , y por este camino alcançaras la perfeccion, fol. 248.

§. 2. Del examen particular , y su practica , folio 252.

INDICE.

§. 3. De la materia del examen particular , folio 254.

§. 4. Del tiempo del examen particular , y de los otros puntos , que se han de guardar en él , folio 258.

Aviso 10. Despegue el coraçon de todas las cosas , y busque , y hallará à Dios , fol. 226.

§. 2. Busque , y hallará à Dios , fol. 263.

§. 3. Que le hallan los que desprecian lo terreno , y le pierden los que le abraçan , fol. 266.

§. 4. Declárase la doctrina deste Aviso , con algunos exemplos , y como conviene tambien á los que viven en el siglo , fol. 268.

Aviso 11. Mirar bien quan presto se mudan las personas , y quan poco ay que fiar dellas , y aárse bien de Dios , que no se muda , fol. 271.

§. 2. Ilustrase esta doctrina con autoridades de la Sagrada Escritura , fol. 274.

§. 3. Apoyase lo dicho con otras razones , y exemplos de San Juan Chrysostomo , fol. 226.

§. 4. Refierefe un exemplo en confirmacion de lo dicho , fol. 278.

Aviso 12. De todas las cosas espirituales dezir bien , como de Religiosos , Sacerdotes , y Hermitaños , fol. 280.

§. 2. Los riesgos à que se pone quien juzga mal de los buenos , fol. 282.

§. 3. Como se han de escusar las faltas que vieremos en nuestros proximos , fol. 284.

§. 4. Confírmase con exemplos , y razones , y con la doctrina de San Buenaventura la deste aviso , folio 286.

§. 5. Que devemos procurar la honra de los siervos de Dios , con el cuydado , y diligencia que el demonio procura su deshonorra , fol. 288.

INDICE.

§. 6. La consideracion , y examen que se requiere para juzgar las obras ajenas, fol. 293.

§. 7. Declárase con algunos exemplos , como buelve Dios por la honra de sus siervos , y castiga à los que murmuran de ellos, fol. 295.

§. 8. Conclusión de lo dicho, fol. 299.

Aviso 13. Jamás de nadie oygas , ni digas mal ; sino de ti mismo , y quando holgares desto , bien vas aprovechando, fol. 300.

§. 2. Refiérense otros medios , y razones de San Chrysostomo , y de otros Santos , para atacar las murmuraciones, fol. 303.

§. 3. Declárase con un exemplo , los daños , que acarrea la murmuracion , à murmurados , y à murmuradores, fol. 305.

§. 4. Que el que mira à su vida , no dize mal de las ajenas, fol. 306.

§. 5. Apoyase esta doctrina con el exemplo de David , y de otros Santos, fol. 311.

§. 6. Como se han de llevar las murmuraciones , folio 313.

§. 7. El valor , y premio de la paciencia en las murmuraciones, fol. 316.

§. 8. Concluyese con dos exemplos la doctrina deste Aviso, fol. 318.

Aviso 14. De ninguna cosa hazer burla , folio 319.

§. 2. La gravedad deste perjudicial vicio , folio 322.

§. 3. Declárase con exemplos la malicia deste vicio, fol. 324.

Aviso 15. Nunca porfiar mucho, en especial en cosas que va poco, fol. 328.

§. 2. Otros inconvenientes que se originan de las porfias, fol. 332.

INDICE.

§. 3. Los medios que se pueden usar para abstenerse de porfias, fol. 334.

§. 4. Otros medios, y razones, y algunos exemplos en confirmacion desta verdad, fol. 337.

Aviso 16. Nunca encarecer mucho las cosas, sino con moderacion dezir lo que siente, fol. 340.

§. 2. Que no se ha de dezir mentira por ninguna cosa del mundo, fol. 344.

§. 3. Advertencias de San Agustin à cerca desto, folio 346.

Aviso 17. Nunca afirme cosa sin saberlo primero, fol. 347.

§. 2. Declarase la doctrina deste aviso con exemplos de la Sagrada Escritura, y de los Santos, folio 349.

§. 3. Ilustrase con la doctrina de San Basilio, y San Buenaventura, fol. 351.

Aviso 18. Nunca se entremeta à dar su parecer en todas las cosas, sino se le piden, ò la caridad lo pidiere, fol. 353.

§. 2. Ponese la doctrina de San Gregorio Nazianzeno, y otros Santos en confirmacion de lo dicho, folio 355.

§. 3. Ilustrase con el exemplo de Christo, y de otros Santos, fol. 357.

Aviso 19. En cosas que no le van, ni le vienen, no sea curioso en hablarlas, ni en preguntarlas, fol. 359.

§. 2. Los daños que este vicio causa en el alma, folio 360.

§. 3. Algunos exemplos de Santos que vencieron la curiosidad toda su vida, fol. 362.

§. 4. Confirrase la doctrina deste Aviso, con otras autoridades, y razones fol. 364.

Aviso 20. Entre muchos siempre hablar poco, folio 370.

INDICE.

§. 2. Otros frutos , y utilidades del silencio practicados de los Filósofos, fol. 374.

§. 3. Sentencias de los Santos , á cerca del silencio , folio 376.

§. 4. La regla que se ha de guardar en hablar, y en que consiste el silencio, fol. 379.

§. 5. Confírmase esta doctrina con algunos exemplos, fol. 381.

Aviso 21. Nunca hablar sin pensarlo bien primero, y encomendarlo mucho á nuestro Señor , para que no hable cosa que le desagrade, fol. 385.

§. 2. Quanto importa para el acierto la prudente consideracion de las palabras, fol. 387.

§. 3. Confírmase lo dicho , con algunos exemplos de los Padres, fol. 389.

Aviso 22. En todas las pláticas , y conversaciones, siempre mezcle algunas cosas espirituales , y con esto se evitarán las palabras ociosas , y murmuraciones , folio 390.

§. 2. La importancia deste Aviso, y los medios para exercitarle, fol. 392.

§. 3. Confírmase esta doctrina con exemplos , y autoridades de los Santos, fol. 394.

§. 4. Y con esto se evitarán las palabras ociosas , y murmuraciones, fol. 396.

Aviso 23. Quando algunos hablare cosas espirituales, oygale con humildad , como dicipulo , y tome para sí lo bueno que dixere, fol. 401.

§. 2. La conclusion desta doctrina, fol. 403.

§. 3. La regla que dió Christo á una sierva suya, para no errar en la lengua , y los exemplos de Santa Teresa , y de San Pablo , llamado el Simple , folio 405.

Aviso 24. No haga comparacion de una cosa á otra, porque es odiosa, fol. 409.

INDICE.

§. 2. Algunas de las razones que ay , para escusar comparaciones de unas cosas con otras, fol. 412.

§. 3. Deciendese en particular , mostrando los inconvenientes de algunas comparaciones que se deven escusar , fol. 417.

Aviso 25. En la mesa no hable à nadie , ni levante los ojos à mirar á otro, fol. 427.

§. 2. Lo que sintieron los Santos del silencio que se ha de guardar en la mesa, fol. 428.

§. 3. El silencio que guardavan en la mesa los antiguos, fol. 431.

§. 4. Algunos exemplos de la modestia en la mesa , y lugares sagrados, fol. 433.

Aviso 26. De la comida, si està bien , y mal guisada; no se quexe , acordandose de la hiel , y vinagre de Jesu-Christo, fol. 436.

§. 2. Satisfazese á lo que algunos responden contra esto, fol. 439.

Aviso 27. Cosa particular de comida , ò vestido , no la pida, sino con grande necesidad, fol. 442.

§. 2. Los daños que acarrea la singularidad , folio 446.

§. 3. Que no conviene afectar singularidades con pretexto de perfeccion, fol. 449.

§. 4. Respondeste à las escusas que dan algunos de sus singularidades, fol. 451.

Aviso 28. Huya siempre la singularidad , quanto le fuere posible , que es gran mal para la Comunidad, fol. 454.

§. 2. Refierense dos exemplos en confirmacion desta doctrina , fol. 458.

§. 3. Conclusion de lo dicho, fol. 462.

Aviso 29. No comer , ni beber , sino à las horas acostumbradas , y entonces dar à Dios muchas gracias, fol. 463.

§. 2. Los

INDICE.

§. 2. Los intereses temporales de la templança, folio 465.

§. 3. Los daños espirituales que se originan de la destemplança en comer à deshora, fol. 469.

§. 4. Declarase como la destemplança es madre de muchos vicios, fol. 472.

§. 5. Algunos exemplos en confirmacion de esta doctrina, fol. 474.

§. 6. Que no se ha de ir contra este aviso por ningun pretexto, ò color de mayor bien, fol. 478.

Aviso 30. Considerar la Mesa del Cielo, y el manjar della, que es Dios, y los combidados que son los Angeles, alze los ojos à aquella Mesa, deseando verse en ella, fol. 484.

§. 2. De la accion de gracias despues de la comida, folio, 488.

§. 3. Como se ha de echar la bendicion, y dar las gracias, fol. 489.

Aviso 31. Quando estuvieres alegre, no sea con risas demasiadas, sino con alegria modesta, y edificativa, fol. 493.

§. 2. Lo que sintieron, y enseñaron los Filósofos de la risa demasiada, fol. 495.

§. 3. Lo que sintieron, y enseñaron San Agustin, y San Chrysostomo de la misma materia, fol. 496.

Aviso 32. Sea modesto en todas las cosas que hiziere, y trarare, fol. 499.

§. 2. El fruto, y edificacion de la modestia, fol. 503.

Aviso 33. Hablar à todos con alegria moderada, folio, 505.

§. 2. Confirrase esta doctrina con exemplos, fol. 509.

Aviso 34. Acomodarse à la complexion de aquel con quien trata, con el alegre, alegre, y con el triste, triste; en fin hazerse todo à todos, para ganarlos à todos, folio 511.

INDICE.

§. 2. Que la semejança es piedra iman de las voluntades, la qual devemos afectar à exemplo de Christo, para ganar à nuestros proximos, fol. 515.

§. 3. Declarase con exemplos, y razones, quanto importa esta virtud al aprovechamiento propio, y ageno, fol. 518.

§. 4. Del zelo de aprovechar á los proximos, y su merito; ponese una revelacion que tuvo Santa Teresa de la Compañia de Jesus, fol. 520.



INDICE

DEL SEGUNDO TOMO DE LOS CAPITULOS, Avisos, y Parrafos que en él se contienen.

A VISO 35. Con todos manso , y consigo riguroso,
y aspero, fol. 1.

§. 2. Refiérense algunos exemplos en confirmacion de esta doctrina, fol. 7.

Aviso 36. Lo que le dizen los de casa , haga siempre, sino es contra la obediencia , y respondales con humildad, y blandura, fol. 9.

§. 2. Satisfacese à las escusas que dan algunos , para no cumplir este documento, fol. 13.

Aviso 37. Siempre te imagina siervo de todos , y en todos considera á Christo nuestro Señor , y assi les tendrás respeto, y reverencia, fol. 16.

§. 2. Que considerar á Christo en los hombres, aumenta el merito de las obras , y es vinculo de amor , y caridad, fol. 22.

§. 3. Conclusion de lo dicho , y confirmacion desta doctrina, fol. 24.

I N D I C E.

Aviso 38. No pienses faltas ajenas, sino las virtudes, y tus faltas propias, fol. 26.

§. 2. No pienses faltas ajenas, fol. 27.

§. 3. Sino las virtudes, fol. 31.

§. 4. Y tus propias faltas, fol. 35.

Aviso 39. Nunca dezir cosa suya digna de loor, como de su ciencia, virtudes, ò linage, sino tiene esperanza que hará provecho, y entonces sea con humildad, considerando que aquellos son dones de la mano de Dios, fol. 37.

§. 2. Confirmase esta doctrina con autoridades, y exemplos, fol. 42.

§. 3. Que pierden opinion de sabios los que la procuran con sus alabanzas, fol. 45.

§. 4. Que se ha de anteponer la virtud á la sangre, despreciar esta, y apreciar aquella, para alcançar la humildad, y la nobleza verdadera, fol. 49.

§. 5. Que quanto mas illustre fuere el linage, se deve encubrir mas à exemplo de Christo, fol. 52.

§. 6. Ilustrase esta doctrina con algunos exemplos, folio 54.

§. 7. Que las personas Religiosas mas particularmente deven huir la ambicion de la nobleza, y el aprecio de su linage, fol. 56.

§. 8. Quando, y como sea licito, ò conveniente encubrir, los dones recibidos de la mano de Dios nuestro Señor, fol. 62.

Aviso 40. La devocion interior no la muestre sino con grande necesidad; mi secreto para mi, dicen San Francisco, y San Bernardo, fol. 66.

§. 2. La devocion interior no la muestre sin gran necesidad, fol. 68.

§. 3. Que es indicio de buen espiritu, callar las mercedes de Dios, y de malo manifestarlas, fol. 71.

§. 4. Pruebase con exemplos de la Sagrada Escritura, fol. 72.

INDICE.

§. 5. Ilustrase con exemplos de los Santos, fol. 74.

§. 6. Sin gran necesidad, fol. 76.

Aviso 41. Nunca muestre devocion de fuera, que no aya de dentro, pero bien podrá encubrir la devocion, fol. 83.

§. 2. Ilustrase esta doctrina con autoridades, y exemplos, fol. 85.

§. 3. Conclusion, y exemplo de este Aviso, fol. 88.

Aviso 42. Jamas escusarse, sino en muy grave causa, fol. 90.

§. 2. Declarase con algunos exemplos la excelencia, y merito desta virtud, fol. 94.

§. 3. Quando, y como convenga dar satisfaccion de si, fol. 99.

Aviso 43. Quando algo te reprehendieren, recibelo con humildad interior, y exterior, y ruega á Dios por quien te reprehendiò, fol. 103.

§. 2. Confirmase esta doctrina con algunos exemplos, fol. 107.

Aviso 44. Nunca reprehenda á nadie sin humildad, y confusion propria de si mismo, fol. 111.

§. 2. Con humildad, y confusion propria de si mismo, fol. 112.

§. 3. Otras buenas reglas que guardavan los Santos en las reprehensiones, y gobierno de los subditos, fol. 117.

§. 4. Pruebasse esta verdad con algunos exemplos, folio 119.

Aviso 45. Nunca siendo Superior reprehenda á nadie con ira, sino quando sea passada, y así aprovechará la reprehension, fol. 123.

§. 2. Nunca siendo Superior, fol. 127.

§. 3. Refierenfe dos exemplos en confirmacion desta doctrina, fol. 129.

Aviso 49. Está siempre aparejado al cumplimiento.

INDICE.

ro de la obediencia , como si te lo mandasse Christo en tu superior, ò Prelado, fol. 131.

§. 2. De la promptitud , puntualidad , y alegria de la perfecta obediencia, fol. 136.

§. 3. Prosigue la misma materia , ilustra-se con autoridades, y exemplos, fol. 240.

§. 4. Quanto importa para la perfeccion , y merito de la obediencia , no mirar al Superior como à hombre , sino como à Dios, fol. 142.

§. 5. Respondeste à las dificultades, que ponen los tibios contra esta doctrina, fol. 147.

Aviso 47. Delante de su Superior, en quien deve mirar à Jesu-Christo , nunca hable sino lo necessario , y con gran reverencia, fol. 149.

§. 2. Que se ha de tener el mismo respeto al superior, aunque no cumpla con sus obligaciones como deve , folio 152.

§. 3. Algunas cosas en singular , en que se ha de guardar este respeto al superior, fol. 153.

§. 4. Confirma-se la doctrina deste Aviso con dos exemplos, fol. 132.

Aviso 48. Quando un superior manda una cosa , no digas que lo contrario mandava otro , sino piensa que todos tienen santos fines , y obedece à lo que te mandan, fol. 157.

§. 2. Que se ha de obedecer con mayor gusto , quando el superior fuere mas contrario, por el mayor bien espiritual que interessamos, fol. 162.

§. 3. Quanto aborrece Dios este pecado , y con quanto rigor, y presteza lo castiga, fol. 165.

§. 4. Ponderacion destos exemplos, fol. 168.

§. 5. De la obediencia ciega à exemplo de Christo , folio 169.

§. 6. Ilustra-se la doctrina deste Aviso, con el exemplo de Christo, y de los Santos, fol. 172.

Aviso

INDICE.

'Aviso 49. Las ordinaciones, y reglas de su Religion, lealas muchas vezes, y guardelas de veras, fol. 177.

§. 2. La estimacion, y aprecio que devemos tener de todas las reglas, y ordenaciones de la Religion, folio 180.

§. 3. De la observancia de las Reglas, y su necesidad, fol. 183.

§. 4. Prosigue la misma materia, fol. 186.

§. 5. Quanto importa la observancia de las reglas para conseguir la gloria eterna, fol. 190.

§. 6. Confirrase lo dicho con algunos exemplos, folio 193.

§. 7. Que no ay cosa mas perjudicial para una Religion, que alterar sus reglas, y ordenaciones sin gravissima causa, fol. 197.

Aviso 50. Nunca estar fuera de la celda, ni salir sin causa, y á la salida pedir favor á Dios para no ofenderle, fol. 202.

§. 2. Ilustrase esta doctrina con autoridades, y exemplos de la Sagrada Escritura, fol. 205.

§. 3. Los bienes que se interesan en el recogimiento, fol. 207.

§. 4. Quales han de ser las causas para salir de la celda, fol. 210.

§. 5. Algunas advertencias acerca destas causas para salir del recogimiento, fol. 213.

§. 6. Y á la salida pedir favor á Dios para no ofenderle, fol. 216.

§. 7. Confirrase la doctrina deste Aviso con algunos exemplos, fol. 220.

Aviso 51. Procure mucho la perfeccion, y devocion, y con ellas hazer todas las cosas, fol. 223.

§. 2. La conclusion desta doctrina, fol. 226.

§. 3. De la devocion, fol. 229.

§. 4. Los medios con que se alcanza, y conserva la devocion, fol. 231.

Avi-

INDICE.

Aviso 52. Use siempre hazer actos de amor, porque encienden, y enternecen el alma, fol. 233.

§. 2. Refierense dos exemplos en confirmacion desta doctrina, fol. 237.

Aviso 53. Haga cada dia 50. ofrecimientos á Dios de si, y esto haga con grande fervor, y deseo de Dios, fol. 238.

§. 2. Ilustrase esta doctrina con algunos exemplos, y razones de los Santos, fol. 240.

Aviso 54. Lo que medita por la mañana; trayga presente todo el dia, y en esto ponga mucha diligencia, porque ay grandes bienes, fol. 244.

§. 2. Declaranse mas los bienes que ay en este exercicio con el exemplo de Christo, y Moyses, fol. 247.

§. 3. Confirrase la doctrina de estos Avisos con autoridades de la Sagrada Escritura, y el exemplo del Emperador Carlos, fol. 249.

Aviso 55. Guarde mucho los sentimientos, que el Señor le comunicare, y ponga por obra los deseos, que el Señor en la oracion le diere, fol. 251.

§. 2. Explicase esta doctrina con la de los Santos, y el exemplo de Saul, fol. 255.

§. 3. Ponese una revelacion de nuestra Santa, y un exemplo de un Religioso de nuestra Compañia, fol. 257.

Aviso 56. Haga actos de todas las demás virtudes, fol. 260.

§. 2. Quan lexos van de la perfeccion los que afectan excepciones en la Religion, fol. 263.

§. 3. Refiere para exemplo desta verdad, el de un Monge Letrado, à quien castigò San Dufano, fol. 266.

Aviso 57. Hazer todas las cosas, como si realmente estuviesse viendo à su Magestad, y por esta via gana mucho un alma, fol. 270.

§. 2. Que tanto pierden los tibios con el olvido de Dios, quanto ganan los fervorosos, mirandole siempre presente, fol. 273.

INDICE.

§. 3. Los males tan crecidos que causa el olvido de Dios, fol. 277.

Aviso 58. Jamás haga cosa que no pueda hazer delante de todos, fol. 282.

§. 2. Conclusion desta doctrina, fol. 285.

§. 3. Confirmase lo dicho con el exemplo de San Efrén, fol. 287.

Aviso 59. En todas las cosas criadas mire la providencia de Dios, y su sabiduria, y en todas le alabe, fol. 289.

§. 2. El exercicio que hemos de tener desta presencia de Dios, á exemplo de los Padres antiguos, fol. 291.

§. 3. Confirmase lo dicho con exemplos de los Santos, fol. 293.

Aviso 60. Andar siempre con grandes deseos de padecer por Christo en cada obra, y ocasion, fol. 296.

§. 2. La utilidad de los buenos deseos, y el medio para tenerlos frequentes, fol. 298.

§. 3. Ilustrase esta doctrina con la de San Bernardo, y otros Santos, fol. 301.

Aviso 61. Ofrezca todas las cosas al Padre Eterno, juntamente con los meritos de su Hijo Jesu-Christo, fol. 305.

§. 2. Declaranse los tesoros que tenemos en la sangre de Christo, con lugares de la Sagrada Escritura, folio 308.

§. 3. Manifiestase la virtud de la sangre de Christo, con el exemplo de un Religioso, á quien rescató con ella nuestra Señora en el Tribunal de Dios, fol. 311.

Aviso 62. Cada obra que hizieres dirigela á Dios, ofreciendosela, y pidele que sea para su honra, y gloria, fol. 315.

§. 2. No basta que la obra sea buena, sino se haze con buena intencion, fol. 319.

INDICE.

§. 3. Que intencion devemos tener en nuestras obras para hazerlas con perfeccion, fol. 322.

§. 4. Quan raros , y perfectos son los que obran por la gloria, y nonra de Dios, fol. 323.

§. 5. Confirrase con exemplos , y conclusion de lo dicho, fol. 326.

Aviso 63. En tiempo de tristeza, y turbacion, no dexes las obras que solias hazer de oracion, y penitencia, porque el demonio procura inquietarte, porque las dexes , antes tengas mas que solias , y verás quan presto el Señor te favorece, fol. 328.

§. 2. Que la oracion , y penitencia , son las armas de nuestra milicia , la medicina, vida , y alivio de nuestras almas, fol. 333.

§. 3. Que al passo que los buenos se esmeran en servir à Dios , el demonio se esmera en perseguirlos , folio 338.

§. 4. Que no ay arma mas fuerte para vencer al demonio, que el aumento de las buenas obras, fol. 342.

§. 5. Los provechos que acarrea la tribulacion, y como Dios favorece al que del se favorece, fol. 346.

§. 6. Lo que enseñò á cerca desto la gloriosa Santa Teresa, fol. 349.

Aviso 64. Tus tentaciones , è imperfecciones no las comuniques con los mas desaprovechados de casa, que te haràs daño á ti , y à ellos , sino con los mas perfectos, fol. 351.

§. 2. Con quien se ha de tomar consejo en las tribulaciones, y dudas, fol. 356.

§. 3. Confirrase lo dicho con algunos exemplos , folio 360.

Aviso 65. El dia que comulgare ; la oracion sea ver, que siendo tan miserable , ha de recibir à Dios , y la oracion de la noche de que le ha recibido, fol. 364.

§. 2. Declarase la virtud deste divino Sacramento;
con

INDICE.

con un milagro que obrò con un Religioso de Santo Domingo , fol. 367.

§. 3. La preparacion que deve hazer el alma para recibir la Sagrada Comunión , fol. 369.

§. 4. La pureza de alma , y cuerpo, que se requiera para la Sagrada Comunión , fol. 371.

§. 5. Los medios que se pueden usar para alcançar esta disposicion, fol. 388.

§. 6. Declárase la disposicion que requiere este divino Sacrificio , con el exemplo de lo que hazian los antiguos, fol. 381.

§. 7. La devocion actual con que devemos llegar à la Sagrada Comunión , fol. 384.

§. 8. De la accion de gracias despues de la Comunión Sacramental, fol. 389.

Aviso 66. Cada vez que comulgare pida á Dios algun don por la gran misericordia con que ha venido à su pobre alma , fol. 394.

§. 2. El don que cada uno ha de pedir, fol. 396.

Aviso 67. En las fiestas de los Santos piense sus virtudes , y pida al Señor que se las dè , fol. 400.

§. 2. Que la contemplacion de las virtudes de los Santos, es raiz , y principio de su imitacion, fol. 404.

§. 3. Que los exemplos de los Santos, son arma , defensa, y enseñanza à los Fieles , fol. 407.

§. 4. Quanto vale la intercession de los Santos para con Dios, fol. 410.

Aviso 68. Aunque tenga muchos Santos por abogados, fealo en particular de San Joseph , que alcanza mucho de Dios , fol. 414.

§. 2. La devocion que la gloriosa Santa Teresa tuvo à San Joseph, y lo que enseñò della, fol. 416.

§. 3. Quan provechosa sea la devocion de San Joseph à los fieles , fol. 421.

§. 4. Refiérese una devocion que revelò el mismo San Joseph.

INDICE.

Joseph á dos Religiosos de San Francisco , á quien libró milagrosamente de la muerte , fol. 424.

§. 5. Confirmase lo dicho con algunos exemplos , folio 427.

Aviso 69. Tu deseo sea de ver á Dios , tu temor si le has de perder, tu dolor , que no le gozas , tu gozo de lo que te puede llevar allá , y vivirás con gran paz, fol. 431.

§. 2. Que se ha de poner el coraçon en solo Dios , folio 433.

§. 3. Ponese una licion celestial , que dió nuestro Señor desta manera , al Beato Fray Enrique Suson , fol. 437.

§. 4. Quantos bienes trae al alma el santo temor de Dios; fol. 438.

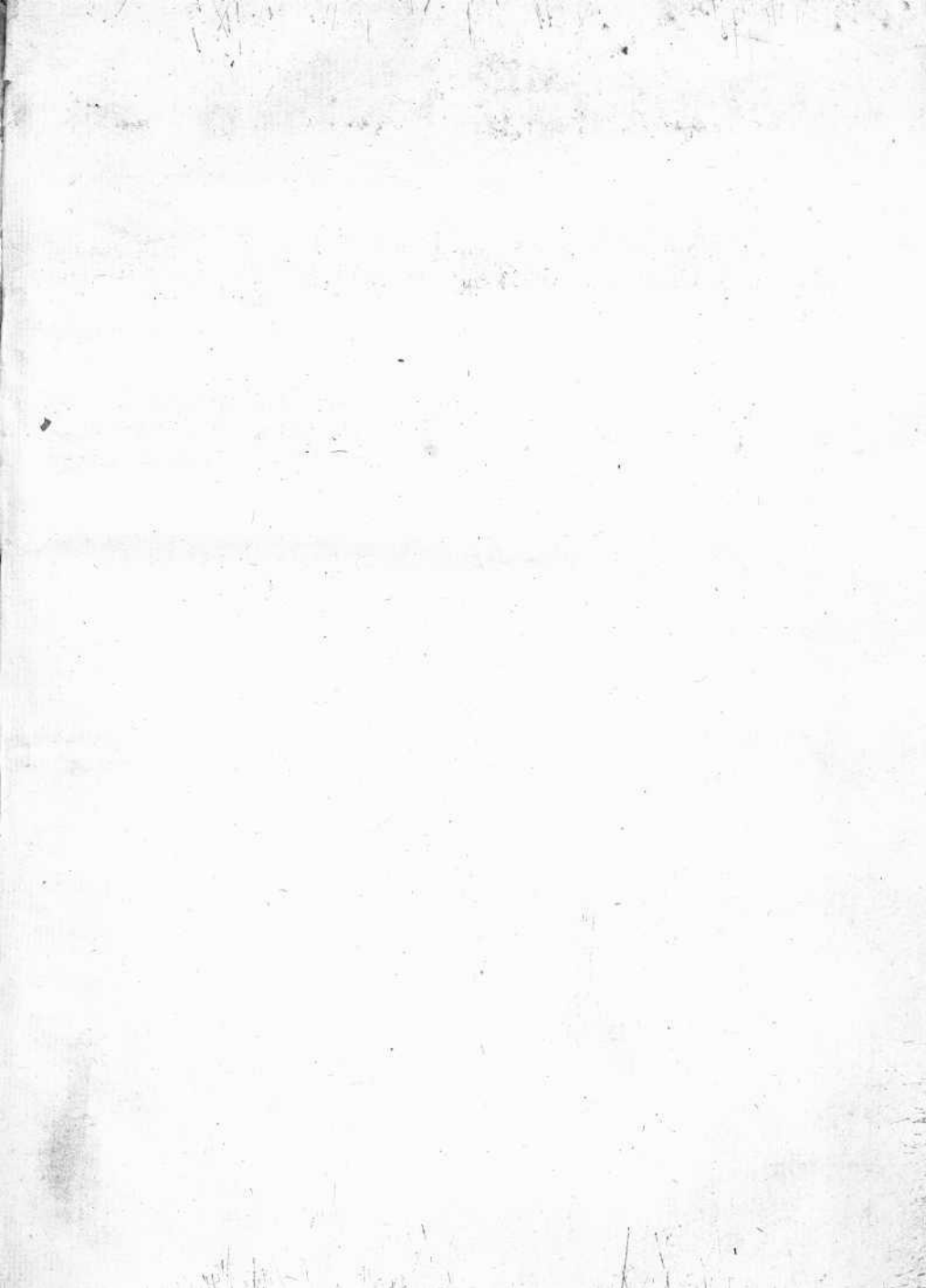
§. 5. Lo que enseñò, y practicò San Luis Beltran del santo temor de Dios , fol. 442.

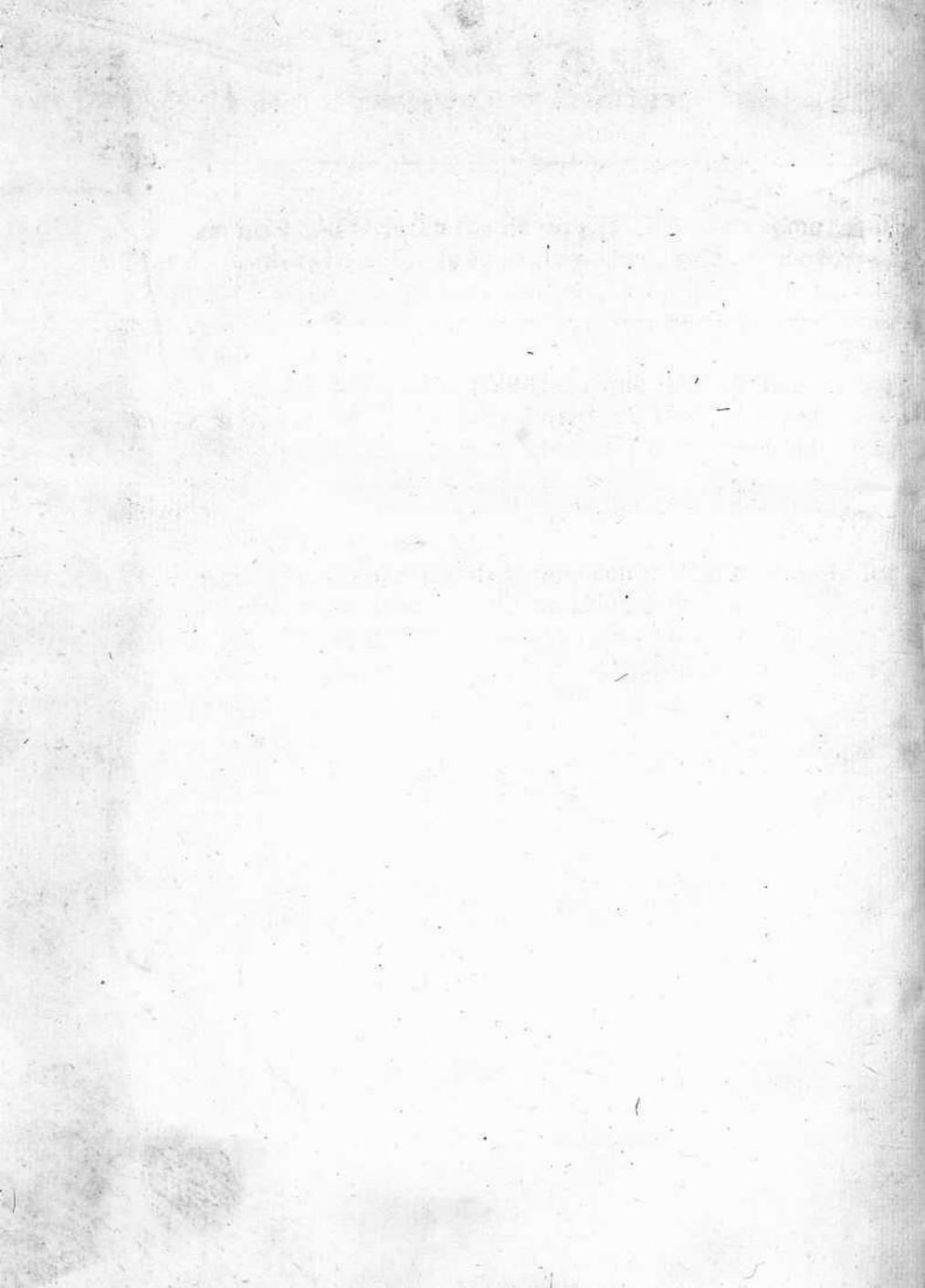
§. 6. El sentimiento que devemos tener á imitacion de los Santos , de carecer de la vista de Dios, fol. 444.

§. 7. Que no ay gozo verdadero , sino en Dios, fol. 448.

§. 8. De la paz del alma , y la conclusion de lo dicho; fol. 452.

F I N.





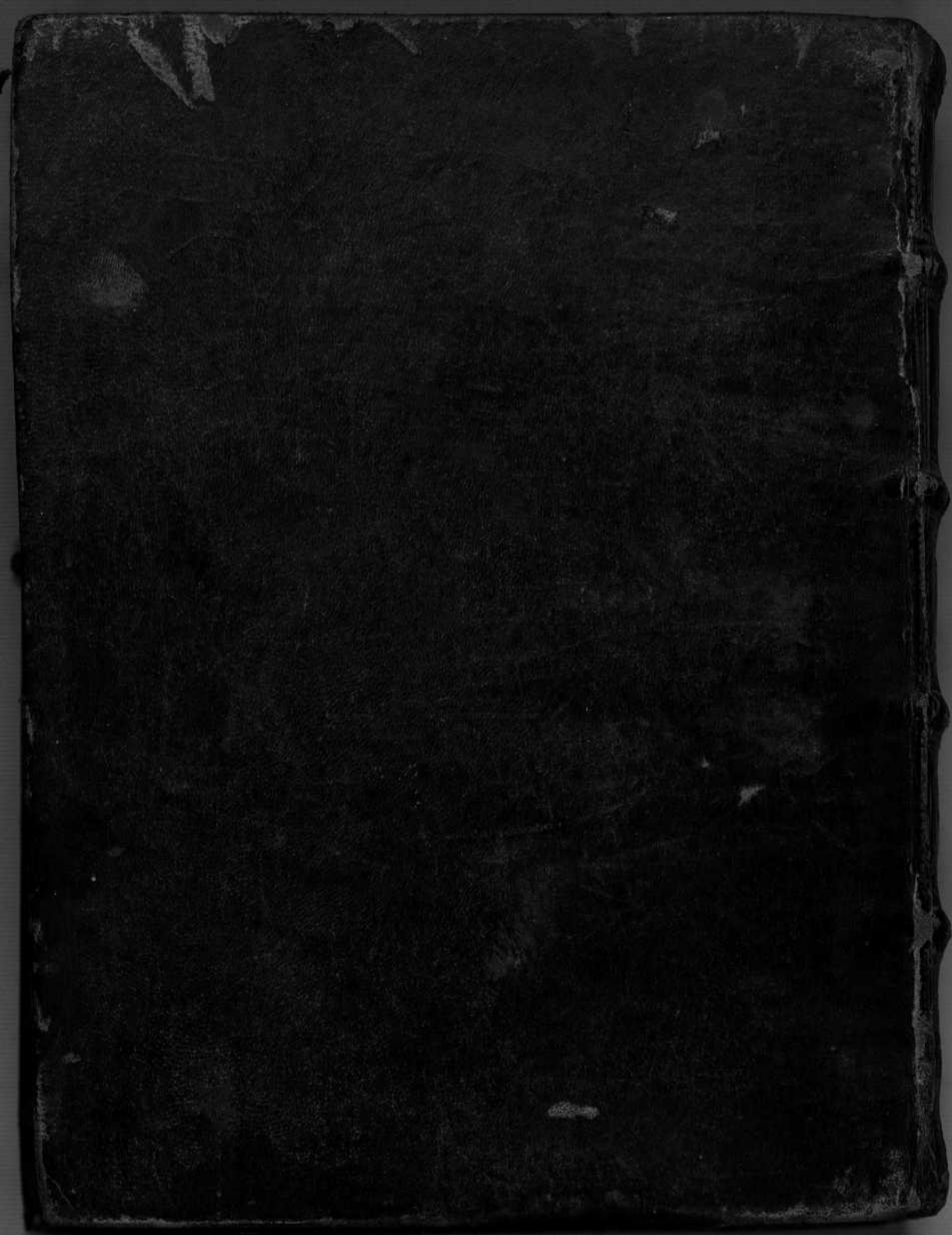
MARQUÉS DE SAN JUAN DE PIEDRAS ALBAS

BIBLIOGRAFÍA TERESIANA

SECCIÓN III

**Libros escritos exclusivamente sobre Santa Teresa
de Jesús.**

Número.....	158	Precio de la obra.....	Ptas.
Estante.....	✓	Precio de adquisición.	»
Tabla.....	4	Valoración actual.....	»



158.

AVISOS
DEB.
TUBRESA
TOM. 2

